

CLIJ

AÑO 11
NÚMERO 107
JULIO/AGOSTO
1998
850 PTAS.

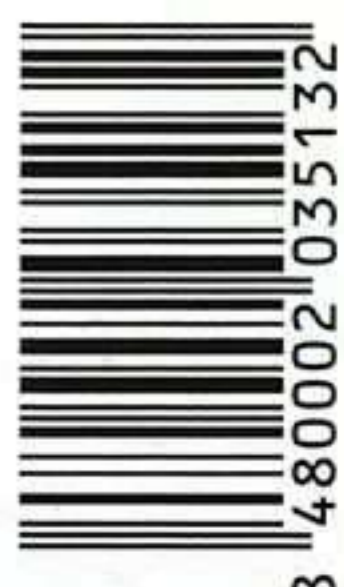


Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Generación del 98

Aniversarios: Carroll y Brecht
El cómic en Barcelona



Una colección recuperada

BIBLIOTECA ARALUCE

Para volver a leer
los libros de la infancia.

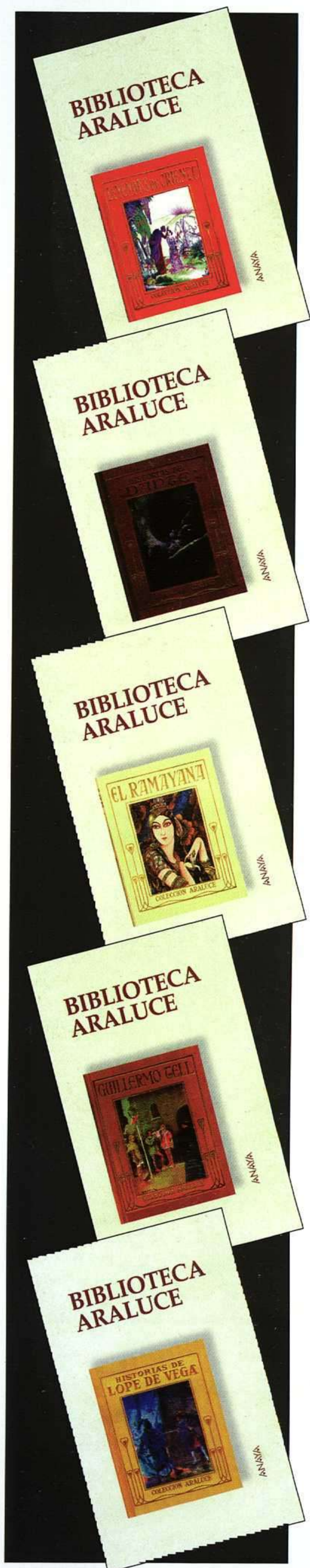
Para iniciarse en los
misterios de la fantasía
y la imaginación.

Para poner las obras
maestras al alcance
de todos.

TÍTULOS PUBLICADOS:

HISTORIAS DE SHAKESPEARE
TRADICIONES IBERAS
LAS MIL Y UNA NOCHES
LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA
LA ODISEA
LEYENDAS DE ORIENTE
HISTORIAS DE DANTE
EL RAMAYANA
GUILLERMO TELL
HISTORIAS DE LOPE DE VEGA

ANAYA



CLIJ

PR-6154

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

La escuela a examen

7

ESTUDIO

¿Una Generación del 98?

José García López

11

COLABORACIONES

El Noventayochó en el Bachillerato

Eduardo Aznar Anglés

16

CINE Y LITERATURA

La Generación del 98 y el cine español

Juan Antonio Pérez Millán

25

ESTUDIO

El legado de Brecht

Juan Antonio Hormigón

32

COLABORACIONES

En el centenario de una doble muerte

Santiago R. Santerbás

107

SUMARIO

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Generación del 98

Aniversarios: Carroll y Brecht
El cómic en Barcelona

NUESTRA PORTADA

Ocupa nuestra portada de este mes la reproducción del cuadro de Leticia Feduchi (Madrid, 1961), Sillón (1998). La artista estudió Historia del Arte en la Universidad de Barcelona y luego pintura, dibujo y grabado en la Escola Eina, de la mano de Artigau, Ràfols Casamada o Todó, entre otros. Leticia Feduchi también ha realizado diversos cursos de pintura dentro y fuera de España, uno de ellos con Antonio López. A lo largo de su carrera ha participado en diversas exposiciones colectivas y ha realizado igualmente muestras individuales. El próximo mes de septiembre, su trabajo será expuesto en la Galería Juan Gris de Madrid.

36

LA PRÁCTICA

Lewis Carroll a la sombra de Alicia

ALIN

41

REPORTAJE

Doce dibujantes para el siglo XXI

El cómic en Barcelona

47

COLABORACIONES

¿Por qué a los niños no les gusta leer?

Miguel Ávila Febrero

50

EN TEORÍA

Hacia un proyecto de lectura

Kepa Osoro Iturbe

56

LIBROS

76

AGENDA

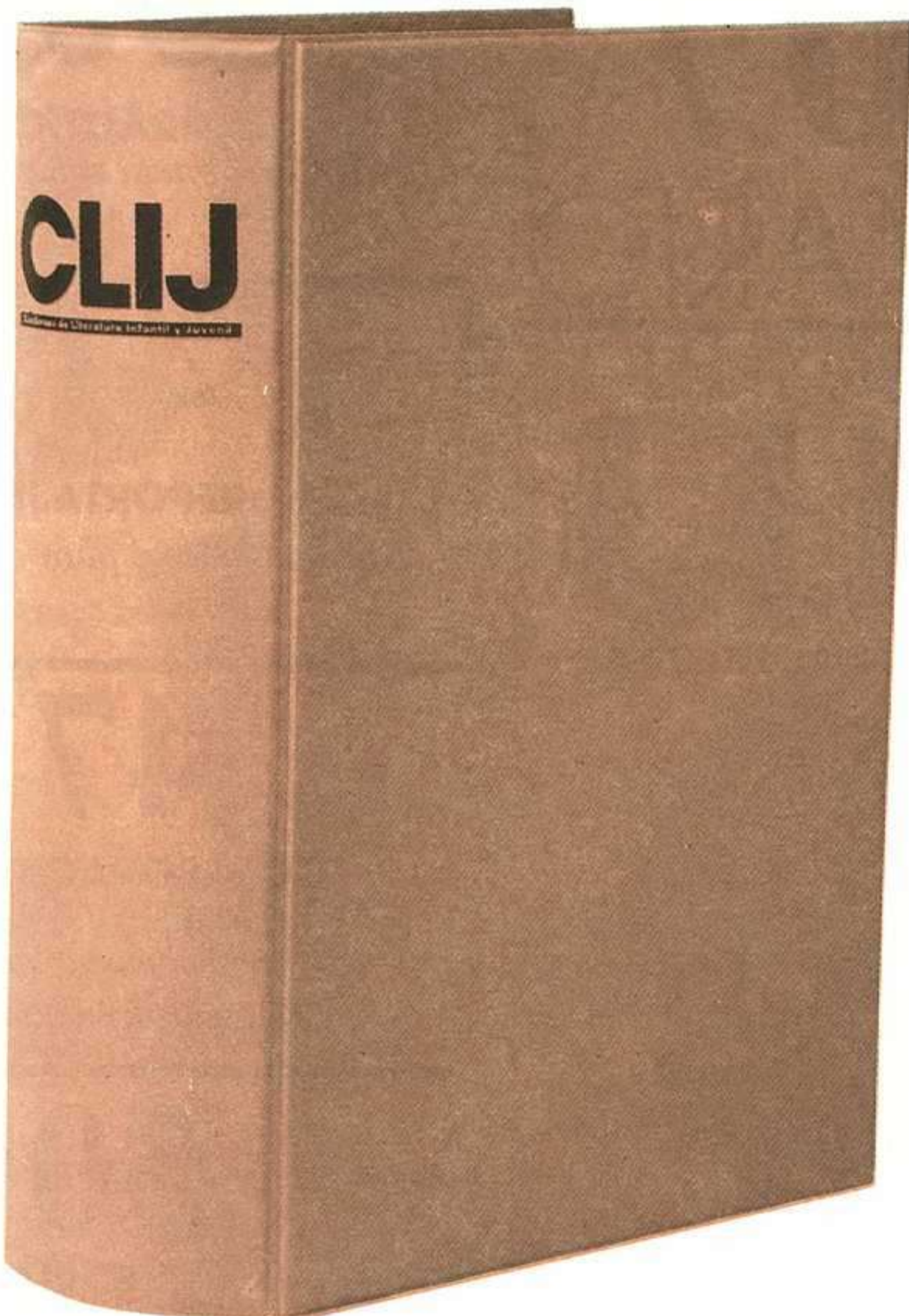
82

EDITORIAL

De cómo vencer el tiempo

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso, más 450 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Leticia Feduchi

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Amigos del Libro Infantil de Almería (ALIN), Miguel Ávila Febrero, Eduardo Aznar Inglés, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu de Barcelona, Biblioteca del Goethe-Institut de Barcelona, Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, José García López, Juan Antonio Homigón, Núria Obiols, Kepa Osoro Iturbe, Juan Antonio Pérez Millán, Santiago R. Santerbás.

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax. (93) 414 46 65
E-mail: revistacli@racclub.net

Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17:30
(de lunes a viernes).

Informática
Manuel López Naval

Impresión
Grafimarc, S.L.
Carretera del Mig 193-Nave 10
L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de ARCE. Asociación de Revistas Culturales de España.

La escuela a examen

La escuela ha sido siempre el templo de los exámenes. Pero también ella debe ser evaluada a fin de comprobar el cumplimiento tanto de sus objetivos generales como de su eficacia en la transmisión de conocimientos, destrezas y valores. Eso es lo que ha hecho el INCE (Instituto Nacional de Calidad y Evaluación) en un extenso informe dado a conocer en su totalidad recientemente. Algunos datos parciales se habían filtrado, causando una polémica sin fundamentos ciertos. Pero ahora los resultados del análisis del INCE se han hecho públicos. Y no es exagerado decir que, en algunas cuestiones básicas, hay lugar para la alarma, y que el diagnóstico revela que el sistema educativo suspende esta primera convocatoria. Destacan las profundas deficiencias en ámbitos de aprendizaje fundamentales. Aunque son conocidos, señalemos algunos datos que revelan el alcance y profundidad de ese suspenso institucional: el 25 % del alumnado de 14 años y el 33 % del de 16 años no alcanzan los niveles mínimos de rendimiento. Estos y otros datos más pormenorizados, aunque deben ser interpretados con prudencia, nos revelan que estamos

ante un cuadro general preocupante.

En lo que hace a la lectura y la escritura, dos destrezas esenciales por sí mismas y absolutamente básicas para la adquisición de los aprendizajes posteriores, el panorama es aún más preocupante. Un alto porcentaje de estudiantes acaba su escolarización sin saber comprender correctamente los textos que leen, cometiendo numerosas faltas orto-

gráficas y gramaticales en sus escritos. No se salvan tampoco las áreas de matemáticas, historia y humanidades en general. Algo grave sucede para que, de modo tan amplio y generalizado, la escuela no sea capaz de enseñar a leer y a escribir bien. Ante magnitudes tales, la escuela no puede seguir echando balones fuera mediante el recurso de culpabilizar a cada alumno por no aprender lo que se le enseña. Este examen del INCE lo suspende la institución escolar. La escuela enseña y lo normal es aprender. Si no es así para tantos alumnos, parece razonable que nos preguntemos los porqués de esos lamentables resultados. Una reflexión que atañe no solo a los profesionales del ámbito educativo y a las administraciones, sino también, especialmente, a todos los que trabajamos en la promoción y difusión del libro y la lectura. Celebrar aniversarios literarios, como se ha hecho con profusión en toda España este año de 1998, y como hacemos en este número de *CLIJ*, está bien. Pero hace falta algo más. Si no, todos seguiremos *cateando* nuestra principal asignatura: educar y transmitir cultura a nuestros conciudadanos más jóvenes.

Victoria Fernández

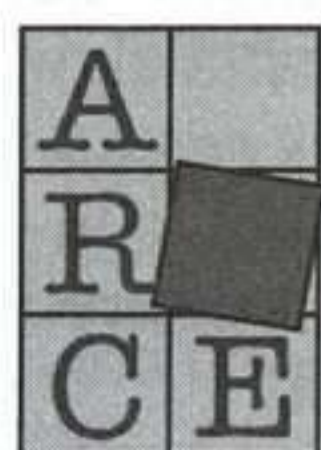


ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

AV Monografías	CD Compact	Foto-Vídeo	Matador	RevistAtlántica de Poesía
Abaco	El Ciervo	Gaia	Ni hablar	Revista de Occidente
Academia	Cinevídeo 20	Generació	Nickel Odeon	Ritmo
ADE Teatro	Clarín	Grial	Nueva Revista	Scherzo
Afers Internacionals	Claves de Razón Práctica	Guadalimar	Opera Actual	El Siglo que viene
Africa América Latina	CLIJ	Guaraguao	La Página	Síntesis
Ajoblanco	El Croquis	Historia, Antropología y Fuentes Orales	Papeles de la FIM	Sistema
Álbum	Cuadernos de Alzate	Historia Social	El Paseante	Temas para el Debate
Archipiélago	Cuadernos Hispanoamericanos	Insula	Política Exterior	A Trabe de Ouro
Archivos de la Filmoteca	Cuadernos de Jazz	Jakin	Por la Danza	Turia
Arquitectura Viva	Cuadernos del Lazarillo	Lápiz	Primer Acto	Utopías/Nuestra Bandera
Arte y Parte	Debats	Lateral	Quaderns d'Arquitectura	Veintiuno
Atlántica Internacional	Delibros	Leer	Quimera	El Viejo Topo
L'Avenç	Dirigido	Letra Internacional	Raíces	Viridiana
Là Balsa de la Medusa	Ecología Política	Leviatán	Reales Sitios	Voice
Bitzoc	ER, Revista de Filosofía	Litoral	Reseña	Zona Abierta
La Caña	Experimenta	Lletra de Canvi		

La cultura pasa por aquí



Asociación de Revistas Culturales de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

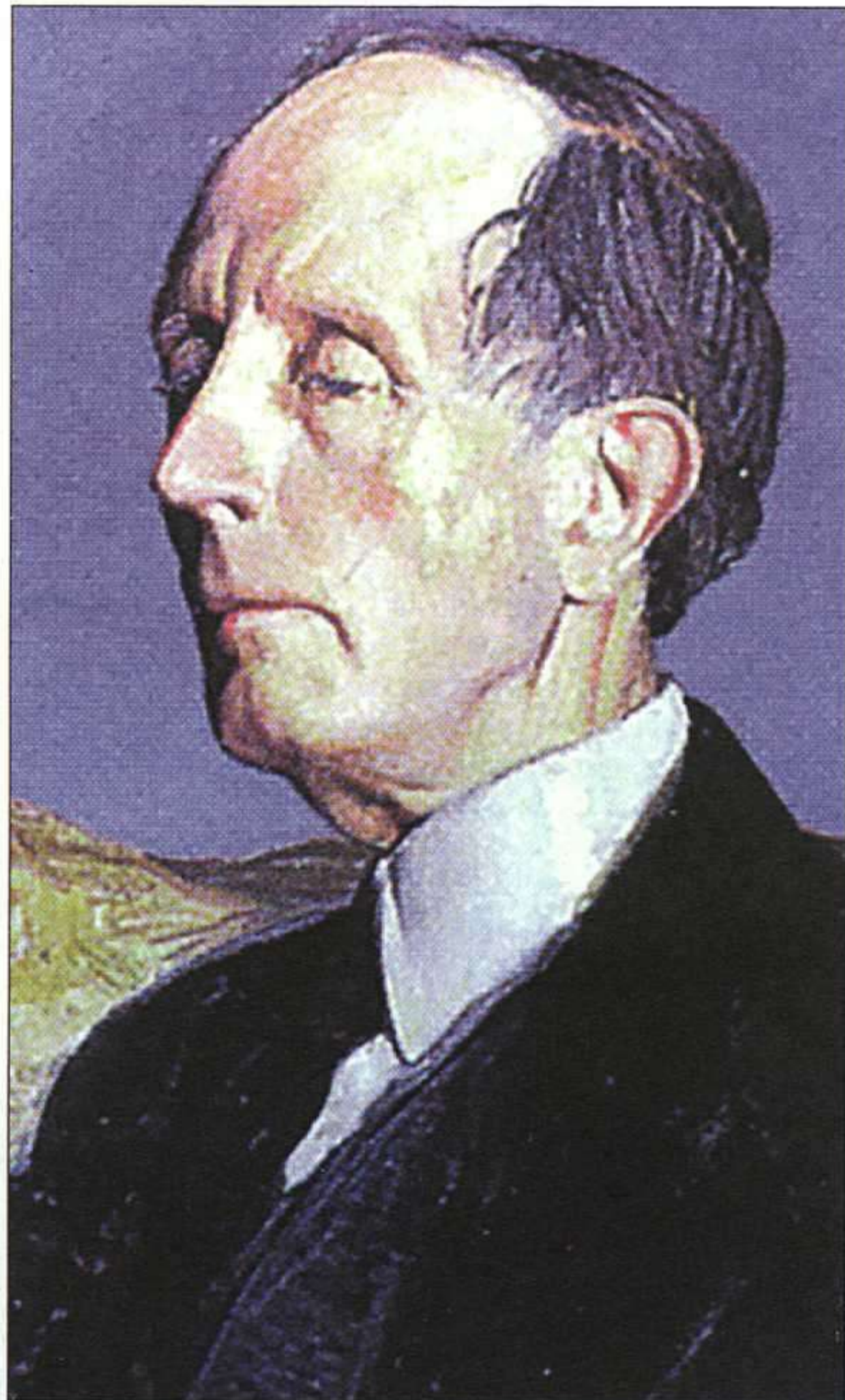
Hortaleza, 75. 28004 Madrid
 Teléf.: (91) 308 60 66
 Fax: (91) 319 92 67
<http://www.arce.es>
 e-mail: arce@infornet.es

ESTUDIO

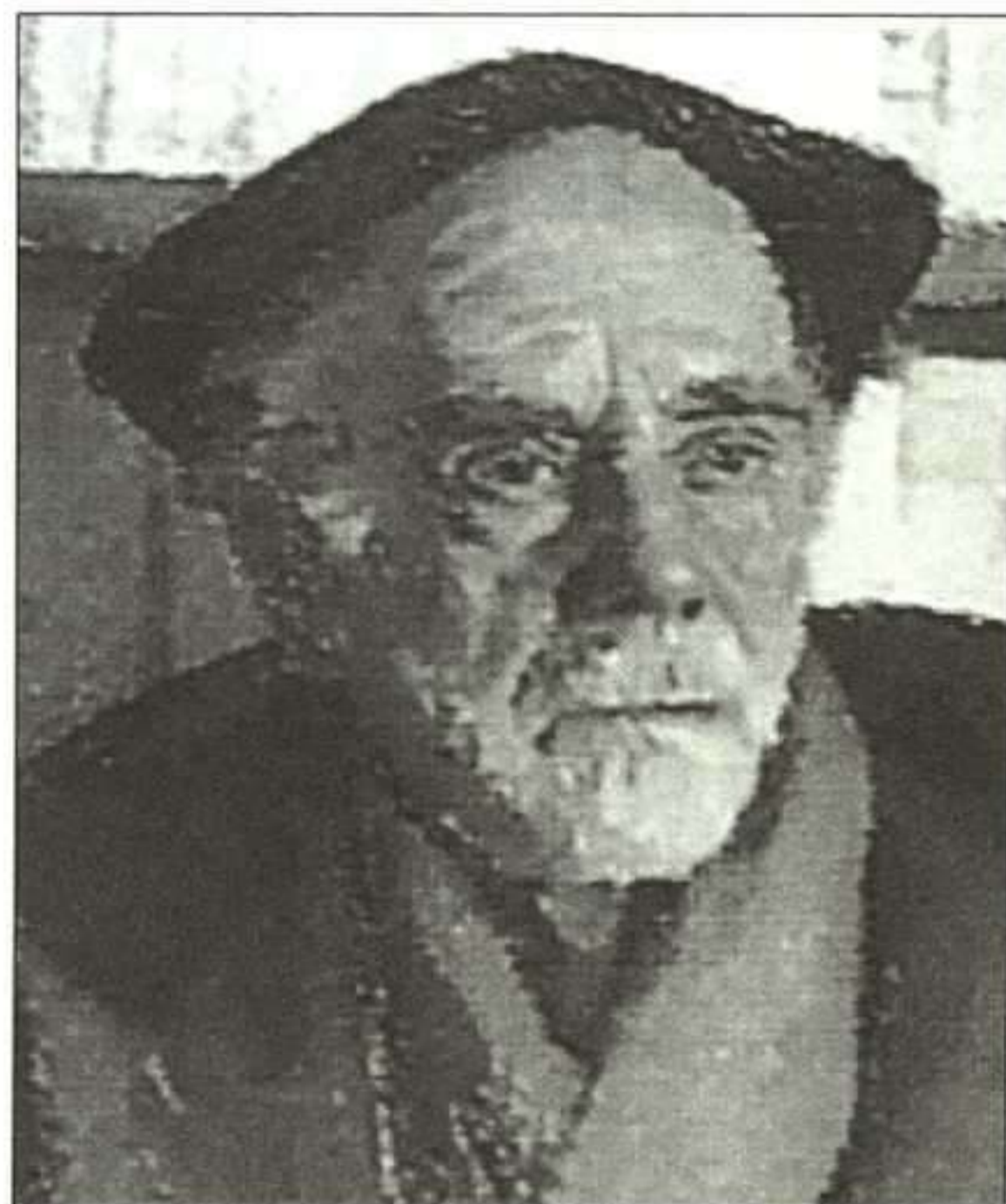
¿Una Generación del 98?

por José García López*

La denominación de origen «Generación del 98» fue acuñada por Azorín en 1913, para referirse a un grupo de jóvenes escritores que, justamente a principios de siglo, habían conseguido obrar un milagro nada desdeñable: hacer renacer la literatura, propiciando una nueva visión del país y su tradición. Así lo veía por lo menos el inventor de la etiqueta que suscitó, y suscita todavía en plena celebración del centenario del grupo, no poca polémica. De la repercusión que tuvo la ocurrencia de Azorín, del contexto socio-político en el que surgió, de lo que esconde, trata brevemente este texto.



Azorín, retratado por Ignacio Zuloaga.



Pío Baroja, retratado por Jenaro Lahuerta.



Antonio Machado.



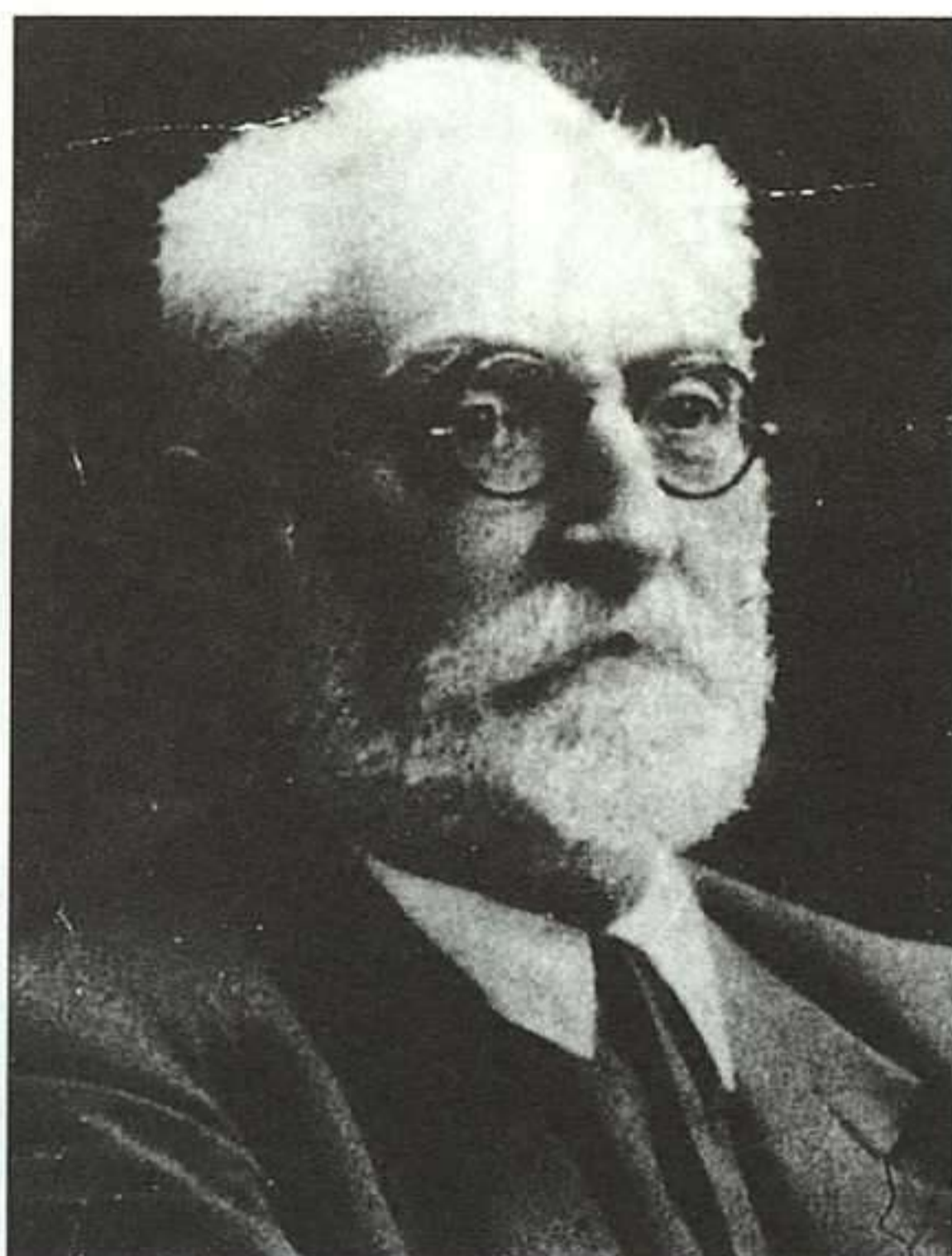
Ramón María del Valle-Inclán.

Un año antes de que España tuviese que enfrentarse con los problemas derivados del «Desastre» de 1898, cierto periodista¹ publicaba en un librito, titulado *Presente y Futuro*, una versión anticipada de lo que iba a ser el final de la guerra de Cuba. Según él, Estados Unidos, tras invadir la isla y sufrir cuantiosas pérdidas debido «a la inmensa superioridad de una nación de tradicionales hábitos militares, donde se rinde culto al noble ejercicio de las armas, sobre otro Estado que entrega la defensa del símbolo de la patria a aventureros asalariados», solicitó un armisticio, a causa también de que los «socialistas y anarquistas, aprovechando el general disgusto producido por las infaustas nuevas de la guerra, se levantaron en armas, entregándose al saqueo, al asesinato y al incendio», hasta el punto de que Wall Street se vio «convertida en un montón de escombros...».

Repetidas veces se ha aludido a la amplitud de aquellas zonas de opinión española que compartían el irresponsable optimismo del autor de tan tranquilizadoras profecías, pero sabido es también que durante la década de 1890 fue vien-

do la luz toda una serie de publicaciones que alentadas por un espíritu anticonformista analizaban los «males de la patria», proponiendo al mismo tiempo variados remedios para su regeneración.

Ahora bien, no fueron los «regenera-



Miguel de Unamuno.

cionistas» los únicos que durante los últimos años del siglo pasado y comienzos de éste se hicieron eco del agudo pesimismo con que ciertos sectores contemplaban el país en el aspecto político, social o económico; junto a ellos, típicos herederos de la mentalidad positivista, propia de las décadas inmediatamente anteriores, surgió todo un grupo de escritores —los que más tarde habrían de ser designados como Generación del 98— en quienes la protesta, de acuerdo con lo que se ha venido llamando la «crisis de fin de siglo», tomó otros derroteros, orientando preferentemente su atención hacia problemas de tipo espiritual o ideológico. Pero, ¿existió realmente tal *generación*? La actual conmemoración de su centenario justificará unas palabras sobre ello.

Renacimiento de la literatura

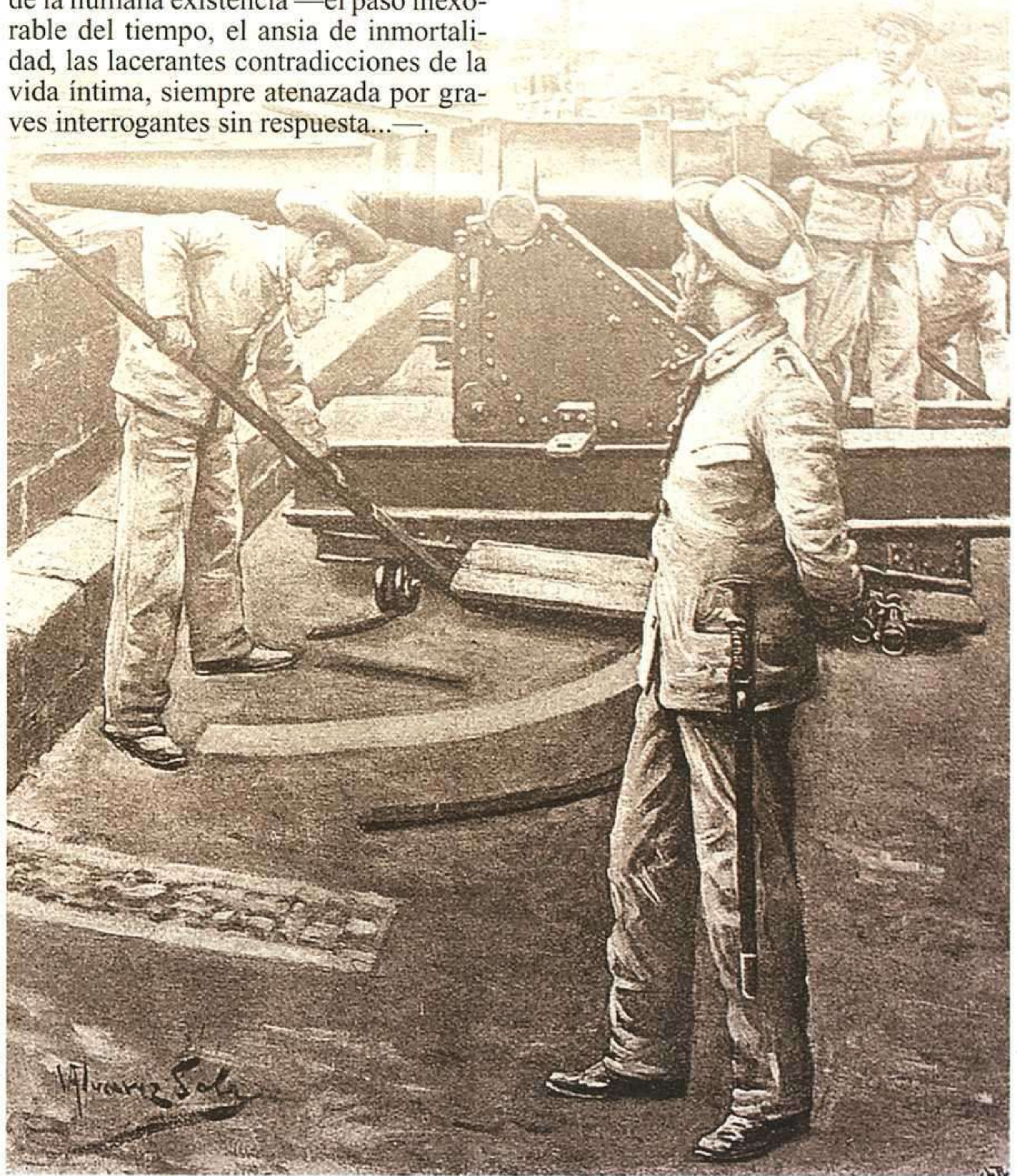
Quienes desde sus años escolares no hayan frecuentado nuestra historia literaria pueden quedar perplejos ante la anterior pregunta. Veamos sucintamente lo ocurrido. Fue Azorín quien, en 1913, en

unos artículos publicados en *ABC*,² habló por primera vez de una «Generación del 98» para referirse a un grupo de jóvenes escritores que en torno a dicha fecha logró un renacimiento de la literatura, gracias a la «fecundación del pensamiento nacional por el pensamiento extranjero», como demostraba el influjo, entre otros, de quienes en Europa habían representado poco antes una auténtica renovación del ambiente cultural propio de una burguesía conservadora — Nietzsche, Ibsen, Tolstoi...—. Según él, «un espíritu de protesta animaba a la juventud del 98», que, huyendo de la corrupción y obsolescencia de la España del momento, habría propiciado una nueva visión del país y su tradición, mediante el amor «a los viejos pueblos y el paisaje», a «los poetas primitivos», al Greco, a Larra... Todo ello «y el espectáculo del desastre-fracaso de toda la política española» habrían «avivado su sensibilidad», originando «una variante que antes no había en España». Más tarde, Azorín iría añadiendo como rasgos definitorios del grupo, su «idealismo exaltado», su «inquietud», su búsqueda del «sentido de la vida»...

Estos puntos de vista, más el título de «Generación del 98», se impusieron fácilmente en el campo de la crítica, si bien desgajando de la nómina de escritores establecida por Azorín a autores como Rubén Darío y Valle-Inclán, típicos representantes del Modernismo literario del momento, y reduciéndola, en lo esencial, a Unamuno, Azorín, Baroja, Maeztu y Antonio Machado. De acuerdo con esta orientación y haciendo caso omiso de cuanto el clima cultural de la época había de imponer a todos los escritores de aquellos años, se llegó al extremo de considerar «98» y «Modernismo» como actitudes irreductibles, tanto en el campo de las preferencias temáticas como en el de la expresión.³ Pero no habrían de pasar muchos años sin que tal concepción comenzara a ser objeto de una acre revisión:⁴ modernistas y noventa yochistas no habrían sido sino representantes de un amplio movimiento para el que se postulaba el nombre de Modernismo, reservado antes para designar un gran intento de renovación estética —en el terreno de la poesía, esencialmente—, caracterizado, entre otras

cosas, por su conexión con el Parnaso y el Simbolismo francés, su culto a la belleza, su aristocrático decadentismo, su incidental mezcla de misticismo y exaltación erótica, su atracción por lo exótico... Rasgos visiblemente opuestos a las inquietudes espiritualistas de tipo ético, socio-político, histórico..., atribuidos por la crítica a los componentes de la Generación del 98, más atentos a la realidad nacional y a una supuesta *esencia* de España —objeto de una obsesiva búsqueda centrada en las diversas manifestaciones del alma castellana—, así como a un análisis del dolorido sentir del individuo ante los más dramáticos problemas de la humana existencia —el paso inexorable del tiempo, el ansia de inmortalidad, las lacerantes contradicciones de la vida íntima, siempre atenazada por graves interrogantes sin respuesta...—.

En la actualidad, son ya muchos quienes consideran que la Generación del 98 fue una verdadera *invención* de Azorín,⁵ que con ella habría dado origen a estériles y prolongadas discusiones. No hace mucho decía un crítico: «Supongo que la antigua polémica (tan alentada en los viejos manuales de Bachillerato) Modernismo *versus* Noventa y ocho no tendrá ya partidarios, ni, lo que es mejor, siquiera interés».⁶ Pues bien, la realidad no parece darle la razón: la polémica continúa, dando ocasión a nuevas sugerencias sobre rasgos comunes a los miembros de la célebre generación. Entre ellas no sería la menor la de atribuir-



Dibujo de Álvarez Sala sobre la defensa de Cuba, publicado en la revista Blanco y Negro, correspondiente al 28 de mayo de 1898.

les una temprana asunción del papel del *intelectual* en España y, en consonancia con ello, la de haber desarrollado por primera vez, y con notable hondura y brillantez literaria, el moderno género del ensayo.⁷

Contexto político

Junto a esta sucinta relación de los altibajos sufridos por la controvertida denominación sugerida por Azorín, no estará de más aludir al influjo que los acontecimientos políticos e ideológicos del siglo han ejercido en la no siempre positiva valoración de la producción noventayochista. En efecto, tras unos primeros años de radicalismo de signo socialista o anarquizante, los hombres del 98 fueron adquiriendo un creciente prestigio entre el público lector cada vez más amplio, al tiempo que se diluía el fervor «regeneracionista» y que ellos mismos derivaban hacia posiciones más conservadoras. Ello no impidió que la llegada de una generación, la de 1914, liderada por Ortega y Gasset, opusiese al dramático desasosiego y la nostálgica emotividad de sus predecesores una actitud más vital y optimista, y un superior rigor científico, aprendido gracias a un más íntimo contacto con la cultura europea.

Este cambio de enfoque en la consideración del «problema de España», no mermó, sin embargo, la adhesión a quienes desde comienzos de siglo habían favorecido una nueva visión del país con obras de admirable calidad literaria, y hubieron de llegar las primeras décadas de la posguerra para que se produjese una reacción ciertamente ambigua. Es

comprensible que para quienes detentaban entonces la dirección intelectual de España, la Generación del 98 representase por su actitud crítica —recuérdese la combativa heterodoxia de Unamuno, el talante liberal de Azorín, el agrio inconformismo de Baroja, o la desolada visión de la realidad española propia de Machado— un peligro para la estabilidad intelectual de un Régimen tan falto de una sólida apoyatura cultural. Pero, por otro lado, no dejó de haber un intento de «recuperación» oficial del grupo, aprovechando la derivación de algunos de sus miembros hacia un mayor conformismo o su declarado fervor por una tradición centrada en viejos valores nacionales. Y fue precisamente ello lo que dio lugar, por parte de las nuevas generaciones refractarias a la dictadura franquista, a un firme reproche a los noventayochistas por no haberse atrevido a asumir —como requería su prestigio intelectual— la denuncia de un sistema político tan opuesto a sus más íntimas convicciones.

Restaurada la democracia, los estudiosos han vuelto a situar a la Generación del 98 en el lugar de honor que le corresponde dentro de nuestra literatura, investigando, además, con extremo rigor las condiciones, tanto ideológicas y lite-

rarias, como sociales, de su contexto histórico. Ahora bien, este merecido reconocimiento, ¿ha hallado su paralelo en la asidua lectura de unos textos considerados ya como clásicos? Mucho nos tememos que las frecuentes reediciones de los mismos obedezcan nada más que a una demanda escolar derivada de los vigentes planes de estudio. Si tal recelo no estuviese infundado, sería de desear que iniciativas privadas y públicas aprovecharan los poderosos medios audiovisuales de que disponemos, para acercar al público lector a aquellos escritores gracias a los cuales se ha podido hablar de una «Edad de Plata» e incluso de una «segunda Edad de Oro» de la literatura española, llámeseles «modernistas», representantes de la «crisis de fin de siglo» o —con la venia de los más severos críticos— de la «Generación del 98». ■

*J. García López es catedrático de Lengua y Literatura Española.

Notas

1. Nilo María Fabra, *Presente y Futuro*, Barcelona: Juan Gilí, 1897.
2. Artículos recogidos en *Clásicos y modernos*, Madrid: Rafael Caro Raggio, 1919.
3. G. Díaz-Plaja, *Modernismo frente a Noventa y ocho*, Madrid: Espasa Calpe, 1966.
4. Ricardo Gullón, *Direcciones del modernismo*, Madrid: Gredos, 1963.
5. J.C. Mainer, *Historia y crítica de la literatura española*, VI, Barcelona: Critica, 1980, y su *Suplemento 6/1*, 1994.
6. L.A. de Villena, en *Insula 614*, Madrid, 1998.
7. J.C. Mainer, en *Revista de Occidente*, n.º 202-203, Madrid, 1998.



Cuartel General de Aguinaldo en Bianchabató (Filipinas), donde se celebró el pacto de este nombre (Blanco y Negro, 1898).

COLABORACIONES

El Noventayocho en el Bachillerato

por Eduardo Aznar Inglés*



Agua fuerte de Ricardo Baroja para ilustrar una de las obras de su hermano Pío.

Explicar lo que ha representado y representa todavía el Noventayocho en la educación literaria de los bachilleres es el objetivo de esta reflexión que, más que ofrecer respuestas, siembra interrogantes. El autor echa la vista atrás para

revisar qué significaba el estudio de la Generación del 98 hasta épocas bien recientes y ver cuáles eran los ejes que sostenían el discurso sobre el mítico grupo de escritores al que le tocó vivir, como ahora a nosotros, un cambio de siglo.

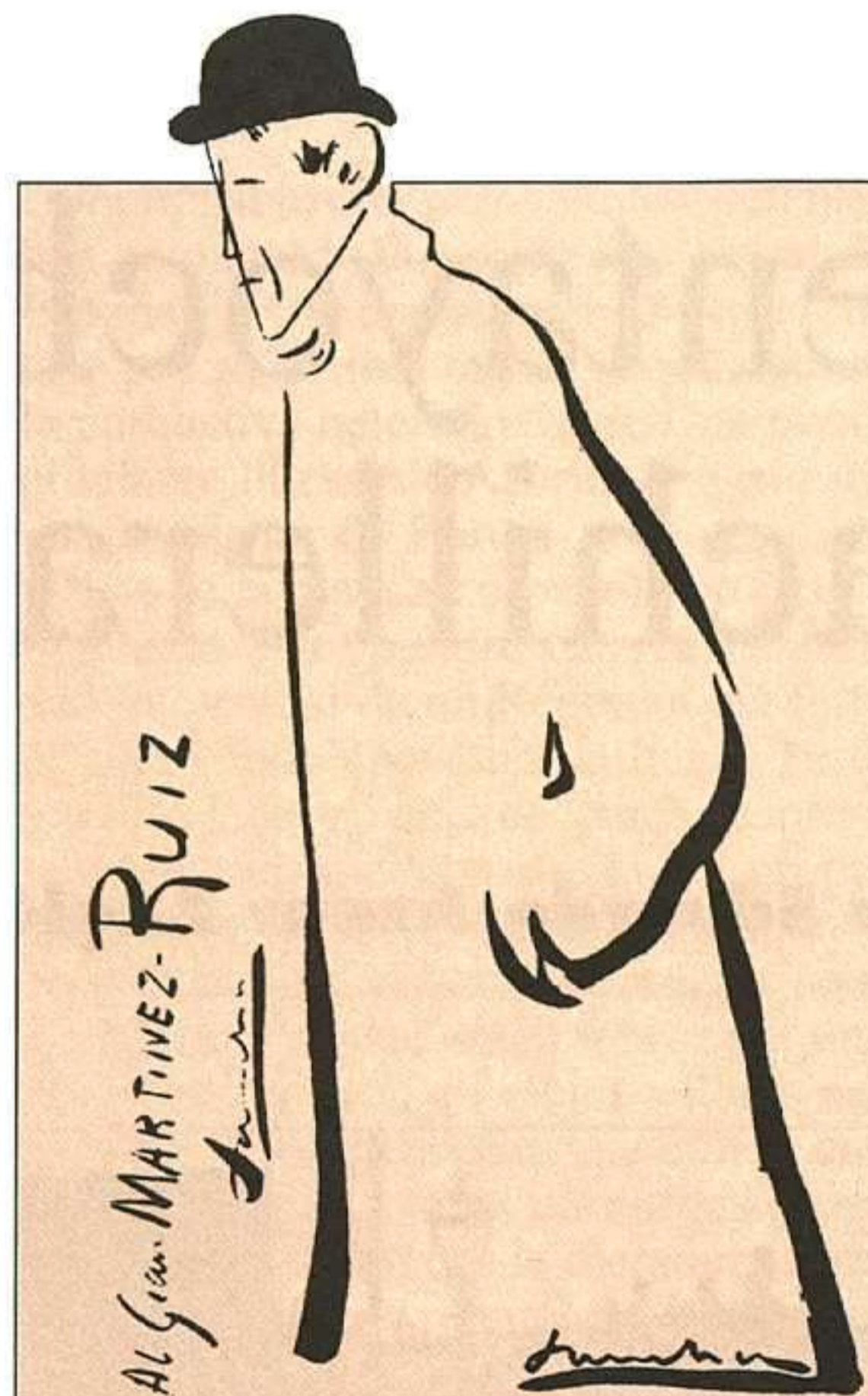
Todo parece invitar a la nostalgia y la melancolía. Para empezar, ya el propio título elegido, «El Noventayocho en el Bachillerato», evoca nuestro pasado, nuestra adolescencia: aulas llenas de conocimientos, pero vacías de interés, donde los esquemas conceptuales ocupaban el tiempo que nosotros queríamos, vagamente, para la vida —¿y qué demonios era eso de la vida?—. Y entre tanto esquema, el que nos ocupa, el de la Generación del Noventayocho.

A esta melancolía que podemos llamar biográfica, cabe añadir otras dos melancolías aún, o incluso tres: primera, el Noventayocho fue una generación, grupo de escritores o lo que se quiera, melancólico —¿sí?, ¿todos?, ¿acaso no toda literatura...?—; segunda, el 1898, como fecha de acontecimientos históricos muy significativos y como fecha simbólica, ha dejado de interesarnos, es más, no se sabe muy bien —y a ello han contribuido los sucesivos estudios críticos— el aniversario de qué es; y, la tercera, es probable que con la Reforma de los estudios que ahora llaman secundarios —¡tremenda bisemia de la palabra!— las nuevas generaciones de bachilleres no estudien nunca, o apenas, el Noventayocho.

Aportaciones a la modernidad

Responder qué ha representado y qué representará el Noventayocho en el aula de Secundaria supone a la vez un examen de lo que se entendía y lo que se entiende por formación literaria de los jóvenes, como el establecimiento del horizonte de deseos y de expectativas contra el que una época proyectaba y otra proyectará su estudio.

Aplacemos lo primero. En cuanto a lo segundo, a las expectativas, es decir a lo que podrá quedar e interesar del Noventayocho a nuestros jóvenes estudiantes en el futuro inmediato, sin duda, tendrá que ver con las respuestas que los autores de aquella consagrada generación puedan aportar a las nuevas preguntas que serán formuladas en el presente. Cuáles sean esas preguntas, yo no me atrevo a precisarlo. Es verdad que ciertas proyecciones y alguna intuición se me ocurren al respecto; pero procedamos



Caricatura de Azorín firmada por Sancha.

Generación del 98 (Selección bibliográfica)

José Martínez Ruiz *Azorín*
(Monóvar, Alicante, 1873-1967)

Antonio Azorín: pequeño libro en que se habla de la vida de este peregrino señor, edición de Manuel M^a Pérez López, Madrid: Cátedra, 1991.

Don Juan, Madrid: Espasa Calpe, 1974.

Doña Inés. Historia de amor, notas y apéndice de Joaquín Serrano, Madrid: Acento, 1997.

La ruta de Don Quijote; Castilla, Madrid: Edaf, 1977.

con orden y revisemos, primero, qué significaba el estudio del Noventayocho hasta épocas bien recientes, es decir, qué respuestas a qué preguntas encontraban las generaciones anteriores en el Noventayocho, y nos estaremos moviendo así en un terreno más seguro desde el que las prospecciones del futuro pueden ser contrastadas y más coherentes.

Tras un Noventayocho castizo, esteticista, con algo de místico, sublevado contra la decadencia de la patria hispana tras el «Desastre», y renovador de una idea castellanocéntrica de España, llegó, en el período que se ha llamado tardo-franquismo, otra manera de interrogar la historia literaria que, más sociologista —menos manipuladora, etc., y, simplemente, más sensata— buscó encajar a los del Noventayocho en movimientos y contradicciones sociales y estéticas de mayor vastedad, mucho más universales.

De ese modo, la fecha en sí, 1898, dejaba de acaparar todo el sentido, o, cuando menos, pasaba a un muy discreto segundo o tercer plano. Se cuestionó la propia palabra *generación* aplicada al 98, se recuperaron las menciones «Modernismo», «Fin de Siglo» y, andando el tiempo, otras como «Decadentismo», «Vitalismo», «Crisis existencial»...

Por otro lado, una necesidad de construir socialmente la razón frente a la sinrazón totalitaria, represiva, retrógrada, suponía reconstruir un discurso intelectual que mereciese ese nombre, y recuperarlo volviendo a descubrir nuestra propia cultura. Interrogamos al Noventayocho sobre sus aportaciones a la modernidad y descubrimos una generación rebelde, que había asimilado, a su manera, claro, a los pensadores del siglo XIX, innovadora estéticamente y, en algunos casos —Valle, pongo por caso—, estéticamente revolucionaria.

Luces y sombras

Recuperar la historia y desvelar el tabú del conflicto civil nos acercaba a un Noventayocho de luces y sombras. En último lugar, una interrogación más radical, tanto en el sentido de profundidad como de combatividad crítica, nos llevó al descubrimiento de la denominada «Juventud del Noventayocho», la de aquellos jóvenes publicistas, intelectuales de izquierda radical que no solamente querían regenerar la vida española, sino transformar la sociedad, el mundo.

El Noventayocho que se ha explicado en la secundaria durante las últimas décadas era fundamentalmente el que se acaba de dibujar. La explicación del Noventayocho giraba en torno a tres ejes

Generación del 98 (Selección bibliográfica)



Pío Baroja fue retratado por el genio de Picasso.

Pío Baroja
(San Sebastián, 1872-1956)

- Cuentos de fantasmas*, notas y apéndice de Domingo Blanco, Madrid: Acento, 1997.
- El árbol de la ciencia*, Madrid: Alianza, 1997.
- Juventud, egolatría*, prólogo de Julio Caro Baroja, Madrid: Taurus, 1977.
- Las inquietudes de Shanti Andía*, edición de Julio Caro Baroja, Madrid: Cátedra, 1979.
- Mari Belcha y otros cuentos*, Edición de Ignacio Sanz, il. de Manuel Gómez Cía., Madrid: Ediciones de la Torre, 1988.
- Zalacaín el aventurero*, Madrid: Espasa Calpe, 1991.

fundamentales: el gran tema de España —«El problema de España», eco de «las dos Españas» o eco invertido del «España como problema»...—, el de la crisis existencial, y el generacional relativo a su encaje peculiar en la generación del Modernismo. Aunque este último parezca un tema exclusivamente metaliterario o de periodización de la historia literaria, no deja de participar con los otros dos de la cuestión de la identidad. Creo, no obstante, que en casi toda ocasión, el qué somos puede leerse como qué deseamos ser y cuánto nos queda para llegar a la imagen construida del querer ser.

Queríamos ser, o mejor, dejar de ser una excepción en el mundo moderno; el Noventay ocho podía proporcionar algunas respuestas y las buscábamos —y las explicábamos en nuestras clases— tanto en las actitudes como en los escritos, pertenecieran éstos, o no, al canon literario noventayochista. Con *Campos de Castilla*, con *La voluntad*, con *Luces de Bohemia*, incluso con las paradojas de *San Manuel Bueno Mártir* nos llegaba, no obstante, la voz de la indagación dolorida característica del Noventay ocho. Y quizá sea eso justamente lo que haya dejado de interesarnos.

Desnoventayochizado es como, tal vez, podamos volver a mirar el Noventay ocho. *Luces de Bohemia* fue y seguirá siendo por bastante tiempo un viaje al «lado salvaje» —aunque, ¡helás!, mucho más serio— trágico hasta la imposibilidad de la tragedia. La tragedia de la lucidez como autodestrucción en *Luces de Bohemia* puede darse la mano con la epopeya de la independencia radical, angustiada y sin héroe, de Andrés Hurtado en *El árbol de la ciencia*. También esta última autodestructiva. Una buena ocasión para distanciarse o, al menos, soñar por un momento una distancia con nuestro fin de siglo ultracosificado podría ser aquel espartanismo intelectual, el desapego vital de Andrés. No es seguro que la interrogación del existir de Augusto Pérez —*Niebla*— sobre una ficción sin lindes con la realidad y una realidad sin esencia propia pueda coincidir con nuestras preguntas —y no vayamos aquí a coger el rábano por las hojas mencionando la Deconstrucción, no nos pongamos estupendos—, pero sí la acción misma de interrogar. Y no hace tan-

Generación del 98 (Selección bibliográfica)



Dibujo de Machado, realizado por Picasso.

Antonio Machado
(Sevilla, 1875-Colliure, Francia, 1939)

- Alonso, Monique, *Pequeña historia de Antonio Machado*, il. de Pilarín Bayés, Barcelona: Mediterrània, 1989.
- Pérez Ferrero, Miguel, *Vida de Antonio Machado y Manuel*, Madrid: Espasa Calpe, 1973.
- Antología poética*; edición, introducción, notas, comentarios y apéndice de José Ángel Crespo; Madrid: Anaya, 1986.
- Antonio Machado para niños*, edición y prólogo de Francisco Caudet, il. de Araceli Sanz, Madrid: Ediciones de la Torre, 1983.
- Campos de Castilla*, edición de José Luis Cano, Madrid: Cátedra, 1981.
- Juan de Mairena I y II*, edición de Antonio Fernández Ferrer, Madrid: Cátedra, 1986.
- Poesías completas*, edición de Manuel Alvar, Madrid: Espasa Calpe, 1997.

Generación del 98 (Selección bibliográfica)



Caricatura de Miguel de Unamuno.

Miguel de Unamuno
(Bilbao, 1864-1936)

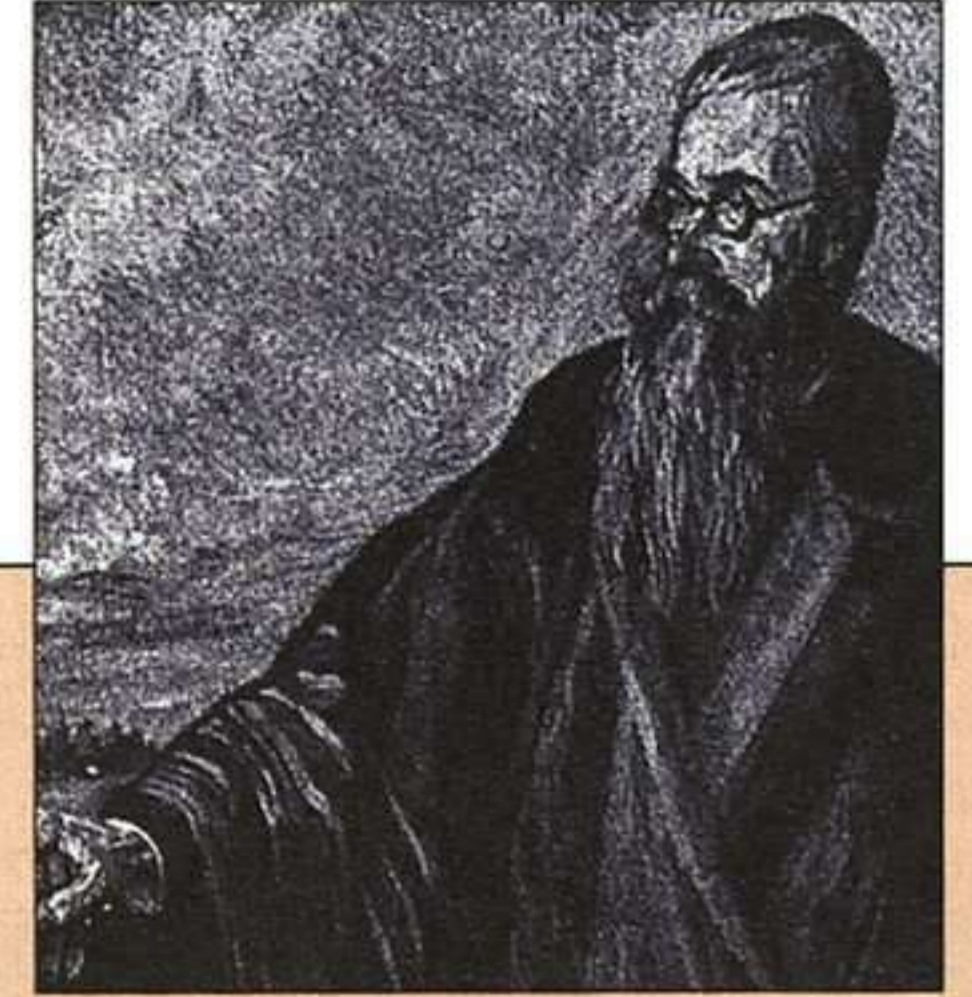
- Abel Sánchez: una historia de pasión*, Madrid: Alianza, 1997.
Antología poética, selección e introducción de José M^a Valverde, Madrid: Alianza Editorial, 1986
Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos, prólogo de Fernando Savater, Madrid: Alianza, 1997.
En torno a las artes: del teatro, el cine, las bellas artes, la política y las letras, Madrid: Espasa Calpe, 1976.
La tía Tula, Madrid: Alianza, 1997.
Niebla, Madrid: Alianza, 1997.
San Manuel Bueno, mártir, notas y apéndice de Manuel Díaz Castillo, Madrid: Acento, 1997.

to, el diálogo efectivo y a la vez imposible entre criatura y creador era el gran momento, el gran tema, de una película de convincente éxito como *Blade Runner*.

Un fin de siglo romántico

Mencionábamos al principio que lo que se entiende que ha de ser la cultura literaria y, por tanto, la educación literaria es tan determinante para el futuro del Noventayocho en el Bachillerato como lo que hasta ahora hemos mencionado. En efecto, hasta ahora, la cultura literaria era fundamentalmente, aunque no exclusivamente, historia literaria y uso instrumental de la literatura. Las cosas han cambiado, pero no mucho. Se seguirá haciendo historia literaria e instrumentalizando la literatura —muy distinto a usar instrumentos de todo tipo para indagar en la literatura—, pero, si cabe, se hará peor. Es decir, peor porque, para empezar, se desaprovechará una oportunidad de replantear el tema y peor porque, simplemente, se prevé mucho menos tiempo para los mismos contenidos... ¿Un arrumbaje vergonzante de la literatura? El profesor discreto intentará, si se le deja, superar la historia literaria metiendo la literatura en la historia, a la vez que procurará abordar lo literario como acto de lectura y ello tanto en la dimensión personal como en la de las instituciones sociales, la literaria, concretamente. Es probable que sea así como todavía los Machado, los Valle, los Unamuno, los Baroja... y también Blasco Ibáñez, ¿por qué no?, puedan tener su presencia en el Bachillerato. Pero volvamos a lo primero, sólo si estos autores pueden ofrecer respuestas a las nuevas preguntas serán autores actuales.

Con anterioridad he pergeñado una lectura posible de algunas obras del Noventayocho, una lectura que se me antoja ahora demasiado romántica. No obstante, hay quien dice que nuestro fin de siglo es también romántico. ¿O los románticos éramos nosotros y no los jóvenes de ahora? ¿No habré hecho más proyección que prospección? En fin, mejor dejarlo en interrogante (¿cabrá una lectura ecológica de Azorín?, ¿el ensueño, hoy, en nuestra naturaleza degradada, de un infinito real será uno de



Retrato de Valle-Inclán realizado por Juan Echevarría.

Generación del 98 (Selección bibliográfica)

Ramón M^a del Valle-Inclán
(Villanueva de Arosa, Galicia, 1869-1936)

- Miñambres Sánchez, Nicolás, *Valle-Inclán y García Lorca en el teatro del siglo XX*, Madrid: Anaya, 1991.
 Umbral, Francisco, *Valle-Inclán. Los botines blancos de piqué*, Barcelona: Planeta, 1998.
Divinas palabras: tragicomedia de aldea, Madrid: Espasa Calpe, 1979.
Flor de santidad, Madrid: Cátedra, 1993.
La cabeza del dragón, il. de Viví Escrivá, Madrid: Espasa Calpe, 1997.
La Corte de los milagros: el ruedo ibérico, Madrid: Júcar, 1976.
Luces de Bohemia, Madrid: Espasa Calpe, 1987.
Martes de carnaval: esperpentos, Madrid: Espasa Calpe, 1993.
Sonata de primavera, notas y apéndice de Ramón Cao, Madrid: Acento, 1997.
Tablado de marionetas: para educación de príncipes, Madrid: Espasa Calpe, 1979.
Tirano Banderas, Madrid: Espasa Calpe, 1980.

los sentidos graciados en la lectura de Machado?...). ■

*Eduardo Aznar Anglés es profesor de Secundaria.

Nota

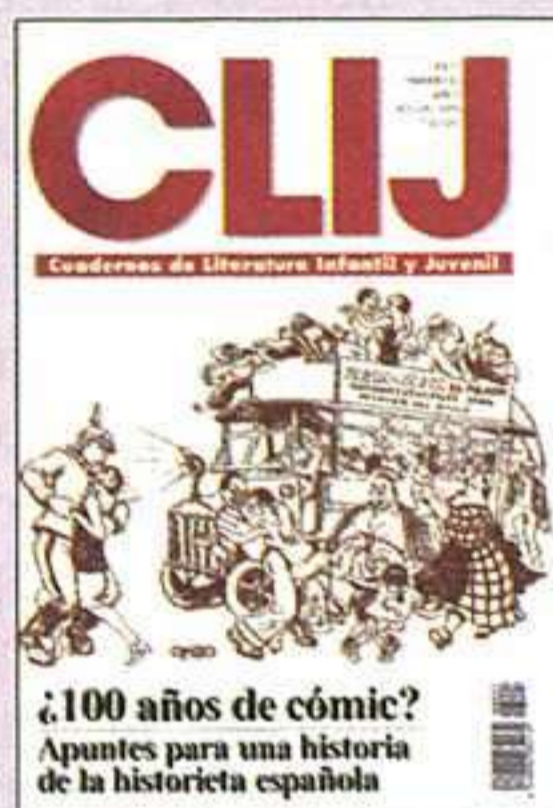
La selección bibliográfica ha sido realizada en colaboración con el Centro de Documentación e Investigación de Literatura Infantil, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

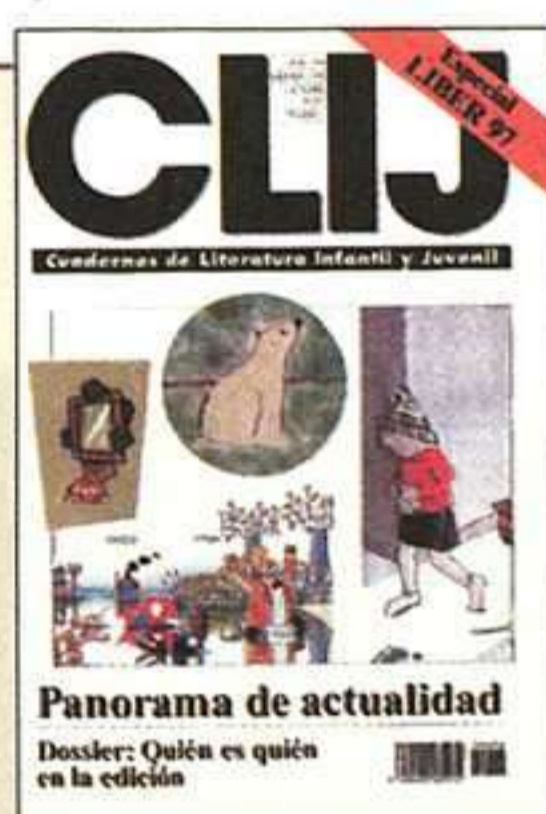
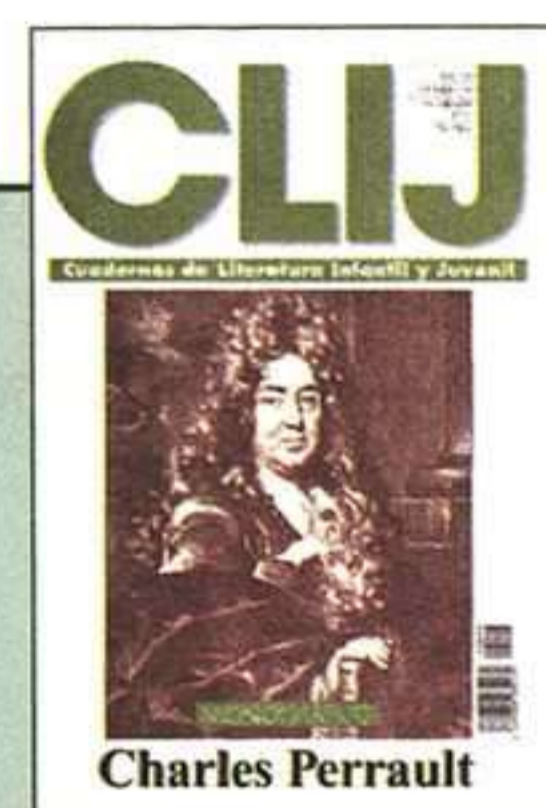
MONOGRÁFICOS ESPECIALES



Defensa de la lectura
100 años de cine
y literatura
¿100 años de cómic?
3 ejemplares de **CLIJ**
(números 63, 74 y 85),
por sólo 1.600 ptas.

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron?
¿Qué escribieron?
Charles Dickens, Jules Verne, Hermanos Grimm,
Charles Perrault.
Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.
4 ejemplares de **CLIJ** (números 66, 77, 88 y 99), por sólo 2.200 ptas.



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,**
País Valenciano y **Asturias**, sobre el panorama
anual de la edición.
4 ejemplares de **CLIJ** (números 59, 76, 86 y 98),
por sólo 2.200 ptas.



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?
Sus biografías, sus obras, sus opiniones
sobre la LIJ.
La mejor información sobre «los mejores del año».
4 ejemplares de **CLIJ** (números 60, 71, 82 y 93),
por sólo 2.200 ptas.

Recorte o copie este cupón
y envíelo a :
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**
Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso
(más gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

La Generación del 98 y el cine español

por **Juan Antonio Pérez Millán***



María Luz Callejo y Pedro Larrañaga en Zalacaín el aventurero (1927), de Francisco Camacho.

La historia de las adaptaciones al cine de las obras de los miembros de la Generación del 98 no arroja un balance demasiado exitoso. De hecho, un repaso a la relación de títulos que Pérez Millán ha recopilado en este artículo —entre los que están La tía Tula, Luces de Bohemia,

Divinas palabras, o Tirano Banderas— nos demuestra bien a las claras que el séptimo arte no ha sabido hacer justicia a la literatura de Azorín, Baroja, Machado, Unamuno o Valle-Inclán, aunque hay alguna que otra honrosa excepción. Ellos, por su parte, recelaron de ese nuevo arte que vieron nacer.

No puede decirse que los autores agrupados bajo la denominación genérica del 98 hayan tenido demasiada suerte en sus relaciones con el cinematógrafo, artificio recién nacido por aquellas mismas fechas como modesta diversión de barraca de feria pero que, con el correr del siglo, acabaría convirtiéndose en el mayor espectáculo del mundo y, junto a sus hijos naturales —la televisión y el vídeo—, en la forma de comunicación dominante en la cultura contemporánea. Un repaso a la sumaria relación de títulos que recopilamos a continuación demuestra que el cine no ha hecho justicia, ni en términos cuantitativos ni de calidad —por no hablar siquiera de esa dimensión indefinible y polémica que es la *fideli-* *dad*— a las inquietudes y aportaciones de los pensadores del 98.

Es cierto, también, que ellos mismos mantuvieron frente a la pantalla y sus posibilidades expresivas unas actitudes muy dispares, pero presididas, en general, por el recelo y la desconfianza, cuando no por el desprecio más absoluto. Así, entre los grandes nombres por lo menos, cuya inclusión en la Generación casi nadie discute, fueron frecuentes las manifestaciones de hostilidad hacia el espectáculo cinematográfico. Salvando la pasión cinéfila despertada en Azorín en una época bastante avanzada de su vida, el momentáneo entusiasmo de Manuel Machado —distinto, también en esto, de su hermano Antonio— y las fugaces colaboraciones de Pío Baroja, que llegó a aparecer en pantalla en las tres primeras adaptaciones de obras suyas, lo más característico de los hombres del 98



Jacques Perrin, protagonista de *La busca* (1966), un filme de Angelino Fons.



Cartel de *La Lola se va a los puertos* (1993), de Josefina Molina, basada en la obra de Manuel y Antonio Machado.

respecto del cine fueron las ásperas diatribas de Miguel de Unamuno, la sorna machadiana formulada a través de Juan de Mairena o las reticencias de Valle-Inclán, quien, en 1926, se dejó filmar también en unas imágenes no incluidas después en el montaje de *La malcasada* y que abogó por el cine como «arte de fantasía y no de baja realidad», pero acabó distanciándose a la vista de los resultados...

Literatura en imágenes

Quizá convenga tener en cuenta, sin embargo, dos extremos que pueden matizar la escasa cordialidad global de esas relaciones entre un grupo de personalidades de la palabra y un medio de expresión dominado por los elementos visuales: por una parte, la mayoría de las

declaraciones contrarias al cine son anteriores a la implantación del sonoro y, por otra, el cine empezó bastante tardíamente a inspirarse en los textos narrativos y dramáticos de nuestros autores.

A continuación, destacaremos las versiones más conocidas de las obras de las seis figuras de primera línea de la Generación del 98.

AZORÍN

• *La guerrilla* (1972).

La única adaptación cinematográfica de una obra de Azorín fue resultado de una extraña operación, entre cultural —Rafael Gil— y comercial, de un director y productor estrechamente vinculado al régimen franquista y que, entre numerosas versiones de autores clásicos y más bien convencionales, creyó ver en la endeble pieza teatral azorinia-

na la base para «una película oportuna, porque en el fondo es pacifista y se advierte que las víctimas de la guerra no son sólo los que las pierden, sino los que sufren, y éstos están en los dos bandos...». Tras ese rasgo de oportunismo, fallido en todos los sentidos, el realizador se refugió en autores del bando vencedor, como Rafael García Serrano o Fernando Vizcaíno Casas.

Dirección: Rafael Gil.

Producción: Coral, P.C.

Guión: Rafael J. Salvia y Bernard Revon.

Fotografía: José F. Aguayo, en Eastmancolor.

Música: Manuel Parada.

Intérpretes: Francisco Rabal, Jacques Destoop, La Pocha, Fernando Sancho, José Nieto.

Duración: 95 minutos.

PÍO BAROJA

• *Zalacaín el aventurero* (1929).

Fruto del empeño personal de su director, que buscó denodadamente los medios para financiarla, esta primera adaptación de un texto de la Generación del 98 —en la que el propio Pío Baroja hizo un brevísimo papel de sargento carlista— sufrió las consecuencias negati-

vas del cambio del cine mudo al sonoro. Distribuida nada menos que por la Metro Goldwyn Mayer, con un acompañamiento musical añadido a última hora, no circuló adecuadamente y cayó muy pronto en el olvido.

Director: Francisco Camacho.

Producción: CIDE.

Guión: Francisco Camacho.

Fotografía: Edgar G. Ullmer, en blanco y negro.

Intérpretes: Pedro Larrañaga, Andrés Carranque de Ríos, Amelia Muñoz, María Luz Callejo, Ricardo Baroja.

Duración: 64 minutos.

• *Las inquietudes de Shanti Andía* (1947).

Primer largometraje del después prolífico Arturo Ruiz Castillo, perteneciente a una familia de literatos y editores, amigo personal de Baroja y experto ya en la realización de cortos y documentales, esta adaptación constituyó un reto bastante insólito para la época, y fue bien recibida, aunque más por sus aspectos paisajísticos y de acción que por reflejar los planteamientos del original. Pío Baroja, que aparecía en su biblioteca, charlando con el director, se quejaría después amargamente de que el Cantábrico hubiera sido sustituido en la película

por un estanque de ladrillo construido en Madrid...

Director: Arturo Ruiz Castillo.

Producción: Horizonte Films.

Guión: Arturo Ruiz Castillo.

Fotografía: Manuel Berenguer, en blanco y negro.

Música: Jesús García Leoz.

Intérpretes: Jorge Mistral, Manuel Luna, Josita Hernán, Milagros Leal, Nati Mistral, Irene Caba Alba.

Duración: 108 minutos.

• *Zalacaín el aventurero* (1954).

Segunda versión, ya naturalmente sonora, del texto barojiano, abordada por un Juan de Orduña de vuelta de sus grandes éxitos imperiales de cartón-piedra e inmediatamente antes de triunfar con Sara Montiel en *El último cuplé*. Del escaso cuidado con que se planteó esta adaptación habla el hecho de que, en el mismo año, Orduña realizó también las de *Cañas y barro*, de Blasco Ibáñez, y *El padre Pitillo*, de Arniches... De aquel rodaje recordaría Pío Baroja años después: «Vinieron a mi casa, en Madrid, para hacer algunas escenas. Me hicieron hablar y después tuve que subirme a una escalera. Me caí...».

Director: Juan de Orduña.

Producción: Espejo Films.

Guión: Manuel Tamayo.

Fotografía: José F. Aguayo, en blanco y negro.

Música: Juan Quintero.

Intérpretes: Virgilio Teixeira, Jesús Tordesillas, Elena Espejo, Margarita Andrey, María Dolores Pradera.

Duración: 93 minutos.

• *La busca* (1966).

Una de las mejores adaptaciones realizadas hasta ahora a partir de un texto del 98, que significó además el brillante comienzo de la carrera de Angelino Fons, recién titulado en la Escuela Oficial de Cinematografía y encuadrado en la tendencia que se llamó «nuevo cine español» de los años 60. Simplificando inevitablemente las conflictivas peripecias del joven protagonista en el Madrid de principios de siglo, y modificando sustancialmente el desenlace, la película tuvo el mérito de recuperar la idea de «realidad» para el cine español, sin caer en el riesgo del viejo naturalismo ni en



Manuel Luna y Alicia Romay, en una escena de Abel Sánchez (1949), de Carlos Serrano de Osma.



Mariló Cobos, Carlos Sánchez y Aurora Bautista en *La tía Tula* (1964), de Miguel Picazo.

las tentaciones melodramáticas o miserabilistas. Sobrio y eficaz trabajo de un director cuyo debut prometía mucho más de lo que ha logrado después.

Director: Angelino Fons.

Producción: Surco Film.

Guión: Angelino Fons, Juan Cesarabea, Flora Prieto, Nino Quevedo.

Fotografía: Manuel Rojas, en blanco y negro.

Música: Luis de Pablo.

Intérpretes: Jacques Perrin, Emma Penella, Sara Lezana, Hugo Blanco, Lola Gaos.

Duración: 92 minutos.

MANUEL Y ANTONIO MACHADO

• *La Lola se va a los puertos* (1947).

La obra teatral de los hermanos Machado, escrita en verso y prosa, centrada en la vida de una cantaora y que había sido estrenada con gran éxito por Lola Membrives en 1927, sirvió a un Juan de Orduña siempre proclive a la *teatralidad* y al énfasis interpretativo en sus puestas en escena como punto de partida para

construir uno de los modelos característicos del *tipismo* andaluz falsamente folclorista, que durante años iba a imponerse en las pantallas españolas, como ejemplo perverso de lo «popular».

Director: Juan de Orduña.

Producción: Orduña, P.C.

Guión: Antonio Más Guindal.

Fotografía: José Fernández Aguayo.

Música: Jesús García Leoz.

Intérpretes: Juanita Reina, Manuel Luna, Jesús Tordesillas, Ricardo Acero, Tomás Blanco.

Duración: 114 minutos.

• *La duquesa de Benamejí* (1948).

A partir de un drama pasional, escrito en verso y referido esta vez al bandolerismo, Luis Lucia creó para la *factoría* Cifesa un producto que incidía en el pintoresquismo —aunque, por razones de producción, las cuevas de Sierra Morena y otras localizaciones descritas en el original fueron sustituidas por decorados de estudio—, basando buena parte de su atractivo comercial en el emparejamien-

to de Amparo Rivelles, en un doble papel, y el galán Jorge Mistral. Buena ocasión para recordar el entusiasmo con que Manuel Machado había escrito, treinta años atrás: «España de las flores y las mujeres más hermosas del mundo. España que vive aislada del mundo por el idioma, ¡cómo podría darse a conocer, y a admirar, y a querer, por ese gran transportador de la vida que es el cinematógrafo!».

Director: Luis Lucia.

Producción: Cifesa.

Guión: Ricardo Blasco.

Fotografía: Ted Pahle, en blanco y negro.

Música: Juan Quintero.

Intérpretes: Amparo Rivelles, Jorge Mistral, Manuel Luna, Eduardo Fajardo, Félix Fernández.

Duración: 100 minutos.

• *La laguna negra* (1952).

Uno de los relatos en verso de *Campos de Castilla*, titulado «La tierra de Alvargonzález» y dedicado a Juan Ramón Jiménez, narra con tremendo dra-



matismo un enfrentamiento familiar que alguien definió alguna vez como «crimen y castigo en la meseta». Ruiz Castillo pudo rodar exteriores en tierras sorianas y procuró potenciar los aspectos plásticos sugeridos con fuerza en el original, pero no consiguió superar, entre otros extremos, la tendencia a la exageración que era característica de los actores de la época cuando se enfrentaban a textos *serios* y trascendentes, y que refleja una actitud reverencial muy extendida, y en el fondo muy perjudicial, en el terreno de las adaptaciones literarias.

Director: Arturo Ruiz Castillo.

Producción: Suevia Films.

Guión: Vicente Coello, Ángel Jordán y Arturo Ruiz Castillo, sobre «La tierra de Alvargonzález», de Antonio Machado.

Fotografía: José F. Aguayo, en blanco y negro.

Música: Jesús García Leoz.

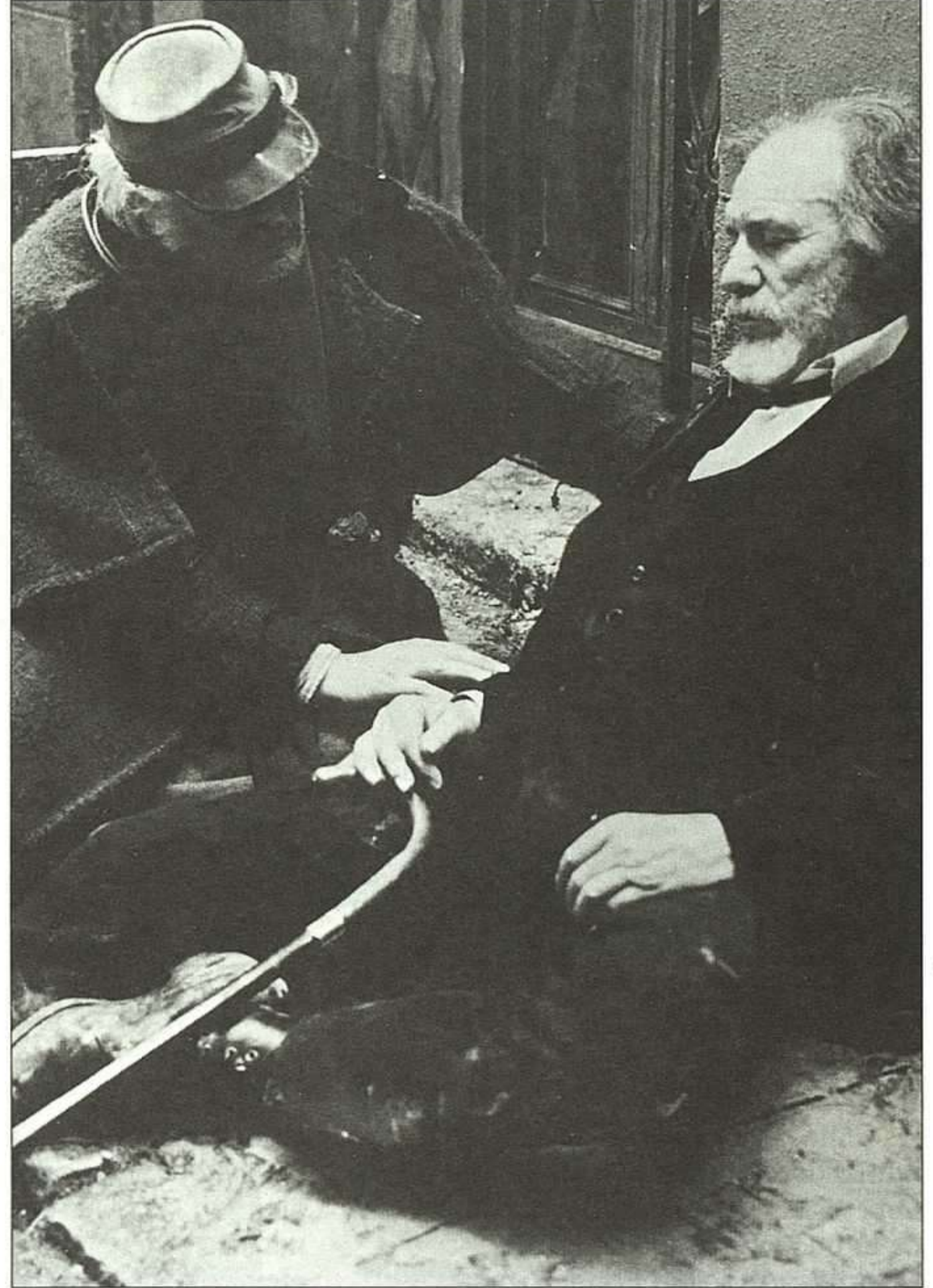
Intérpretes: Maruchi Fresno, Tomás Blanco, María Jesús Valdés, José María Lado, Félix Fernández.

Duración: 82 minutos.

• *La Lola se va a los puertos* (1993).

Sorprendente decisión de Josefina Molina la de enfrentarse de nuevo al texto de los Machado que ya había utilizado Orduña en 1947, máxime cuando la propia realizadora reconoce sin ambages que la obra «me parece la peor de sus autores y tiene poco interés a estas alturas». Pero la directora cordobesa acariciaba de antiguo la idea de hacer una película musical, y estaba convencida,

Fernando Rey y Manuel Alexandre en Sonatas (1959), de Bardem (a la izquierda). Francisco Rabal en Luces de Bohemia (1985), de Miguel Ángel Díez.



además, de las posibilidades del texto machadiano para ofrecer una imagen auténtica de la situación de la mujer en Andalucía, su sometimiento a los valores morales decimonónicos y machistas y otras circunstancias latentes en un contexto social actualizado. Y se entregó a ello con pasión, asumiendo «los riesgos de este oficio, sobre todo si sueles ir contracorriente», sin arredrarse ante las críticas que suscitó su trabajo.

Directora: Josefina Molina.

Producción: Lotus Films International.

Guión: Josefina Molina, José Manuel Fernández, Romualdo Molina y Joaquín Oristrel.

Fotografía: Teo Escamilla, en Agfacolor.

Música: Canciones interpretadas por Rocío Jurado.

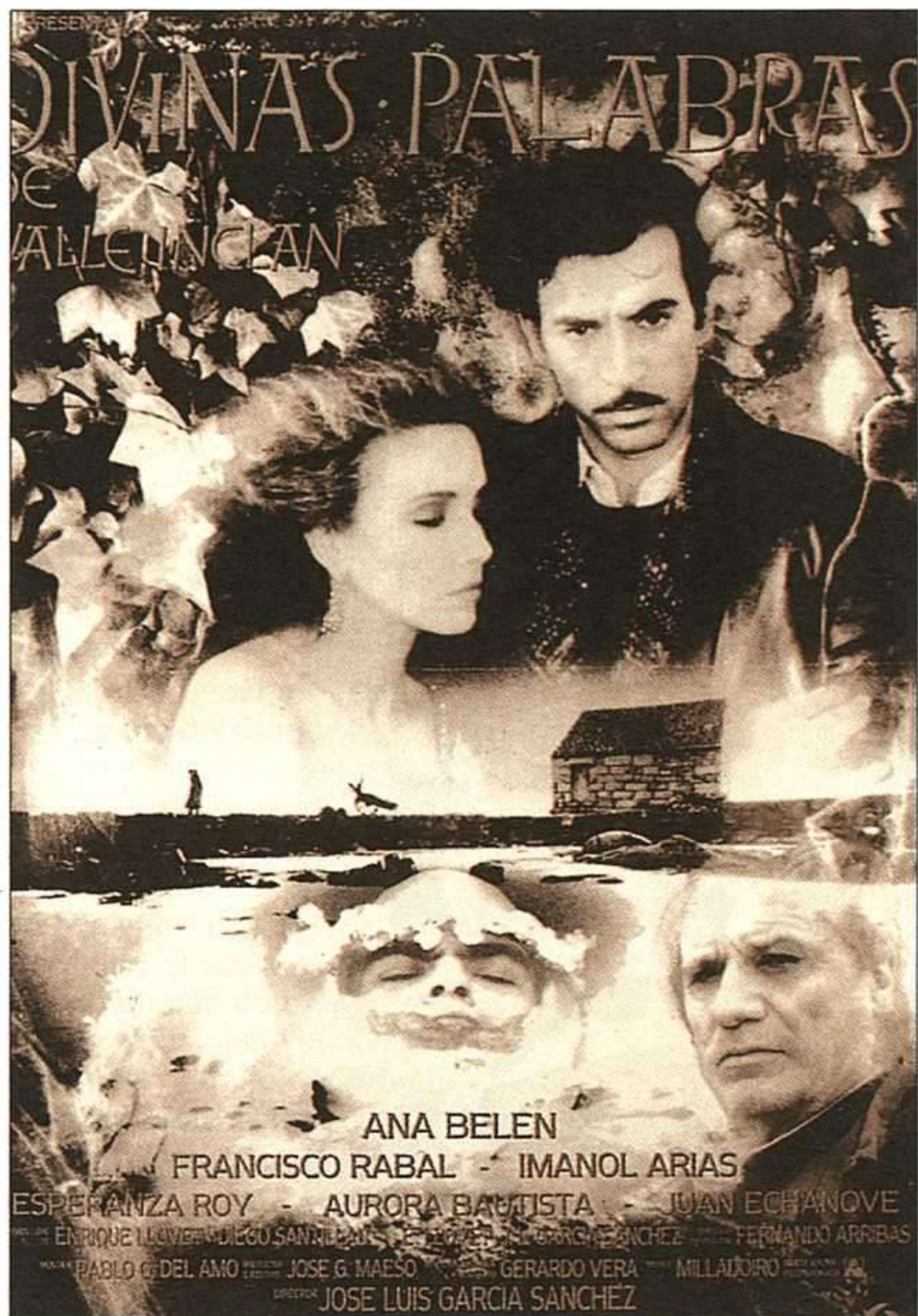
Intérpretes: Rocío Jurado, Francisco Rabal, José Sancho, Beatriz Santana, Jesús Cisneros.

Duración: 105 minutos.

MIGUEL DE UNAMUNO

• *Abel Sánchez* (1946).

Hasta diez años después de la muerte de Unamuno no apareció la primera versión cinematográfica de una obra suya, muy dialogada, escasamente descriptiva y centrada en la envidia que mina inexorablemente las relaciones entre dos viejos amigos. Fue el debut de un director de grandes ambiciones teóricas, imaginativo y buscador incansable de soluciones innovadoras, que sería también fundador y profesor del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, aunque



Cartel y escena de *Divinas palabras* (1987), de José Luis García Sánchez, con Paco Rabal, Ana Belén, Imanol Arias y Juan Echanove en el reparto de esta adaptación de la obra de Valle-Inclán.

su carrera como realizador tropezó pronto con graves obstáculos, debidas en gran parte a los prejuicios y la debilidad de la industria del cine español del momento.

Director: Carlos Serrano de Osma.

Producción: Boga.

Guión: Pedro Lazaga.

Fotografía: Emilio Foriscot, en blanco y negro.

Música: Jesús García Leoz.

Intérpretes: Manuel Luna, Roberto Rey, Alicia Romay, Mercedes Mariño, Rosita Valero.

Duración: 77 minutos.

• *La tía Tula* (1964).

Otras de las buenas versiones obtenidas por el cine español a partir de los textos del 98, que comparte con *La bus-*

ca el hecho de ser primeras obras de sus realizadores, titulados en la Escuela Oficial de Cinematografía, y el de haber supuesto notabilísimas aportaciones a la renovación del cine español de los años 60. Su significación en la historia del medio va más lejos que su propia condición de *adaptaciones*, y las posibles deficiencias apreciables en la labor de traslación entre dos lenguajes tan diferentes quedan claramente superadas por su decidida forma de resolver la vieja contradicción entre un cine de cartón-piedra y un neorrealismo políticamente imposible —y ya, de hecho, superado por el tiempo—, partiendo de un texto sólido y sugerente.

Director: Miguel Picazo.

Producción: Eco Films y Surco Films.

Guión: Luis Sánchez Enciso, Manuel López Yubero, José Hernández Miguel y Miguel Picazo.

Fotografía: Juan Julio Baena, en blanco y negro.

Música: Antonio Pérez Olea.

Intérpretes: Aurora Bautista, Carlos Estrada, Enriqueta Carballeira, Irene Gutiérrez Caba, Laly Soldevilla.

Duración: 109 minutos.

• *Nada menos que todo un hombre* (1972).

El incansable adaptador Rafael Gil —43 de los 68 largometrajes que componen su filmografía fueron extraídos de obras preexistentes— decidió abordar una de las *Tres novelas ejemplares*, que ya había servido de inspiración al realizador

francés Pierre Chenal en una producción argentina de 1943 y al mexicano Julián Soler en 1954, y volvería a ser utilizada por Rafael Villaseñor en otra producción mexicana de 1983. Técnicamente discreta, la película busca remarcar la interpretación de Francisco Rabal, reduciendo la reflexión unamuniana sobre la voluntad a un simple retrato individual, y hace pensar en la hostilidad anticipada con la que el escritor había dicho en 1923: «Si a algún cinematografista se le ocurriera sacar de alguno de mis relatos una película —que yo no iría a ver—, no creería que me debía más que un pintor que hiciese un cuadro representando a uno de sus personajes o escenas».

Director: Rafael Gil.

Producción: Coral, P.C.

Guión: Rafael Gil.

Fotografía: José F. Aguayo, en color.

Música: Manuel Parada.

Intérpretes: Analía Gadé, Francisco Rabal, Ángel del Pozo, José María Seoane, Tomás Blanco.

Duración: 72 minutos.

- *Las cuatro novias de Augusto Pérez* (1975).

Otro director debutante, y de carrera posterior escasamente atractiva, que optó por un texto del 98 para iniciarse en la profesión... Pero la estructura «pirandelliana» de la novela *Niebla*, con el propio autor inserto en el diálogo con sus personajes, cuyo cambio de título en la película sólo puede considerarse fruto del oportunismo, resulta demasiado compleja para un ensayo de acercamiento excesivamente superficial, efectista y con la vista puesta en las posibilidades comerciales del falso *aperturismo* de la época en que se rodó.

Director: José Jara.

Producción: NG Films.

Guión: José Jara, basado en la novela *Niebla*.

Fotografía: José Luis Alcaine, en color.

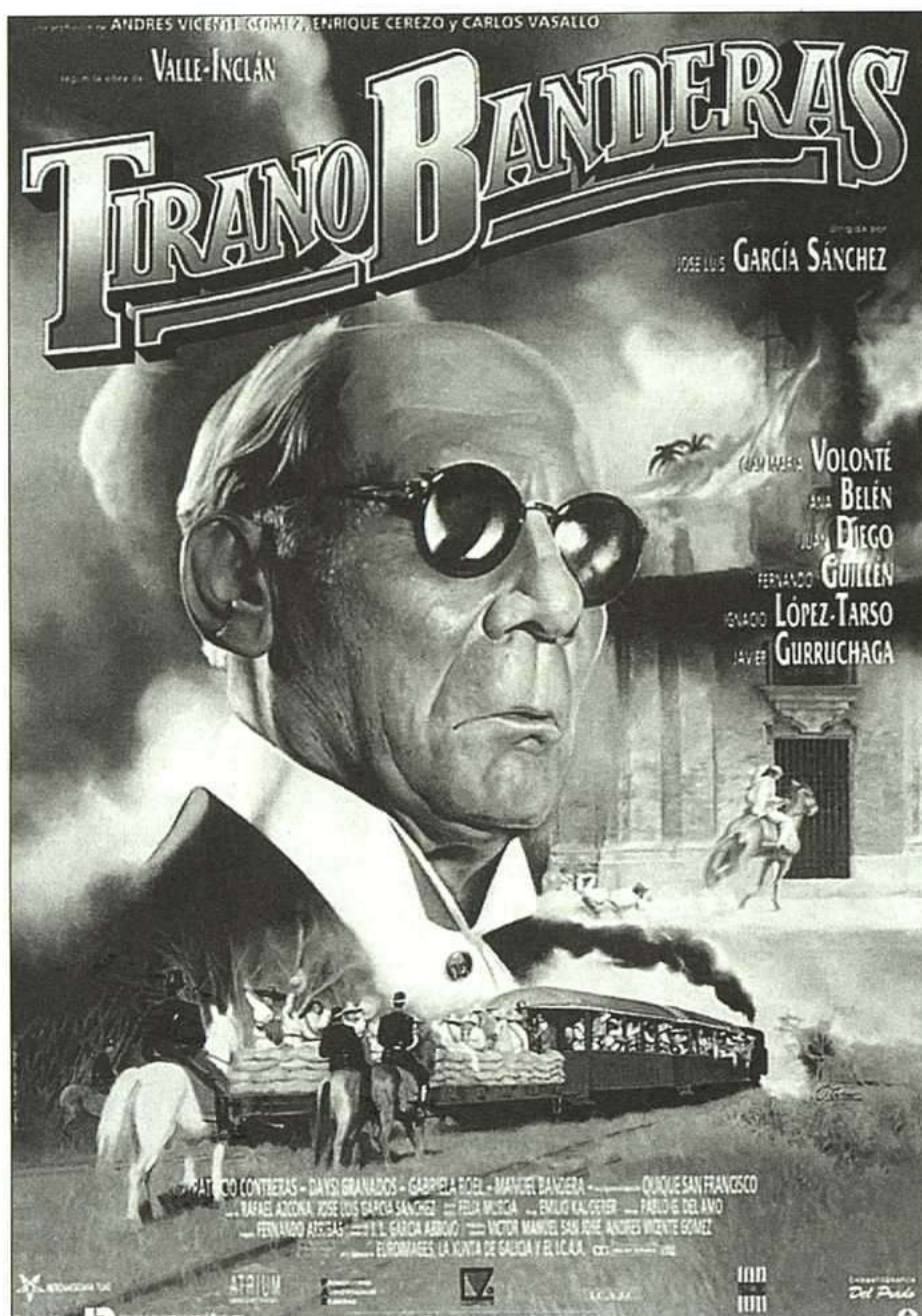
Música: Antonio Pérez Olea.

Intérpretes: Fernando Fernán-Gómez, Charo López, Máximo Valverde, María Luisa Ponte, Manuel Pereiro.

Duración: 101 minutos.

- *Acto de posesión* (1977).

Un director, Javier Aguirre, que es capaz de transitar sin rubor desde las os-



José Luis García Sánchez, que ya adaptó y dirigió *Divinas palabras*, se atrevió también con *Tirano Banderas* (1993), considerada una de las mejores adaptaciones de obras del 98 al cine. El actor italiano Gian María Volonté encabezaba el reparto de la película.

curidades del experimentalismo hasta las simas de la peor comercialidad, se atrevió a convertir, en la época de plena euforia del destape, el áspero texto unamuniano en vehículo de lucimiento para la pareja de moda: una *miss Universo* y un sedicente cantautor. Si don Miguel, para quien el término *película* solamente podía significar «piel» o «pellejo», hubiese podido levantar la cabeza...

Director: Javier Aguirre.

Producción: Lotus Films.

Guión: Javier Aguirre y Antonio Nieto, sobre la novela *Dos madres*.

Fotografía: Domingo Solano, en color.

Intérpretes: Amparo Muñoz, Patxi Andión, Isela Vega, Rosa Valenti, Gloria Martín.

Duración: 92 minutos.

RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

- *Sonatas* (1959).

Ambicioso proyecto de adaptación de dos de las *Sonatas*, planteado en estricta coproducción con México. Dada la debilidad de la productora Uninci, el filme quedó inevitablemente lastrado por las imposiciones de reparto, épocas de rodaje y otras dificultades. Bardem, que hubiese preferido dirigir cualquiera de las *Comedia bárbaras* o *Tirano Banderas*, intentó introducir, en el trasfondo de época que rodea al Marqués de Bradomín, sus puntos de vista críticos sobre la España del momento de producción, con resultados muy parcos y muy alejados del sentido del original.

Director: Juan Antonio Bardem.

Producción: Uninci y Manuel Barbachano Ponce (México).

PREMIO LATINOAMERICANO



DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL NORMA-FUNDALECTURA 2000

Podrán participar autores adultos, ciudadanos de países latinoamericanos, con obras inéditas, escritas en castellano y que no tengan compromisos de publicación. Los escritores brasileños podrán enviar sus trabajos en portugués. Serán automáticamente descalificadas las obras presentadas a cualquier editorial (incluida Norma) para su publicación.

Guión: Juan Antonio Bardem, sobre *Sonata de otoño* y *Sonata de estío*.

Fotografía: Gabriel Figueroa y Cecilio Paniagua, en Eastmancolor.

Música: Isidro B. Maiztegui y Luis Hernández Bretón.

Intérpretes: Francisco Rabal, María Félix, Aurora Bautista, Fernando Rey, Carlos Rivas.

Duración: 114 minutos.

• *Flor de santidad* (1973).

Prestigioso hombre de teatro, Adolfo Marsillach decidió probar fortuna en el cine de la mano de Valle-Inclán, pero empeñándose en introducir en el relato elementos historicistas ajenos por completo al original y queriendo desafiar a la censura del último franquismo que, al parecer, mutiló gravemente su trabajo. En el resultado predominan los aspectos escenográficos, mezclados con una molesta tendencia al efectismo, y se impone la evidencia de que las relaciones formales entre el teatro y el cine son extraordinariamente complejas y no permiten una trasposición voluntarista.

Director: Adolfo Marsillach.

Producción: Avenir Films y Azor Films.

Guión: Pedro Carvajal y Adolfo Marsillach.

Fotografía: Fernando Arribas, en Eastmancolor.

Música: Carmelo Bernaola.

Intérpretes: Eliana de Santis, Ismael Merlo, Antonio Casas, Teresa del Río, Charo Soriano.

Duración: 102 minutos.

• *Beatriz* (1976).

En la desconcertante trayectoria del realizador asturiano Gonzalo Suárez, *Beatriz* —combinación arbitraria de elementos procedentes de la recopilación de relatos *El jardín umbrío*— queda como un intento inverosímil y condenado desde el principio al fracaso: un guión simplista y demasiado atento a los trucos característicos de los géneros de moda en su momento y un reparto imposible, encabezado por Nadiuska y Carmen Sevilla, hacen que la película sea piadosamente olvidable a pesar de su descarado oportunismo.

Director: Gonzalo Suárez.

Producción: Lotus Films.

Guión: Santiago Moncada y Gonzalo

Tema y extensión

Se concursará con una obra narrativa (cuentos o novela) de tema libre, con un mínimo de 80 y un máximo de 200 páginas tamaño carta, destinada a lectores de entre 11 y 18 años de edad. Los trabajos se presentarán en tres (3) copias, escritos a máquina o computador con letra de 12 puntos, a doble espacio y sin ilustraciones. Los autores cubanos podrán participar con una (1) copia de su trabajo. Los autores brasileños podrán participar con una (1) copia en portugués. Las obras se firmarán con seudónimo y en sobre aparte el autor indicará sus datos e incluirá una hoja de vida.

Premio

Se concederá un premio único e indivisible consistente en quince mil dólares (US\$ 15.000), la publicación de la obra por parte del Grupo Editorial Norma, y la participación, con gastos pagados, en un congreso, seminario o evento nacional o internacional de interés para el área de la literatura.

Accésit

Se concederá a la mejor obra de un autor que no haya publicado libros para niños y jóvenes. Consistirá en la entrega de dos mil dólares (US\$ 2.000) que, al igual que en el Premio, se considerarán anticipo de las regalías estipuladas en el contrato editorial, y la publicación de la obra. Los concursantes que opten por el *accésit* deberán indicarlo en la portada de su obra.

Premiación

El Premio se entregará en acto especial durante la 13ª Feria Internacional del Libro de Bogotá, en abril del año 2000. Los originales no premiados se destruirán.

Más información

FUNDALECTURA
Premio Norma-Fundalectura
Av. (Calle) 40 N° 16-46
Tel. 320 1511 Fax 287 7071
E-mail: fundalec@impsat.net.co
Bogotá D.C. COLOMBIA

**Se recibirán obras hasta el
30 de abril de 1999**

Suárez, sobre los cuentos *Beatriz y Mi hermana Antonia*.

Fotografía: Carlos Suárez, en color.

Música: J.F. Gurbindo.

Intérpretes: Carmen Sevilla, Nadiuska, Jorge Rivero, José Sacristán, Sandra Mozarowsky.

Duración: 85 minutos.

• *Luces de bohemia* (1987).

Tras un intento fallido de comedia, Miguel Ángel Díez, ayudante de Pilar Miró en buena parte de la filmografía de la directora, se atrevió a enfrentarse con una de las obras mayores de Valle-Inclán, de la mano de un sólido guión de Mario Camus que, salvo un cambio importante en la estructura de la narración, mantenía una respetuosa fidelidad al original. Y fue quizás el peso de esa responsabilidad el que determinó la excesiva frialdad del resultado, que no despertó demasiado interés y, sin embargo, provocó una hostilidad de la crítica que sólo podría explicarse por motivos ajenos a la película.

Director: Miguel Ángel Díez.

Producción: Laberinto Films.

Guión: Mario Camus.

Fotografía: Miguel Ángel Trujillo, en color.

Música: Alberto Iglesias.

Intérpretes: Francisco Rabal, Agustín González, Vicky Lagos, Mario Pardo, Berta Riaza.

Duración: 98 minutos.

• *Divinas palabras* (1987).

Planteadas como un encargo, que hizo titubear largamente al director, esta adaptación se caracteriza por su afán de hacer accesible al gran público una de las obras de más calado en toda la producción dramática del autor gallego, que ya había sido objeto de otra versión en 1977, a cargo del mexicano Juan Ibáñez. Y cumpliría con bastante dignidad ese objetivo, si no fuera porque el reparto —especialmente por lo que se refiere a Ana Belén e Imanol Arias— resulta a todas luces inadecuado y porque los cambios introducidos —unos números musicales infumables y una ligera modificación del final que altera sustancialmente su sentido—, lejos de popularizar el texto, en el mejor sentido, lo vulgarizan sin contrapartidas.

Director: José Luis García Sánchez.

Producción: Ion Producciones y Lola-films.

Guión: Enrique Llovet, Diego Santillán y José Luis García Sánchez.

Fotografía: Fernando Arribas, en Eastmancolor.

Música: Milladoiro.

Intérpretes: Ana Belén, Francisco Rabal, Imanol Arias, Esperanza Roy, Aurora Bautista.

Duración: 106 minutos.

• *Tirano Banderas* (1993).

Entusiasmado con Valle-Inclán desde la experiencia de *Divinas palabras*, García Sánchez emprende una laboriosa y durísima «aventura americana», convencido de que este texto «es una narración más cercana al cine, sin el condicionamiento teatral ni la estética desgarrada» del primero. «Me interesa mucho su es-

tructura en mosaico», aseguraba el director con ocasión del estreno de la película en la Semana de Cine de Valladolid. «Las cosas no se cuentan de manera excesivamente explícita, sino que el sentido final lo da la unión de las distintas piezas». Aunque la película recibió críticas muy dispares, merece figurar entre las mejores adaptaciones de obras del 98.

Director: José Luis García Sánchez.

Producción: Iberoamericana Films, Atrium Film.

Guión: Rafael Azcona y José Luis García Sánchez.

Fotografía: Fernando Arribas, en color.

Música: Emilio Kauderer.

Intérpretes: Gian María Volontè, Fernando Guillén, Ana Belén, Juan Diego, Javier Gurruchaga.

Duración: 91 minutos. ■

*Juan Antonio Pérez Millán es crítico de cine y coordinador de la Filmoteca de Castilla-León.

Bibliografía básica

- Autores Varios, *El cine español, desde Salamanca (1955/1995)*, Salamanca: Junta de Castilla y León, 1995.
- Autores Varios, *Valle-Inclán y el cine*, Madrid: Ministerio de Cultura, 1996.
- Autores Varios, *El texto iluminado. En torno al 98*, Zaragoza: Ibercaja, Cultural Rioja, 1998.
- Ayala, F., *El escritor y el cine*, Madrid: Cátedra, 1996.
- Azorín, *El cinematógrafo. Artículos sobre cine y guiones de películas (1921-1964)*, Valencia: Fundación Caja del Mediterráneo, 1995.
- Gimferrer, P., *Cine y literatura*, Barcelona: Planeta, 1985.
- Gómez Mesa, L., *La literatura española en el cine nacional*, Madrid: Filmoteca Nacional, 1978.
- Machado, A., *Juan de Mairena, sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo*, Madrid: Espasa-Calpe, 1936.
- Machado, M., *Un año de teatro*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1917.
- Moncho, J. de M., *Cine y literatura. La adaptación literaria en el cine español*, Valencia: Generalitat Valenciana, 1986.
- Peña-Ardid, C., *Literatura y cine*, Madrid: Cátedra, 1992.
- Pérez Bowie, J.A., *Materiales para un sueño. En torno a la recepción del cine en España (1896-1936)*, Salamanca: Librería Cervantes, 1996.
- Quesada, L., *La novela española y el cine*, Madrid: Ediciones JC, 1986.
- Urrutia, J., *Imago litterae. Cine. Literatura*, Sevilla: Alfar, 1984.
- Utrera, R., *Escritores y cine en España. Un acercamiento histórico*, Madrid: Ediciones JC., 1985.
- *Literatura cinematográfica, cinematografía literaria*, Sevilla: Alfar, 1987.
- *Modernismo y 98 frente al cinematógrafo*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1981.

El legado de Brecht

por **Juan Antonio Hormigón***



Bertolt Brecht, en 1942.

Uno de los aniversarios más importantes a celebrar este año es el centenario del nacimiento de Bertolt Brecht, una figura indiscutible de las letras y de la escena, que aportó un poco de luz al sombrío panorama de la Europa que le tocó vivir. Y esta conmemoración debe servir, en palabras del autor de este artículo, para «leerlo y valorarlo nuevamente con ojos limpios de añagazas y falsedades», y para descubrir la vigencia o no de sus propuestas. De momento, aquí ofrecemos una breve semblanza de la vida y obra de este dramaturgo alemán, con especial hincapié, dadas las características de esta publicación, en su aportación en el ámbito de las producciones de carácter didáctico.

Bertolt Brecht es sin duda uno de los grandes escritores literario-dramáticos de este siglo, pero también un extraordinario poeta, un narrador preciso y paradójico, un ensayista perspicaz sobre cuestiones que afectan a los seres humanos en sus relaciones sociales más diversas, el sentido de la producción cultural, el devenir de la historia o el significado de la justicia o de la ciencia. Nació al teatro cuando el cine alcanzaba su mayoría de edad expresiva, cuando las formas del capitalismo decimonónico entraban en crisis y arrastraban a Europa y Estados Unidos hacia tormentosos avatares, cuando amplios sectores de la sociedad pugnaban por su emancipación económica y cultural, cuando el tableteo de las vanguardias barría el campo de la práctica artística con perfiles dispares. Todas estas circunstancias emergen en sus obras iniciales y se enriquecen después con nuevas indagaciones sobre la guerra, la alie-

nación, la función social del saber, etc.

Reflexionó además sobre una forma nueva de hacer teatro, en la que se superara la empatía entre el actor y el personaje, así como entre el espectador y el espectáculo. Escribió a propósito de todo ello numerosos ensayos en los que proponía un nuevo lugar y sentido para el teatro, una forma diferente de concebir la representación. No se limitó sin embargo a la pura elaboración de nociones, sino que las aplicó a una práctica problemática en sus comienzos, casi imposible en su período de exilio y ejemplificadora en sus últimos años, cuando impulsó la creación del Berliner Ensemble y su posterior desarrollo.

Los avatares históricos que le tocó vivir, sus complejos aunque evidentes pronunciamientos políticos, el cinismo y ferocidad de la mayor parte de quienes le denigraron, a veces aun sin conocerlo, ha restado en muchas ocasiones la adecuada perspectiva a su biografía y su

obra. El centenario de su nacimiento que ahora se cumple quizá sea ocasión propicia para leerlo y valorarlo nuevamente con ojos limpios de añagazas y falsedades, para descubrir todo lo que aportó, lo que descubrió y lo que propuso. Quedarán siempre sus denigradores: quienes temen y tiemblan ante un ser humano capaz de hacer un correcto uso de la razón, de la crítica responsable, de la capacidad de dudar, porque saben que, en el túnel de la historia, su existencia es más peligrosa para sus privilegios y la sordidez del mundo que les conviene, que diez divisiones blindadas. Brecht no fue un táctico útil en coyunturas circunstanciales, sino un estratega del mejoramiento de la condición humana.

Itinerario juvenil

Nació Eugen Berthold Brecht —el Bertolt vendría más tarde— en Asbur-



En la imagen de la izquierda, Brecht a los 6 años, en su primer día de clase. Luego, en su estudio, en 1927, junto a Elizabeth Hauptmann.

go, el 10 de febrero de 1898. En su familia se proyectaba la sombra de un abuelo, pastor evangelista; no en vano dirá más tarde que uno de los libros cuya lectura más le ha impresionado es *La Biblia*, y ése fue el título de su primera obra fechada en 1914. Su aprendizaje vital e intelectual lo inicia en la urbe del sur de Baviera en que vino al mundo. A partir de 1917, estudia en Munich Ciencias Naturales, Medicina y Literatura, pero frecuenta habitualmente los cafés, los estadios deportivos, las ferias populares, el circo, los tingladillos del cabaret. Con la guitarra en bandolera anima las jaranas estudiantiles; es un torbellino vital que elucubra con grandes proezas.

Su actividad creadora se inició en la senda del expresionismo progresista representado por Kaiser, Toller y Wedekind. Pertenecía a una generación de jóvenes que vio arrasado el sistema de valores que le habían instituido, por la avasalladora sordidez de una guerra devastadora. Sus primeras obras, como *Baal* (1918), *Tambores en la noche* (1918-1920), *En la jungla de las ciudades* (1921-1924), *La boda* (1923), etc., se inscriben con matices diferentes en dicha concepción estética y estilística. Por las tres primeras recibe, en 1922, el premio literario Kleist.

En 1924 se instala en Berlín, en donde trabaja como dramaturgista en el Deutches Theater que dirige Max Reinhardt. Hacia 1925 inicia sus formulaciones de un teatro épico. Lo concibe como opuesto a todo psicologismo en la interpretación, radicalmente antinaturalista en su estética, y propone la lucidez del espectador rechazando la empática disolución de su conciencia objetivadora y crítica en el espectáculo que contempla. «El público nunca debe perder la convicción de que está en el teatro», escribirá años después de forma explícita. La eclosión de las vanguardias se le viene encima y entra en contacto con el dadaísmo revolucionario a través de los manifiestos de Grosz y los hermanos Heartfield; también con el constructivismo que emana de la Unión Soviética y de la Bauhaus. Sus obras adquieren un carácter discontinuo en el relato, una progresión a saltos en su temporalidad y espacialidad, un radical antipsicologismo, un lenguaje en donde se conjugan la



Encuentro entre el dramaturgo y el compositor Kurt Weill, en el año 1928.

paradoja humorística y un escueto lirismo, una interpolación de canciones que interrumpen con frecuencia la acción y comentan o contradicen los hechos que se muestran, etc.

Un hombre por otro hombre (1925) es la primera aportación a lo que denomina teatro épico. Contiene notorias argucias dadaístas y utiliza el montaje como técnica del relato escénico. Su primer poemario se publica en 1926, bajo el título perturbador de *Devocionario doméstico*. Con diferentes matices, esta línea va a proseguirse en sus incursiones operísticas: la *Pequeña Mahagonny* (1927) primero, después *La ópera de perra gorda* (1928) y *Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny* (1928-1929). Frente al concepto de música ilusionista y ópera culinaria, opone los principios de la música épica que no se utiliza para ocultar el texto sino para resaltarlo.

Obras didácticas

Entre 1929 y 1934, escribe una serie de obras a las que denomina *Lehrstück*, cuyo objetivo es ante todo didáctico. Otros escritores, como Döblin, abordaron propuestas similares, pero Brecht fue quien lo desarrolló con más eficacia. En ellas pretende mostrar lo contradictorio de los comportamientos y la capacidad de decidir de los seres humanos respecto a las circunstancias que les rodean, la necesaria desaparición de lo individual cuando están en juego los intereses colectivos, los principios de una moral que rechaza la sensiblería y se erige abruptamente como defensora de lo necesario. Brecht ha dado un paso más en su búsqueda de la epicidad, elaborando estas obras de escueta estructura, con canciones interpoladas igualmente y no destinadas la mayor parte de las veces a su representación por actores profesionales.

Desde unos años antes, el escritor había comenzado a estudiar el marxismo. Sus conocimientos en la materia alcanzaron sin duda un alto nivel; basta recordar que a finales de 1932 participa en un curso que imparte el filósofo Karl Korsch sobre *Lo vivo y lo muerto del marxismo*, en el marco de Estudios del Marxismo Crítico. Paralelamente, se reu-

ne en su casa con el propio Korch, Döblin, Dudow, Von Brentano, Elisabeth Hauptmann, Hanna Kosterlitz, etc., para estudiar conjuntamente la dialéctica materialista. Además de los elementos muy particulares del marxismo brechtiano que emergen en los *Lehrstück*, su concepción toma como modelo remoto la experiencia de las representaciones apologeticas realizadas en los colegios de jesuitas durante el siglo XVI, destinadas a formar militantes de la Contrarreforma. Igualmente se apropia de recursos escénicos del teatro *Nô* japonés y de las propuestas plásticas, accionales y musicales procedentes de las vanguardias.

Hay que subrayar que el nacimiento de estas obras didácticas está unido estrechamente a la existencia de los en-

cuentros de música de cámara creados por Hindemith y Heinrich Burkard, que se trasladaron a Baden-Baden en 1927. Además de incluir en sus programas a notables músicos alemanes, de ser el espacio en que Kurt Weill ganó su prestigio, Milhaud, Stravinsky y otros compositores extranjeros participaron igualmente en dichos eventos. A partir de 1927, las preocupaciones sociales y estéticas del momento comenzaron a reflejarse en las obras presentadas. La música funcional (*Gebrauchsmusik*) y la música de aficionados (*Gemeinschaftsmusik*) fueron el eje estructural de los encuentros a partir de entonces. La música de películas, la música mecánica, la radiofónica, la destinada a gente joven, la de aficionados, la ópera de pequeño

formato, etc., constituyen la nómina de sus manifestaciones predominantes.

Brecht, con Weill como compositor, escribió la *Pequeña Mahagonny* para el festival de 1927. Hindemith, Wagner-Regeny, Walter Leigh, realizaron composiciones para elencos musicales juveniles. Todo ello sirvió no sólo de acicate para el nacimiento de los *Lehrstück* y de la ópera escolar, sino también para que Brecht contactara con coros escolares, obreros. Para el festival de 1929, compuso *El vuelo de Lindberg*, con música de Hindemith, a la que más tarde cambió el título por el de *El vuelo oceánico*, así como el *Badener Lehrstück vom einverstadnis*, con Weill, que puede traducirse como *Obra didáctica de Baden sobre estar de acuerdo*. En el festival de



Retrato de Brecht (a la izquierda), realizado en 1927 por Rudolf Schlichter.

Bertolt Brecht y Helene Weigel, en 1951, en lo más alto del edificio del Berliner Ensemble (arriba a la derecha).

Charles Laughton encarnó a Galileo, en 1947. Laughton y Brecht se conocieron en Hollywood.



1930, trasladado a Berlín, estrena después su primera ópera escolar, *El que acepta*, o *El que dice sí*, con música de Weill. Fue un gran éxito y se representó ampliamente en las escuelas alemanas antes de 1933. Tan amplia y entusiástica fue la acogida, que Brecht, tras diversas discusiones políticas y las críticas recibidas de sectores comunistas que dudaban de la pertinencia de la aceptación, escribió una segunda parte, *El que no acepta* o *El que dice no*, para que se representaran juntas de forma consecutiva.

Los *Lehrstücke* fueron concebidos para escenificarse en tablados, salas de conferencias o estrados de conciertos, más que para teatros propiamente dichos. Su objetivo fundamental era que quienes intervenían aprendieran y contrastaran opiniones sobre los acontecimientos representados. «El valor práctico de una ópera escolar consiste precisamente en su aprendizaje», escribió Kurt Weill. No se pretendía proporcionar a nadie ninguna experiencia emotiva. La función de los espectadores en este caso era menos relevante, dado que lo fundamental residía en la experiencia y discusión entre todos aquellos que actuaban de un modo u otro. Es evidente que la existencia de una clase obrera organizada, politizada y ansiosa de posesionarse y desarrollar una cultura que se integrara en los procesos de emancipación por los que combatía, constituyó un territorio propicio para llevar a cabo experiencias semejantes.

A lo largo de este período, Brecht escribe, en 1930, *La decisión*, con música de Eisler, y *La excepción y la regla*. Después, tres obras de formato grande y de mayores exigencias interpretativas: *La madre* (1930), a partir de la novela de Gorki, así como *Santa Juana de los mataderos* (1931) y *Cabezas redondas, cabezas puntiagudas* (1931-1933), de diferente aunque palpable trasfondo shakespeariano. Más tarde, otra ópera escolar para niños sobre la dialéctica, *Los Horacios y los Curiacios* (1933-1934). Quedan además fragmentos de obras inconclusas, de los que destacan por su extensión *El egoísta Fatzer* y *La panadería*. Si bien con tonalidades diferentes, la estética de este período se prolonga y percibe en *Terror y miseria del tercer Reich* (1935-1938), *Los fusiles de la madre Ca-*



Brecht en 1928, época en lo que empezó a escribir obras denominadas *Lehrstück*, con un claro objetivo didáctico.

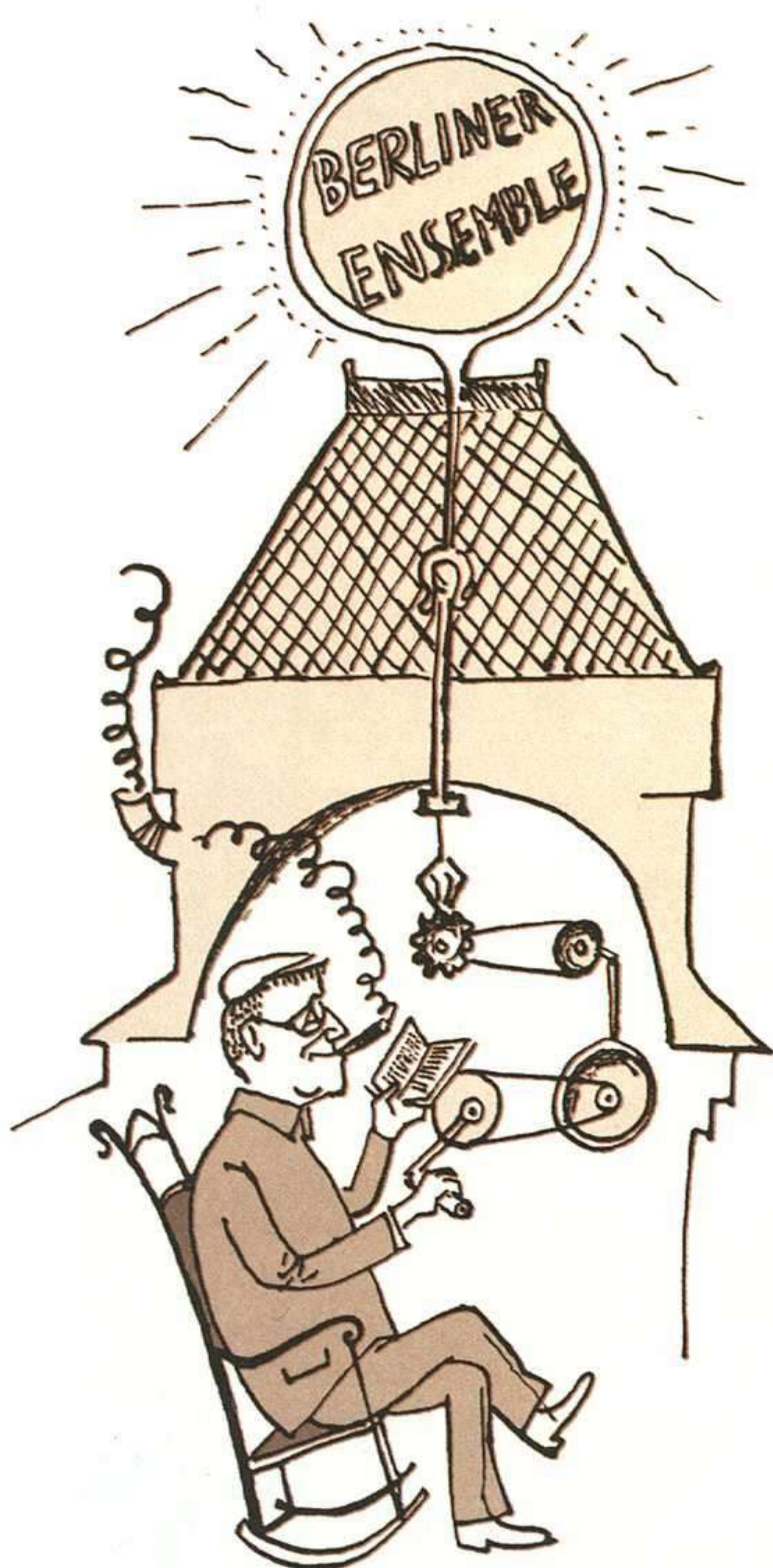
rrar (1937) e incluso en la obra radiofónica *El juicio de Lúkullus* (1938-1939).

Exilio y retorno

El 28 de febrero de 1933, al día siguiente del incendio del Reichstag, Brecht, junto a su mujer Helene Weigel y sus dos

hijos, abandona Alemania. Se inicia así un largo exilio que le llevará a Suiza y París (1933), Dinamarca (1934-1939), Suecia (1939-1940), Finlandia (1940-1941) y, finalmente, cruzando el territorio de la Unión Soviética y después el Pacífico, acabará recalando en Estados Unidos.

Las dificultades materiales fueron numerosas. En su singladura europea con-



Caricatura del dramaturgo, realizada por Herbert Sandberg (a la izquierda). En la parte superior, imágenes de dos montajes: la primera representación de *La ópera de tres peniques*, en 1928 (a la derecha), y *Madre Coraje*, en 1953, en el Berliner Ensemble.

tó casi siempre con la solidaridad de amigos literarios de nítida militancia antifascista. En América trabajó para el cine en algunos guiones y sólo vio representada *Terror y miseria del tercer Reich* (1945) y *Galileo* (1947). Fueron años difíciles sin duda.

No obstante, fue éste también la etapa más fructífera de su vida como escritor. Las obras que constituyen su repertorio más conocido se compusieron en estos años. La primera versión de su *Vida de Galileo* data de 1938 y la segunda, de 1947; le siguen después *Ma-*

dre Coraje y sus hijos (1939), *La buena persona de Se-Chuan* (1938-1941), *El señor Púntila y su criado Matti* (1940), *El círculo de tiza caucasiano* (1944-1945), etc. Sin abandonar sus concepciones del teatro épico, recuperó lo típico e individual de los personajes. Los insertó en crónicas y parábolas; es decir, en obras que narraban con estructuras discontinuas el derrotero de los personajes en un ámbito social concreto y específico, como es el caso de *Madre Coraje*, o construcciones ficcionales de clara connotación histórica y social, co-

mo *La buena persona de Se-Chuan* o *El círculo de tiza caucasiano*, que relatan unos acontecimientos a los que el espectador debe darles su sentido contemporáneo, estableciendo analogías a partir de sus propios referentes y la realidad que le circunda. Todas las crónicas, sin embargo, tienen una dimensión de parábolas y éstas, a su vez, se exponen como crónicas.

En noviembre de 1947, tras ser interrogado por el Comité de Actividades Antinorteamericanas que preside el siniestro senador McCarthy, abandona Estados Unidos y vuelve a Europa. Fija momentáneamente su residencia en Zurich, en donde dirige en 1948, con Nether, su adaptación de *Antígona* y se escenifica poco después *Púntila*. Intenta conseguir un pasaporte checo y obtiene finalmente uno austriaco. Piensa primero en instalarse en Salzburgo y luego abandona la idea. Poco después, las administraciones militares de los aliados occidentales rehúsan concederle un visado para Berlín. Vía Praga, consigue llegar al sector soviético de Berlín.

En mayo de 1949, se promulga la

Constitución de la República Federal Alemana, cuya capitalidad corresponde a Bonn; días más tarde se constituirá igualmente la República Democrática Alemana, con capital en Berlín. Brecht y su mujer Helene Weigel, son acogidos calurosamente por los responsables culturales de la recién creada república. En septiembre de 1949, ambos crean el Berliner Ensemble, que aunque en principio no cuenta con su propio edificio teatral, recibe toda la ayuda material posible para reunir el elenco con que el escritor y director proyecta poner en práctica sus propuestas teóricas, sus obras y sus concepciones teatrales.

En pocos años, el Berliner Ensemble se convierte en una modélica institución teatral de altísimo nivel, que a partir de las representaciones parisinas de 1954, alcanza relieve internacional. Su trabajo como escritor da sus frutos más ostensibles en algún poemario de escueto y a veces enigmático lirismo, como las *Elegías de Bukow*, así como numerosos artículos y ensayos sobre asuntos teatrales, políticos y culturales. Su aportación literariodramática más importante es su *Turandot* o *El congreso de los lavanderos de conciencias*, en la que trata sobre la condición, naturaleza y responsabilidad social de los intelectuales. Trabaja igualmente en una profunda adaptación del *Coriolano*, de Shakespeare. En cualquier caso, su aportación más genuina e importante en este período fue la configuración del Berliner Ensemble como una institución capaz de abordar un extenso repertorio, plantearse la práctica escénica con un rigor y profundidad inusitados y convertir en hechos escénicos sus formulaciones sobre una nueva manera de hacer teatro.

A las doce menos cuarto de la noche del 14 de agosto de 1956, murió en su casa berlinesa. En el teatro proseguían los ensayos de *Galileo*, que se vio obligado a abandonar pocos días antes y sería estrenado en breve. El día 17, sus restos fueron inhumados en un cementerio próximo a su casa, cerca de la tumba de Hegel.

La vigencia de su legado

Hay furias que sólo pueden provenir del miedo, sea éste fruto de la ignorancia

o de un conocimiento que descubre intereses contradictorios insoslayables. ¿Por qué causa tanto miedo Brecht? Pocos han sido los escritores o creadores escénicos sobre los que se han vertido tantos lugares comunes, banalidades, afirmaciones falsas y gratuitas envueltas en solemnes arpegios magistrales. Pocos han sufrido tantas deformaciones e infamias de todo tipo según conviniera.

La raíz de todo ello reposa quizás en el hecho de que Brecht fuera raramente neutral, aunque su astucia le condujo no pocas veces por dédalos sinuosos para hallar salidas convenientes. Se apropió de la dialéctica materialista para convertirla en herramienta articuladora de su trabajo creativo, se situó en las filas de quienes combatían por la emancipación y se implicó en la construcción socialista sin perder su capacidad crítica y la agudeza de sus análisis. Lo demás es casi siempre anécdota, banal, fragmentaria o hiperbólica, las hay para todos los gustos. Quienes por unas u otras causas no soportan que eso hiciera, le acosan y le condenan como si de una cuestión moral se tratara. Por eso, sobre los lances más nimios o los usos más privados se intentan construir, en su caso —y en otros—, categorías.

La literatura dramática brechtiana, como la de otros escritores, vivió las esperanzas y contradicciones de un tiempo que vio triunfar revoluciones, que asimiló el desarrollo del cine y hubo de replantearse el territorio nuevo y explícito del teatro, que acabó con los criterios de escenificación heredados de la tradición decimonónica y del psicologismo realista. La vitalidad de su obra y su método radica posiblemente en la claridad y contenido de sus fines politicoculturales. En unas cortas líneas que tituló *Objetivos para el teatro*, escribía: «El teatro de estas décadas debe entretener, instruir y entusiasmar a las masas. Debe ofrecer obras de arte que muestren la realidad, de modo que permita construir el socialismo. Debe estar, pues, al servicio de la verdad, el humanitarismo y la belleza». ¿Quién puede afirmar que no siguen vigentes dichas propuestas? ■

*Juan Antonio Hormigón es catedrático de Dirección de Escena en RESA y secretario general de la Asociación de Directores de Escena de España.

Premio S. CIUDAD D SALAMANCA DE NOVELA 1998



Dotación: **5.000.000 pts.**

Extensión mínima:

200 páginas.

Plazo de presentación de
originales hasta el **1**
de Septiembre de 1998.

Solicitar bases al
Departamento de Cultura
del Ayuntamiento
de Salamanca.

Plaza Mayor 1.

37002 Salamanca.

Fax 923-279114.

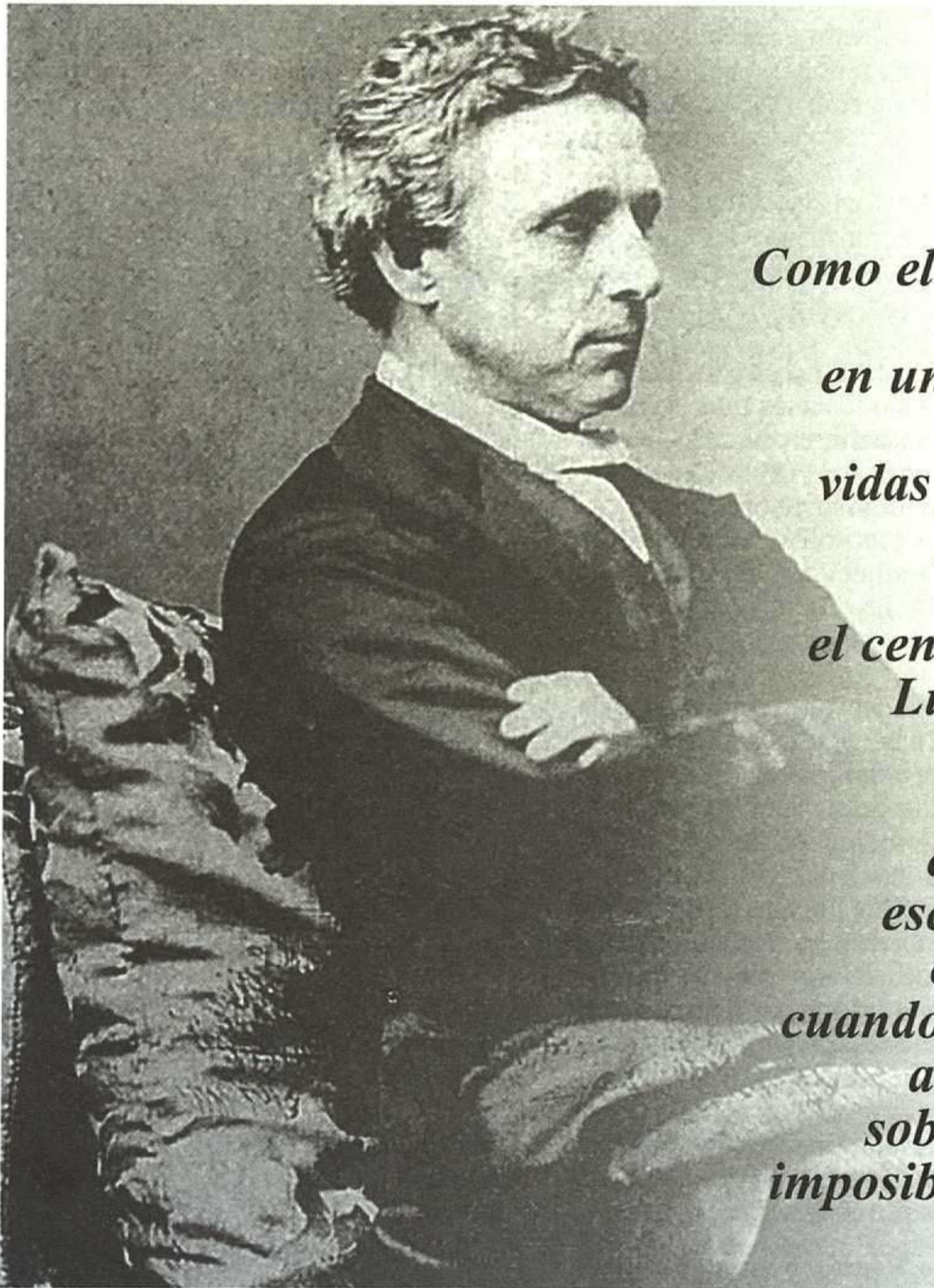


Excmo. Ayuntamiento de Salamanca

Concejalía de Cultura

En el centenario de una doble muerte

por **Santiago R. Santerbás***



Como el Dr. Jekyll y Mr. Hyde, también Dodgson y Carroll convivieron en un mismo cuerpo, pero ejercieron funciones dispares, tuvieron vidas y muertes diferentes, separadas por una barrera infranqueable. De hecho, este año celebramos el centenario de la muerte de Charles Lutwidge Dodgson, el gris clérigo y profesor de Matemáticas, porque Lewis Carroll, el poeta y fabulador, el brillante escritor, empezaba a morir quince o veinte años antes, hacia 1880, cuando renunció a una serie de cosas: a la fotografía, a la enseñanza y, sobre todo, al recuerdo de su amor imposible —Alice Pleasance Liddell—.

Una de las últimas fotografías de Charles Lutwidge Dodgson, conocido en el mundo literario por Lewis Carroll.

Hace un siglo, el 14 de enero de 1898, moría en Guildford, antigua capital del condado de Surrey, el reverendo Charles Lutwidge Dodgson. Fue enterrado en The Mount, el cementerio local, no muy lejos de The Chestnuts, la casa donde había vivido sus últimos días; y aunque al pie de la sencilla cruz de mármol plantada sobre la tumba figuraban su verdadero nombre y su seudónimo, Lewis Carroll, fueron de momento pocas las personas capaces de reconocer en el difunto al autor de *Alicia en el País de las Maravillas*. Tal vez porque Lewis Carroll había muerto —o empezado a morir— años antes.

Dr. Jekyll y Mr. Hyde

Se me objetará, y no sin razón, que esta caprichosa distinción entre el individuo y el creador literario no pasa de ser un artificio barato para explicar la decadencia, la progresiva debilidad imaginativa del escritor, durante los quince o veinte años que precedieron a su muerte. Sin embargo, me parece perfectamente aplicable al caso del reverendo Dodgson y de su heterónimo Lewis Carroll; es decir, un caso de premeditada y evidente disociación funcional.

Como es sabido, la rutinaria existencia del joven Charles Lutwidge Dodgson se vio alterada, a lo largo del año 1856, por tres acontecimientos esenciales: adquirió su primera cámara fotográfica, conoció a Alice Pleasance Liddell —la pequeña musa inspiradora de su obra más celebrada— y comenzó a utilizar el seudónimo de *Lewis Carroll*. A partir de la invención del famoso seudónimo, Dodgson y Carroll convivirían, como el doctor Jekyll y mister Hyde, en un solo organismo corporal, pero ejercerían funciones dispares, escindidas por una barrera infranqueable: a un lado de ella actuaría el clérigo y profesor ad-



Foto de Alice Liddell, realizada por Carroll y publicada, junto a otros muchos retratos de jóvenes impúberes, en *Niñas* (Lumen, 1998), libro que profundiza en el mundo del Carroll fotógrafo.

junto de Matemáticas, el inquilino casi perpetuo del colegio Christ Church de Oxford; al otro, el poeta y fabulador, habitante privilegiado del País de las Maravillas. Abundan las cartas que el quisquilloso reverendo Dodgson se sintió obligado a escribir a su editor, Macmillan, encareciéndole que, bajo ningún pretexto, revelara a curiosos inoportunos la auténtica personalidad de Lewis Carroll.

Aceptando como plausible la dicotomía Dodgson-Carroll —el propio personaje nos incita a ello—, se nos viene a la boca una serie de preguntas. ¿Murieron ambos al mismo tiempo? ¿Sobrevivió el clérigo al escritor? De ser así, ¿cuándo murió efectivamente Lewis Carroll? O quizá, para hablar con más precisión, ¿cuándo empezó a morir? Me atreveré a formular una respuesta: la larga e in-

termitente agonía de Lewis Carroll se inició a mediados de 1880 y se prolongó, durante casi dos décadas, hasta la muerte de su heterónimo, Lutwidge Dodgson.

En una anotación del diario del reverendo Dodgson, correspondiente al 15 de julio de 1880, leemos: «Gertrud y Gerida Drage¹ vinieron a las 3, y pasé dos horas fotografiándolas; luego, viraje, fijado, etc. Hasta las 7». Estas frases carecerían de interés si no fueran las últimas en que hizo mención de sus actividades fotográficas. Poco después de esa fecha, Dodgson-Carroll guardó su cámara, abandonó para siempre la fotografía y devolvió o intentó devolver los retratos de niñas desnudas a las modelos que habían posado para realizarlos; cuando no pudo dar con ellas —eran demasiadas, y algunas habían desaparecido sin dejar rastro—, quemó las copias y destruyó las placas. ¿Quién de los dos, Carroll o Dodgson, era el verdadero fotógrafo, el casto y obsesivo mirón de niñas *dressed of nothing*? En cierta ocasión he mantenido la discuti-

ble hipótesis de que no fue ninguno de ellos, sino un tercer personaje, híbrido de ambos. Arrinconemos hoy esta bizantina cuestión. Pero admitamos que, en cualquier caso, la renuncia a la práctica de la fotografía hubo de ser, para quien lo fue, un sacrificio sumamente doloroso.

Dos meses más tarde, el 15 de septiembre de 1880, Alice Pleasance Liddell, modelo viviente de *Alicia*, quien ya tenía 28 años —y que, a juzgar por las fotos de la época, había perdido gran parte de sus encantos infantiles—, contrajo matrimonio con Reginald Hargreaves, un antiguo alumno del Christ Church. No hallaremos la menor alusión al tema en el Diario ni en la copiosa correspondencia del reverendo Dodgson. Sin embargo, como indica Stuart Dodgson Collingwood, sobrino carnal y primer biógrafo de Carroll, «es muy proba-

ble que el matrimonio de Alice con Hargreaves pudiera haberle parecido la mayor tragedia de su vida».²

Tiempo de renunciaciones

El 1880 fue, sin lugar a dudas, el año inaugural de una serie de abdicaciones que nunca habrían de revocarse. El 18 de octubre de 1881, Dodgson renunció a su empleo de profesor adjunto de Matemáticas en Christ Church; no obstante, siguió viviendo en el colegio e incluso aceptó un cargo administrativo, sin relieve intelectual o científico, que desempeñaría hasta 1892 con su proverbial minuciosidad.³ A partir de ahí empezará también a restringir sus contactos sociales y a eludir compromisos e invitaciones. Volvamos al Diario. El 5 de mayo de 1884 anota: «Escribí a Spooner,⁴ que me había invitado a cenar, rogándole que me disculpara por no ir, pues creo firme-

mente que, a mi avanzada edad,⁵ los banquetes y reuniones son cada vez más fatigosos». Por esas fechas, el reverendo Dodgson dedicaba unas doce horas diarias a leer y escribir. El 29 de marzo de 1885 anotaría: «Nunca hasta hoy había tenido tantos proyectos literarios inmediatos». Y a continuación añadiría una lista de quince títulos inéditos; entre ellos *Silvia y Bruno*, su polémico canto del cisne.

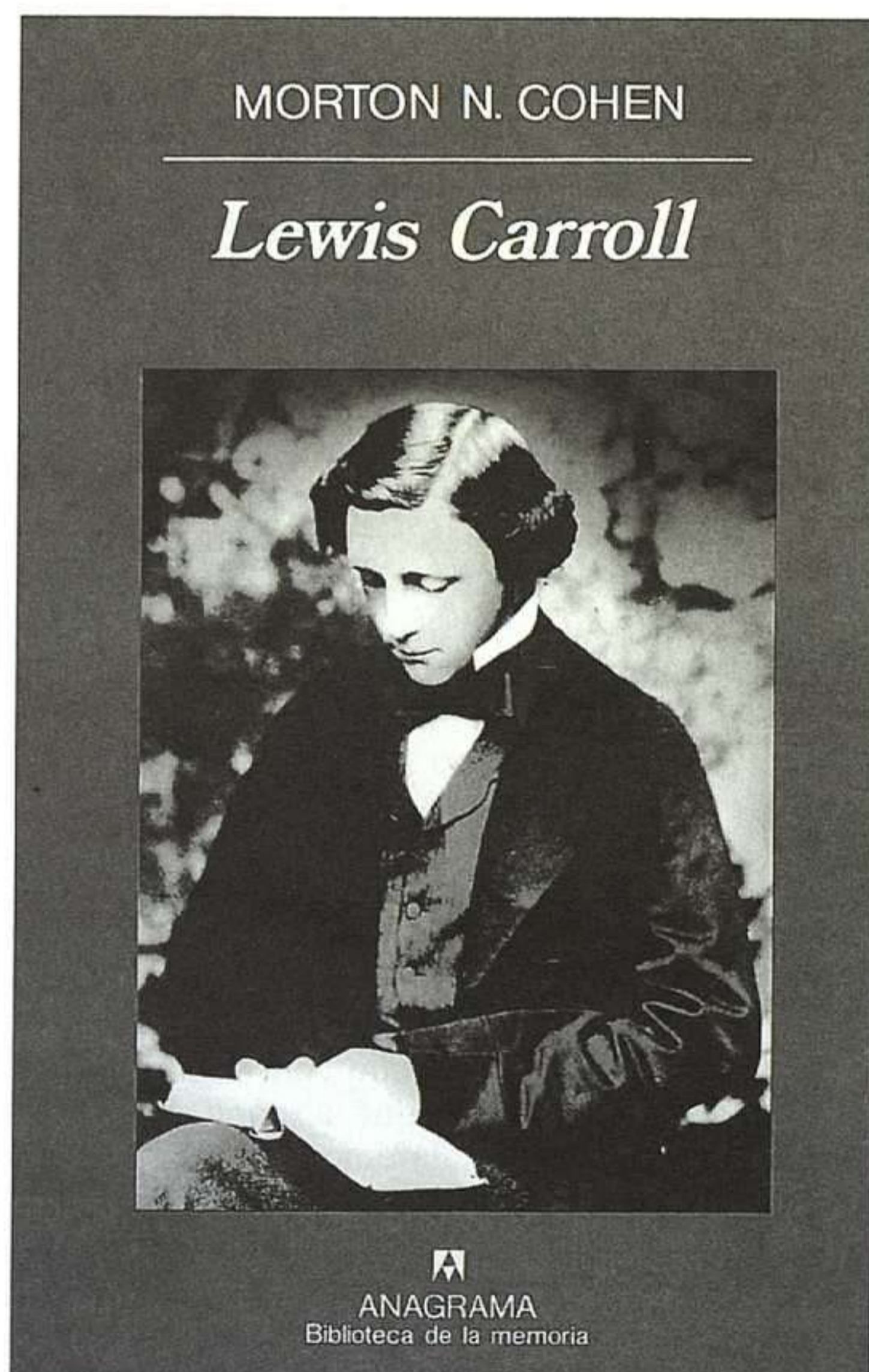
Examinando esa progresiva sucesión de renunciaciones —a la fotografía, al recuerdo de un amor imposible, a la enseñanza, a la vida social—, nos vemos forzados a admitir que el reverendo Dodgson pretendía abjurar de determinadas parcelas de su personalidad en beneficio exclusivo de la creación literaria. Señalemos, en honor a la verdad, que no todos los proyectos enumerados eran intrínsecamente literarios; figuraban también, en la referida lista, obras matemáticas y misceláneas. Sin embargo, ésa fue la

primera vez que Dodgson decidió tomar en serio la literatura; es decir, tomar en serio a Lewis Carroll. Paradójicamente, los resultados no serían tan favorables como él esperaba.

Mientras Charles Lutwidge Dodgson permaneció al margen de las aficiones y actividades de su heterónimo, éste manejó la pluma con jocundidad, con desenfado, como si se tratara de un juego de niños; frutos de ese juego pueril y sin pretensiones serían *Alicia en el País de las Maravillas*, *A través del espejo* y, hasta cierto punto, *La caza del Snark*. Cuando se esforzó en manipular la literatura como una materia trascendente, dejó de ser Lewis Carroll y cedió la pluma al reverendo Dodgson. Porque *Silvia y Bruno*, la última y más voluminosa de sus obras narrativas, aunque firmada por Lewis Carroll, pertenece en gran medida al reverendo Dodgson.

El canto del cisne

No voy a analizar, aquí y ahora, el contenido de un libro definido por Derek Hudson como «uno de los más interesantes fracasos de la literatura inglesa».⁶ Tal vez a causa de tantas y tan dolorosas renunciaciones, Dodgson se había convertido en un pesimista; y, al escribir *Silvia y Bruno*, se dejó llevar por una lacrimógena voluntad testamentaria. Los diálogos de algunos personajes y, sobre todo, los prólogos que anteceden a las dos partes de la novela, nos ofrecen un lamentable repertorio de



A la izquierda, portada de la biografía de Carroll, firmada por Morton N. Cohen, considerada la más completa y documentada sobre el autor.

A la derecha, dibujo del propio autor, publicado en *Aventuras subterráneas de Alicia* (J.J. de Olañeta, 1997), primera versión de la obra, contada a las hermanas Liddell.



elucubraciones que abarcan desde la posible inmoralidad de ciertos espectáculos teatrales, hasta la crisis de la religiosidad en las ceremonias de la Iglesia anglicana, pasando por el problema de la licitud de la caza menor o la conveniencia de editar una nueva versión expurgada de Shakespeare⁷ para uso de jovencitas (adviértase: no de jovencitos). Enfrentado a ese batiburrillo moralizante y de muy escaso valor narrativo, el hipotético lector debió de maliciar que no se hallaba ante Lewis Carroll, sino ante un plumífero mojigato que había usurpado su nombre.

Me duele hablar mal de una obra que he traducido y anotado, no sé si con justicia, pero sí con devoción.⁸ Sin embargo, la devoción no debe excluir la lucidez. Así pues, confesaré que, a pesar de los pesares, no tengo inconveniente en sentirme cómplice y secuaz del peor Dodgson. Lewis Carroll no hubiera nacido jamás sin el previo aliento vivificador de Charles Lutwidge Dodgson. Y nosotros no evocaríamos ahora su dual existencia si el clérigo y el poeta —el reprimido puritano y el soñador irreprimible— no hubieran compartido la misma envoltura carnal y, al final, la misma tumba en Guildford.

Aunque conmemorada sin excesivas alharacas, el centenario de la muerte de Dodgson-Carroll ha recibido, en nuestro país, ciertas atenciones. Los periódicos y revistas le han dedicado discretos espacios. El British Council, en colaboración con el Círculo de Bellas Artes de Madrid, ha organizado una exposición de fotografías originales del reverendo Dodgson: una muestra espléndida instalada, por desgracia, en un local deleznable. Y la editorial Anagrama ha publicado una excelente versión castellana del *Lewis Carroll* de Morton N. Cohen.⁹ En un ámbito cultural que no ha tenido acceso a los trabajos biográficos de Stuart Dodgson Collingwood, Langford Reed, Derek Hudson y Anne Clark, la aparición del libro de Cohen —hoy por hoy, la más completa y documentada biografía de Carroll— es algo tan milagroso como cazar un Snark, o un Boojum, sin haber cobrado antes ni un triste conejo. ■

*Santiago R. Santerbás es escritor y traductor.



Dibujos de Gerhard Hofmann, para una edición conmemorativa de Alicia en el País de las Maravillas, editada por el Círculo de Lectores y Galaxia Gutenberg, en 1998.

Notas

1. Gertrud y Gerida Drage: niñas amigas del reverendo Dodgson, hijas de William Henry Drage, alcalde de Hatfield y hermano del doctor Charles Drage, médico de cabecera de Lord Salisbury, entonces primer ministro del gabinete conservador.
2. Stuart Dodgson Collingwood, *The Life and Letters of Lewis Carroll*, Londres: T. Fisher Unwin, 1898.
3. El cargo desempeñado por Dodgson fue el de *curator*; término que generalmente se emplea para designar al director o conservador de un museo. En este caso, equivaldría al de administrador o económico.
4. William Archibald Spooner: decano del New College de Oxford.

5. Dodgson tenía solamente 52 años.

6. Derek Hudson, *Lewis Carroll, An Illustrated Biography*, Londres: Constable and Company, Ltd., 1954.

7. Ya existía una famosa versión expurgada, *Family Shakespeare*, escrita y publicada por el doctor escocés Thomas Bowdler, en 1818. El apellido de este personaje daría incluso lugar al vocablo *to bowdlerize* (expurgar).

8. Lewis Carroll, *Silvia y Bruno*, Madrid: Anaya, 1989. Prólogo, traducción y notas de S.R. Santerbás. Ilustraciones de Harry Furniss y J. Isaac.

9. Morton N. Cohen, *Lewis Carroll*, Barcelona: Anagrama, 1998. Traducción de Juan Antonio Molina Foix.

Lewis Carroll a la sombra de Alicia

por ALIN*



Autorretrato del autor, publicado en Aventuras subterráneas de Alicia (J.J. de Olañeta, 1997).

Quizás entre tanto centenario que hay que celebrar este año, el de Lewis Carroll queda un poco olvidado, al lado de los de Lorca y la Generación del 98, más nuestros. Pero ALIN (Asociación de Amigos del Libro Infantil) de Almería se ha encargado de que, desde el ámbito de la LIJ, el homenaje al creador de Alicia en el País de las Maravillas tenga su justa dimensión. Así, el pasado mes de abril, organizó toda una serie de actividades bajo el nombre genérico de «Lewis Carroll a la sombra de Alicia», que incluía una exposición de ilustraciones que suponen una recreación del personaje de Alicia a cargo de algunos de los ilustradores más relevantes del país, además de unas jornadas lúdico-literarias sobre la influencia de Carroll en la literatura de este siglo. Pero hubo más, y esto es lo que nos cuentan a continuación los responsables del invento.



Aspecto de la exposición Lewis Carroll a la sombra de Alicia, en cuya escenografía se utilizaron globos de 2 m. que representaban personajes de la obra, como el gato de Chesire que aparece en la foto.

Éste es el año del centenario de Lorca, de la Generación del 98... y Lewis Carroll se pasea un poco olvidado ante nuestra mirada. Desde nuestra asociación —Asociación de Amigos del Libro Infantil (ALIN) de Almería—, que lleva organizando actividades en torno al libro desde 1985, queríamos rendir homenaje a Carroll y a Alicia, el personaje que ha trascendido las barreras del tiempo y del espacio y que ha dejado a su autor en la sombra durante años.

Queríamos descubrir a Carroll: al matemático, al inventor, al fotógrafo, al escritor... Y, de paso, adentrarnos en sus

juegos de palabras, en su sinsentido, en ese cuento de conejos con prisa y reinas pretendiendo cortar cabezas. Así pues, desde el empeño de recuperar a Carroll y de volver a releer *Alicia en el País de las Maravillas*, es por lo que surgió «Lewis Carroll a la sombra de Alicia», una actividad que se desarrolló en Almería del 20 al 29 de abril, y que consistió en una exposición —que incluía diferentes espacios, entre ellos una muestra con 24 *Alicias* surgidas de la imaginación de 24 ilustradores actuales—, unas jornadas lúdico-literarias sobre la contribución de Carroll a la literatura, y un recorrido literario por La Alcazaba.

Todo esto porque este año de 1998 se cumplen 100 años de la muerte de este escritor tan controvertido y tan polifacético; porque la literatura europea actual no podría concebirse sin la contribución de Carroll; porque el reverendo Dodgson ha dejado una huella inmensa que se refleja en escritores como Joyce o Kafka; porque su humor y *nonsense* siguen dando luz a la literatura de nuestros días; porque queríamos viajar desde su vida ordenada, hasta el disparate de Alicia; porque queríamos seguir con el cuento que el reverendo Dodgson comenzó a contar a las hermanas Liddell una tarde cálida, mecidos por el vaivén de una barca. «Cuéntanos un cuento», le pedían las hermanas Liddell; «Cuéntanos un cuento», repetimos nosotros, y así comienza nuestra historia...

El mundo del revés

El Patio de Luces de la Diputación de Almería acogió, del 20 al 29 de abril, la exposición «Lewis Carroll a la sombra de Alicia», que contaba con quince muñecos de 2 metros —todos ellos representando personajes del libro de *Alicia*, desde el gato de Chesire a la reina de corazones, pasando por la tortuga loca, la tetera, el rey, etc.— y 15 cartas de las mismas espectaculares dimensiones.

A la entrada de la muestra, que fue visitada por un total de 1.484 alumnos de Primaria y Secundaria, comenzaba el juego: había tres puertas, pero sólo una de ellas era la verdadera. Detrás de ella, recreamos el bosque en el que Alicia vivió su aventura, un mundo lleno de sorpresas. Para entrar, sólo les sugeríamos a los visitantes que se pusieran un sombrero (recordemos que nuestro amigo Carroll nunca salía a la calle sin uno).

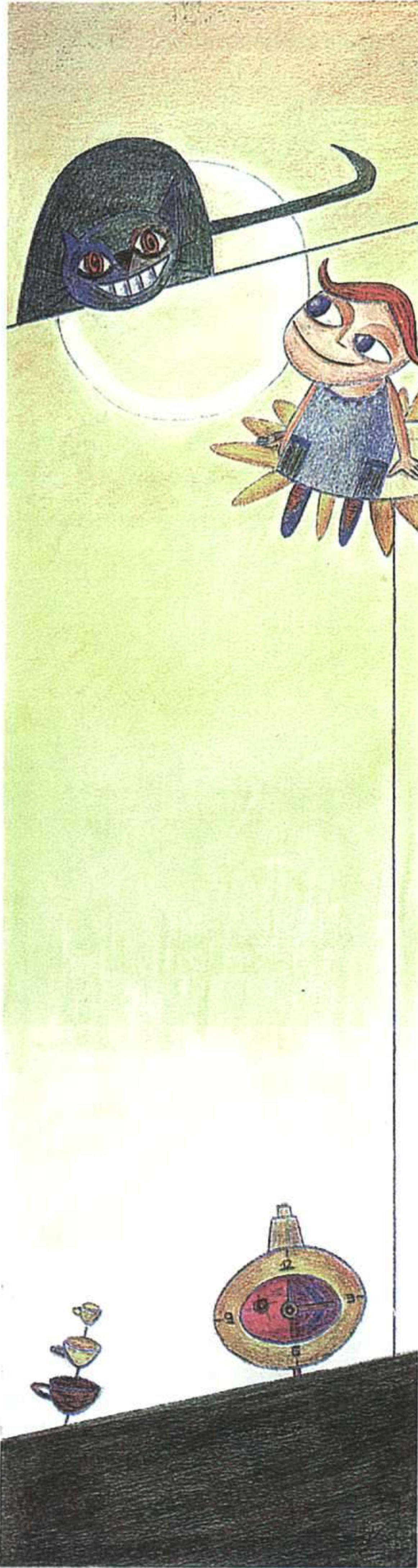
Queríamos contar, además, con una exposición de ilustraciones originales sobre *Alicia*. Queríamos saber cómo nuestros ilustradores e ilustradoras dibujarían a Alicia. Y nos lanzamos a su encuentro. La respuesta que obtuvimos fue fabulosa. Un total de 24 artistas, nacionales y extranjeros —Arnal Ballester, Alicia Cañas, Anne Decis, Pilar Dengra,

Pasa a la página 40

LA PRÁCTICA



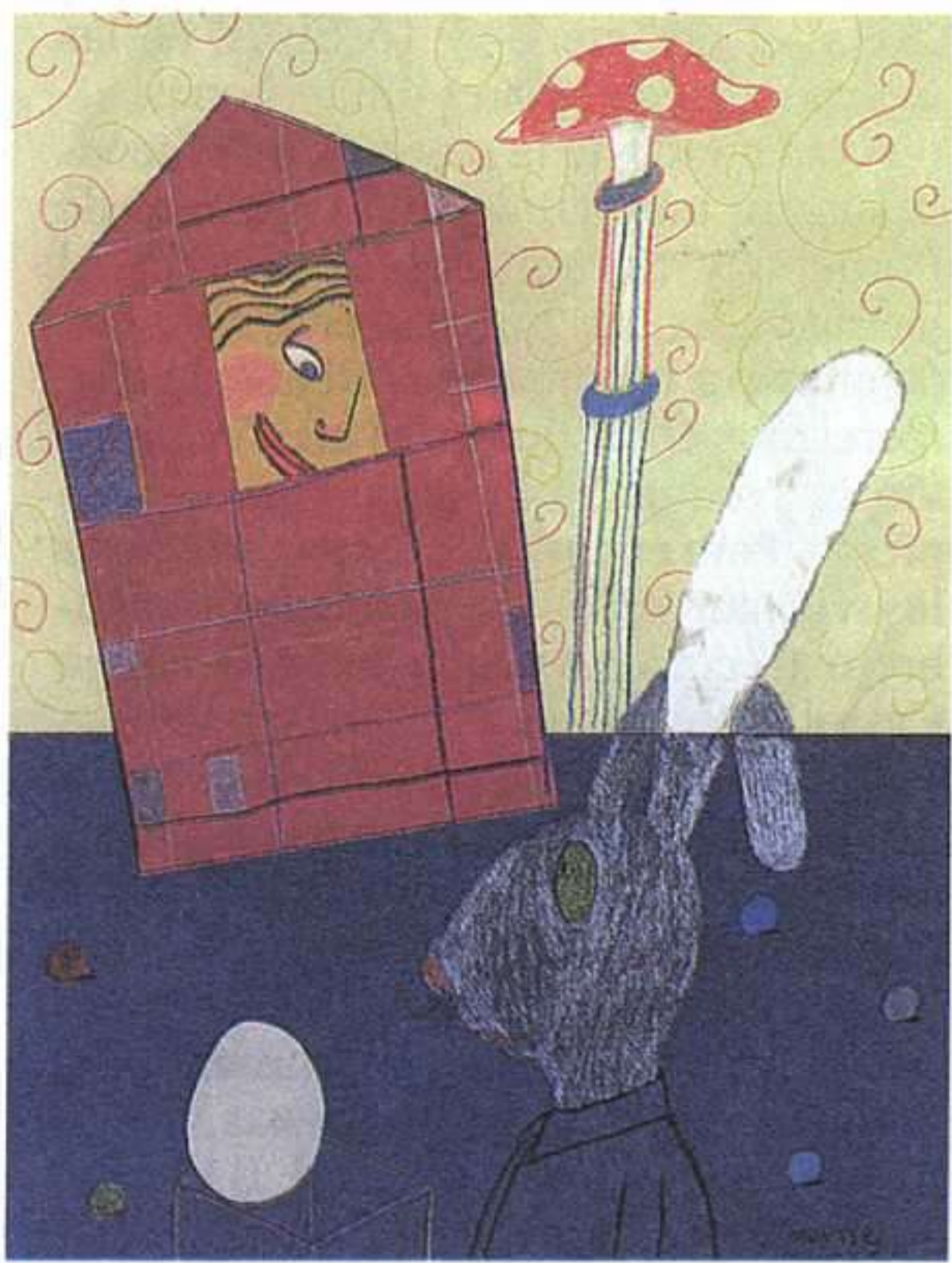
ANNA LÓPEZ ESCRIVÁ.



VANESA LÓPEZ VÁZQUEZ.



OLGA MIR RABASA.



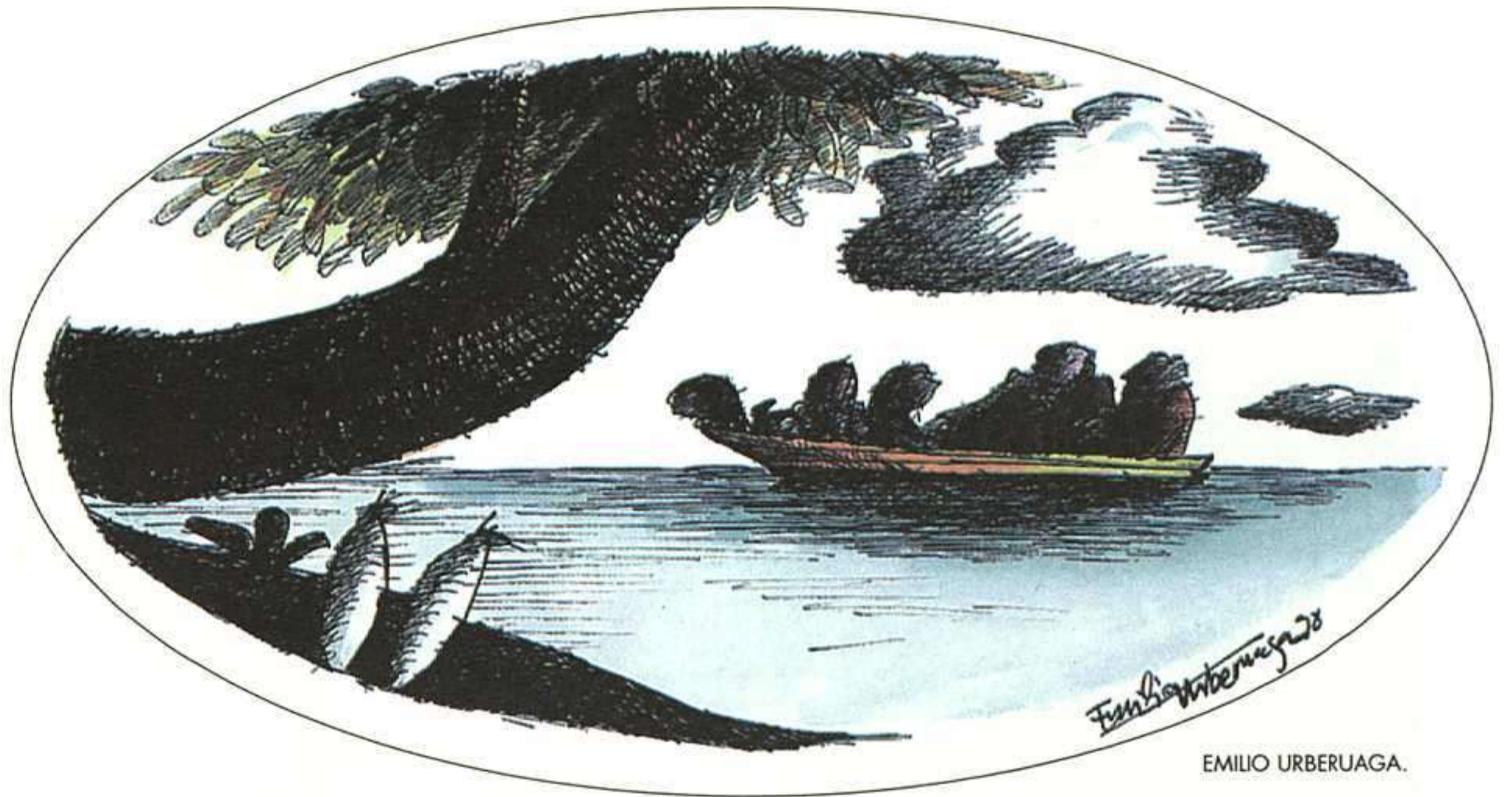
MONTSE GINESTA.



VIOLETA MONREAL.



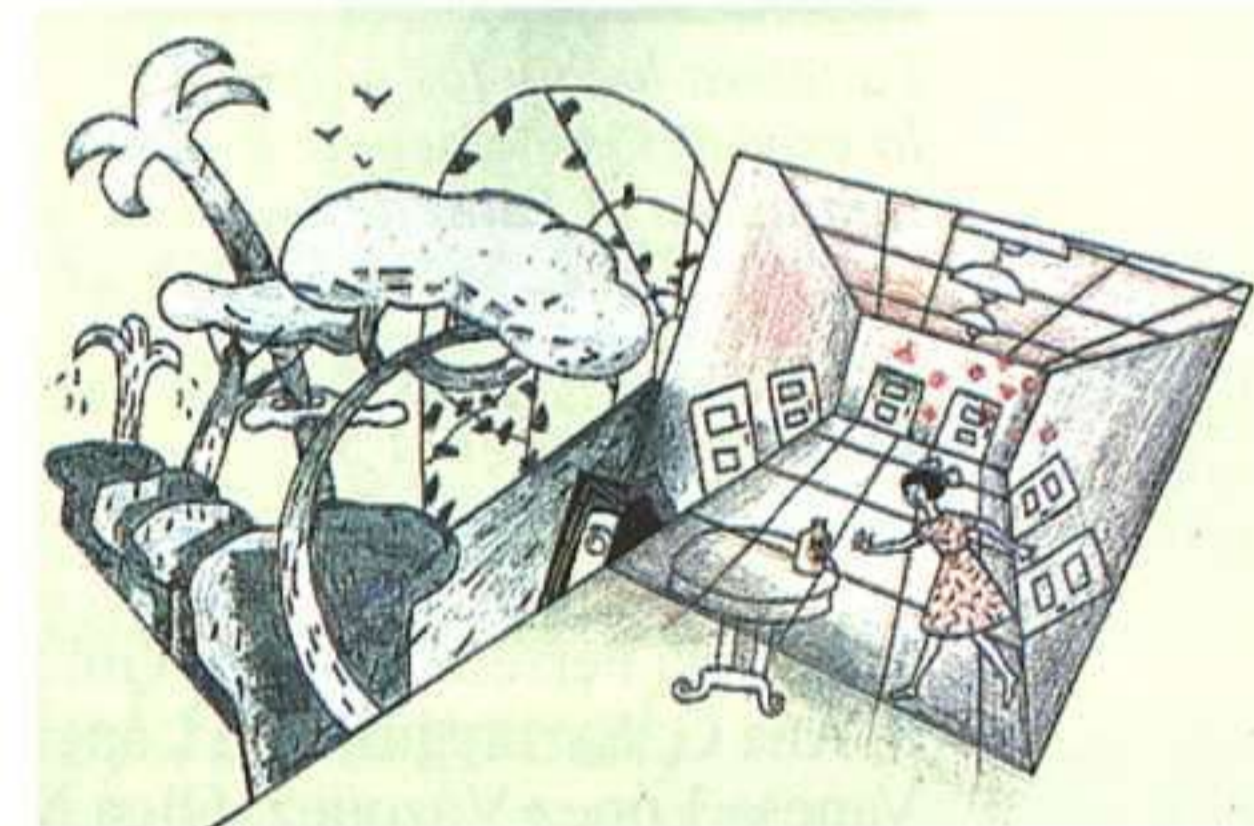
MIGUEL ANGEL MOLEÓN.



EMILIO URBERUAGA.



ALICIA CAÑAS.



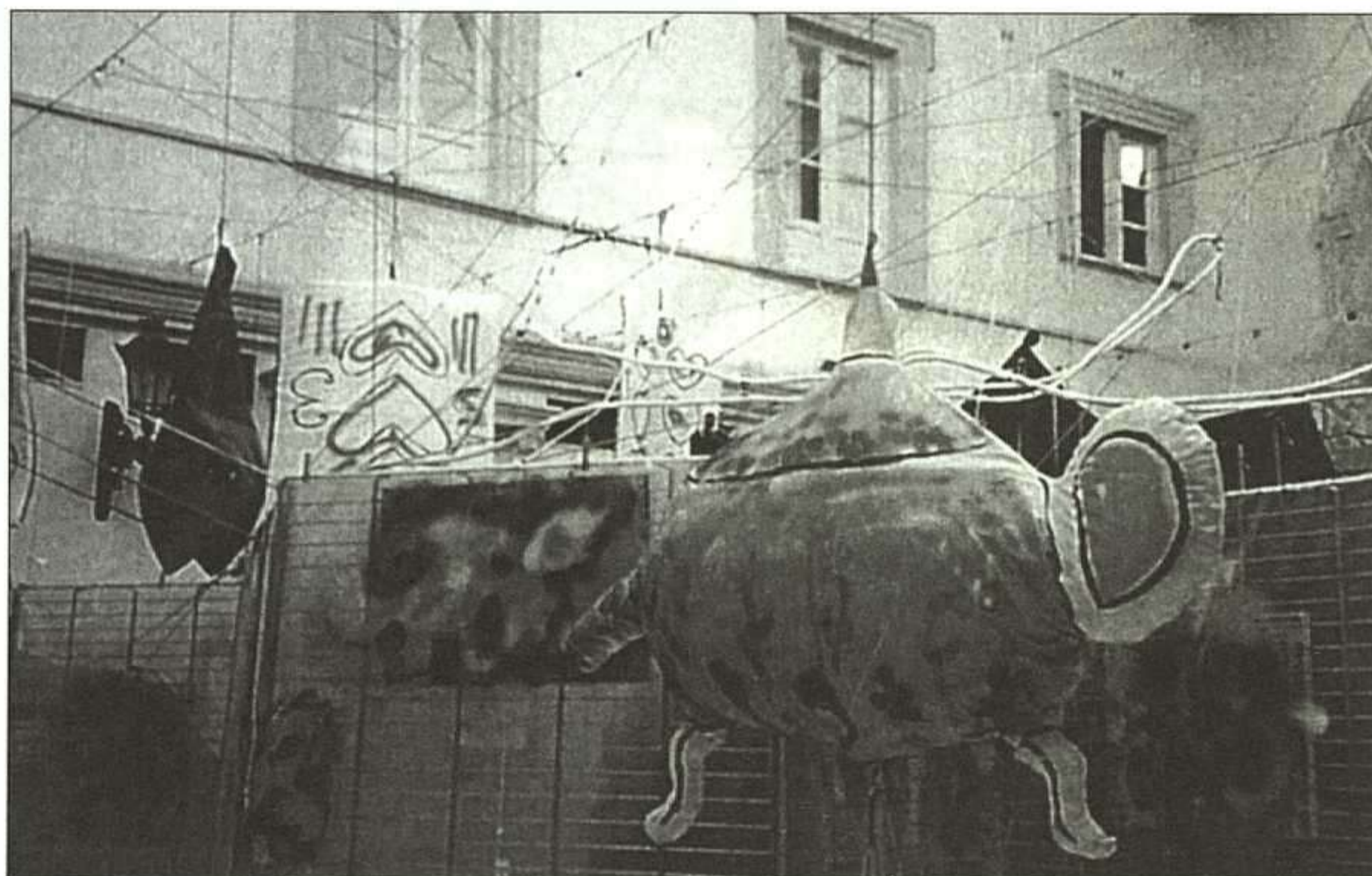
MA ROSA FERRER.



PABLO NUÑEZ.



GUSTI.



La tetera loca y los naipes fueron también protagonistas en este montaje espectacular de la exposición-homenaje a Lewis Carroll, que montó la Asociación de Amigos del Libro Infantil en el Patio de Luces de la Diputación de Almería.

Viene de la página 37

Ma. Rosa Ferrera, Montse Ginesta, Gusti, Ana G. Lartitegui, Ana López Escrivá, Vanesa López Vázquez, Olga Mir Rabasa, Miguel Ángel Moleón, Violeta Monreal, Antonio J. Morata, Lucas Nine, Pablo Núñez, Elenio Pico, Teo Puebla, Paz Rodero, Mariana Seoane, Leandro Szulman, Rodrigo Tabárez *Gogui*, Emilio Urberuaga y Javier Zabala— aceptaron nuestra invitación y desafío. Su trabajo, además de exhibirse en la muestra, ha sido recogido en un catálogo. Naturalmente, los originales no se expusieron de manera normal: algunos, boca arriba; otros, boca abajo; cuadros desde todos los rincones, para todas las miradas...

Y también queríamos que hubiera un lugar oscuro en el que todo pudiera transformarse y donde los niños y niñas pudieran perderse. Ese espacio fue uno de los más visitados a pesar de que, aparentemente, no ofrecía nada, claro está, para la mente adulta. Por otro lado, no podía faltar el encuentro con los cuentos. De la mano del escritor Federico Martín Nebras y del bibliotecario, ilustrador y cuentacuentos, Gabriel López, los visitantes oyeron y vieron cuentos,

jugaron con las palabras y las imágenes. La reina de corazones y el conejo blanco estuvieron acompañándoles.

El juego, para Carroll, era un elemento importante, por eso ideamos dos laberintos: «Alicia en el laberinto» y «El juego del laberinto». En el primero, se trataba de reconocer los personajes de *Alicia* a través de un juego de estructura similar al de la oca. La segunda propuesta se basaba en un recorrido por las librerías de Almería, en el que tenían que resolver enigmas basados en la novela de Carroll. Colaboraron todas las librerías de la ciudad y donaron, además, un lote de libros para los acertantes.

Nuestro último homenaje a Carroll consistió en una partida simultánea de ajedrez, en la que dos niñas se enfrentaron a 19 niños, y los chicos no lograron ganar ni un envite. Las niñas sólo tenían 12 años, pero una de ellas es la subcampeona de Andalucía.

Genio y figura

Por último, organizamos unas jornadas lúdico-literarias «donde nada es lo que parece», del 24 al 26 de abril, en la Biblioteca Pública Francisco Villaespe-

sa, en colaboración con el Centro de Profesores de Almería y la Universidad de Almería, en las que se habló de literatura fantástica, del *nonsense* y, en definitiva, de la aportación de Carroll a la literatura de nuestro siglo. También se hizo una reflexión sobre los personajes que, como Alicia, abandonan a su autor para cobrar vida por sí mismos, y se profundizó sobre la vida y obra del autor británico.

Inauguró las jornadas Jordi Quintana, profesor de la Universidad de Barcelona, con la conferencia coloquio «De Lewis Carroll, Alicia y otras historias». Otros conferenciantes fueron: Federico Martín Nebras y Gabriel López, con una intervención con título de alto voltaje: «Que le corten la cabeza o lo que Alicia encontró al otro lado»; el escritor Carles Cano, quien habló de «La literatura fantástica a través del espejo de Alicia»; el también autor Joles Sennell, quien se refirió a «Alicia o el mundo al revés»; e Isabel Sánchez, bibliotecaria de la Biblioteca Municipal de Salamanca, quien abordó el tema de «El *nonsense* en la literatura europea».

Por otro lado, Violeta Monreal dirigió un taller sobre «Imaginar imágenes» y hubo una mesa redonda sobre «Cuando el personaje trasciende al autor». Un total de 120 personas participaron en las jornadas, coordinadas por el profesor Adrián Zapata.

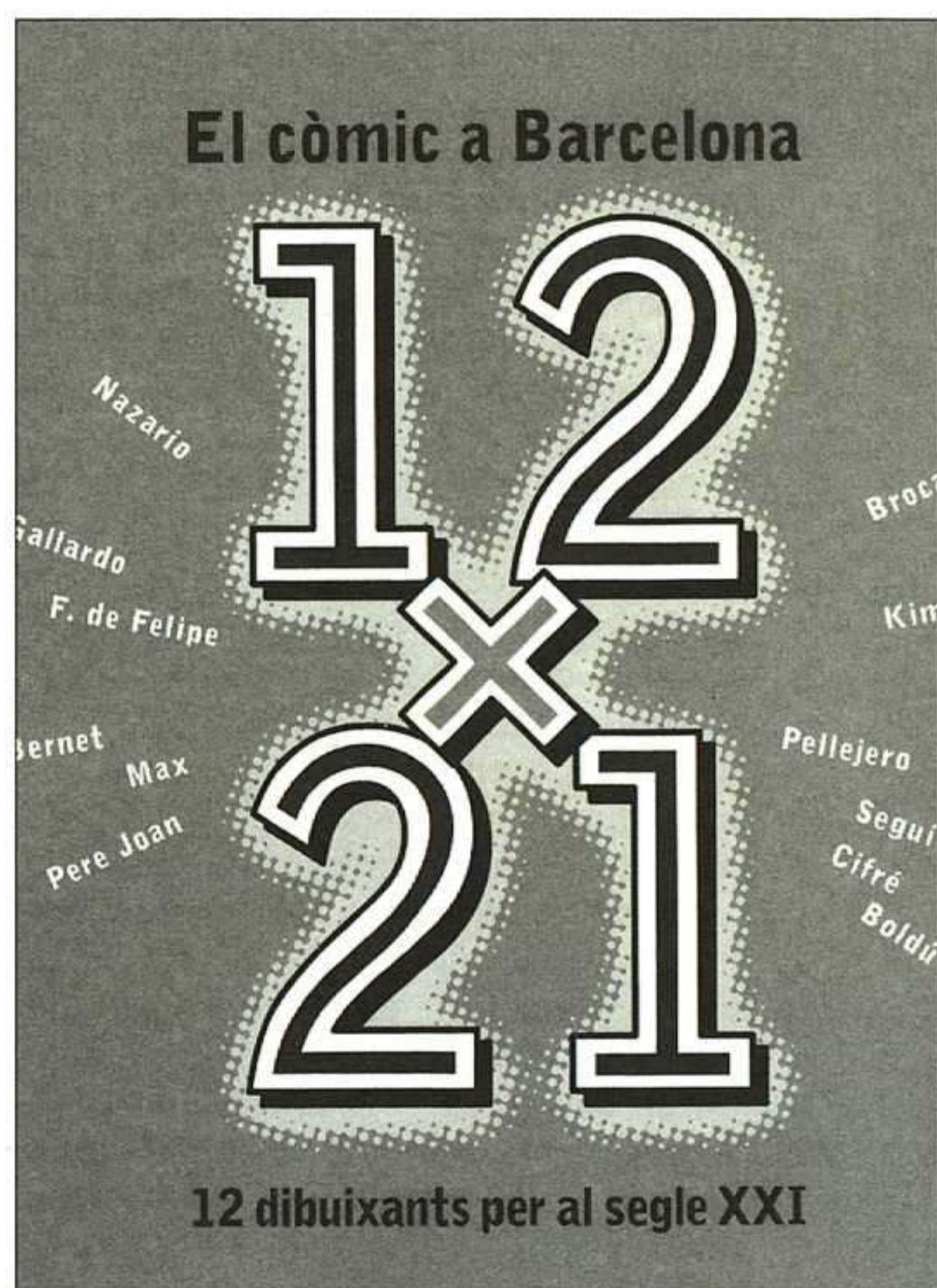
Y, con el fin de juntar centenarios y reivindicar nuestros espacios históricos, organizamos un recorrido literario por La Alcazaba, una noche a la luz de la luna, para escuchar las historias que sobre los pobladores de La Alcazaba en tiempos de Abderramán, nos contaba el director del recinto. Y, posteriormente, escuchamos dulces canciones basadas fundamentalmente en textos de García Lorca, con música flamenca.

Nos sentimos orgullosos de la numerosa participación en las actividades de «Lewis Carroll a la sombra de Alicia», en total, cerca de 4.000 personas, y agradecidos por la colaboración de distintas entidades en los actos y por la cobertura informativa que los medios de comunicación realizaron. ■

*ALIN es la Asociación de Amigos del Libro Infantil de Almería.

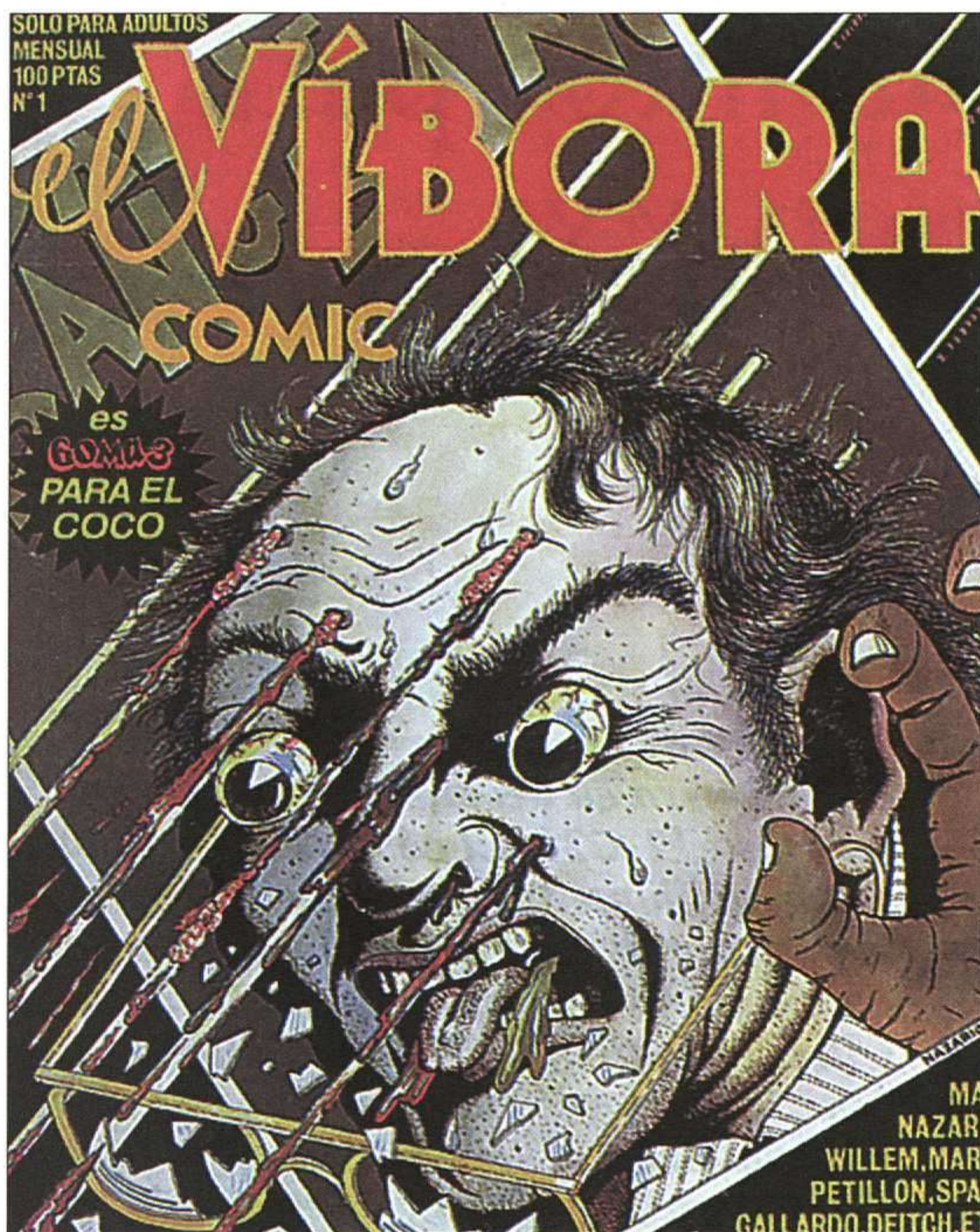
Doce dibujantes para el siglo XXI

El cómic en Barcelona



El próximo 26 de julio, más o menos cuando ustedes lectores de CLIJ tengan este número en las manos, cerrará sus puertas «12 x 21. El cómic en Barcelona. Doce dibujantes para el siglo XXI», una exposición que ha mostrado la obra de doce autores —Bernet, Boldú, Brocal, Cifré, Fernando de Felipe, Gallardo, Kim, Max, Nazario, Pere Joan, Rubén Pellejero y Bartolomé Seguí— que tienen en común el haber desarrollado y consolidado su profesión en Barcelona y el ser los que hoy marcan el camino hacia la historieta del siglo XXI. Sus estilos y los temas que abordan son muy distintos, y es justamente esta variedad, así como la madurez de sus propuestas, lo que ha propiciado que Ramón de España los haya reunido, en su

condición de comisario, en esta exposición que ha ocupado el Palau de la Virreina de Barcelona, durante cuatro meses. A fin de que la iniciativa no muera aquí, CLIJ ha decidido recoger y mostrar en sus páginas una parte de lo que ha sido esta exposición magnífica, organizada por el Institut de Cultura de Barcelona.



Me ponga media docena de comiqueros

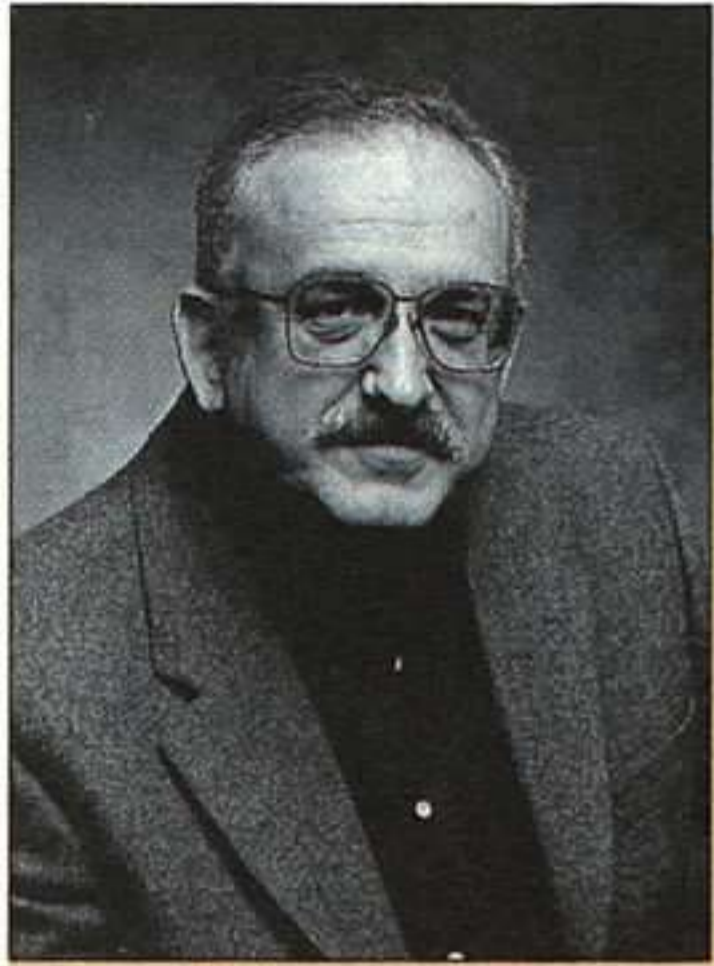
La razón de ser de la muestra es dar a conocer al público el trabajo de unos creadores de gran talento que trabajan en un arte híbrido considerado todavía como de segunda categoría, como arte menor, más o menos marginal, limitado a un público joven, respaldado por una industria endeble. En palabras de Ramón de España, «...hemos llegado al inminente cambio de siglo (y de milenio) con una industria española del cómic que ni se consolida ni acaba de desaparecer, con un mundo precario en el cual unos se obstinan en fabricar cómics y otros en consumirlos, sin que el gran público se decida a considerarlos una cosa razonable». A pesar de ello, el cómic, que tuvo en nuestro país su momento de gloria en la década de los 80, sigue vivo y coleando o, lo que es lo mismo, «es un enfermo que goza de buena salud», como le gusta diagnosticar al comisario de la muestra. Y prueba de ello es el trabajo de estos «12 apóstoles» del género.

Durante casi cuatro meses, del 1 de abril al 26 de julio, los doce dibujantes, de estilos y procedencias muy distintas, pero unidos por el hecho de que trabajan en o para Barcelona, han ocupado el Palau de la Virreina. El grueso de la exposición lo componen las obras de los 12 autores, presentadas a través de 300 originales. Sin embargo, la muestra también incluye una especie de prólogo a cargo del editor Joan Navarro, quien hace un resumen de los 100 años de producción de cómic en Barcelona mediante la exhibición de tebeos originales pertenecientes a su colección privada. Y hay un epílogo, de la mano de Jordi Sánchez Navarro, que ofrece una panorámica general de los autores más jóvenes nacidos a la sombra de los numerosos *fanzines* y revistas independientes, surgidos en los últimos años. Ahí están, entre otros, David Ramírez, Santiago Sequeiros, La Peña o Núria Peris.

Un magnífico catálogo recoge el contenido de la exposición e incluye, además, entrevistas de Ignacio Vidal-Folch con los autores, bibliografías, etc., que *CLIJ* reproduce en parte en las siguientes páginas. ■

Son algo así como los doce apóstoles —Bernet, Boldú, Brocal, Cifré, Fernando de Felipe, Gallardo, Kim, Max, Nazario, Pere Joan, Rubén Pellejero y Bartolomé Seguí— del cómic en Barcelona, los creadores que han afianzado su carrera en este final de siglo y que marcarán los caminos a seguir en la historieta a principios del que viene. Y Ramón de España, escritor, periodista y guionista de cómic, ha tenido la brillante idea de reunirlos en una exposición —«12 x 21. El cómic en Barcelona. Doce dibujantes para el siglo

XXI»—, la primera de una serie que, bajo el nombre genérico de *Cambio de siglo*, el Institut de Cultura de Barcelona piensa organizar para acercarnos a las diversas disciplinas culturales que surgen y se desarrollan en la ciudad. «Y si hay un lugar donde la historieta dibujada y el cómic se hayan enraizado con más fuerza, hasta el punto de consolidar una extensa nómina de creadores, este lugar es Barcelona», como puntualiza Ferrán Mascarell, director gerente del Institut de Cultura de Barcelona, en su texto del catálogo de la exposición.



JORDI BERNET, EL PROFESIONAL

Torpedo, de Bernet y el guionista Sánchez Abulí, es hoy el tebeo español más conocido y vendido en catorce países de todo el mundo. Objeto, en España, de numerosas ediciones en revistas, *comic books* y álbumes, las aventuras de este asesino a sueldo en el Estados Unidos de entreguerras han consagrado a Bernet (Barcelona, 1944), un virtuoso del expresionismo en blanco y negro.

Bibliografía (selección)

Las aventuras de Torpedo (13 álbumes), Barcelona: Glénat.

Ideas negras, Barcelona: Glénat, 1997.

Clara de noche (4 álbumes), Barcelona: El Jueves.

PEP BROCAL, EL MARCIANO



Pep Brocal (Terrassa, Barcelona, 1969) ha desarrollado un mundo gráfico personal, entre la parodia y la fascinación por las estéticas de los años 50, especialmente las relacionadas con la ciencia-ficción. Sus obras más redondas son *¡Hola terrícola!* y el fanzine que continúa editando, *Mr. Brain*.

Bibliografía (selección)

¡Hola, terrícola!, Barcelona: Camale-



RAMON BOLDÚ, O LA DESVERGÜENZA

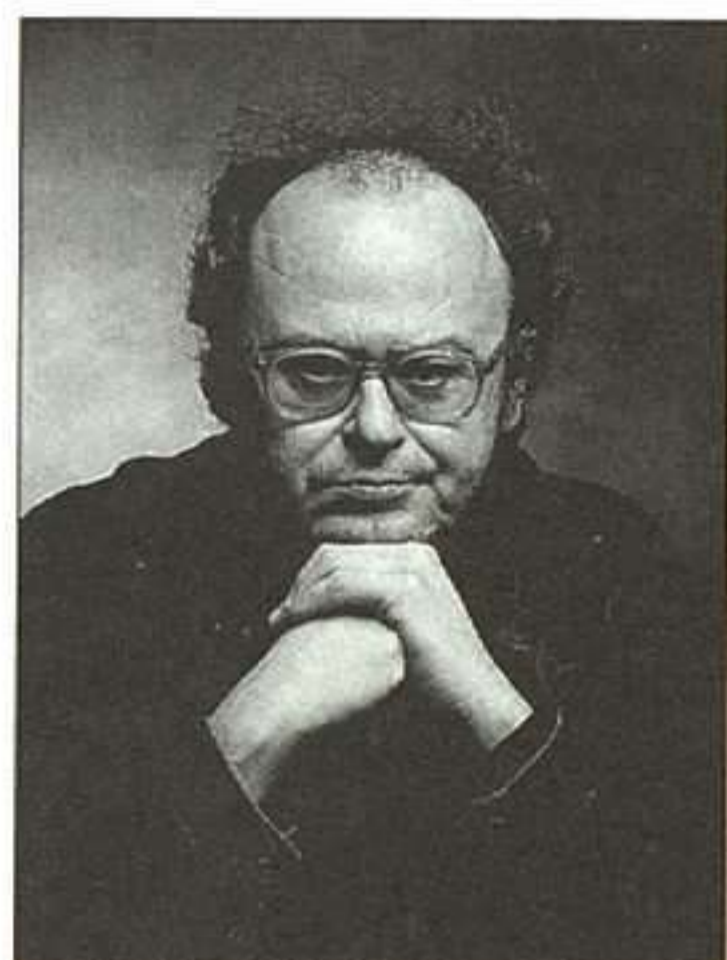
Ramon Boldú (Tarroja de Segarra, Lleida, 1951) irrumpió tarde en el panorama de la historieta, pero lo hizo de una manera imparable. Nunca se había visto un narrador que recreara su propio pasado sentimental y sexual con este sentido del humor y con esta absoluta falta de pudor o vergüenza.

Bibliografía (selección)

Bohemio pero abstemio, Barcelona: La Cúpula, 1995.

Memorias de un hombre de segunda mano, Barcelona: Glénat, 1998.





CIFRÉ, EL RARO

La aportación de Guillem Cifré (Barcelona, 1952) a la historieta ha sido esporádica, bastante escasa, de acuerdo con sus postulados rigurosamente artísticos, anticomerciales. Cifré cultiva un mundo de imágenes muy particular, fruto de la mezcla entre extrañeza y humor, entre elementos de la iconografía más popular —señales de tráfico, anuncios en la calle, bares— y desarrollos surrealistas.

Bibliografía (selección)

Modernas y profundas, Barcelona: Complot, 1990.



FERNANDO DE FELIPE, EL APOCALÍPTICO

Este doctor en Bellas Artes, profesor universitario, director de una colección de ensayos y dibujante de historietas nacido en Zaragoza en 1965, es el más celebrado de los creadores de cómics de las últimas generaciones. A Fernando de Felipe se le han abierto las puertas del mercado internacional como autor de cómics de ciencia-ficción y no se ha decidido del todo a entrar en él.

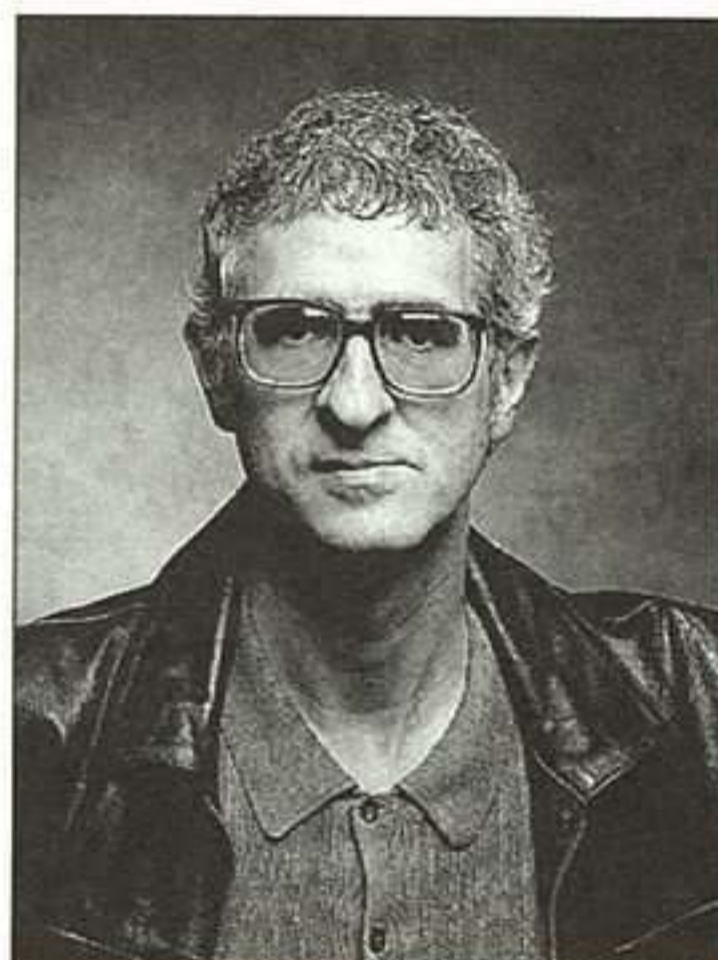
Bibliografía (selección)

El hombre que ríe, Barcelona: Toutain, 1992.

Museum, Barcelona: Glénat, 1994.

Black Deker 1, Barcelona: Glénat, 1995.

Black Deker 2, Barcelona: Glénat, 1997.



GALLARDO, EL IRÓNICO

Gallardo (Lleida, 1956) es el autor de *Makoki*. Esta identificación con un personaje que se ha convertido en símbolo de una época y de unos ambientes *cutres* le pesa como una losa.



Bibliografía (selección)

Las aventuras de Makoki, Barcelona: Laertes, 1979 (reeditado por Complot en 1990).

La juventú de Makoki, Barcelona: Laertes, 1982.

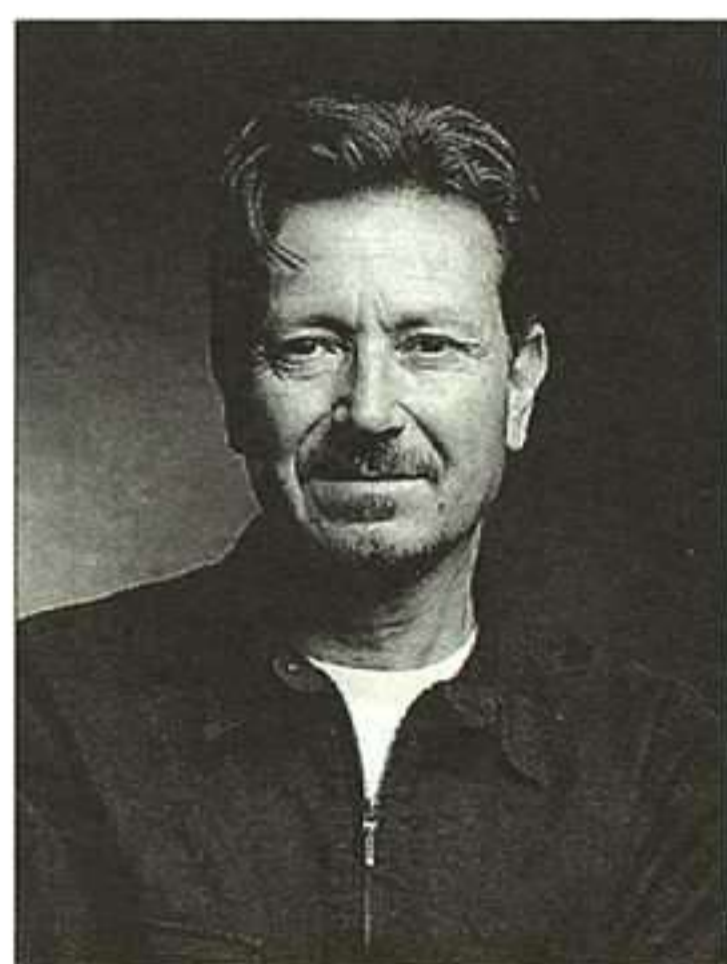
Pepito Magefesa y otras historias, Barcelona: Complot, 1984.

Perro Nick, Madrid: Casset, 1991.

Perico Carambola, Barcelona: Glénat, 1994.

La muerte de Makoki, Barcelona: Glénat, 1995.

Roberto España y Manolín, Valencia: Midons, 1997.

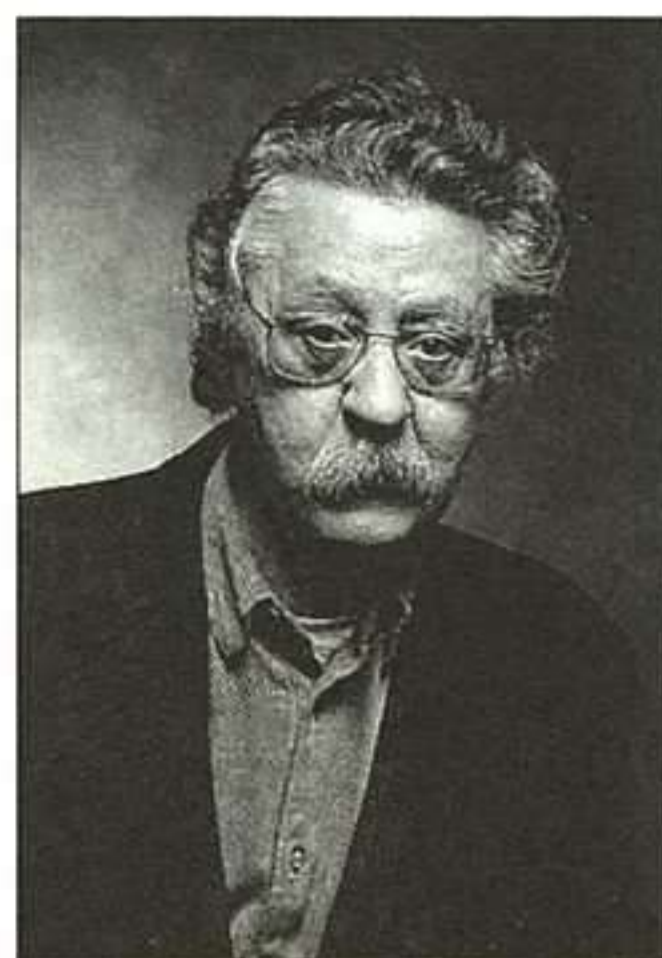


KIM, EL NOTARIO

Kim (Joaquim Aubert, Barcelona, 1942) hace veinte años que es fiel a la cita con los lectores de *El Jueves*, donde publica semanalmente dos páginas de su personaje Martínez el Facha: un pobre diablo de vida y entorno pequeñoburgueses, obsesionado por el Caudillo y los complots judeomasones.

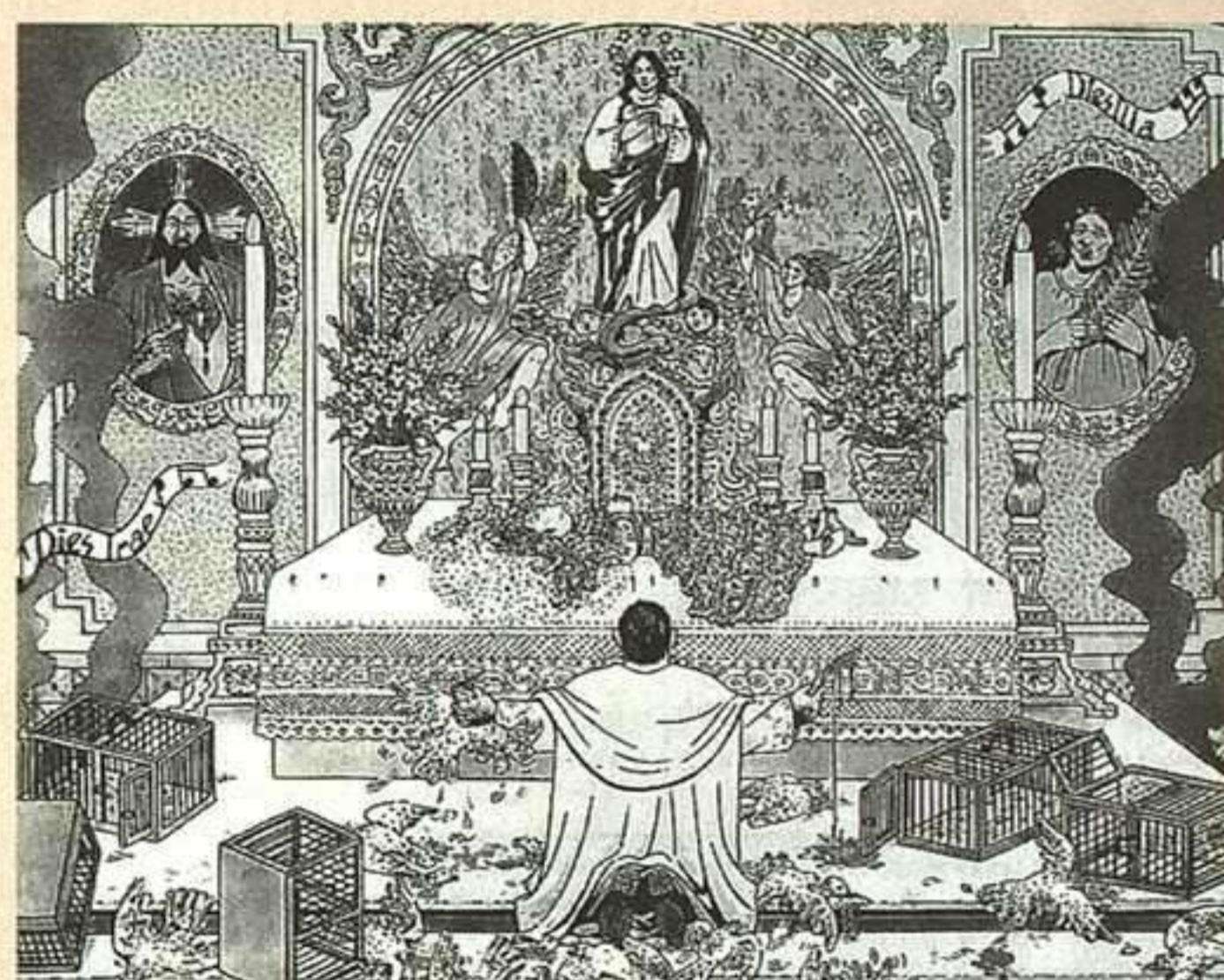
Bibliografía (selección)

Martínez el Facha (14 álbumes), Barcelona: El Jueves.



NAZARIO, EL ESTETA

Con sus historietas de dibujo minucioso y detallista y carácter sexual bien marcado, Nazario Luque (Casti-



lleja del Campo, Sevilla, 1944) fue el maestro y la referencia fundamental para una generación de dibujantes *underground* de los años 70. Más tarde, creó el primer detective transvestido de la historia del cómic, *Anarcoma*, antes de iniciar una nueva carrera como dibujante de acuarelas hiperrealistas.

Bibliografía (selección)

Anarcoma 1, Barcelona: La Cúpula, 1984.
Anarcoma 2, Barcelona: La Cúpula, 1987.
Mujeres raras, Barcelona: La Cúpula, 1988.
Turandot, Barcelona: Ediciones B, 1993.
Alí Babá y los cuarenta maricones, Barcelona: La Cúpula, 1993.

MAX, EL CREYENTE

Max (Francesc Capdevila, Barcelona, 1956) estudiaba Bellas Artes y había decidido ser pintor cuando conoció a Roger y Pamiés, que lo pusieron en contacto con Nazario y Mariscal. Unos cuantos años más tarde se había convertido en el autor del héroe emblemático y popular del último *underground*, cuando el *underground* ya había muerto, y en un ilustrador refinado.



Bibliografía (selección)

El carnaval de los ciervos, Valencia: Arrebato, 1984.
Peter Pank, Barcelona: La Cúpula, 1985.
La muerte húmeda, Barcelona: Complot, 1986.
5 mujeres fatales, Barcelona: La Cúpula, 1989.
Como perros, Barcelona: La Cúpula, 1995.
El canto del gallo, Barcelona: La Cúpula, 1996.





PERE JOAN, EL INTANGIBLE

Pere Joan (Palma de Mallorca, 1956) es un autor de una poética inclasificable, especialista en pasajeros en tránsito, hombres sin cara y cabezas bajo el mar. Actualmente, dirige, con Max, la revista *Nosotros Somos los Muertos*.

Bibliografía (selección)

Pasajero en tránsito, Barcelona: Norma, 1984.

La muerte húmeda, Barcelona: Complot, 1986.

La lluvia blanca, Barcelona: Complot, 1987.

Mi cabeza bajo el mar, Barcelona: Complot, 1990.

16 novelas con hombres azules, Valencia: Mercat, 1996.



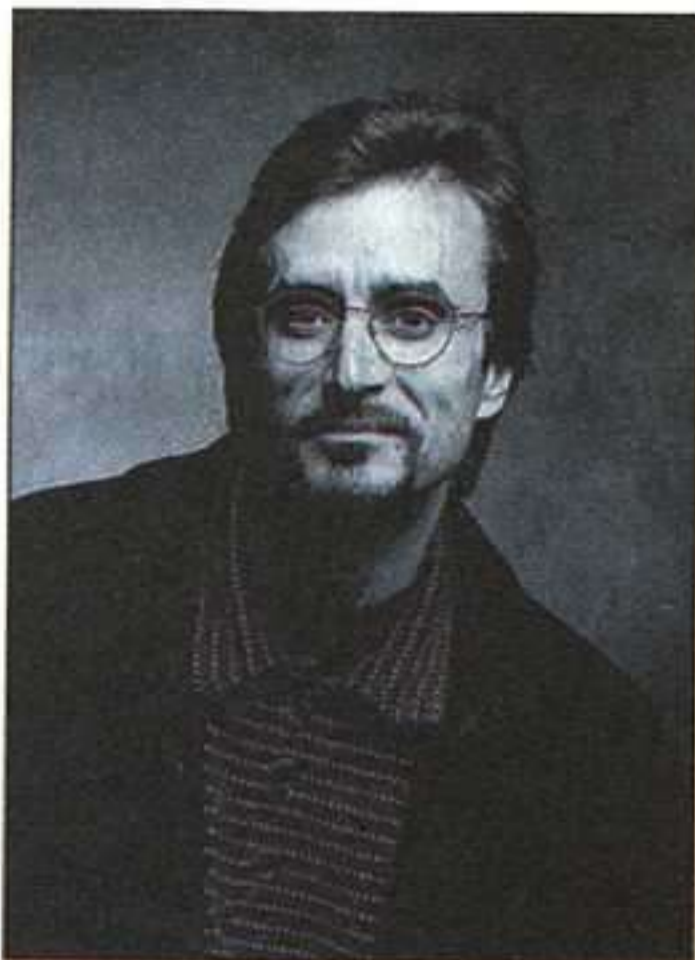
BARTOLOMÉ SEGUÍ, EL URBANISTA

Aunque comenzó publicando historietas en las revistas del género, el mallorquín Bartolomé Seguí (1962) se convirtió muy pronto, gracias a la rapidez que demostraba a la hora de resolver páginas y a un eficaz dibujo sintético, en un asiduo colaborador de la prensa barcelonesa.

Bibliografía (selección)

A salto de mata (Las aventuras de Simón Feijoo), Barcelona: Complot, 1989.

Lola y Ernesto, Barcelona: La Cúpula, 1990.



RUBÉN PELLEJERO, EL ILUSTRADOR

Casi desde el comienzo de su trabajo como dibujante, Rubén Pellejero (Barcelona, 1952) se ha dedicado a poner en imágenes las historias que escribe, para él, el novelista Jorge Zentner, ambientadas en ciudades y parajes exóticos. Igualmente, sus historietas, que dibuja según el estilo realista, se conocen en toda Europa.

Bibliografía (selección)

Las aventuras de Dieter Lumpen (5 álbumes), Barcelona: Norma.

El silencio de Malka, Barcelona: Glénat, 1996.



¿Por qué a los niños no les gusta leer?

por Miguel Ávila Febrero*



El autor del artículo es maestro de Primaria y también escritor de cuentos para niños y jóvenes. Como muchos otros, en sus clases intenta fomentar el gusto por la lectura y la escritura. Y aunque no ha encontrado la fórmula mágica para convertir a sus alumnos en lectores empedernidos, sí que sabe, por experiencia y sentido común, que hay actitudes, modos,

actividades que resultan totalmente contraproducentes a la hora de animar a los niños a leer. Como lectores, tienen derechos, y hay que respetarlos. Sobre todo ello reflexiona en las líneas que siguen.

Creo que no soy el único que, una y mil veces, me lo he preguntado. Sin embargo, pienso que habría que ir más allá: ¿por qué a los niños no les apetece leer?

Llevo a cabo un ejercicio imaginativo y me meto en la piel de Manolo, un niño de 7 años. Estatura media, deportista —no excesivamente hábil, aunque eso sí, lo que se dice un fajador nato—. Inteligencia: normal. Aficiones, pues las de todos los de mi clase: el deporte, los dibujos animados, los huevos fritos con patatas (McKein, por supuesto, que soy un hombre de mi tiempo) y zurrar de vez a cuando a Antoñito, el típico empollón-gafotas-amigo-del-mismo-enemigo-de-todos.

Historia de un desencuentro

Son las seis de la tarde. Tras una dura jornada escolar que acabó hace tan sólo una hora, he merendado mi Bollicao (parezco un hombre anuncio, pero lo hago sin previo contrato publicitario, ni ánimo de lucro) y abro la boca inconscientemente mientras veo los dibujos de la *tele*. El bueno de la serie está en el fragor de la batalla en la lucha contra el Mal. Llevan un buen rato devolviéndose golpes, a cual más fuerte y sanguinolento... de hecho, creo que fue hace cuatro capítulos cuando comenzaron a luchar.

En ese momento, como un estallido de cristales, resuena en mis tímpanos la voz de mi madre:

—¡Manolo! ¡Venga, deja los dibujos! ¡A hacer los deberes!

—Mamá —replico—. Hoy no tengo deberes: los he acabado todos en clase.

—¿Ah, sí? Pues entonces tienes que leer. El profesor ha dicho que tienes que leer todos los días quince minutos.

Mientras pronuncia estas irrefutables palabras, apaga el televisor, sin darme opción a negociar una solución democrática.

«Tienes que leer». Insensatas palabras. Acabamos de crear un abismo entre la diversión y la lectura, entre la letra y el dibujo animado, entre la persona y el libro. La lectura se convierte entonces en algo tedioso, en algo que *hay que hacer*. Y si encima, el niño tiene alguna dificultad lectora, de comprensión, de flui-

dez, de aprendizaje... entonces, apaga y vámonos.

El tiempo corre demasiado despacio. ¿Ya? ¿Ya han pasado los quince minutos? ¿Cuánto me queda? ¡Pero si ya he leído una página! Parece que ha ocurrido algo apenas perceptible junto a él, y el chico levanta la vista del libro una y otra vez. Cuando vuelve a retomar la lectura no se acuerda de lo leído. No tiene sentido. Las frases son trozos de cuerda sueltos que se unen en bastos nudos faltos de toda belleza estética. Y pasan los años y la lectura deja de ser algo obligatorio académicamente. Alguna que otra vez la madre soltará un «tendrías que leer algo». Pero las palabras caen, huecas, al suelo y, una vez allí, se desparraman por la habitación hasta evaporarse instantes después.

Nunca se produjo un *encuentro* del niño con el libro. Nunca buscó en él un mundo distinto lleno de posibilidades, un lugar donde la imaginación suplió aquello que con las palabras no se puede decir, sólo susurrar. Nunca encontró lo que los adultos le quisieron hacer ver. Aquello que, sin ellos saberlo, no se podía enseñar.

Debieron poner al niño frente al libro, presentarles, dejarles solos para que se conocieran y hablaran. Sin embargo, lejos de eso —y quizá de modo inconsciente—, los enfrentaron, lograron que entre ambos saltaran chispas y se dieran la espalda para proseguir cada uno su camino.

Enseñar jugando

Mil cercanos recuerdos me vienen a la mente. Mil rostros de niños embobados con el cuento que, sentados en el suelo alrededor de mi silla, escuchaban. Las preguntas se sucedían después vertiginosamente. Alguno que otro fruncía el ceño al comprobar que la ilustración del libro no se correspondía con la imagen mental que se habían hecho del protagonista. Y su imaginación vagaba, tendiendo minúsculos brazos a uno y otro lado, para evitar que los altos muros de lo real, de lo políticamente correcto, de lo consensuadamente acordado, la asfixiasen.

¿Quién no ha sido niño? ¿Quién —incluso con edad avanzada— no ha vuelto



EL LIBRO DE LOS RECUERDOS, EDICIONES B, 1998.

a experimentar estas sensaciones escuchando algún relato? Es entonces cuando se nos muestra el verdadero sentido de los libros, de la letra impresa que, de pronto, cobra vida.

De ahí la importancia de poner al niño frente al libro. Tendríamos que intentar, especialmente los maestros (auténticos *gurús* de la animación lectora), facilitar esto. Mi experiencia con niños me dice que necesitan estar todo el día jugando porque son pura actividad en continuo estado de ebullición. Y todo, o casi todo, se puede enseñar jugando.

El niño debe coger un libro y dejarlo al instante para coger otro y volverlo a dejar. Pasar página tras página, sin fijarse más que en las ilustraciones. El niño debe poder devolver un libro cuando no le ha gustado y coger ese otro que un compañero de clase —gran amigo suyo— acaba de leer y le ha gustado. Debe alegrarse con la elección del libro porque el maestro le ha dicho: «¡Uf! Este libro es buenísimo». Debe conseguir, como *premio* por haber hecho pronto los deberes, tener un rato para leer. Debe ser conducido, como quien no quiere la cosa, por la sección de libros de cualquier tienda. Los Reyes Magos, Papá Noel, el ratoncito Pérez, el día de su cumpleaños... o Rita la Cantaora, deben traerle algún libro bueno que le pueda gustar a él (no a nosotros, ni a la mayoría de los niños), en vez del Tamagochi, del Action Man o de la muñeca que recita como un papagayo las mejores recetas de Arguiñano en castellano y en euskera.

Y debe protestar cuando, tras un buen rato leyendo, su madre le quita el libro de las manos «porque hay que acostarse». Debe comprobar que, lo que acaba de leer, no dice simplemente lo que él ha entendido en un primer momento. Que aquello que le pasó al perro peludo y algo corto de patas tiene mucho que ver con lo que a él le ocurrió hace una semana. Que la niña de pelo rojizo y abundantes pecas no tenía que haber hecho eso, sino aquello otro que estaba aún mejor. Que el autor menciona eso en el libro porque piensa que es así, cuando en realidad está equivocado porque...

¡Vaya! ¡Qué distinto es todo cuando se ve de este modo! Sin embargo, nadie acaba de encontrar la piedra filosofal, la fórmula mágica, la solución a nuestros



EL LIBRO DE LOS RECUERDOS, EDICIONES B, 1998.

problemas. Esto, como las recetas de la abuela, no siempre funciona con todo el mundo. Pero tampoco creo que sea mal camino. Además, no todo está perdido cuando se llega a una cierta edad, como se suele pensar. He conocido muchos casos de gente que ha empezado a leer... bueno, que ha retomado la lectura (seamos positivos) bastantes años después, porque alguien le animó a hacerlo y además acertó aconsejándole un libro.

De todos modos, pienso que el problema no está siempre en los niños, sino en nuestra adulta capacidad conformista de arrojar la toalla demasiado pronto

(antes, quizá, de haber comenzado el combate). ¡Claro que cuesta! ¿Y qué, que merezca realmente la pena, no cuesta? Como dice un proverbio chino: «El camino más largo empieza por un paso».

Y, por si además somos capaces de actuar con visión de futuro, con mentalidad amplia, ahí va otro proverbio (chino, cómo no): «Si piensas en estaciones, siembra cereales. Si piensas en años, planta árboles. Si piensas en siglos, educa niños». ¡Ánimo! ■

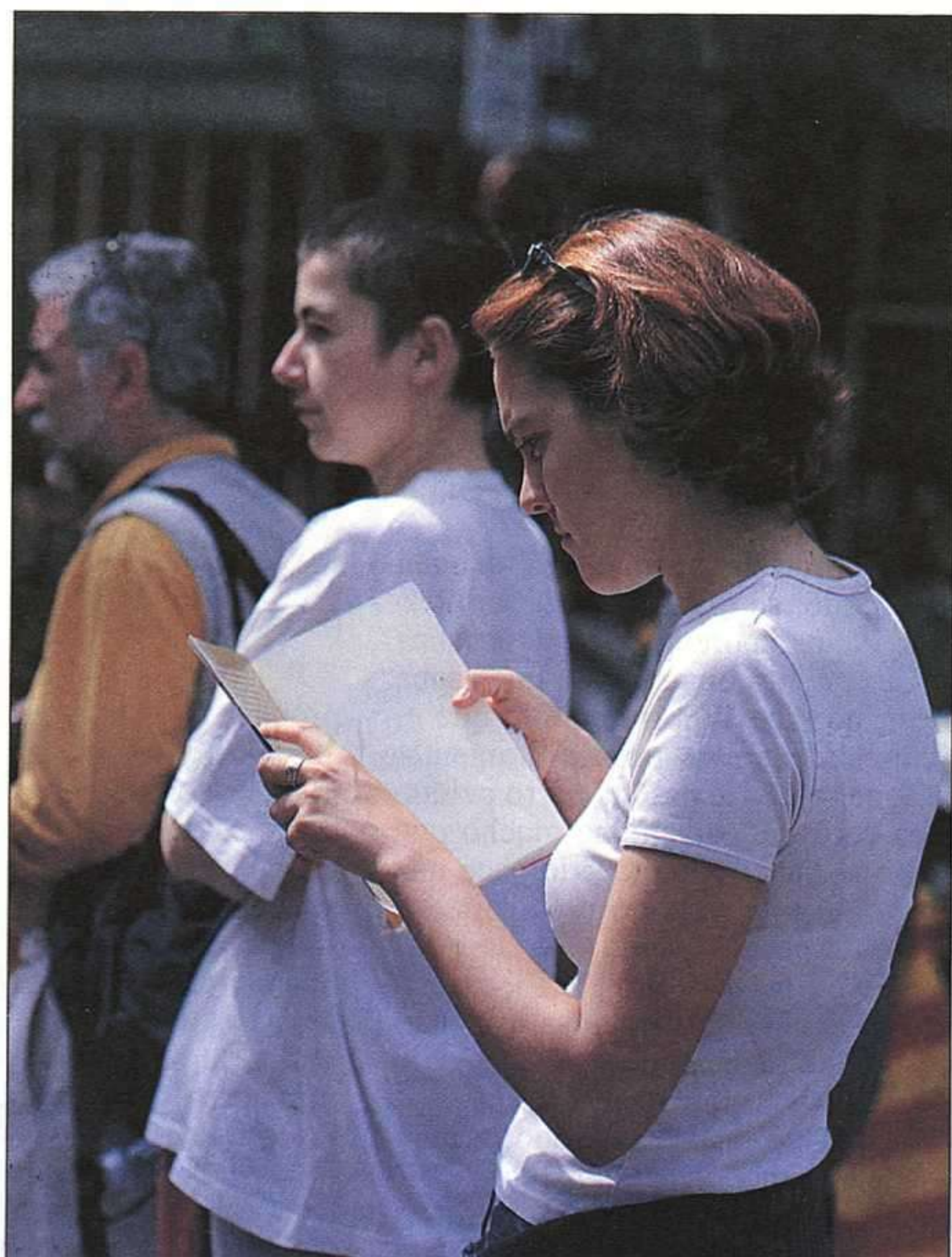
*Miguel Ávila Febrero es profesor de Educación Primaria en el colegio Tajamar de Madrid.

EN TEORÍA

Hacia un proyecto de lectura

por Kepa Osoro Iturbe*

Si se quiere mejorar la didáctica de la lectura en la escuela Primaria y Secundaria, si pretendemos que los niños y los jóvenes se tomen la lectura como una actividad placentera, es necesario diseñar y poner en práctica un verdadero y eficaz proyecto de lectura, que tenga continuidad a lo largo del curso, que esté integrado en el proyecto de centro, en el currículo académico, y en el que se impliquen maestros, alumnos, padres y bibliotecarios. Éste es el modelo que defendió Kepa Osoro Iturbe en esta ponencia, presentada en las II Jornadas de la Asociación Española de Lectoescritura, celebradas en Málaga el pasado mes de abril.



ANA PEYRÍ

Si nos hemos sentado en torno a esta mesa de la animación a la lectura es porque sentimos la necesidad, la curiosidad o el convencimiento de que «algo se mueve» alrededor de la lectura. Y si los términos *animación* y *lectura* mantienen relaciones matrimoniales por conveniencia desde hace ya casi veinte años en nuestro país es porque aquello de que «leer es una maravilla y un placer» a lo mejor no está muy claro para nuestros niños y jóvenes, mientras que para casi todos los adultos está oscurísimo.

Porque, díganme ustedes, si la lectura es un placer, ¿por qué tenemos que animar a nadie a disfrutarlo?, ¿por qué tenemos que organizar todas esas *movidas* festivoculturales para que los chavales *piquen* y lean? ¿Acaso a alguien hay que motivarle con «estrategias de animación» para que goce con la contemplación de un amanecer junto al mar, con una taza de té ante una chimenea una fría noche de invierno, con un paseo por los jardines del Generalife o con las caricias de la persona amada? ¡Eso sí que son placeres lujuriosos!

Contra el fundamentalismo lector

Pero, tranquilos, no estamos poniendo en duda que la lectura pueda llegar a ser un acto emocional e intelectualmente libidinoso. Simplemente queremos llevar nuestras aguas discursivas hasta una evidencia: leer no es en sí mismo un acto fantástico. Es decir, leer no es siempre un placer. Puede llegar a serlo, pero muchas veces, sin duda demasiadas, es una actividad rutinaria, insulsa y hasta desagradable. Que levante la mano aquel de los presentes que sienta palpitations euforizantes cuando lee el complejo manual de instrucciones de un tensor termopar, o los alegres datos de una esquila, o un artículo sobre los bloques de diseño electrónico combinacionales.

Víctor Moreno generó una agria polémica con su intervención en el II Congreso de Literatura Infantil y Juvenil Ciudad de Lucena el pasado año, al hablar sobre «Los fundamentalismos en torno a la lectura». Entre otras cosas, quiso cuestionar una serie de tópicos



ANA PEYRÍ

que están en boca de todos los amantes de los libros: aquello de que «leer nos hará más libres», o «quien no lee es inferior intelectualmente a quien devora los libros», o «el que lee es más tolerante»... Trató de denunciar la soberbia de quienes creen que por leer se encuentran por encima de todos esos «analfabetillos brutos» que se empobrecen intelectualmente con los culebrones, los *Sorpresa, sorpresa* de turno o el *Marca*...

No comentaremos a fondo esta intervención, que nos pareció magistral, aunque muy discutible; sin embargo, nos quedaremos con otra reflexión: el fundamentalismo lector, la utilización del libro como la vara de medir la calidad intelectual, cultural y hasta ética de los individuos resultan un caldo de cultivo absolutamente pernicioso para el feliz desarrollo del hábito lector. Y es que muchos niños, adolescentes y jóvenes se

alejan también de la lectura porque la asocian con esa amalgama de obligaciones que tratan de imponerles los adultos y que esconden un sinfín de contradicciones e hipocresías.

¿Con qué argumento podemos convencerles y exigirles que lean si nunca nos ven hacerlo a nosotros, padres y educadores? Y pretendemos no sólo que nos obedezcan «por narices» sino que además disfruten y se convenzan de que «leer es un placer». Seamos honestos: sólo se contagia aquello que se siente, que se ama, que nos hace vibrar. Solamente la pasión discreta, serena, respetuosa y sincera puede crear adictos a la causa lectora.

Si después de veinte años de campañas oficiales y oficiosas, subvencionadas y autogestionarias, de promoción de la lectura, los resultados están demostrando que se ha avanzado poco, esta-

mos ante un síntoma claro de que algo no funciona, de que la España lectora no va tan bien como nos dicen.

Y ante esta constatación caben dos actitudes: mirar hacia otro lado y seguir construyendo castillos etéreos de animación lectora que no valen para casi nada; o sentarse, reflexionar y realizar una tarea tan sana como poco habitual, es decir, autoevaluar, cuestionar lo que estamos haciendo, poner en entredicho métodos y procesos, materiales y recursos, dinámicas, temporalizaciones, teorías y discursos.

Durante los últimos años, se celebra, a finales de junio, en Fuenlabrada, un curioso *jubileo*, un peculiar encuentro de profesionales de la animación a la lectura: editores, escritores, ilustradores, profesores, cuentacuentos, animadores, bibliotecarios, etc. En la edición de 1996 se profundizó sobre el proceso de evaluación de los programas de promoción lectora y se concluyó que era vital que todos los agentes de la animación lectora —padres, profesores, bibliotecarios— tomaran conciencia de la necesidad de realizar una labor conjunta, plenamente coordinada y una evaluación continua de los procesos en todos sus aspectos:

— ¿Debemos hacer animación siempre desde textos literarios?

— ¿Serán éstos en todo momento relatos completos?

— ¿Podremos utilizar a veces fragmentos?

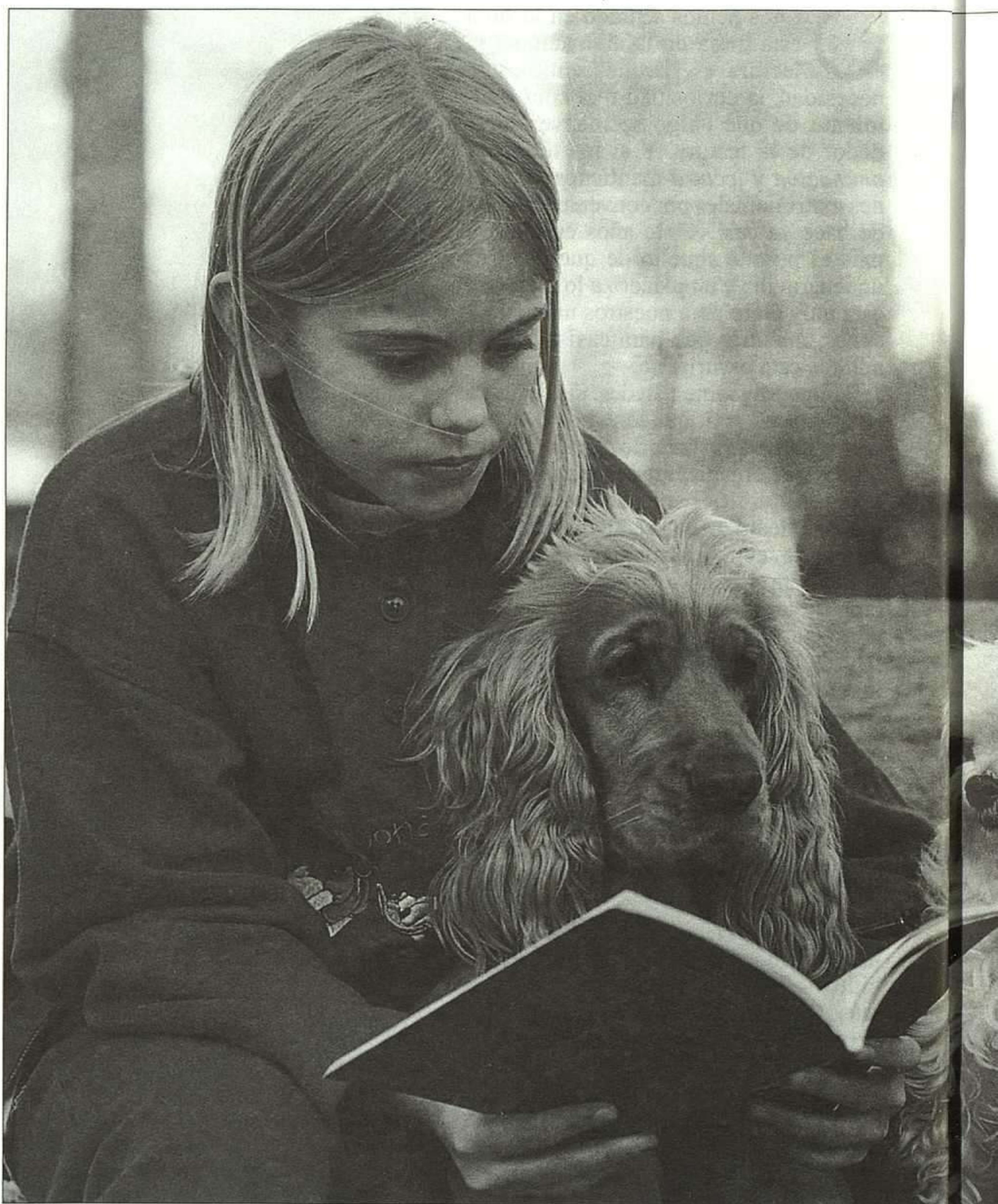
— ¿Haremos las estrategias antes, durante o después de la lectura del libro?

— ¿Qué papel tendrán los propios lectores en el proceso de animación?

— ¿Deben ser receptores pasivos?

— ¿O ser copartícipes de todo el proceso, incluso de la programación y evaluación?

Nosotros iríamos más lejos en la conclusión: sabemos nítidamente por qué la animación no cuaja. Está muy de moda hacer animación lectora y quien más quien menos hace *cosillas* en su colegio o biblioteca. No pretendemos poner en tela de juicio el trabajo de nadie (o quizá sí, empezando por nuestra propia tarea), porque por toda nuestra geografía se están llevando a cabo apasionantes y rigurosas intervenciones de fomento de la lectura, pero la clave está en que en la inmensa mayoría de los casos la anima-



ción consiste en cuatro o cinco actividades a lo largo del año; espectáculos de luces y sombras, más o menos vistosos e impactantes, que no son negativos, pero a los que se les saca mucho menos beneficio a largo plazo del que se debiera. Traemos a un entusiasta cuentacuentos que borda su intervención, organizamos una sesión sobre *Pinocho* con títeres, invitamos a Fernando Alonso o a Elvira

Lindo para que se fajen con nuestros alumnos, ponemos en marcha una semana del libro que *vende* muy bien de cara a la comunidad educativa (a lo mejor logramos que nos saquen en la TV local)... pero, ¿y el resto del año?

Mientras en el aula los chavales sigan teniendo diariamente una experiencia lectora rutinaria, opresora, formalista... Mientras se sigan utilizando métodos



ANA PEYRÍ.

absolutamente deleznable (todos en la misma página del libro de texto de lectura, en silencio, un alumno lee en voz alta, los demás ni se menean y el *profe* está a la caza del despistado de turno para dejarle en evidencia...).

Mientras los métodos de iniciación en la lectura sigan siendo los tradicionales del «aquí pone *ma-me-mi* porque lo dice el *profe*», no porque tenga sentido o sea

significativo para los pequeños... Mientras no se dé oportunidad ni tiempo para la lectura libre, espontánea, informal y gratuita (sin pedir nada a cambio: resumen, ficha de lectura...)... Mientras no sepamos hacerles descubrir a los chavales la ternura de Arnold Lobel, el humor de Quentin Blake, la delicadeza de David McKee, la rebeldía de Roald Dahl, la candidez de Sendak, el misterio de Joan

Manuel Gisbert, la dulzura de Asun Balzola, el realismo de Farias... Mientras, en una palabra, sigamos demostrando a nuestros chicos y chicas que leer es un tostón, una obligación, una actividad oficial y lectiva más... ¿de qué servirá la mejor animación lectora del mundo?

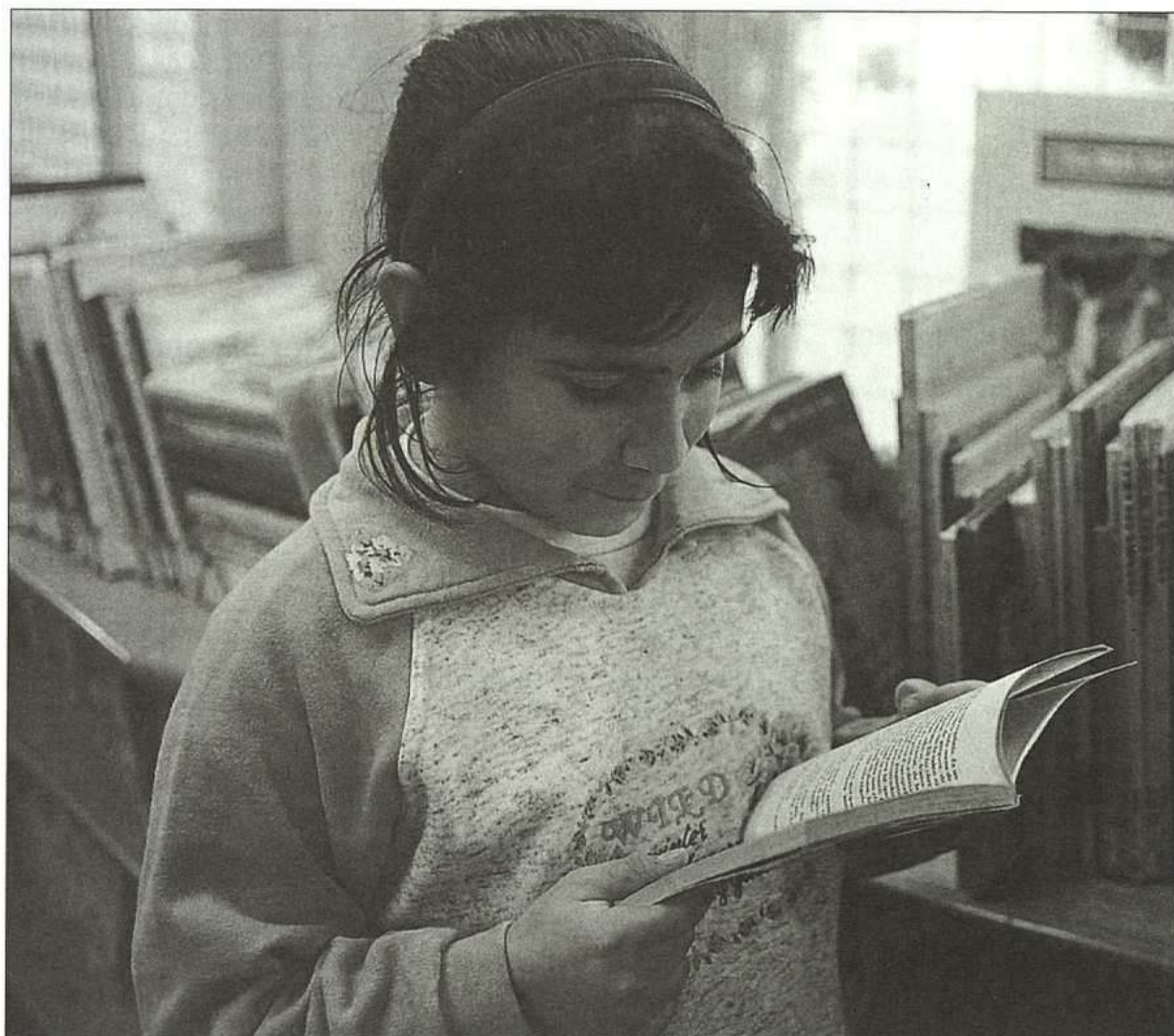
Sobre cómo tejer la tela de araña

¿Cuál es, por lo tanto, nuestra propuesta? Es imprescindible diseñar un minucioso y riguroso proyecto en el que figuren los distintos tipos de lectura: mecánica lectora, velocidad, entonación/ritmo, la lectura comprensiva, la lectura como instrumento de aprendizaje, la lectura expresiva, la lectura lúdica, la lectura creativa, la lectura reflexiva... Y cada tipología lectora llevará su planificación específica, con sus objetivos, materiales y recursos, estrategias y metodologías, capacidades a desarrollar, adaptaciones según la diversidad, instrumentos y procesos de evaluación, etc.

Y este proyecto estará diseñado con continuidad, buscando la coherencia desde los primeros niveles de la escolaridad hasta el último (la lectura no es un «problema de los pequeños», tal como creen muchos docentes; afecta y debe trabajarse planificadamente tanto en Primaria como en Secundaria).

En esta dirección, en cada etapa de la escolaridad habrá que hacer más hincapié en unos aspectos específicos. Por ejemplo, en Educación Infantil se deberá reflexionar sobre los prerrequisitos lectores, las habilidades lectoras (neuropsicológicas, lingüísticas, intelectuales, emocionales, sociales), los métodos de introducción en la lectura, la lectura de imágenes... En Primaria habrá que definir el proceso psicofisiológico del acto lector, el diseño y puesta en práctica de estrategias de comprensión lectora, las habilidades perceptivas a desarrollar... En Secundaria se trabajará más la lectura de investigación, las técnicas de estudio basadas en el acto lector reflexivo, la lectura selectiva, las estrategias metacognitivas de comprensión...

De nada sirve que diseñemos un programa de promoción lectora con actividades impactantes y atractivas, si el res-



ANA PEYRÉ

to de la experiencia lectora en el aula, las otras facetas del acto lector que tienen lugar en el trabajo diario, son desmotivadoras, aburridas, nada espontáneas y poco respetuosas con los intereses, niveles madurativos y la evolución personal de cada lector.

Y señalaremos una serie de consideraciones generales que no debemos olvidar a la hora de planificar un proyecto de lectura:

- El proyecto lector estará perfectamente integrado en el proyecto educativo del centro y en el currículo.

- Será diseñado y puesto en práctica por todo el equipo docente (no sólo por los profesores de Lengua y Literatura).

- Se promoverá la formación continua del profesorado en temas de lectura.

- Los alumnos deben tener un protagonismo considerable en el diseño del proyecto lector.

- Será prioritario el conocimiento de la psicología, preocupaciones y gustos de los chavales.

- Se registrarán por escrito todas las

incidencias, aciertos y fracasos, observando no sólo a los alumnos y alumnas, sino también al equipo de profesores (llevar un diario del proceso ayuda a no olvidar las ideas positivas que muchas veces se pierden, a matizar cada intervención con las vivencias *frescas* y a ser más objetivos).

- Todo el proceso estará envuelto en una dinámica rigurosa y sincera de autoevaluación, en la que se analizarán tanto las didácticas como las actitudes y motivaciones mostradas por chavales y profesores, la idoneidad de los materiales y recursos, la temporalización, etc.

- Se implicará a los otros agentes de la educación lectora (padres, bibliotecarios...), definiendo claramente las funciones y responsabilidades de cada uno. En el caso de los padres, se diseñará un plan paralelo de formación en torno a la lectura.

- Se creará un clima y una cultura lectora en todo el centro (en las actitudes, los comentarios, las ambientaciones, etc.).

- Se trabajará alrededor de la biblioteca escolar y las bibliotecas de aula. Para ello se concebirá la biblioteca escolar como un centro de documentación, información y recursos, y un eje sobre el que girará todo el desarrollo del proceso curricular.

- Se realizará un trabajo multidisciplinar perfectamente coordinado.

- Se tendrán en cuenta las diferencias (capacidades, actitudes, intereses...) entre los alumnos y alumnas.

- En todo momento se favorecerán la investigación, la reflexión, el respeto y el estímulo.

- Lectura y escritura se entenderán y planificarán como un acto paralelo y complementario.

- Se aprovecharán los medios de comunicación de masas y las nuevas tecnologías de la información, integrándolas en el proyecto de lectura como herramientas fundamentales.

- Se diseñará un programa de sensibilización artística, para enseñar a los estudiantes a interpretar y *leer* las ilustraciones de los libros, tanto de literatura infantil y juvenil, como los documentales.

- Se integrarán en el proyecto de lectura los lenguajes no verbales.

Para terminar, vamos a recordar algunas de las conclusiones que nos correspondió redactar para el II Jubileo Literario de Fuenlabrada en junio de 1996, porque nos permitirán reforzar algunos de nuestros argumentos:

- La familia, la escuela y la biblioteca son los agentes y ámbitos de la animación a la lectura (nosotros añadiríamos, «de todo el proceso lector»).

- Cada uno ha de asumir sus responsabilidades sin delegarlas en los otros.

- Todos los instrumentos y estrategias de animación (encuentros con autores, hora del cuento, talleres literarios, clubes de lectores, libro-fórum, etc.) son positivos, si forman parte de un proyecto amplio, coherente y continuado en el que se definan los objetivos, el grado de profundización, las actitudes y el clima afectivo a adoptar por el bibliotecario o maestro.

- Cabe resaltar la absoluta necesidad de llevar a cabo una programación rigurosa que persiga la coherencia y la globalidad de estrategias, instrumentos,

materiales, etc., y que parta siempre de la detección de las necesidades de los destinatarios.

— Hay que demandar a las distintas administraciones la puesta en práctica de cursos de especialización en programación y evaluación de animación literaria. Asimismo, debe pedirse su apoyo estratégico y financiero no a campañas esporádicas (semanas o días del libro), sino a programas globales de animación lectora.

En conclusión, si queremos mejorar las encuestas catastrofistas que circulan por doquier (unas que hablan de «¡escasísimos índices lectores!»; otras

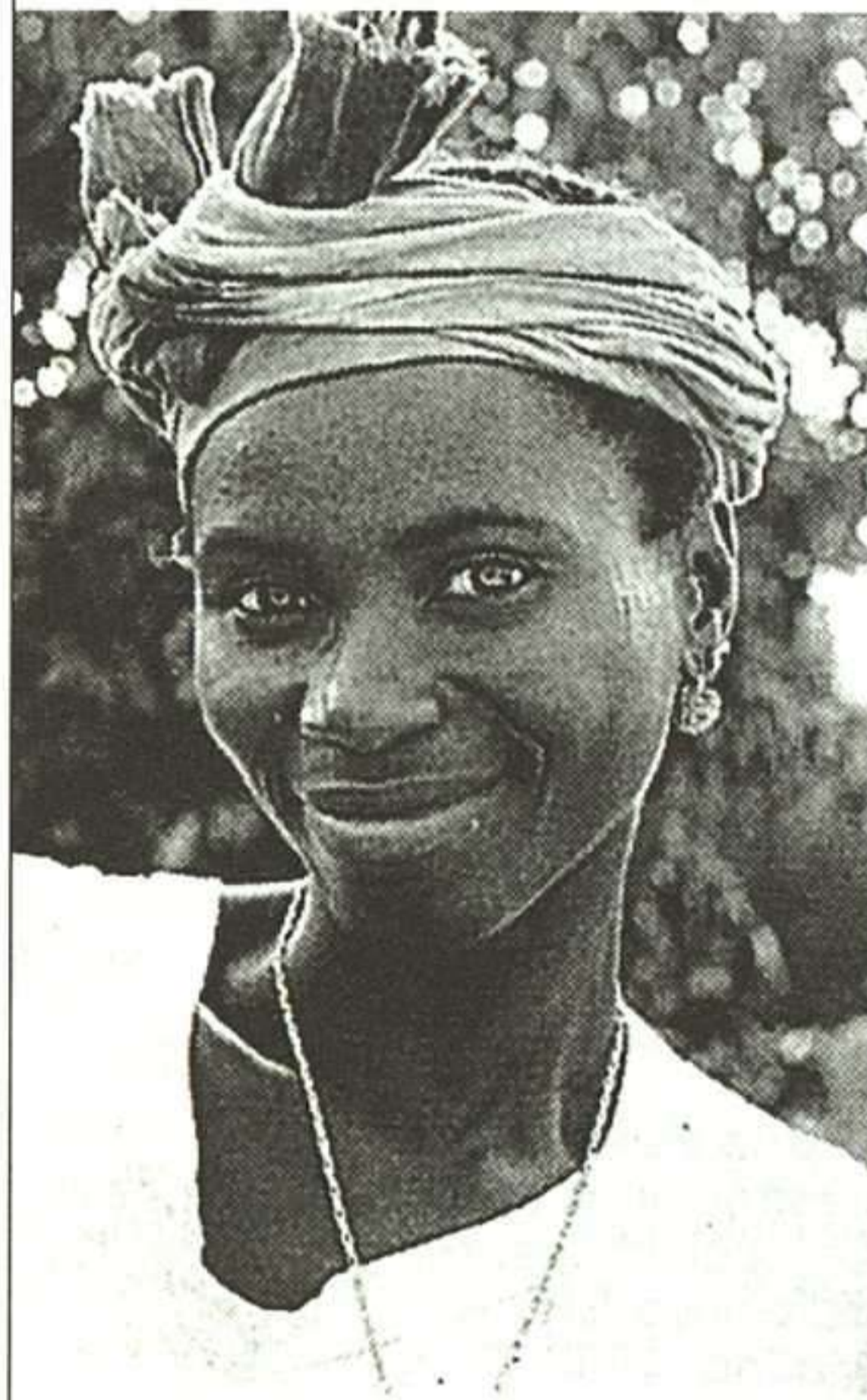
que acusan al sistema de producir futuros universitarios con comprensión lectora casi nula y formación lingüística plana), debemos entender la lectura como un proceso complejísimo y de capital importancia a lo largo de toda la escolaridad. La incidencia de los problemas de lectura (ya sea de comprensión, de hábitos o de fluidez) en el fracaso escolar es trascendental, por lo que merece la pena embarcarse en la ardua y apasionante travesía de diseño y desarrollo de un minucioso proyecto de lectura. ■

*Kepa Osoro Iturbe es especialista en animación a la lectura y bibliotecas escolares.

Bibliografía

- Baumann, J., *La comprensión lectora*, Madrid: Visor, 1990.
 Bettelheim, B. y Zelan, K., *Aprender a leer*, Barcelona: Crítica, 1982.
 Carriedo, N. y Alonso Tapia, J., *¿Cómo enseñar a comprender un texto?*, Madrid: UAM, 1994.
 Colomer, T. y Camps, A., *Enseñar a leer, enseñar a comprender*, Madrid: Celeste/MEC, 1996.
 Cooper, J., *Cómo mejorar la comprensión lectora*, Madrid: Visor/MEC, 1990.
 Escoriza, J., *Madurez lectora. Predicción, evaluación e implicaciones educativas*, Barcelona: PPU, 1986.
 García Guerrero, J., *Bibliotecas y escuela*, Antequera (Málaga): Junta de Andalucía, 1996.
 Gómez, M., *Cómo hacer a un niño lector*, Madrid: Narcea, 1985.
 Iser W., *El acto de leer*, Madrid: Taurus, 1987.
 Kerguénou, J., «Ayudar al niño a convertirse en lector», Barcelona: *CLIJ*, 1, pp. 86-91, 1988.
 Lacau, M., *Didáctica de la lectura creadora*, Buenos Aires: Kapelusz, 1966.
 Lebrero, M.P. y M.T., *Cómo y cuándo enseñar a leer y escribir*, Madrid: Síntesis, 1988.
 — *La enseñanza de la lectoescritura*, Madrid: Escuela Española, 1990.
 — *Cómo formar buenos lectores*, Madrid: Escuela Española, 1992.
 Moreno, V., *El deseo de leer. Propuestas creativas para despertar el gusto por la lectura*, Pamplona: Pamiela, 1993.
 Pennac, D., *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.
 Quintanal, J., *Para leer mejor*, Madrid: Bruño, 1995.
 — *La lectura. Sistematización didáctica de un Plan Lector*, Madrid: Bruño, 1997.
 Rodari, G., *Gramática de la fantasía*, Barcelona: Ediciones del Bronce, 1996.
 Sepúlveda, F., *La lectura expresiva*, Madrid: UNED, 1986.
 Solé, I., *Estrategias de lectura*, Barcelona: Graó-ICE Universidad de Barcelona, 1992.
 Vallés, A., *Técnicas de velocidad y comprensión lectora*, Madrid: Escuela Española, 1991

acumaf gràcies jarejef
 merci terimah kasi
 tarama tatenda bantiox
 obrigado
Gracias
 Thank you jarejef
 terimah kasi eskerrik asko
 tatenda jaarama obrigado



... a todos los que
 hacen posible que
 el mundo cambie

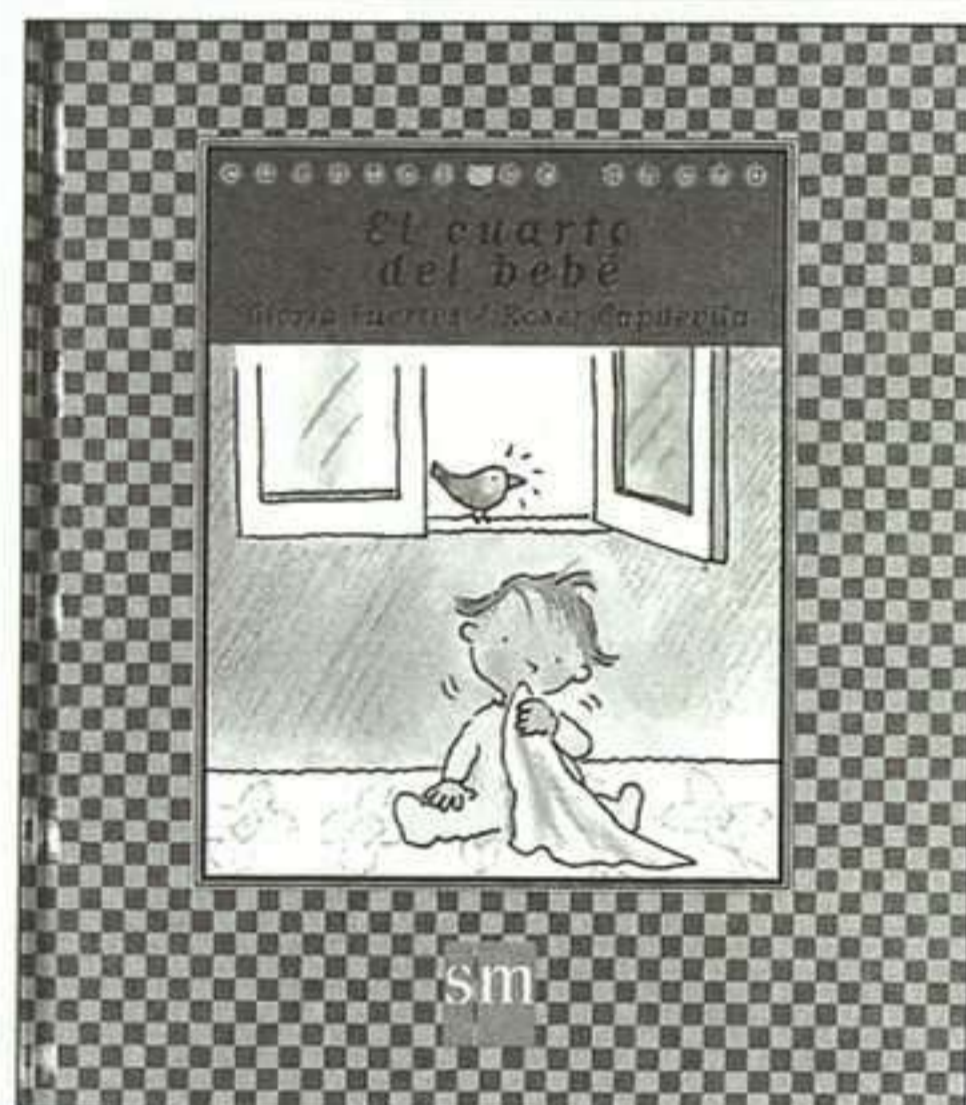
Gracias
 por colaborar con nosotros

Manos Unidas

Comité Ejecutivo:
 Barquillo, 38-3º. 28004 Madrid.
 Tel.: 308 20 20. Fax: 308 42 08

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



El cuarto del bebé

Gloria Fuertes.

Ilustraciones de Roser Capdevila.
Colección Cuentos de Ahora, 18.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
695 ptas.

Gloria Fuertes es casi un mito de varias generaciones de este país. Fue casi como la *mamá-poeta* de todos los españoles nacidos entre la década de los 60 y 70 para los que leer este cuento sería como sesión de psicoanálisis que los reconfortaría. Y para los de las nuevas generaciones será una delicia, ya que es indiscutible que siempre supo lo que se hacía y que, a pesar de que los años no pasan en balde, continúa siendo un referente para ese maltratado género de la poesía para niños.

El lector desde luego no podrá resistir la tentación de leer en voz alta toda la sencillez del pequeño universo que habita en el cuarto de la bebé protagonista. Para ello, Roser Capdevila ha sabido estar muy a tono —con su estilo inconfundible y copiado hasta la saciedad— con una historia que no precisa más: sólo saborearla y agradecer a la autora que, aunque ahora llegue a las nuevas generaciones, todavía quedan unos muchos que no se ilusionan pensando que la poetisa no se ha olvidado de ellos. *Núria Obiols.*

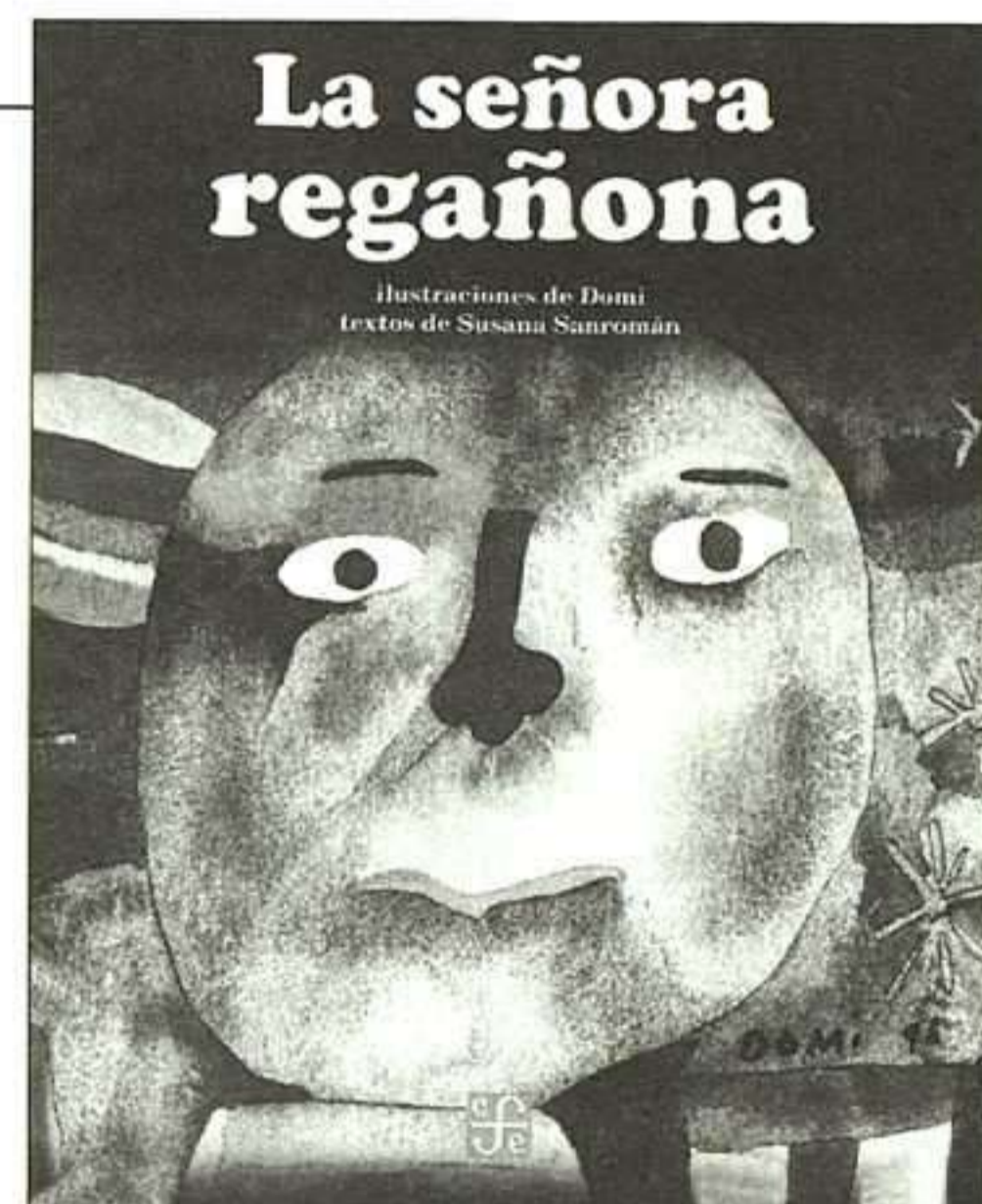
La señora regañona

Susana Sanromán.

Ilustraciones de Domi.
Colección Los Especiales de
A la Orilla del Viento
Editorial Fondo de Cultura
Económica.
México D.F., 1997.
1.300 ptas.

La noche y el miedo que suscita es un tema habitual en el repertorio de la literatura infantil. En este caso, mediante un texto brevísimo, la protagonista nos cuenta aquello que tanto la asustaba, para terminar descubriendo que la noche es una *estupenda compañera de aventuras*.

Y a un texto correcto le acompañan unas ilustraciones singulares. La seducción de ellas proviene del color, las formas simples y el fundamental protagonismo de la composición. Y un diseño muy habilidoso de encuadre ne-



gro y tipografía blanca permite que las imágenes destaquen tremendamente. Estas, sin un excepcional dominio de la técnica y con un estilo entre *naïf* y el siempre atractivo toque *infantiloide*, son las responsables de que quede un álbum *resultón*. De aquellos que entran muy bien por la vista y que casi siempre gustan. *Núria Obiols.*

Un día con Teddy

Lone Morton.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Rita Schnitzer.
Editorial Elfos.
Barcelona, 1997.
1.950 ptas.
Existe edición en catalán.

Teddy, el entrañable osito de toda la vida, cuelga de una cinta para que lo coloquemos donde toca. En una página está en el coche para ir al centro de recreo, luego detrás de una mesa pintando, luego en la piscina y al final a dormir. Es decir, mediante un texto y unas ilustraciones muy funcionales, hacemos el recorrido de un día en la vida del osito. ¿Y por qué son funcionales? Porque se cuenta sólo lo que hay que contar con frases cortas y comprensibles a un lector que le apetecerá muchísimo jugar y toquetear. Cosa que podrá hacer, porque el recorrido se hace de la mano de un protagonista móvil y se viaja a unas



ilustraciones de tintas planas, colores básicos y con acetatos intercalados que permiten colocar a Teddy detrás del coche o de la mesa y dentro de la piscina. La autora-ilustradora cumple muy bien su cometido y a los lectores les encantará. *Núria Obiols.*

DE 6 A 8 AÑOS

Fava, favera

Adaptación de Miquel Desclot.

Ilustraciones de Tino Gatagán.

Colección Popular, 37.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1998.

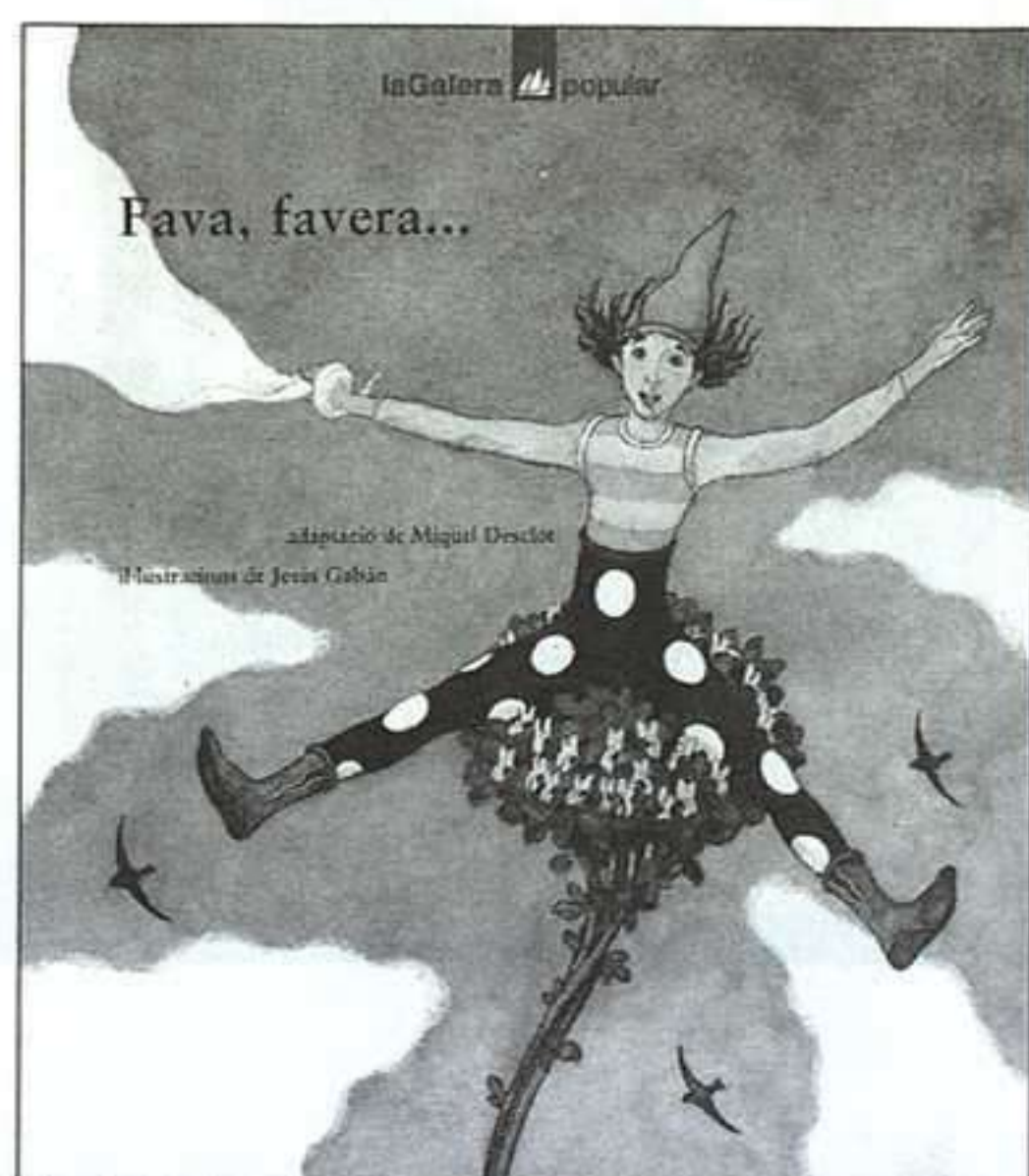
1.190 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

No se puede ir de buena fe por el mundo, porque la gente engaña, traiciona y más si hay dinero de por medio. Y esto es justamente lo que le pasa al protagonista de *Fava, favera* (*La mata de habas*), un pobre hombre que no tiene nada para comer, excepto su mata de habas de la que no quiere echar mano, y que sube al cielo a pedir ayuda a San Pedro. Éste le da primero un mantel que, al pronunciar unas palabras mágicas, proporciona los más ricos manjares, y luego una cabra que caga, si me perdonan la expresión, monedas de oro. Pero todo se lo quedan los dueños de la posada, hasta que el pobre hombre les deja para que le guarden un tercer objeto con poderes, un bastón... Pero ya se sabe, la avaricia rompe el saco.

En fin, que Miquel Desclot ha hecho una sobria y precisa adaptación de este cuento popular, muy indicada para los primeros lectores, y que Tino Gatagán ha sabido recrear con lujo este texto lúdico-aleccionador. Sus ilustraciones son elegantemente caricaturescas, coloristas, más perfiladas de lo que es habitual en él, irónicas, moderadamente detallistas, en las que nos cuele algún que otro gazapo gastronómico.



La historia del pequeño Bábachi

Helen Bannerman.

Ilustraciones de Fred Marcellino.

Traducción de John Stone y

Rosa Roig.

Editorial Juventud.

Barcelona, 1998.

1.900 ptas.

Existe edición en catalán.

«Había una vez en la India un niño que se llamaba Bábachi», y con esta frase tan tópica empieza una historia preciosa. Una de esas historias que tendría todos los números para convertirse en el cuento favorito de muchos lectores. A Bábachi, sus padres le han regalado una elegante indumentaria y se va a dar una vuelta por la selva. Pero se va encontrando un tigre tras otro con ganas de zampárselo. Y él los va disuadiendo de tan pér-



fido propósito a a cambio de alguna de las piezas de la indumentaria.

Con encadenamientos matemáticos, lenguaje sencillo y cuidado, un penúltimo cierre *charlotesco* y un final divertido, la autora escribió un cuento que, después de cincuenta y un años, continuará gustando a quien lo lee. Pero el encanto de la historia queda perfectamente sincronizado con las ilustraciones de Fred Marcellino. Éste utiliza varios trucos: los más formales son planos frontales combinados con los contrapicados ligeros, un uso excelente de la acuarela y el lápiz y unas figuras estilizadas y frescas. Y los informales, o la chispa del artista, son unos personajes que nos contagian la sonrisa y unos tigres que provocan la carcajada. Un librito que merece la pena. *Núria Obiols.*

Pericopín

Hilda Perera.

Ilustraciones de María Luisa

Torcida.

Colección Montaña Encantada.

Editorial Everest.

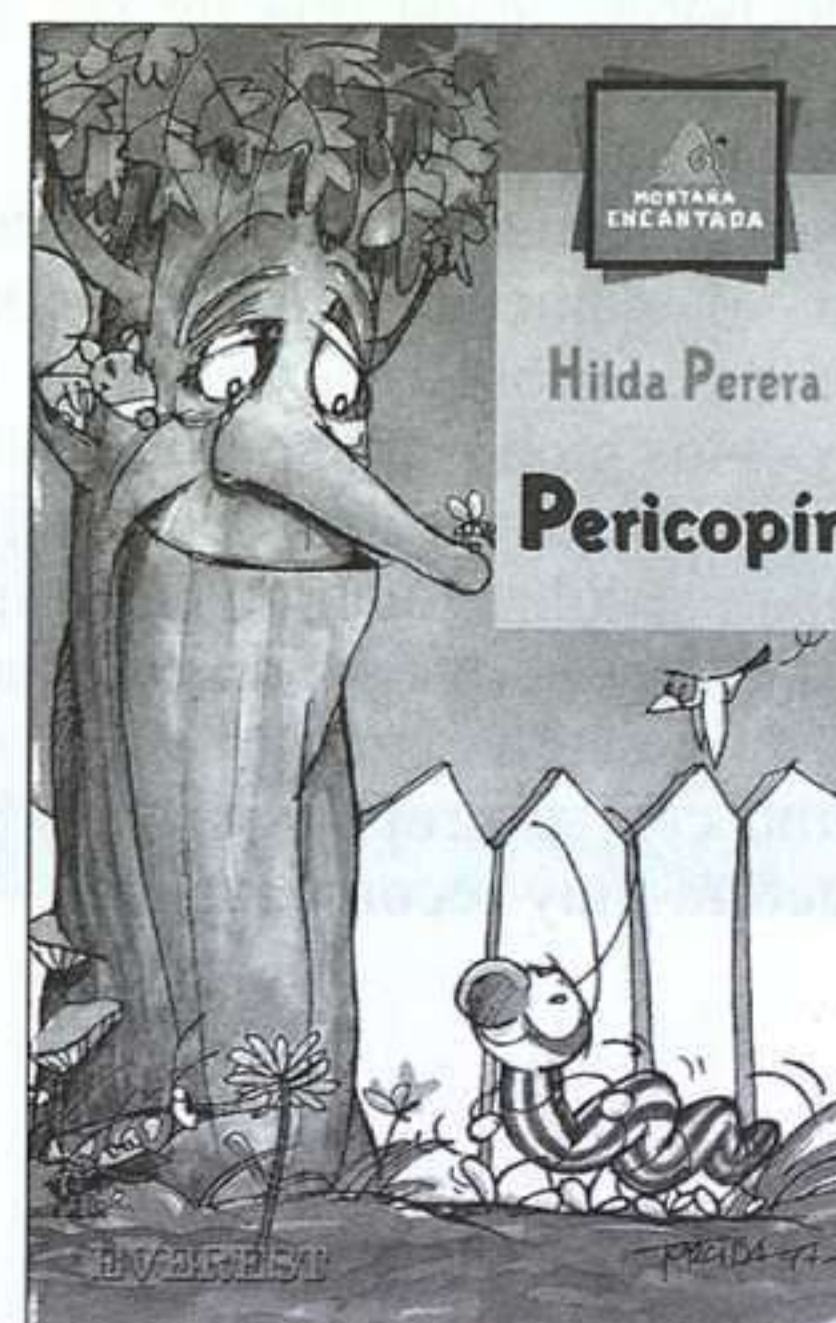
León, 1997.

675 ptas.

Con la sencillez y la ternura que siempre destilan las historias de Perera protagonizadas por animales, se nos presenta ahora la peripecia existencial de Pericopín, un gusano que vive tranquila y ordenadamente en un jardín abandonado. Hasta que llega un jardinero, y Pericopín se siente amenazado. Pero, siguiendo los consejos de su amigo el viejo roble, tiene paciencia y ve como el jardín embellece bajo la batuta del jardinero. Tanto es así, que él acaba creyendo que con lo feo que es no encaja en el nuevo escenario lleno de flores. De nuevo, el roble le recomienda paciencia, porque lo que nuestro protago-

nista no sabe es que acabará convirtiéndose en una hermosa mariposa.

Letra grande para este texto encantador, ideal para primeros lectores, que, como es habitual en la autora, siempre esconde alguna enseñanza sobre la vida de los animales protagonistas, pero expresado con más poesía que didactismo. Y las imágenes, que casi se leen sin ayuda del texto, no hacen más que subrayar los aciertos de la narración, dejando tras de sí una galería de simpatísimos y expresivos insectos con personalidad propia.



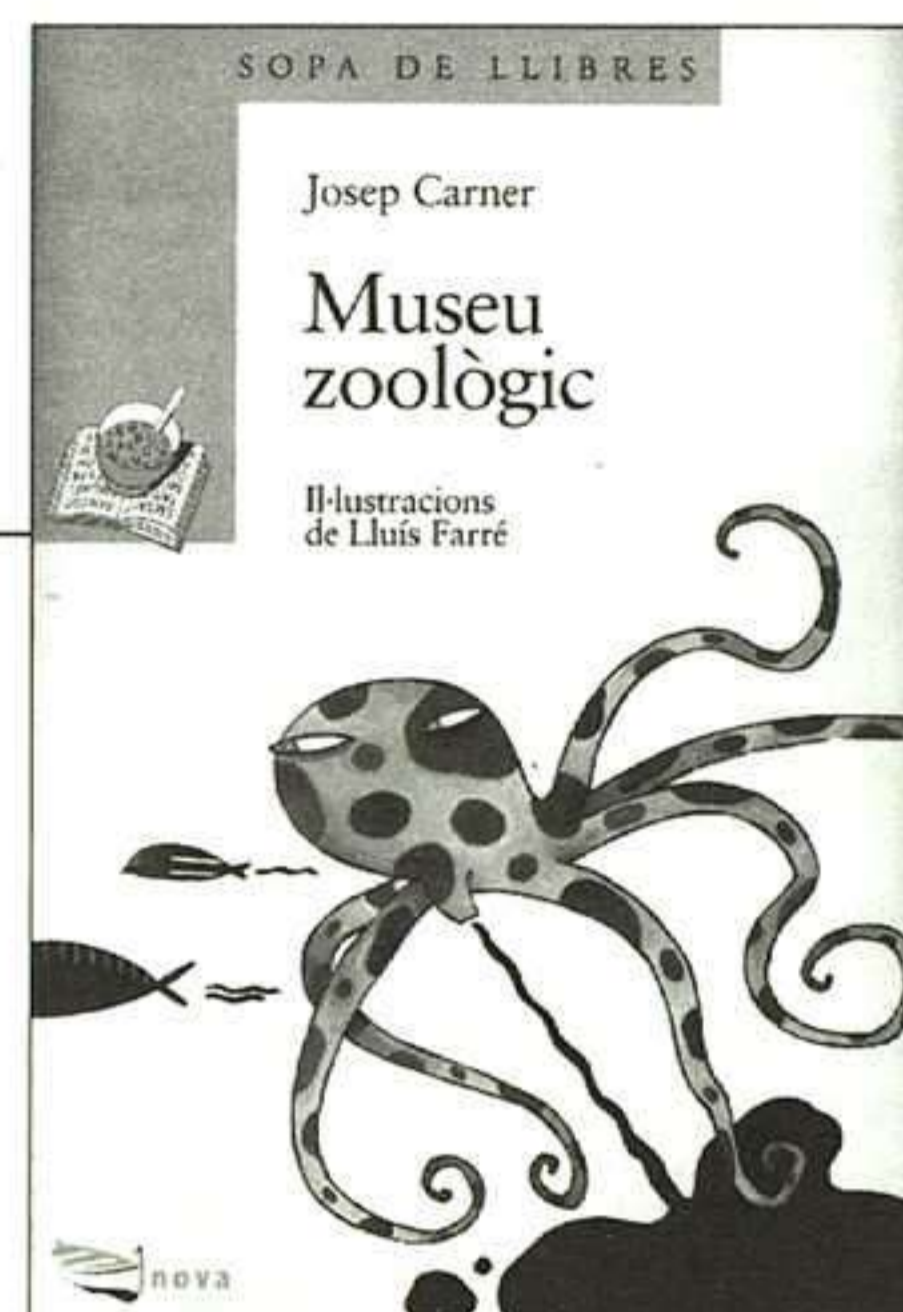


La vida de la Bruja Aburrida

Enric Larreula.
Ilustraciones de Roser Capdevila.
Editorial Planeta.
Barcelona, 1998.
1.800 ptas.
Existe edición en catalán.

Volumen ilustrado de formato álbum, en el que se recogen tres de las primeras aventuras (ya publicadas entre 1989 y 1991) de la Bruja Aburrida, el popular y divertido personaje creado por los catalanes Enric Larreula y Roser Capdevila. En *Las memorias de la Bruja Aburrida*, ésta cuenta cómo nació y cuáles fueron sus primeros aprendizajes; *La boda de la Bruja Aburrida* es una recreación del cuento de *La Ratita Presumida*, pero con los personajes habituales del entorno de la Bruja —fantasmas, vampiros, momias, esqueletos—, y con un inesperado y embrujado final; y en *La fiesta mayor de la Bruja Aburrida*, ésta recuerda una fiesta memorable, en la que fue elegida *miss*, por ser la bruja más fea del concurso.

Un libro muy divertido, de lectura fácil y estimulante —los textos de Larreula son sencillos y directos—, de esos que predisponen al lector a seguir leyendo porque cada una de sus páginas, gracias al trabajo de la ilustradora, supone un nuevo descubrimiento. Y es que Roser Capdevila es una artista del detalle —la caracterización de personajes, los escenarios—; de la broma inesperada —los bichos que pululan por los rincones, las peripecias del mochuelo Ojazos—; y, sobre todo, de la complicidad con el lector, que siempre encuentra en sus dibujos un claro y ocurrente paralelismo con su propia vida cotidiana. Una lectura muy recomendable.



Museu zoològic

Josep Carner.
Ilustraciones de Lluís Farré.
Colección Sopa de Llibres, 19.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1998.
775 ptas.
Edición en catalán.

La colección Sopa de Llibres sigue con su interesante iniciativa de incorporar a su fondo títulos de poesía. En esta ocasión ha elegido a uno de los grandes autores de Cataluña, Josep Carner, conocido como «el príncipe de los poetas catalanes», para preparar una antología de poemas sobre animales, dirigida a primeros lectores.

Deliciosos poemas, breves y sencios,

ellos, en los que el poeta describe y caracteriza, con agudo ingenio, al bebé canguro; a la ruidosa cigarra; al fiel perro guardián; a la golondrina que es primavera; al burro y su burrez; al musical mosquito, que cobra su concierto con una gota de sangre; al búho sabio, y a muchos otros animales. Un precioso libro, en una bonita edición ilustrada por Lluís Farré.

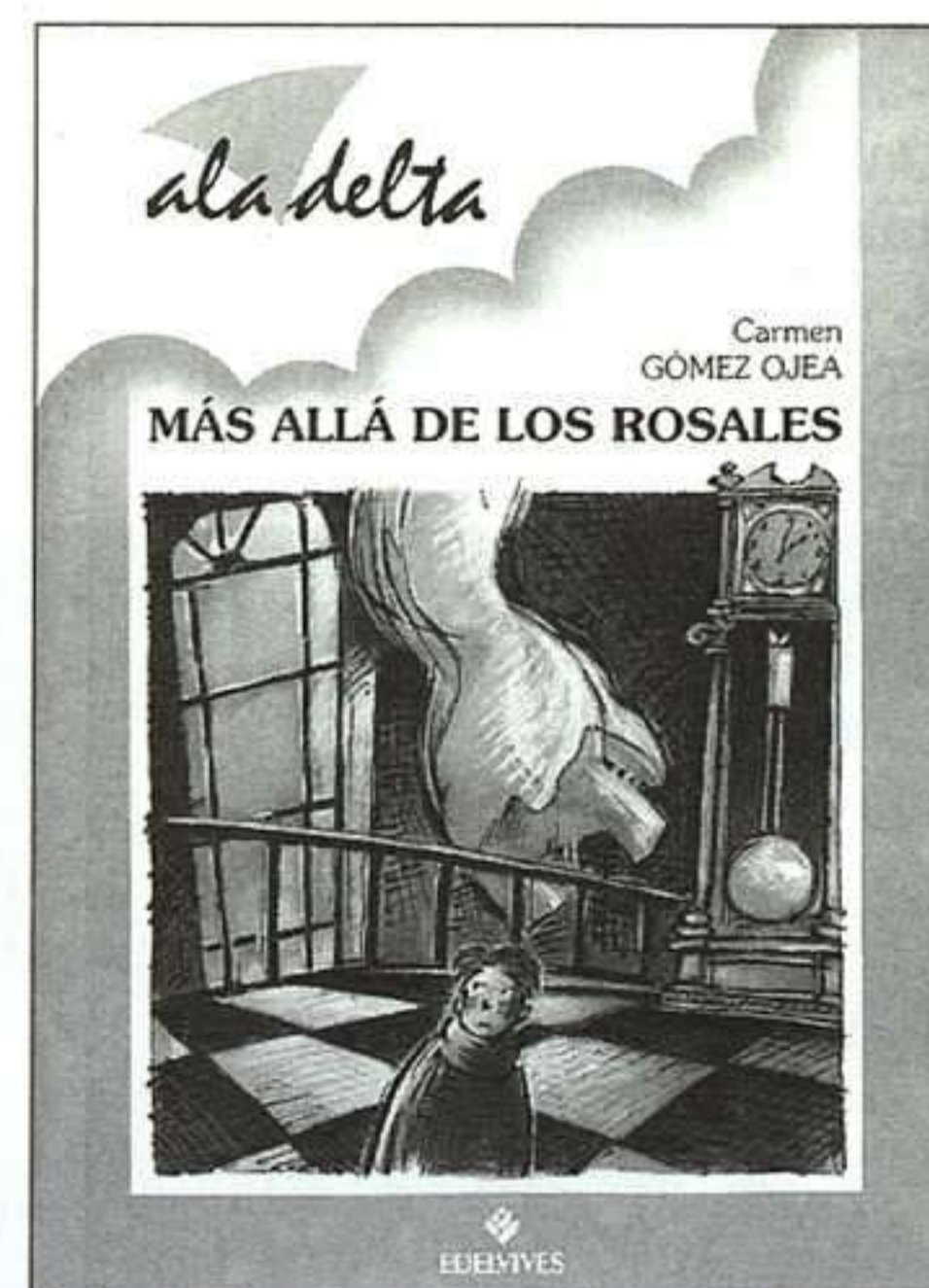
Más allá de los rosales

Carmen Gómez Ojea.
Ilustraciones de Tino Gatagán.
Colección Ala Delta, 216.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1998.
665 ptas.

Tremenda aventura la que vive Tristán cuando se aleja de su cuidadora y de su hermana en el parque. Más allá de los límites del recinto, encuentra a Quico el *Moco*, un pillastre que pide limosna y que lo enreda para cambiarse con él las ropas, porque así Tristán pueda ayudarle a pedir dinero a los transeúntes. Pero Quico se da el piro y Tristán se queda solo, perdido desamparado y andrajoso, hasta que lo recoge una extraña dama y lo conduce a su inquietante mansión, de la que nuestro protagonista huye con el convencimiento de que allí lo van a convertir en comida o en esclavo. Por último, caerá en manos de la policía...

Uno no aprecia lo que tiene, hasta que lo pierde. Tal sería la moraleja de esta aventura narrada con elegancia, humor

y riqueza de vocabulario por la autora que, aunque se dirige a un público infantil, no es partidaria de rebajar la calidad del léxico o las referencias literarias hasta rayar el idiotismo, porque los niños tienen más *culturilla* de lo que pensamos. Las ilustraciones de Gatagán, en su más puro estilo desdibujado, sugerente, algo oscuro en la paleta, lleno de sombras, le van como anillo al dedo a la historia de Tristán, niño de viva imaginación y gran conocedor del mundo de los extraterrestres.



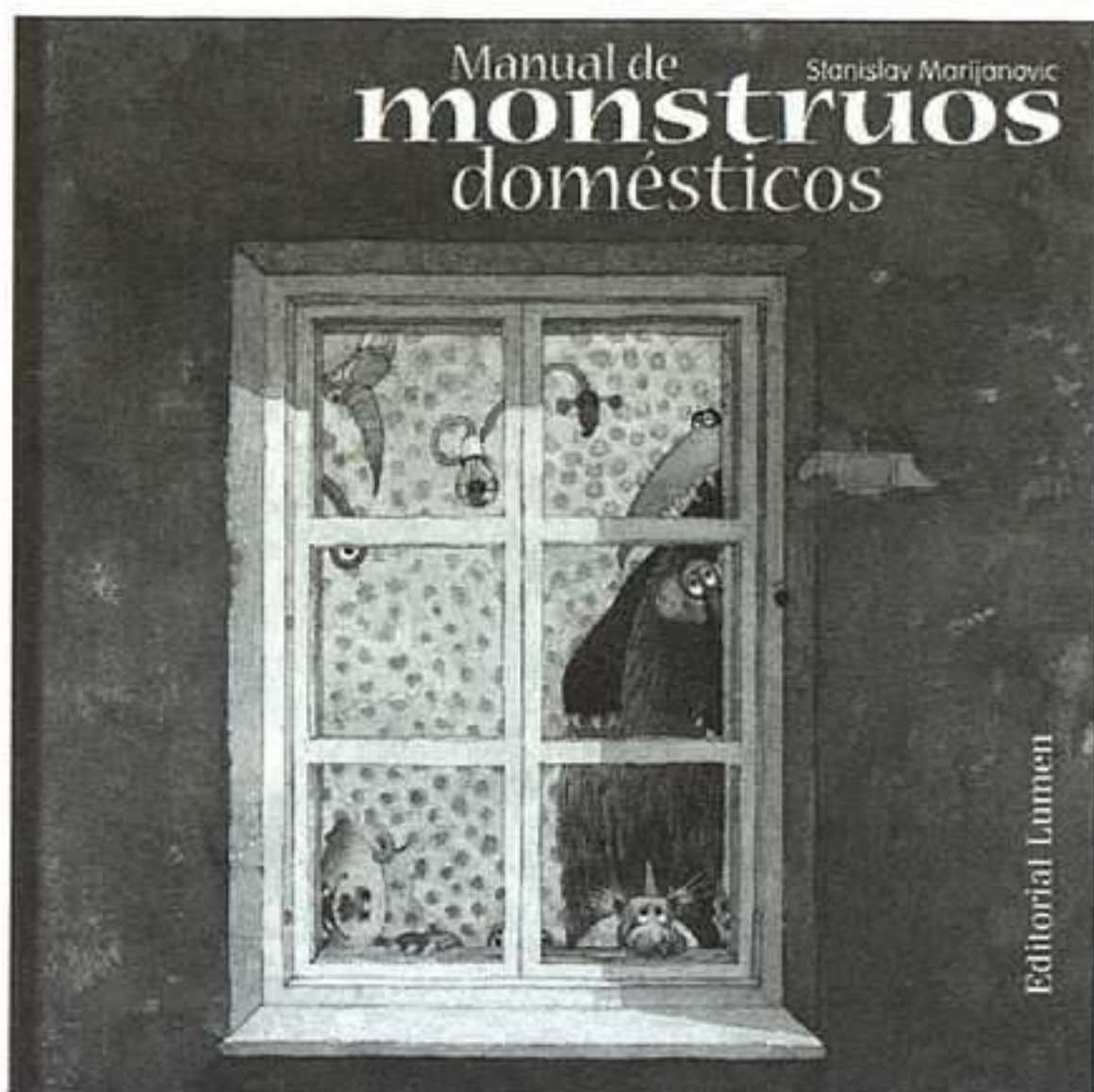
DE 8 A 10 AÑOS

Manual de monstruos domésticos

Stanislav Marijanovic.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Milena Busquets.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1997.
2.050 ptas.

Parece que, a estas alturas, ya nadie pone en duda la existencia de los monstruos domésticos. Ellos son quienes esconden nuestras cosas, quienes hacen los ruidos misteriosos que nos impiden dormir, quienes provocan los pequeños accidentes caseros y quienes, en definitiva, nos hacen la vida un poco más difícil y complicada de lo que quisiéramos. El autor de este libro, tras una laboriosa investigación de campo, ha conseguido identificar a los 18 monstruos domésticos más habituales —Topamí, Ohno, Doctor Extravius, Alaridus, Angustus el Magnífico, Sustus el Breve, Cataplumplimplam, etc.—, y los ha reunido en este práctico manual, junto con todo tipo de observaciones sobre sus costumbres y consejos para que la convivencia con ellos nos resulte más llevadera.

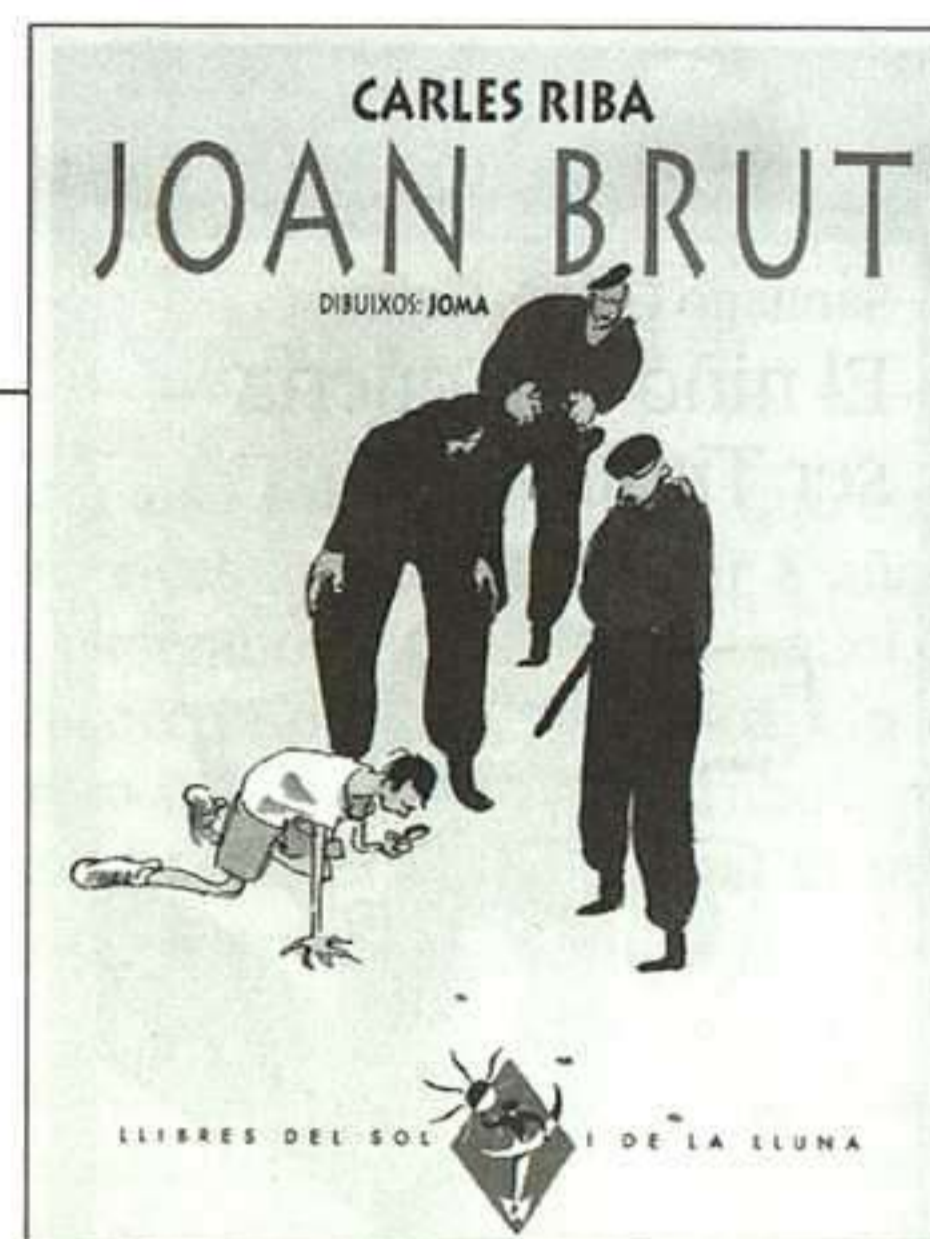
Divertidísimo libro ilustrado, con unos breves textos llenos de gracia e ingenio, y con unos excelentes dibujos de efecto cómico muy logrado. De lectura fácil y temática muy atractiva para lectores de estas edades.



Joan Brut

Carles Riba.
Ilustraciones de Joma.
Colección Llibres del Sol i de la Lluna, 79.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1997.
975 ptas.
Edición en catalán.

A Joan, su aversión al agua, su total fidelidad a la falta de higiene personal le acarreó un castigo divino de los que no se olvidan. Ahora es la persona más limpia del mundo, pero en el momento en que arranca esta historia, era el niño más sucio de la ciudad o del país, quién sabe. Allí donde ponía la mano dejaba una negra huella. Y así fue como le confundieron con un integrante de la banda la Mano Negra y le acusaron de un grave robo con agresión a una vieja avara. Y también implicaron a su padre en el caso.



Delicioso cuento del gran escritor y poeta catalán Carles Riba (1893-1959), publicado con anterioridad por Lumen dentro de la obra *Sis Joans* y ahora rescatado por PAM, en esta edición ilustrada. Con su rica prosa, Riba construye, viste este argumento sencillo, con moraleja incluida, pero servida a través de un fino humor. Por su parte, Joma actualiza visualmente este texto escrito hace ya algunas décadas, con sus dibujos elegantes y expresivos, perfilados con tinta china negra y coloreados con acuarela, su técnica preferida.

O cacarabolicó

Ana M^a Fernández.
Ilustraciones de Xulia Barros.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1997.
1.150 ptas.
Edición en gallego.

La historia transcurre en unos grandes almacenes. En ellos se expone al público un extraordinario sombrero, en el que destaca una pluma muy hermosa de una desconocida ave llamada el cacarabolicó. El sombrero tiene además una rara cualidad, y es que cualquiera que se lo ponga puede verse transformado en la persona ideal que siempre deseó ser. Todo el mundo quisiera poseer este sombrero. Pero unos niños, Lara y Dani, descubren que el cacarabolicó es un ave extinguida, que sólo podrá volver a la vida si se le restituye su pluma mediante una fórmula mágica.

Así comienza la aventura de los dos niños, empeñados en salvar al exótico pájaro, lo que conseguirán tras toda una serie de peripecias emocionantes y divertidas. Una entretenida historia, entre la fantasía y el humor, acompañada por ilustraciones a todo color. M^a Jesús Fernández.



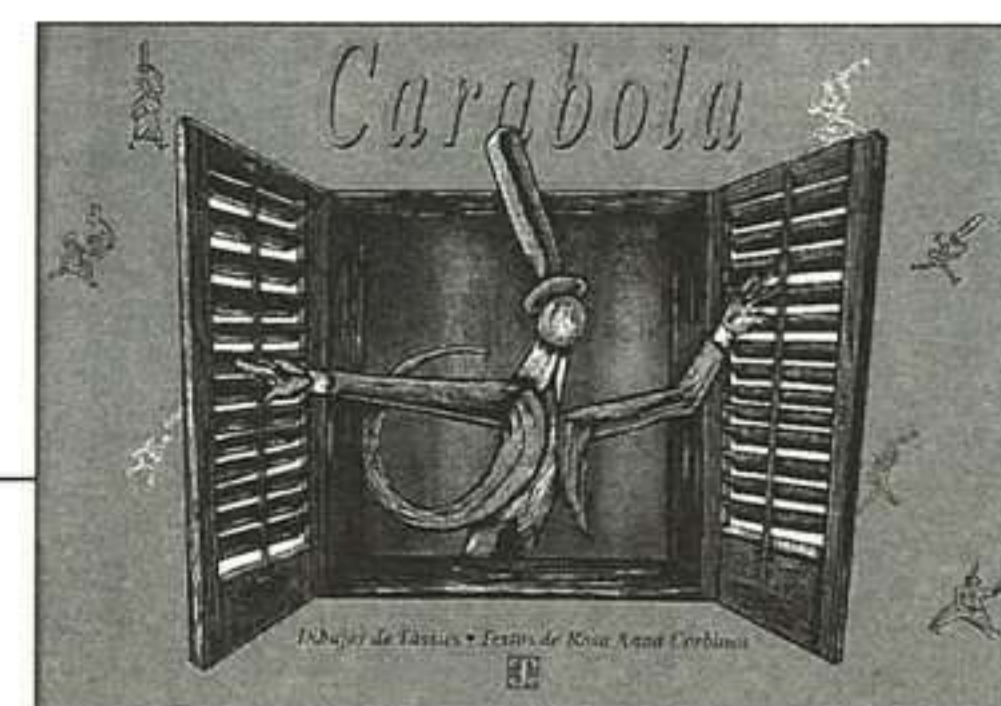


El niño que quería ser Tintín

Santiago García-Clairac.
Ilustraciones de Francesc Infante.
Colección El Barco de Vapor, 105.
Ediciones SM.
Madrid, 1997.
815 ptas.

David no se acaba de encontrar cómodo en este mundo. En casa, sus padres se pelean siempre, poniéndole de excusa, y en la escuela lo tratan como a un tonto que está siempre en las nubes. Así pues, David prefiere soñar que vive junto a Tintín, su héroe, mil y una aventuras. Le parece que en las historietas todo es más fácil. Pero las cosas en la vida real empiezan a empeorar para él y, pensando en lo que haría Tintín, decide enfrentar sus problemas, y comienza a vivir sus propias aventuras en su mundo.

Naturalmente, el relato está escrito en primera persona, con una prosa algo repetitiva, como la que tendría un niño de 9 años, y contiene un discurso, unas reflexiones, que se corresponden también a las que podría tener un protagonista de esta edad. Y si al principio uno temía que la cosa no pasara de ser una anécdota, luego el relato va ganando en calado e interés, para convertirse no en una novela de aventuras, sino en el retrato de una peripecia existencial en la que quizá más de uno pueda verse reflejado. La obra quedó finalista del Premio Lazarillo 1995.



Carabola

Rosa Anna Corbinos.
Ilustraciones de Tàssies.
Los Especiales de A la Orilla del Viento.
Editorial FCE.
México D.F., 1997.
1.500 ptas.

Regocijo, entusiasmo y un frenético movimiento de pasar páginas adelante y atrás es más o menos lo que provoca éste álbum ilustrado. En él encontramos a Carabola, que es el personaje-pretecto que sirve al tándem de autora e ilustrador para contarnos nada o todo, depende de cómo se mire. Ciudad, amigos, risa, guerra, mercado o fiesta son algunos de los retales que se desprenden de esta historia. Y nos lo cuentan tan bien, que da gusto sucumbir a ella a través de una ventana

abierta que la inicia... como aquel ojo rasgado de Buñuel del que salían tantas sensaciones. Aquí, las imágenes conmueven y el mago responsable es Tàssies. Éste, desde la primera letra capitular hasta la ventana cerrada que concluye este manojo de sueños, ha puesto todo el empeño en que este libro sea algo más que otro lomo en la estantería. Con un estilo tan suyo y tan particular, con *gouache* y tinta china y con regusto a trabajo serio y reflexionado, permite que nada de lo que se ve a través de la ventana nos deje indiferentes. Una de las ilustraciones destacaríamos especialmente: la de guerra y muerte con la advertencia de la autora para que pasemos página sin mirar... si no lo hacemos, la sacudida en el alma es de pronóstico. Genial.

Ara us n'explicaré una...

Joles Sennell.
Ilustraciones de Consol S. Marquilles.
Colección Petit Esparver, 75.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1998.
850 ptas.
Edición en catalán.

Joles Sennell, conocido autor de LIJ, reúne en este volumen siete historias con sabor a narración tradicional, inspiradas efectivamente en la rondallística popular, pero que en manos de este orfebre de las letras han sufrido enriquecedores cambios, recortes, manipulaciones, interpretaciones... La primera, *L'herència*, está basada en un cuento popular catalán, pero trasladado a nuestros días, aunque sin que su moraleja se vea afectada por ello; «La diadema», en cambio, es una versión libre y ampliada de un cuento chino, con sabio mensaje incluido; el relato de título más largo, *Els galifardeus que volien*

veure el mar, y texto más escueto es una adaptación de un cuento holandés sobre tontos; en cuanto a *La llebre, l'elefant y l'hipopòtam*, es un cuento del África negra, aunque también podría ser una fábula de La Fontaine; *La nit de Sant Joan* es invención de Joles Sennell, pero con personajes del folclore catalán; *Tatxi-tatxó i la draga Draga* es una atrevida, graciosa y desmitificadora versión de la leyenda de Sant Jordi; y, por último, *La mosca Tsà-tsà-tatatsà* es pura invención del autor. La rica y fresca prosa, el fino humor recorren todas y cada una de las páginas de este libro, que casi pide a gritos una lectura en voz alta o, al menos, colectiva.



DE 10 A 12 AÑOS

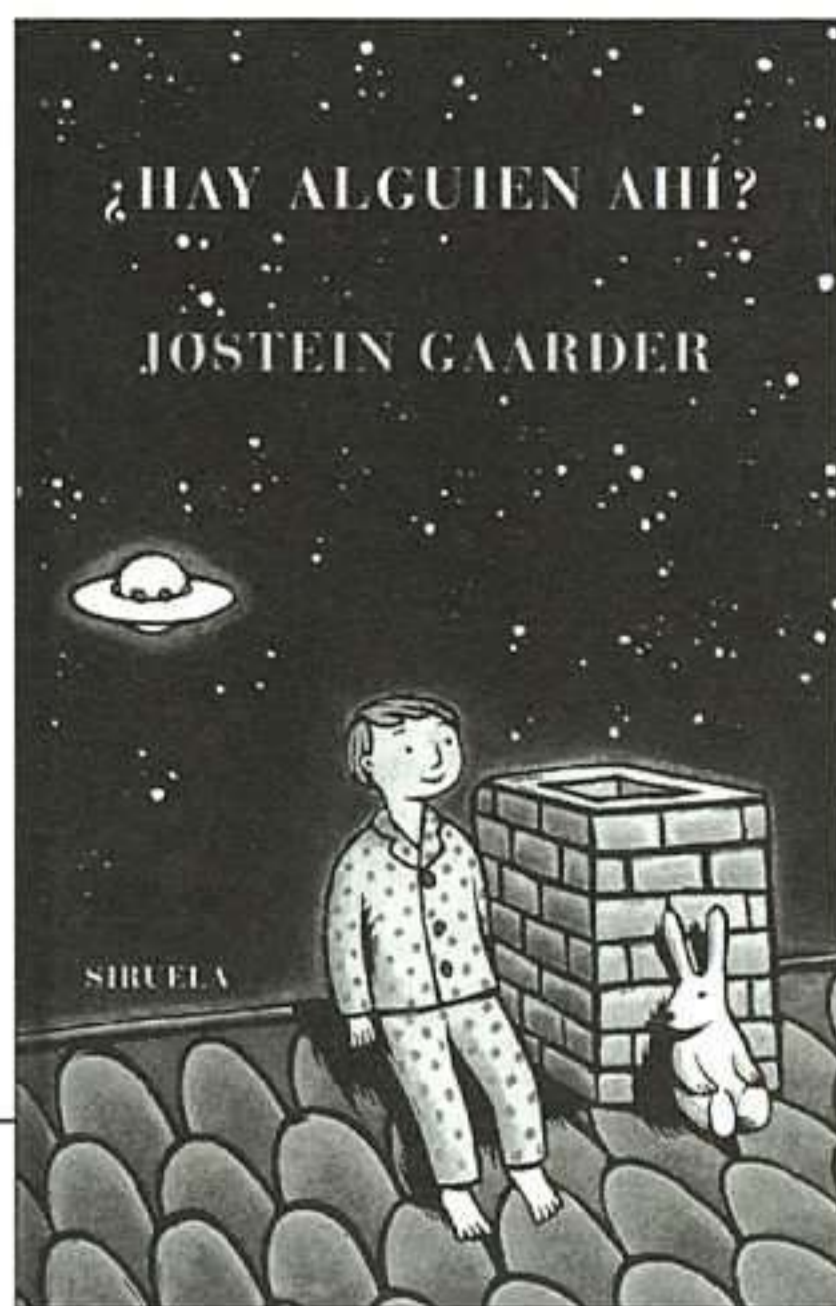
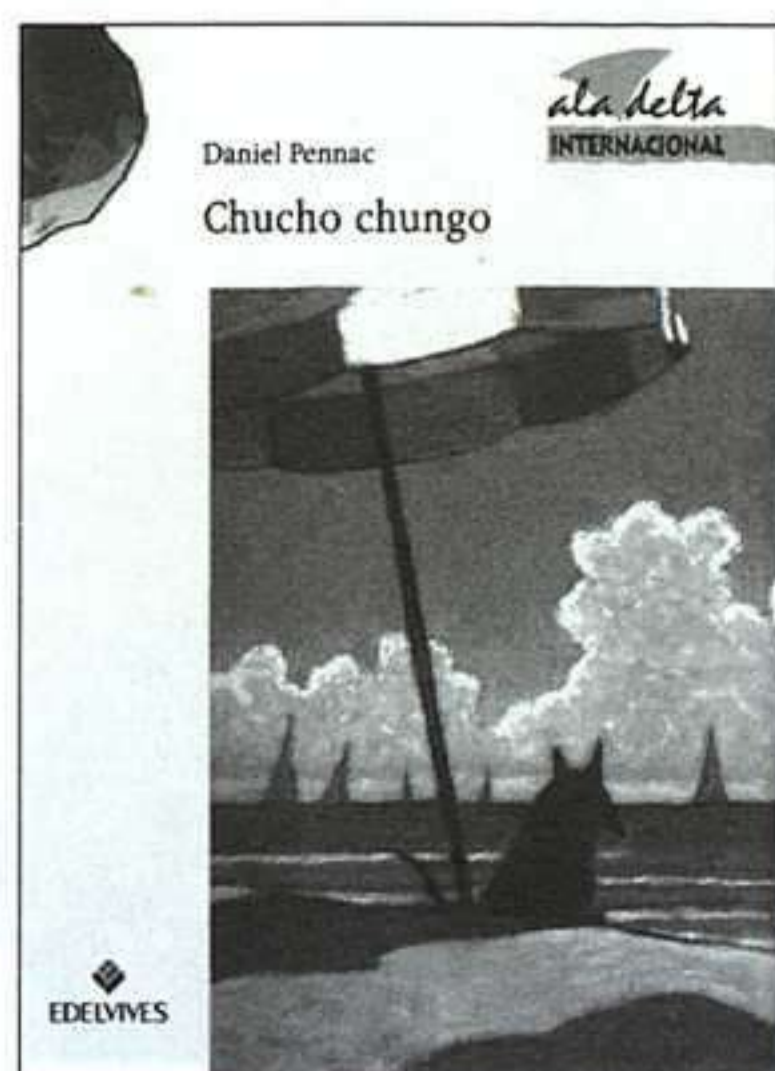
Chucho chungo

Daniel Pennac.

Ilustraciones de Miles Hyman.
Traducción de Brigitte del Castillo.
Colección Ala Delta Internacional, 5.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1998.
930 ptas.

La vida de Perro nunca ha sido fácil. Condenado a morir desde su nacimiento, pues no era más que un chucho feo entre sus hermanos de camada, sobrevivió, sin embargo, gracias a Hocico Negro, una vieja perra que lo encuentra en el vertedero, lo adopta y le enseña a valerse por sí mismo. Y sobrevivió también, gracias a la amistad con otros perros, como el valiente y generoso Lanudo, con el que compartió prisión en la perrera, o el independiente Hienoso, que lo acoge en la ciudad... Pero sólo es feliz cuando, por fin, encuentra una ama y un hogar, el de Manzanita, una niña caprichosa a la que tendrá que *amaestrar*.

Interesante novela que cuenta la «vida de perro» de un can admirable, capaz de superar todo tipo de dificultades y de apostar por la vida y por la dignidad. Pennac establece un evidente paralelismo entre la sociedad canina y la de los hombres, y utiliza a su personaje para repasar críticamente, y con ojos de *inferior*, actitudes, costumbres, prejuicios, valores... Un sugerente texto abierto (que se completa con un alegato final a favor de los perros), para que los lectores elaboren sus propias conclusiones. La obra fue publicada por Tándem, en catalán, en 1995, con el título de *Gossot gossarro*.



¿Hay alguien ahí?

Jostein Gaarder.

Ilustraciones de Gabriella Giandelli.
Traducción de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo.
Colección Las Tres Edades, 61.
Editorial Siruela.
Madrid, 1998.
1.750 ptas.
Existe edición en catalán en Empúries.

Jokin tiene 8 años y está a punto de tener un hermano. Sus padres han tenido que salir corriendo hacia el hospital y él se ha quedado solo en casa. De pronto, oye ruidos y gritos y ve a un niño que se ha quedado colgado en el manzano del jardín. Cuando acude en su ayuda, se da cuenta de que no es un niño normal, sino un extraterrestre, Mika, que se ha caído de su nave.

Nuevo libro de Jostein Gaarder (*El mundo de Sofía*), planteado como una carta en la que Jokin, ya adulto, le

cuenta a su sobrina Camilla, que como él entonces acaba de cumplir 8 años y está esperando un hermano, aquel encuentro con el pequeño Mika. Un encuentro mágico en el que ambos, para intentar conocerse y entender el mundo, dialogaron largamente sobre el origen de la existencia, la evolución de las especies, la vida en otros planetas, la amistad... Un libro en el que, como es habitual, Gaarder se apoya en un leve hilo argumental —una amistad entre *diferentes* y en este caso, además, en un personaje, el extraterrestre, que resulta muy simpático y atractivo; sin olvidar las bonitas ilustraciones— para plantear complicadas cuestiones filosóficas al alcance de los niños. En algunos momentos lo consigue, pero en otros, la dificultad para entender lo que se explica puede desalentar a muchos lectores de estas edades y hacerles perder interés en una historia que, en definitiva, no es más que un pretexto para que el autor desarrolle su objetivo didáctico. Podría resultar muy interesante, sin embargo, una lectura compartida entre niños y adultos, que permitiera a los pequeños superar los *baches* de interés y aprovechar los indudables hallazgos que tiene el libro.

Harresi Handirantz

Jon Arretxe.

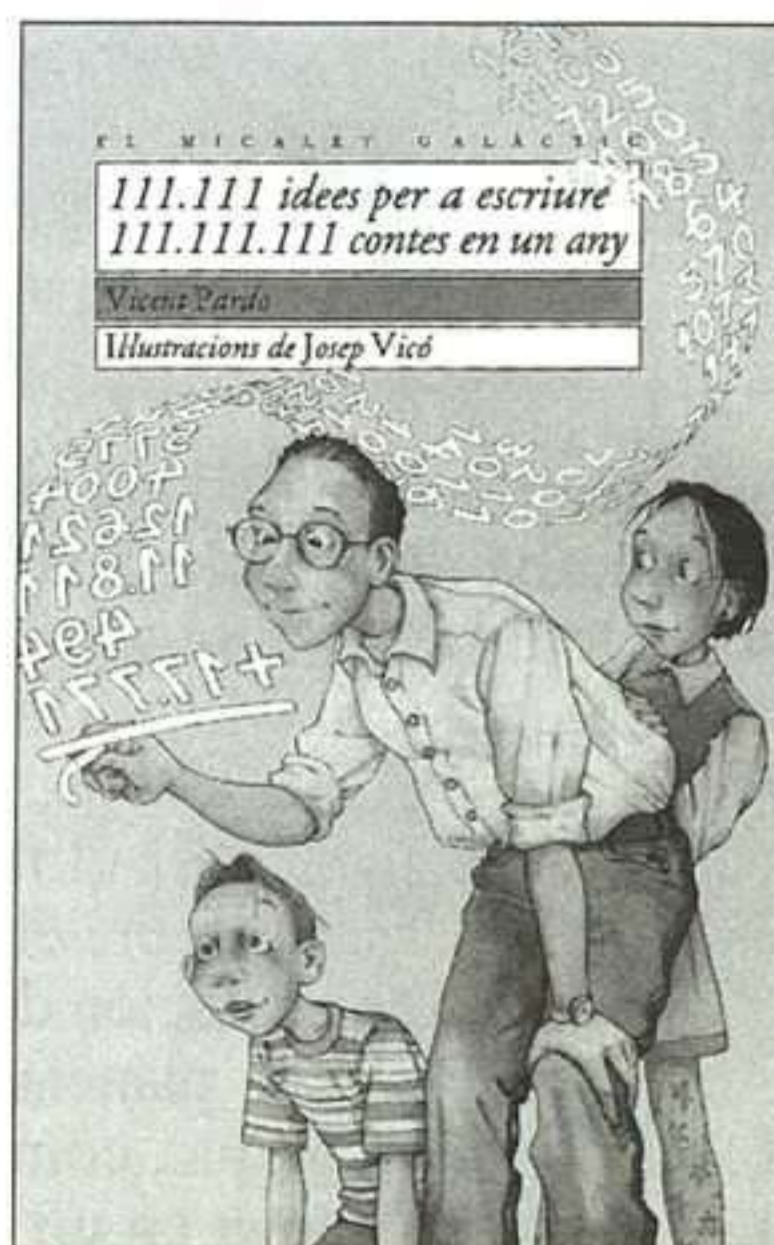
Ilustraciones de Kristina Fernandez.
Editorial Alfaguara/Zubia.
Leioa (Vizcaya), 1997.
850 ptas.
Edición en vasco.

Esta novela iniciática es la primera obra de Jon Arretxe para niños. Escrita con una estructura un tanto rígida, narra las aventuras de un joven natural de Sri Lanka en su viaje a la Gran Muralla (*Harresi Handia*). Rama, este joven de 13 años, descubre otros pueblos, otras culturas, religiones... y otras personas en su viaje a través de India, Pakistán y China. En todos los tramos del viaje siempre aparece una persona anciana que, además

de contarle un cuento, ayuda a Rama en su objetivo final: la búsqueda de la sabiduría y la riqueza.

Aunque es agradable de leer y la riqueza de culturas, la variedad de narraciones y las aventuras de Rama durante el viaje hacen que *Harresi Handirantz* sea una novela entretenida y amena, el autor ha caído, en nuestra opinión, en un exceso de didactismo tan corriente en la LIJ. Así y todo, no deja de ser una obra interesante donde se nos presenta tanto el viaje del protagonista como su evolución interior. *Xabier Etxaniz*.





**111.111 idees per a escriure,
111.111.111 contes en un any**

Vicent Pardo.
Ilustraciones de Josep Vicó.
Colección El Micalet Galàctic, 56.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1998.
900 ptas.
Edición en catalán.

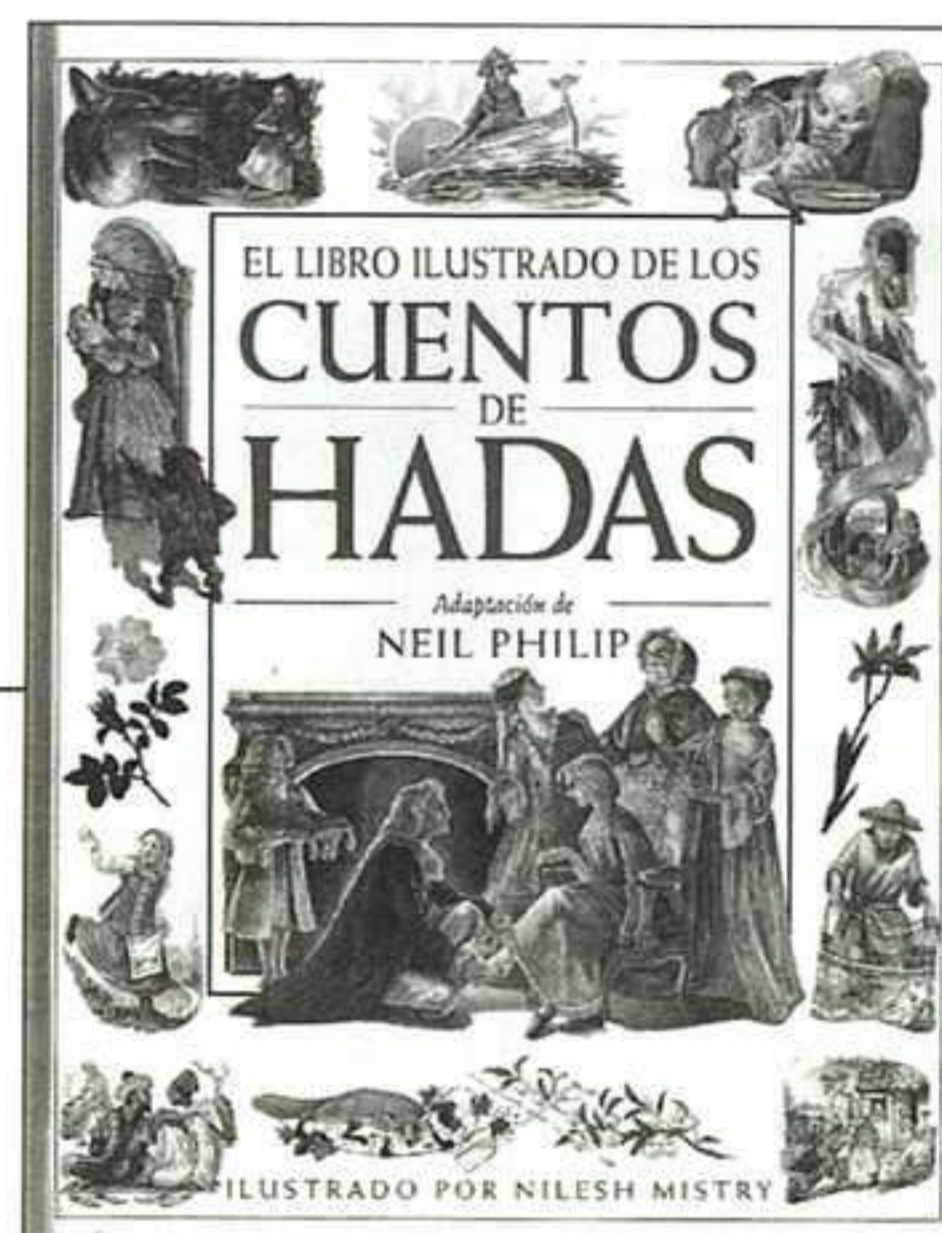
Menuda se organiza en la clase de Ernest, cuando éste propone a sus alumnos que inventen y escriban historias que se les ocurran. Todos se levantan en motín para hacerle saber que no se les ocurre nada. Pero él les hace pensar en las cosas que hacen cada día, como levantarse, lavarse, comer, vestirse, ir a la escuela, jugar, ir de compras... y, a partir de ahí, surgen casi espontáneamente jugosos diálogos entre profesor y alumnos, que manifiestan lo que piensan de la vida, sobre su condición de niños, acerca de su relación con los adultos, y ello da pie también a imaginativos relatos.

Los dos planos de la narración, si es que los hay, están perfectamente engarzados en este texto de acertada estructura, de refrescantes diálogos, de extrañas historias, unas más redondas que otras, que luce tan matemático título. Pardo defiende y demuestra que cualquier hecho nimio de nuestra vida cotidiana puede dar pie a una historia, y que las ideas pueden surgir del diálogo con los otros. Todo ello servido con imaginación y humor, como suele ser habitual en este autor premiado en diversas ocasiones.

El libro ilustrado de los Cuentos de Hadas

Neil Philip.
Ilustraciones de Nilesch Mistry.
Traducción de M^a Rosa Guirao.
Editorial Omega.
Barcelona, 1998.
2.950 ptas.

Excelente selección de cuentos de hadas, en una atractiva edición ilustrada. Incluye medio centenar de cuentos populares —*La Bella Durmiente*, *Pulgarcito*, *El enano saltarín*, *Barba Azul* y otros menos conocidos—, de procedencia muy variada (más de treinta países diferentes) y organizados en cuatro apartados temáticos: Bajo un hechizo, Riquezas y



harapos, Héroes y heroínas y El verdadero amor siempre triunfa. Gracias a esta clasificación, los lectores pueden elegir el cuento que más les interese en cada momento, y también constatar cómo temas similares se repiten en todo el mundo.

Además del texto de los cuentos, el libro ofrece diverso material informativo sobre los mismos —origen, versiones, curiosidades, datos—, escrito en un tono muy asequible y acompañado por un excelente material gráfico. Un repertorio de cuentos *diferente* y muy recomendable.

Ochir

Milagros Oya Martínez.
Ilustraciones de Suso Cubeiro.
Colección Montaña Encantada.
Editorial Everest.
León, 1997.
750 ptas.
Versión original en gallego en Everest-Galicia.

Ochir es un muchacho mongol perteneciente a una familia de pastores nómadas que nunca ha salido de las estepas y que desconoce todo lo que se refiere a la civilización. Su mayor deseo es poder participar como jinete en la gran carrera que todos los años se celebra en la capital de Mongolia, Ulan-Bator, dentro del llamado Festival de los Tres Juegos. Para hacerlo posible, el muchacho huye una noche de la tienda que comparte con sus padres y su hermano y, en compañía de su caballo Gengis, se dispone a cruzar la estepa y llegar a la ciudad. En su camino, Ochir va descubriendo cosas que para él son auténticas novedades y que lo llenan de excitación y deseos de conocer, y también se encuentra con perso-

nas que le muestran una realidad cuya existencia ni siquiera sospechaba. El trato con estos nuevos amigos hace de su viaje a la capital una auténtica aventura en la que el joven mongol tiene que comprometerse personalmente, e incluso afrontar situaciones muy arriesgadas que lo hacen madurar rápidamente y tomar opciones en las que prevalece, sobre todo, su arraigado sentido de la nobleza y la amistad. Es, pues, un libro de iniciación, muy ameno y bien narrado, en el que además se nos introduce en la vida y costumbres de los pueblos mongoles y en sus actuales problemas políticos y sociales. *M^a Jesús Fernández.*



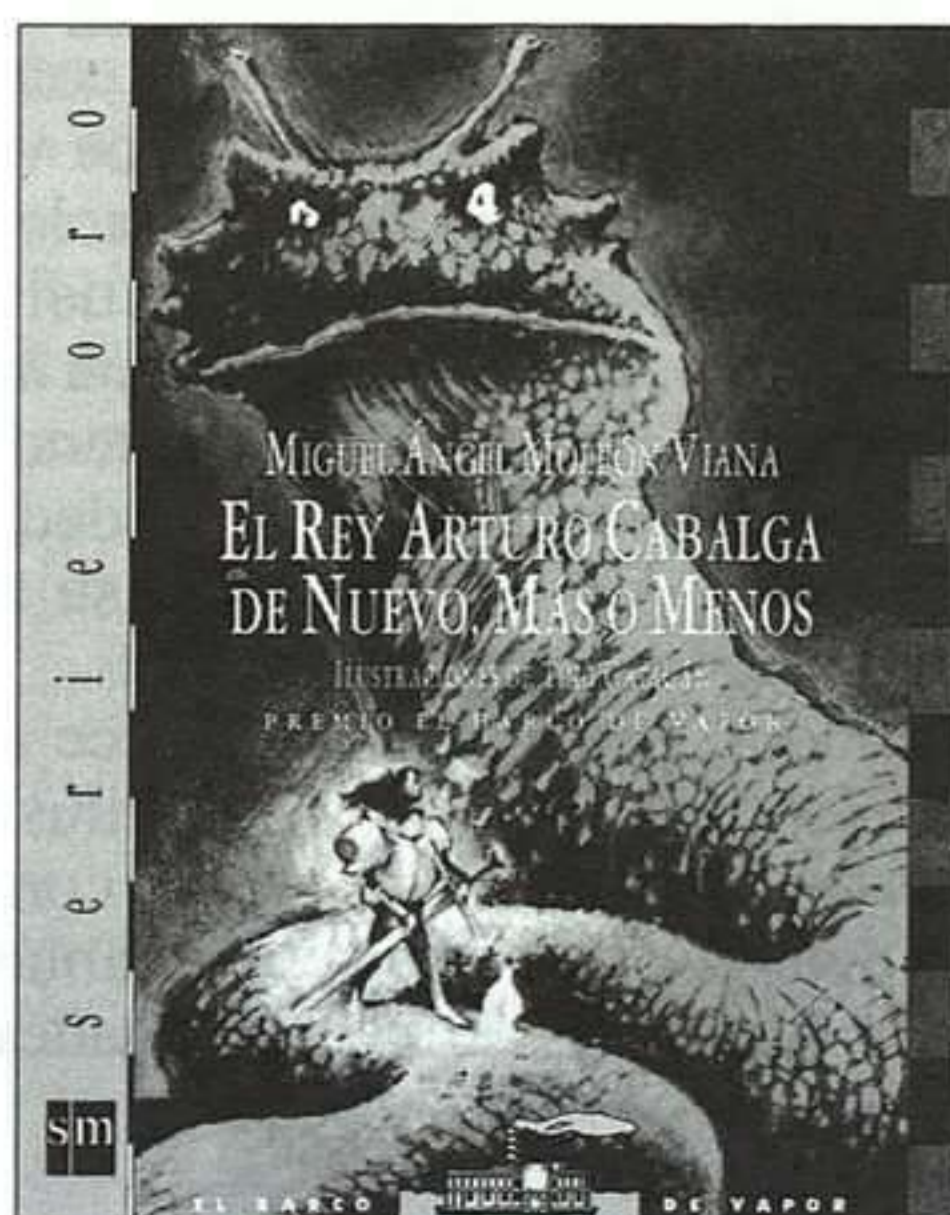
DE 12 A 14 AÑOS

El Rey Arturo cabalga de nuevo, más o menos

Miguel Ángel Moleón.
Ilustraciones de Tino Gatagán.
Colección El Barco de Vapor,
Serie Oro, 17.
Ediciones SM.
Madrid, 19981
1.325 ptas.

Han pasado muchos años desde los apasionantes tiempos de aventuras del Rey Arturo y sus caballeros de la Mesa Redonda. Arturo ha cumplido ya 250 años, y vive en su castillo sin más aspiraciones que dormir tranquilo y calentito frente a la chimenea. Pero el destino ha dispuesto otra cosa, y el anciano rey no podrá negarse a vivir una nueva aventura.

Divertida recreación de la saga artúrica, a cargo de un nuevo autor, Miguel Ángel Moleón (Granada, 1965), que ha conseguido con ella el Premio Barco de Vapor de este año. Novela de aventuras medievales, en la que no falta ninguno de los ingredientes del género -fantasía, héroes, magia, batallas-, pero narrada en clave de humor, con chispeantes diálogos y continuas referencias a los «buenos tiempos» (la juventud) de los protagonistas, que acentúan la comicidad de la historia. Una buena novela, de lectura muy entretenida



Haur korapiloak

Juan Kruz Igerabide.
Colección Tamaina ttikia, 29.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1997.
700 ptas.
Edición en vasco.

«Las penas son elefantes/y se suben a tu espalda./Las alegrías son caballos/y ponen tus pies en movimiento./El amor son hormigas/y se extienden por todo tu cuerpo».

Breves poemas como éste podrá disfrutar el lector que se acerque a esta obra exquisita de Juan Kruz Igerabide. El tema principal lo constituyen las preocupaciones, el desasosiego y el miedo que anudan y atenazan nuestras vidas. Pero junto a esas cadenas aparecen los remedios, los poemas que no están sujetos por cuerdas ni cordones, y que nos hablan de amor, de juego y libertad, siendo los más libres y jocosos (*limerick*) aquellos que el poeta extrae del Reino de los Nudos Extraños. Y tras volver a disfrutar de la poesía de Juan Kruz Igerabide en esta edición tan cuidada, el lector no guardará este libro en su estante de poesía, sino que lo tendrá a mano, disponible para los casos en que un elefante se le suba a la espalda o se le haga un nudo en la garganta. *Patxi Zubizarreta.*

Hola diari!

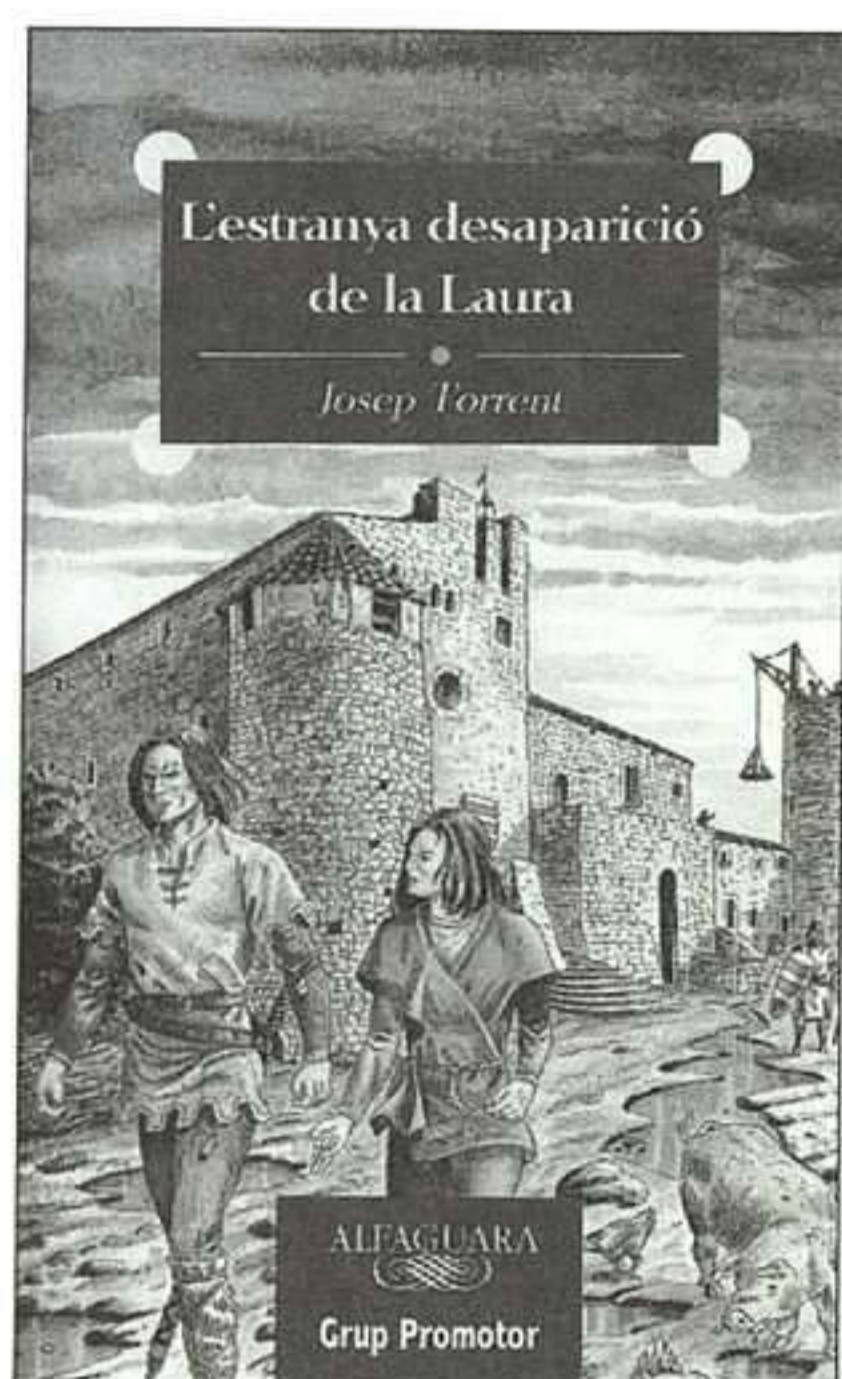
Ivan Parra.
Colección L'Esparver Jove, 2.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1997.
975 ptas.
Edición en catalán.

Daniel es un chico muy normal, bueno quizá no tanto, de 14 años que vive en Sabadell con sus padres y sus dos hermanas, una de 25 años. Estamos en el mes de julio, Daniel tiene ya vacaciones escolares y, dadas sus habilidades con la pluma, se decide a escribir un diario en el que cuenta, con mucho humor, los pequeños acontecimientos de su vida cotidiana, incluido el episodio de su primer encuentro con el amor, además de algunas reflexiones sobre el devenir de la vida que no tienen desperdicio. Al final, este héroe de nuestros días, que en un mismo verano se enamorará, se quemará en la playa, tendrá un accidente de coche y se convertirá en autor, verá su diario publicado.

Y esto es más o menos lo que le pasó a Ivan Parra, que con tan sólo 16 años ha visto su primera obra publicada. Es



de suponer, pues, que el libro es bastante autobiográfico y, de hecho, recoge con precisión, con absoluta verisimilitud las pequeñas o grandes cosas que pueden sucederle a un chico en vías de desarrollo. En definitiva, un retrato muy vivo, muy espontáneo, un pelín alocado de unos personajes y situaciones reales como la vida misma, descritos con una prosa ágil, que no se complace en utilizar palabras de la jerga juvenil más actual, bien al contrario.



L'estranya desaparició de la Laura

Josep Torrent.

Ilustraciones de Lluís Montaña i Alsina.

Colección Infantil-Juvenil.

Editorial Alfaguara/Grup Promotor.

Barcelona, 1998.

850 ptas.

Edición en catalán.

Blai es un miembro de la policía autónoma catalana —los mossos d'esquadra— al que le toca investigar la extraña desaparición de una adolescente, Laura, que en principio no parece haber sido víctima de un acto violento o de un secuestro. Él mismo nos sirve la crónica detallada de su investigación, e intercala en su relato, las páginas de diario de Laura, que permiten al lector ir por delante de las pesquisas policiales. Y es que a Laura le ha sucedido algo increíble: el protagonista de una novela ambientada en su pueblo pero setecientos años atrás, aparece un día en su casa y, finalmente, le pide ayuda para resolver sus problemas. Ni corta ni perezosa, Laura se traslada a la Edad Media, para socorrer a su amigo.

Esta extraña mezcla entre novela policíaca de tema muy actual, como es el de la desaparición de jovencitas, con novela histórica y fantástica, acaba cuajando bastante bien y, al final, pasados los primeros momentos de estupor, nos sabe a poco la aventura. Ayuda a hacerla más creíble, el hecho de que el protagonista de más edad, Estanislau, hable realmente catalán antiguo. La obra, además, quedó finalista en los Premios Ciutat d'Olot 1997.



Quin parell!

Jaume Cela.

Colección Mascaró de Proa, 8.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1998.

1.500 ptas.

Edición en catalán.

La familia de Anna —su hija, el marido de ésta, y Oriol, el nieto— se

han ido a vivir a Noruega, y ella se encuentra un poco sola en Barcelona. Y por aburrimiento, comienza a cartearse con un niño de 12 años, haciéndose pasar ella misma por una niña. Pero quien le contesta no es Pau, sino Albert, un hombre mayor que ahora vive solo en el piso que Pau y sus padres dejaron hace un año. El enredo va creciendo, hasta que los protagonistas de esta rara relación epistolar deciden verse la caras.

Curioso punto de partida para esta novela con la que Cela consiguió el Premio Folch i Torres 1997, y que retrata de una manera nada dramática, más bien divertida e inusual, el tema de la soledad de la gente mayor. La novela se lee con interés, aunque queda la sensación de que el autor ha sido prudente, y no ha explorado todas la posibilidades que le brindaba la idea argumental.

Cuentos persas

Nazanin Amirian.

Ilustraciones de Carmen Sáez.

Traducción de la autora.

Colección Alba y Mayo, 18.

Ediciones de la Torre.

Madrid, 1997.

900 ptas.

Quizá lo único que conozcamos de la cultura literaria persa sea *Las mil y una noches*, pero la riqueza de su tradición no se agota ni mucho menos con esta obra. Y para demostrarlo, Nazanin Amirian, un estudiosa iraní que vive en España desde 1983, ha reunido en este libro tanto cuentos populares de su país, como cuentos de autores contemporáneos. Y si los primeros resultan fantásticos, poblados por hadas, reyes y animales que hablan, y llenos de esperanza y mensajes positivos, los segundos reflejan la dura realidad de un país, Irán, en el que los niños mueren de hambre, o son explotados laboralmente. «Nuestra literatura contemporánea», escribe Amirian, «estimula la subversión de los niños en contra de la barbarie, la injusticia y el orden del sistema en que vivimos (...).» En cambio, las narraciones populares, debido a la influencia del zoroastrianismo (la primera religión monoteísta), se caracterizan por su tendencia al triunfo de la luz, la verdad, la justicia, el amor, así como por su alto contenido imaginativo y mágico.

Un buen contraste el que ofrece esta selección de narraciones, que ha ilustrado perfectamente Carmen Sáez con su estilo de un realismo barroco y fantástico. Una lectura para todas las edades

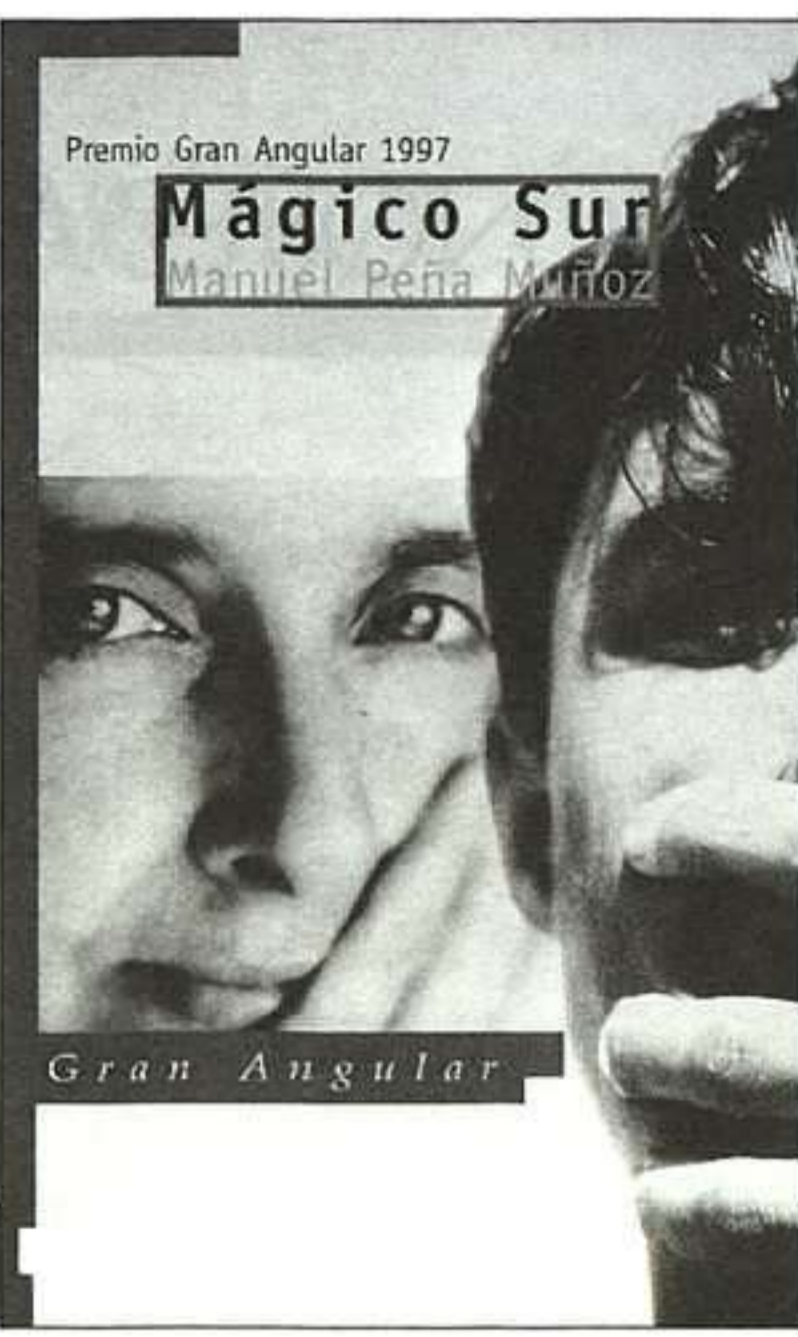
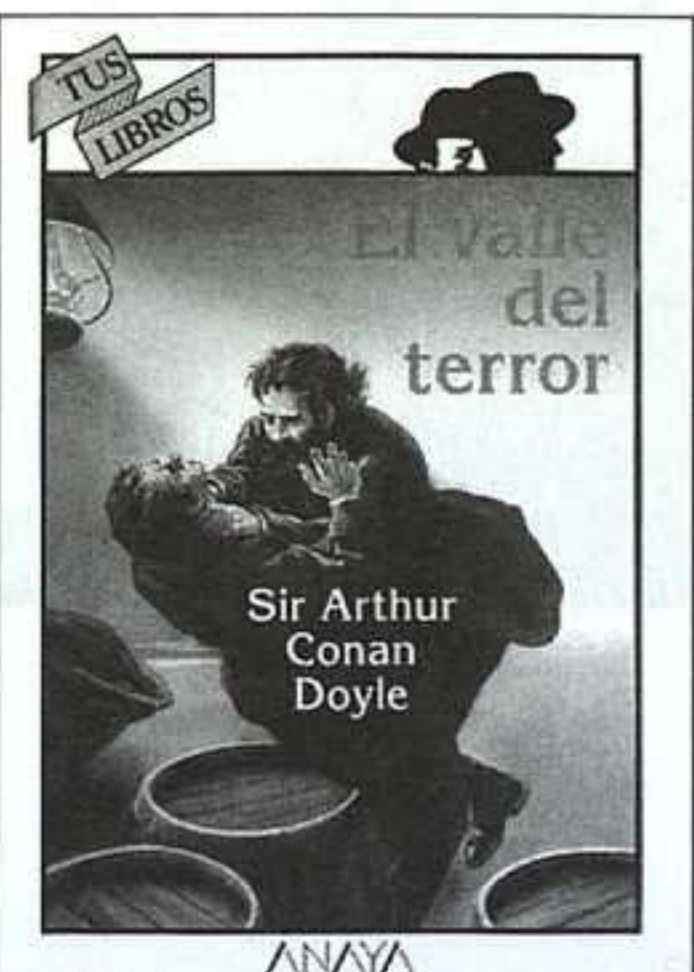


MÁS DE 14 AÑOS

El valle del terror

Sir Arthur Conan Doyle.
Ilustraciones de Frank Wiles.
Traducción de Juan Manuel Ibeas.
Colección Tus Libros, 153.
Editorial Anaya.
Madrid, 1998.
1.600 ptas.

Los seguidores de las andanzas del detective más famoso del mundo seguro que saludaran entusiasmados la publicación de esta novela, en realidad dos, que es la cuarta y última que Conan Doyle consagró a su personaje, aunque luego vendrían otras dos colecciones de relatos sobre Holmes. La primera parte de *El valle de la muerte*, titulada «La tragedia de Birlstone», comienza con la noticia del asesinato del señor Douglas en su mansión de Birlstone, que Holmes y Watson reciben inmediatamente después de haber descifrado un mensaje secreto proveniente de un supuesto colaborador del profesor Moriarty, la mente criminal más perversa de todos los tiempos que Holmes se afana en desenmascarar, en el que figuran estos dos nombres: Douglas y Birlstone. Casi resuelto este caso, en la segunda parte, «Los batidores», Holmes y Watson se trasladan a Estados Unidos para acabar de descubrir las conexiones del crimen de Douglas, en las que Moriarty está implicado. Y si la primera parte resulta un relato policíaco clásico, la segunda es claramente un brillante *thriller*. Las ilustraciones originales de Frank Willis, que acompañaron la obra de Conan Doyle en su publicación por entregas en 1914-15, acompañan también esta edición magnífica que incluye un estudio del autor y su detective. Una gozada.



Mágico Sur

Manuel Peña Muñoz.
Colección Gran Angular, 177.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
975 ptas.

Víctor Manuel vive con sus padres en la colonia española de Valparaíso (Chile). Su madre, que ha tenido que viajar a España para arreglar los papeles de una herencia, vuelve con un encargo: entregar un paquete a un compatriota, un antiguo conocido que, para sorpresa de los miembros de la colonia, vive también en Chile, en una zona

agreste en la otra punta del país. Desoyendo todos los consejos, la mujer decide cumplir el encargo y se lleva consigo al adolescente Víctor Manuel.

Novela iniciática de original planteamiento, en la que el autor desarrolla en paralelo las vivencias de los dos personajes protagonistas, mostrando por una parte el deslumbrado despertar a la vida del adolescente, y por otra la melancólica recuperación de la memoria de una mujer madura. Todo ello en un relato muy ameno, salpicado de peripecias y misterio, narrado con un estilo conciso y pulido, y con un lenguaje brillante y lleno de matices. Una excelente novela de Manuel Peña Muñoz, autor chileno inédito hasta ahora en España, ganadora del Premio Gran Angular 1997.

Flores negras

Rafael Lema.
Colección Docexvintedous.
Editorial Sotelo Blanco.
Santiago de Compostela, 1998.
975 ptas.
Edición en gallego.

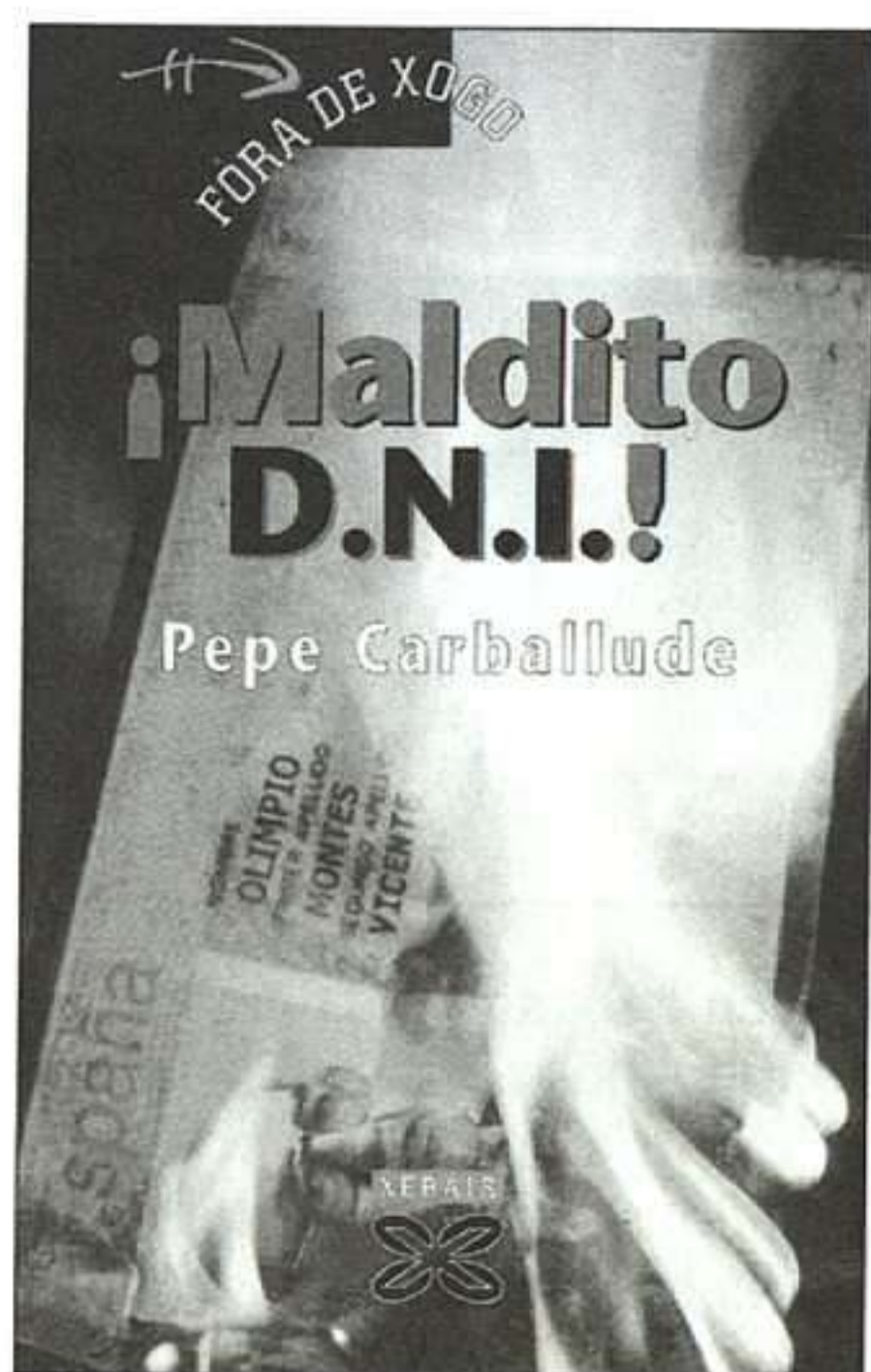
De nuevo el cerrado y desesperanzado mundo de la droga es protagonista de una novela dirigida a los jóvenes, y que presenta las características de lo que ya algunos empiezan a considerar como un «nuevo costumbrismo juvenil de fin de siglo», en el que se mezclan elementos tales como marginalidad, violencia, sexo, paisajes reales correspondientes a un entorno bien conocido y perfectamente localizado, lenguaje desgarrado, voluntariamente coloquial e identificador del grupo con terminología propia, culto a determinado tipo de música, corrupción, falta de futuro, enfermedad y muerte.

En este relato, este costumbrismo toma además algunos elementos propios de la sociedad gallega: el deterioro de la cultura rural, las familias desarraigadas por la emigración, los jóvenes al cuidado de los ancianos, el contrabando y el narcotráfico de estas costas, entre otros.

La novela tiene fundamentalmente

una narradora, la joven *yonqui* Eva, aunque en algunos capítulos cambia el punto de vista narrativo que pasa a otro personaje, o a la tercera persona; y a través de su voz y de las experiencias que nos relata, inmediatas o retrospectivas, nos adentra en un angustioso círculo cerrado sin salida posible, en el que se entra buscando el respaldo del grupo que sustituye a la familia y que se va estrechando hasta agotar toda esperanza. El marco del relato es la Costa de la Muerte en la provincia coruñesa. *M^a Jesús Fernández.*





¡Maldito D.N.I.!

Pepe Carballude.

Colección Fóra de Xogo, 23.

Editorial Xerais.

Vigo, 1998.

1.125 ptas.

Edición en gallego.

Una vez más, el autor, Pepe Carballude, pone de manifiesto con esta historia su capacidad para hacer humor a partir de un tema tan serio, en un principio, como es el de la muerte. En esta ocasión no se trata de una muerte real, sino fingida. El protagonista, el biólogo Olimpio Montes, después de reflexionar sobre su vida y calculando los años que todavía le pueden quedar para disfrutarla, decide que las mayores dificultades para ser plenamente feliz son las derivadas de la burocracia que ficha y clasifica a todas las personas, y que, por lo tanto, lo mejor que puede hacer es desaparecer legalmente, conseguir un certificado oficial de defunción y pasar por muerto el reto de su existencia.

Los problemas que ha de superar para conseguir su propósito, las reacciones de todo tipo que ocasiona su muerte y las complicaciones que le surgen como individuo indocumentado en una sociedad moderna, son los elementos sobre los que se monta la trama de este relato y que, como decíamos, le sirven al autor para hacer una parodia crítica de la sociedad burocrática actual y del montaje mercantilista que se crea en torno a la muerte. Como también es habitual en este autor, además del personaje principal, aparecen otros que le ofrecen la posibilidad de reflejar comportamientos y actitudes sobre las que ejerce una crítica siempre matizada por el humor: los empleados de la compañía de seguros y la funeraria, los parientes y deudos del finado, los agentes de la policía local... *M^a Jesús Fernández.*

Con mis mil ojos

Paola Capriolo.

Traducción de Romana Baena Bradaschia.

Colección Las Tres Edades, 59.

Editorial Siruela.

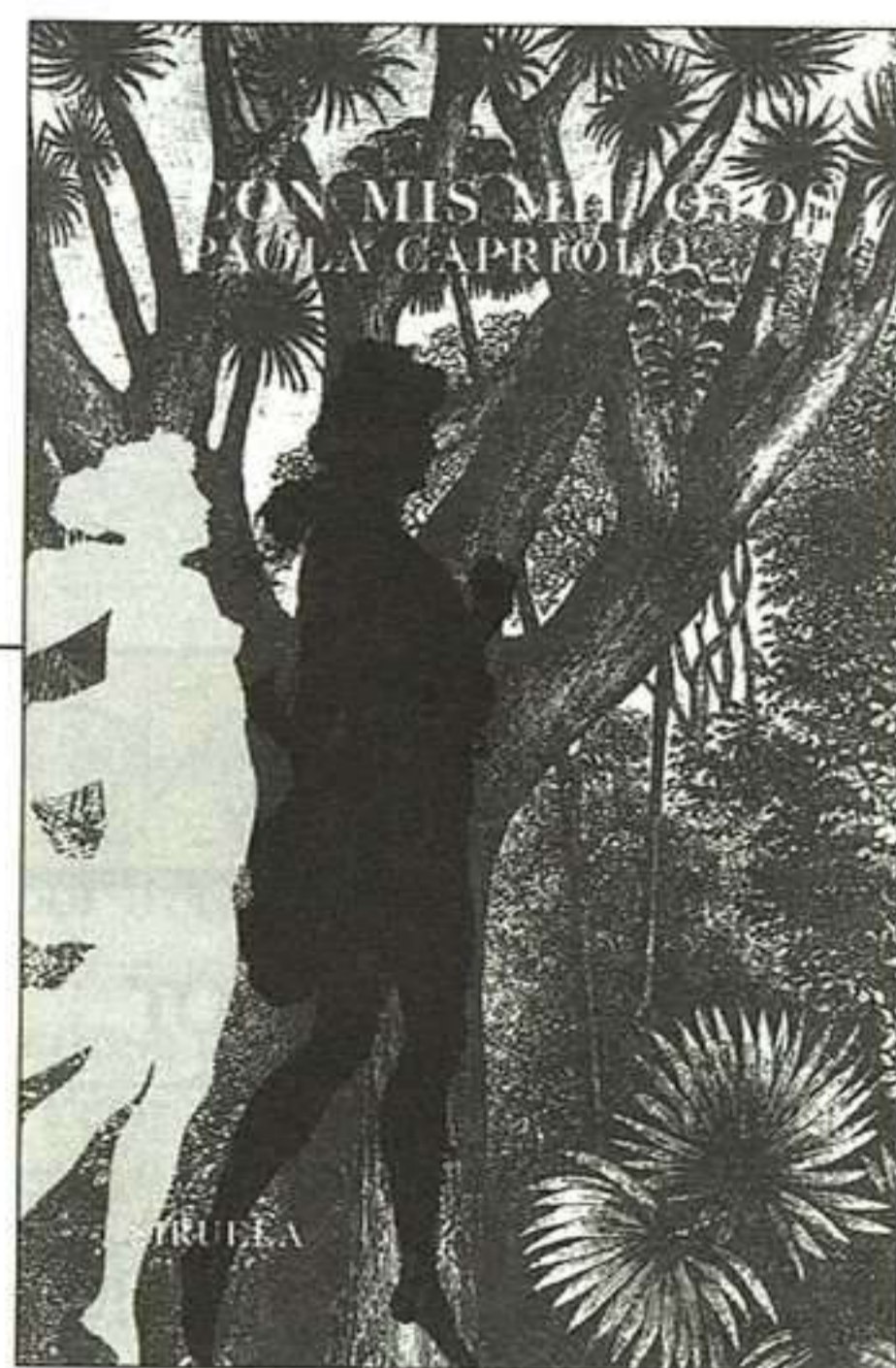
Madrid, 1998.

1.350 ptas.

Hace tiempo que en la Floresta murió Narciso, el joven de gran belleza seducido por su propia imagen reflejada en una fuente, ante la impotencia de Eco, la ninfa que lo ama y que, despreciada, acaba convirtiéndose en aire, en repetición de otras voces y sonidos. Ahora todo está más tranquilo, hasta que llega un joven que se instala en el corazón de la floresta, para pintar los bellos paisajes que ésta le ofrece. Eco vive pendiente de él, pero no puede evitar que se acerque a la fuente mágica y vea su imagen reflejada en las perfidas aguas. Después de eso, el joven no hace más que admirarse en los espejos de su cabaña y pintar su figura. Pero Eco no permitirá

que la historia se repita, no sin luchar.

Paola Capriolo está considerada una de las mejores escritoras italianas contemporáneas, y en este libro nos demuestra su capacidad para dar vida a una fantástica historia de amor, sin caer para nada en la cursilería. La fuerza de sus descripciones, la elección de un original punto de vista — la voz narradora es la propia floresta —, el exquisito humor, la delicadeza, la suavidad con la que deja fluir los acontecimientos, sin olvidar los más mínimos detalles, todo se conjura para alumbrar esta deliciosa historia, a medio camino entre el cuento de hadas, el relato mitológico o la novela romántica, aunque sin regusto a antiguo, sino fresca y actual.



Olioa urpean

Manu Lopez Gaseni.

Colección Ostiral, 9.

Editorial Alberdania.

Irún, 1998.

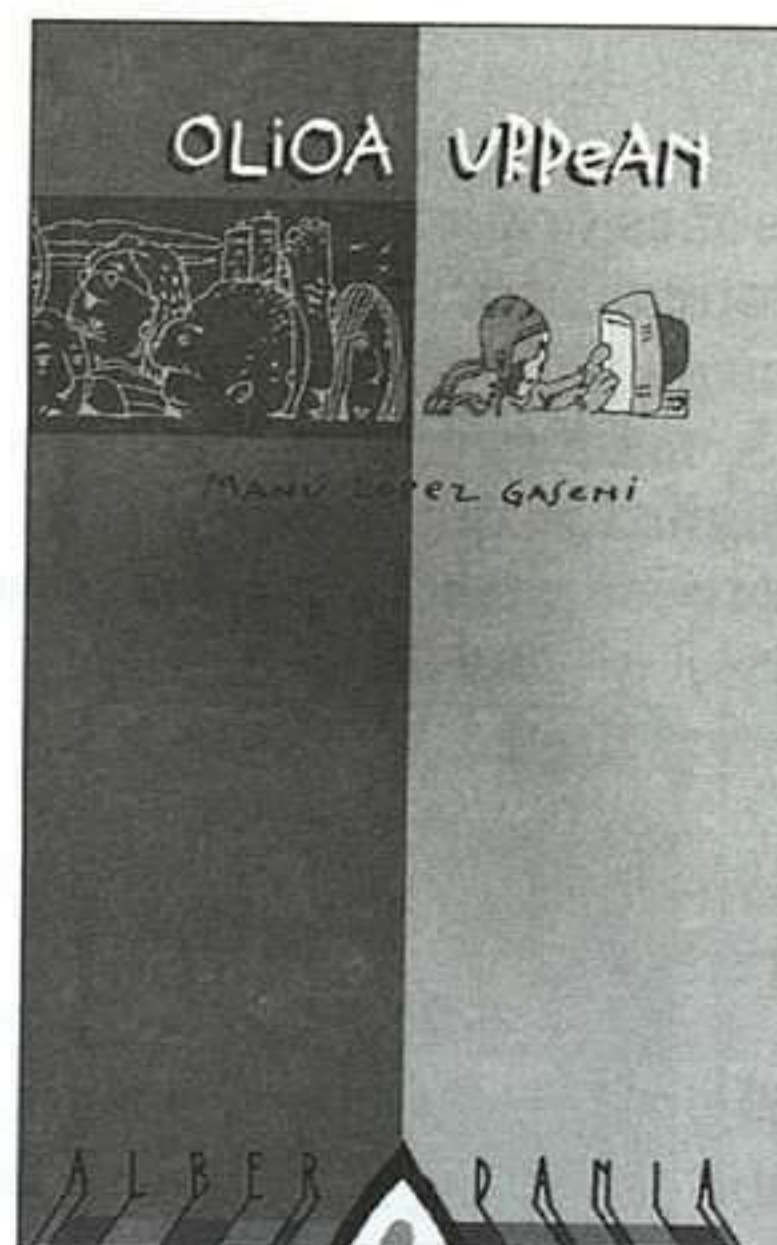
1.200 ptas.

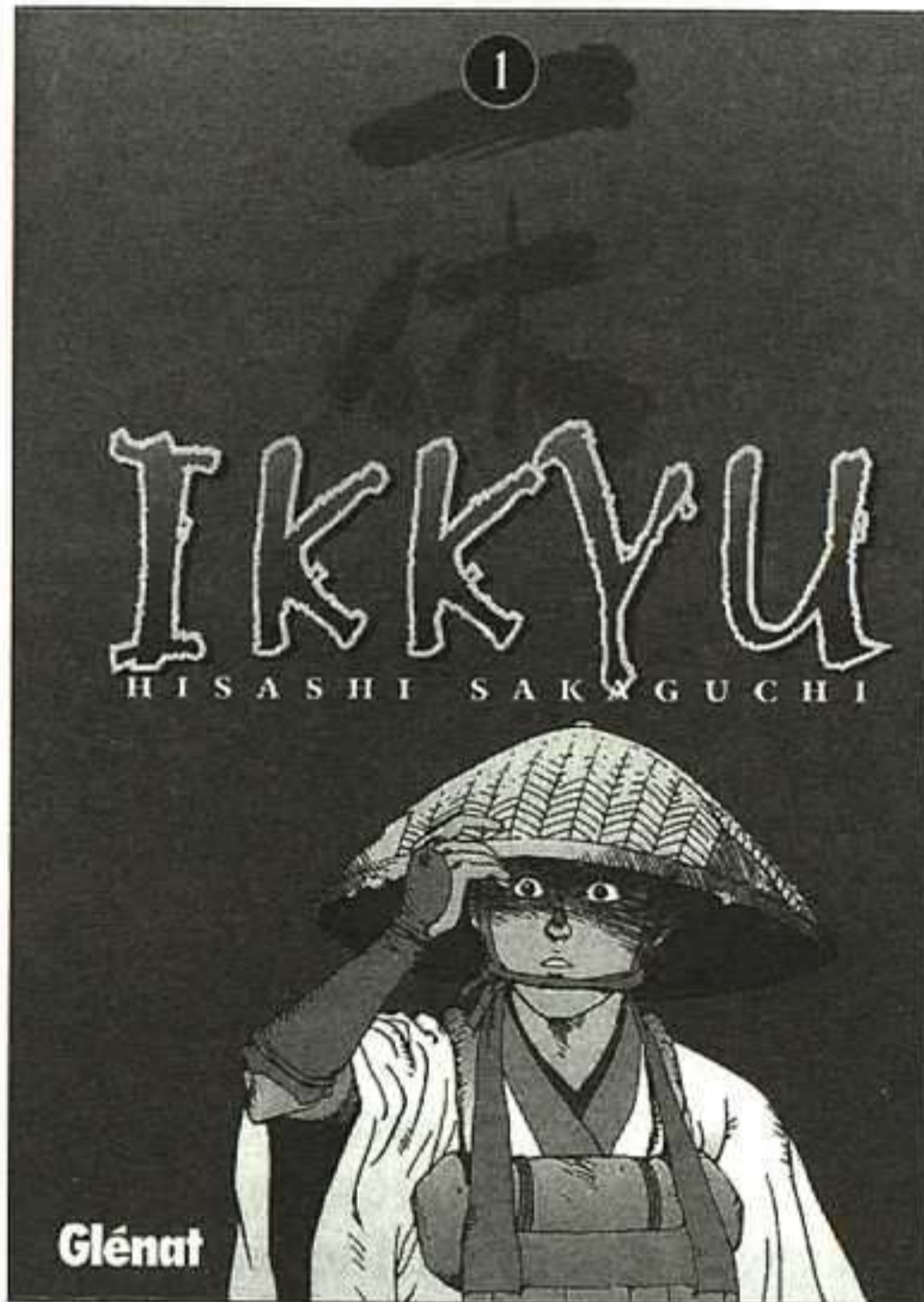
Edición en vasco.

Anton y sus padres tienen que irse a vivir a casa de unos parientes al quedarse en la ruina. La diferencia entre ambas familias es abismal (como la que hay frente a la comida basura frente al vegetarianismo), y poco a poco se irá acentuando aún más.

Planteado como una gran exageración, este cuento de ciencia-ficción nos muestra algunos problemas de nuestra sociedad. La productividad, el control de las máquinas, el ocio o la tecnología, aparecen a través de los cuatro narradores que se van turnando en el uso de la voz a lo

largo del cuento: Anton, su madre, el tío Sebastián y Julia (una prima de su edad). Cuatro voces que ha utilizado Manu Lopez para ofrecernos una historia que nos hace reflexionar sobre nuestra vida, nuestros objetivos y prioridades en la sociedad actual. *Xabier Etxaniz.*





Ikkyū

Guión y dibujos de Hisashi Sakaguchi.
 Editorial Glénat.
 Barcelona, 1998.
 1.995 ptas.

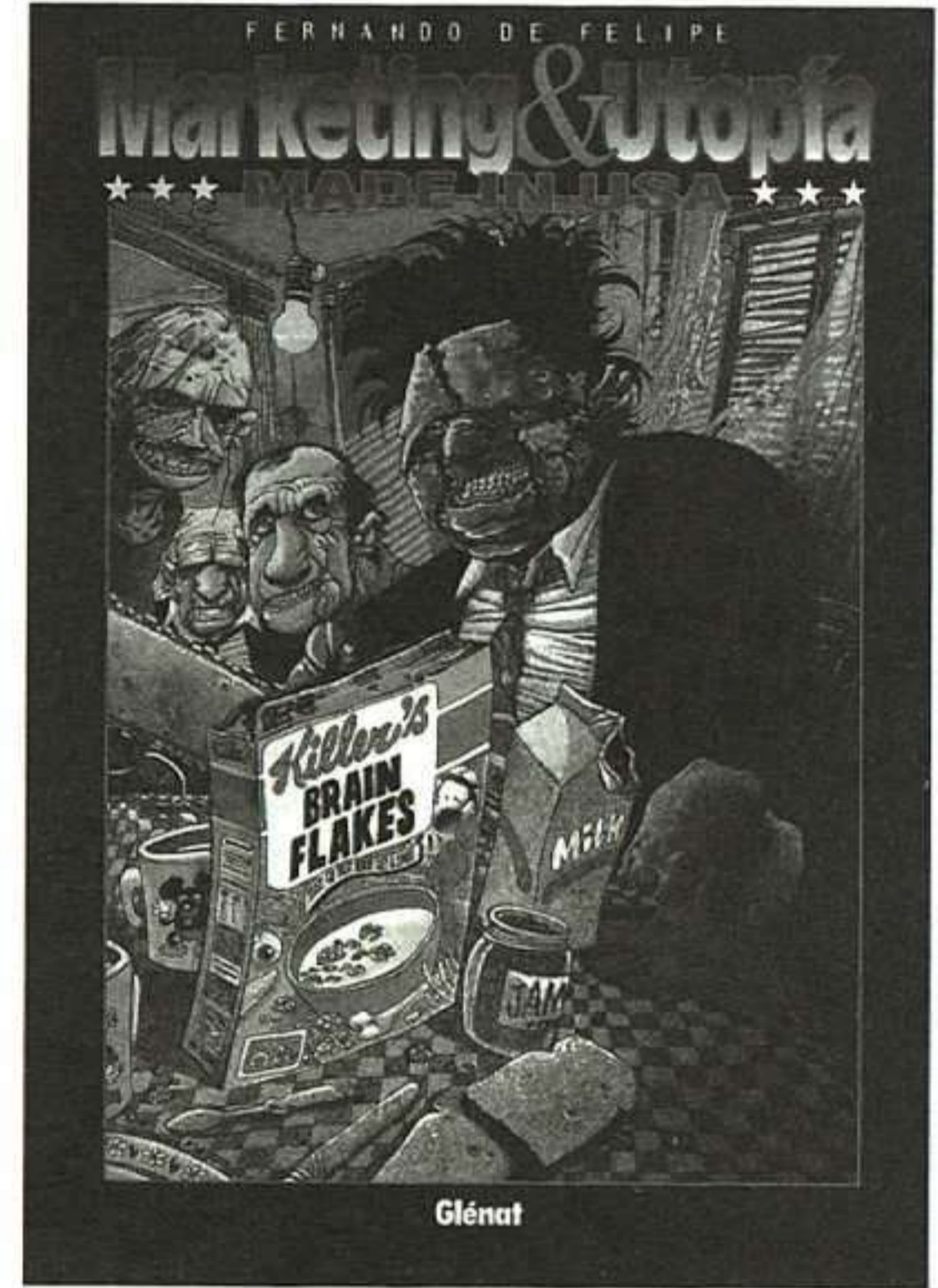
El joven Ikkyū, hijo no reconocido del emperador Gokomatsu, es internado por su madre en un convento budista para su educación. Con el paso del tiempo, las inquietudes del joven, ya convertido en uno de los más aventajados alumnos del templo, le llevan a plantearse sus orígenes y a investigar por sí mismo en los fundamentos de la religión a la que ha dedicado toda su vida, descubriendo la enorme corrupción imperante incluso entre sus propios maestros. Ikkyū decide marcharse del templo convirtiéndose en un monje itinerante a las órdenes del anciano Soi Iken; conoce las miserias de las aldeas y los pueblos, fuera del lujo y las atenciones en las que ha vivido con los monjes. A grandes rasgos, ésta es la historia que el gran dibujante japonés Hisashi Sakaguchi (1942-1995) nos relata a través de este estupendo *manga*. Haciendo uso de una detallada documentación, Sakaguchi nos transporta a la situación religiosa y política que vivía el Japón del siglo xv con una gran fidelidad, que no impide que *Ikkyū* resulte un cómic de lectura entretenida. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Marketing & Utopía

Guión y dibujos de Fernando de Felipe.
 Colección It's a Strangeworld Production.
 Editorial Glénat.
 Barcelona, 1998.
 1.600 ptas.

El impacto visual que produce cualquier ilustración de Fernando de Felipe no hace más que multiplicarse cuando se une con uno de sus sólidos guiones. Un currículo envidiable en el que no existen prácticamente altibajos nos conduce a esta historia de 1993, reeditada ahora por Glénat: *Marketing & Utopía*. La colección de relatos que conforman el álbum nos transportan a un mundo terrible en el que una normalidad salvaje devora a los ciudadanos y donde el Estado ataja cruelmente cualquier atisbo de rebelión. De Felipe (Premio a la Mejor Obra en el 13 Saló del Còmic de Barcelona, con *Museum*) logra una vez más una obra impactantemente cinema-



tográfica en su concepto visual que, además, él mismo se encargará de llevar al cine, adaptando uno de los relatos de este álbum: el titulado *Oedipus*, escalofriante relato sobre los juguetes del futuro y la realidad virtual. Indispensable. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

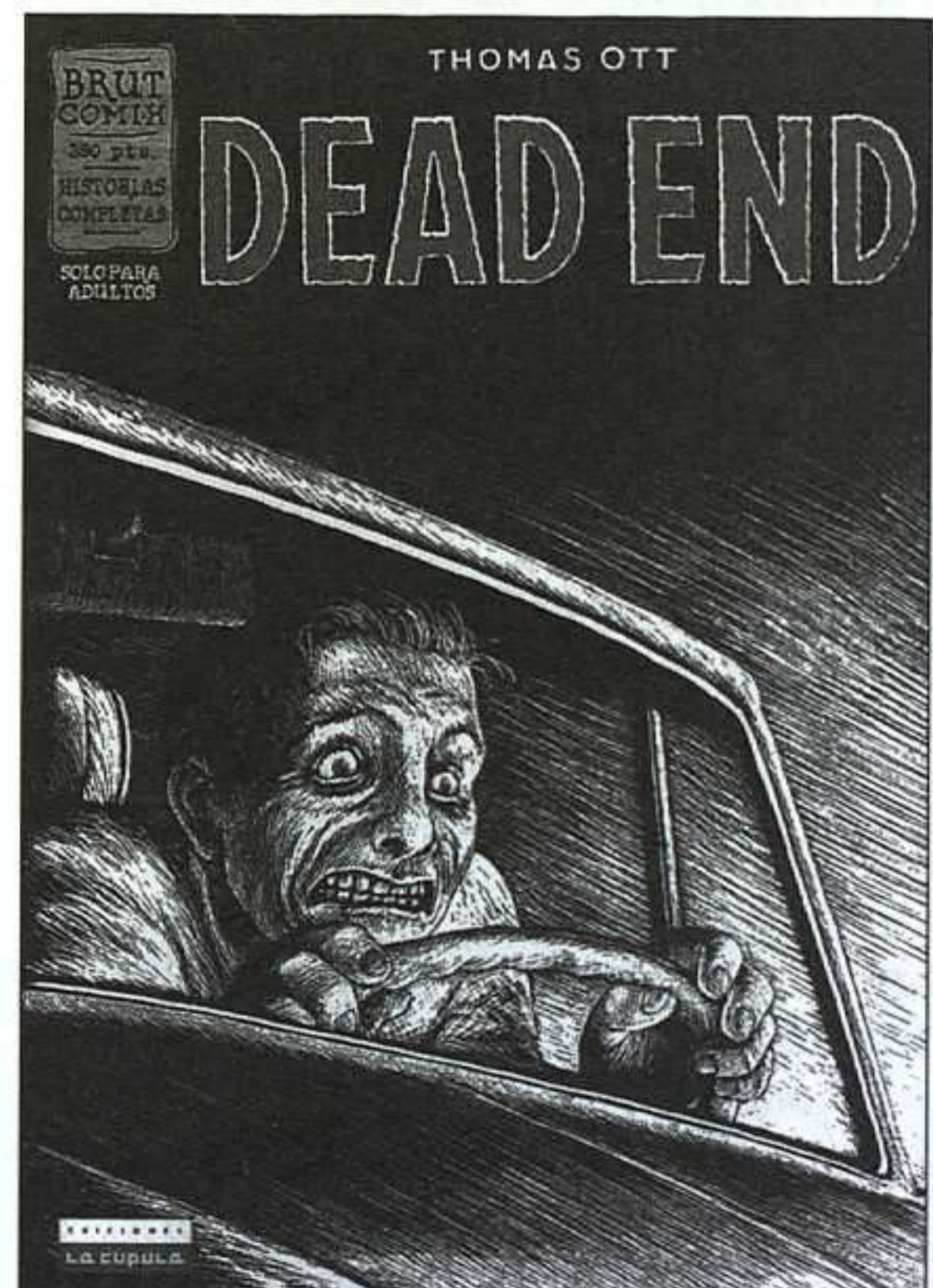
Dead End

Guión y dibujos de Thomas Ott.
 Colección Brut Comix.
 Ediciones La Cúpula.
 Barcelona, 1997.
 350 ptas.

Influido por los oscuros relatos de misterio que tantas veces hemos visto en el cine en forma de grandes clásicos y por el *underground* del cómic representado por Robert Crumb, Thomas Ott nos presenta dos relatos cortos que, únicamente mediante el dibujo, nos transportan a un universo de sombras y personajes siempre al límite. *Dead End* es la historia de un robo en el que el botín va pasando de mano en mano hasta llegar a un desagradable final. *Washing Day* recupera la influencia de aquel clásico cinematográfico del director Tod Browning, *La parada de los monstruos*, para relatarnos el intento de asesinato de uno de los enanos del circo a manos

de otro que contrata a un asesino a sueldo. Siempre con desenlaces sorprendentes en las historias *Dead End* es un *comic-book* impactante. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



ARTE

Leonardo da Vinci:
Mona Lisa

Thomas David.
Traducción de R. Rodríguez López.
Colección Joven Arte.
Editorial Lóguez.
Salamanca, 1998.
1.400 ptas.

Resulta muy socorrido hablar de nuevas propuestas respecto de una colección que acaba de nacer, pero en este caso es pura verdad. Joven Arte, que estará en las librerías el próximo mes de septiembre, presenta a los artistas y sus obras de modo original, como si se tratara de una novela en la que los protagonistas son tanto los autores, como sus modelos o como los personajes destacados de la época que les tocó vivir. En el caso de *Leonardo da Vinci: Mona Lisa*, el hilo conductor del libro es Lisa Gherardini o Lisa del Giocondo, la mujer a la que el artista retrató por encargo de su marido, Francesco di Bartolomeo del Giocondo, rico comerciante florentino. A partir de ahí, el autor va desgranando la vida en un tiempo y una ciudad, Florencia, explica lo que significaba entonces ser pintor, haciendo referencia a las pugnas por el poder y los escándalos en las cortes de los Sforza y los Borgia, para entrar más tarde en lo que es la biografía del genio del Renacimiento.

Es una lectura apasionante, muy amena, y magníficamente ilustrada.

■ A partir de 16 años.

Chagall, un siglo de
pintura

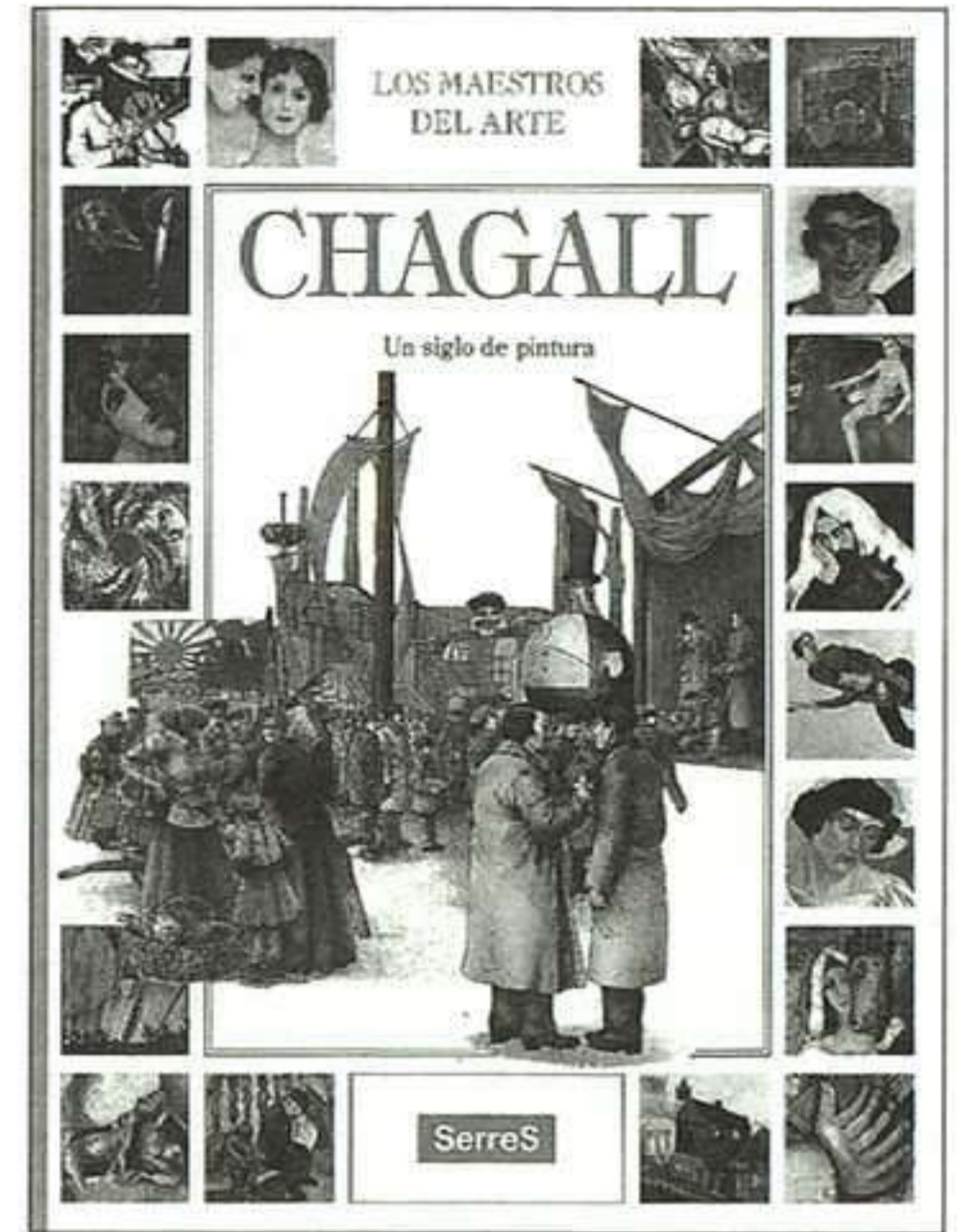
Gianni Pozzi.
Ilustraciones de Claudia Saraceni.
Traducción de María Antonio Menini.
Colección Los Maestros del Arte.
Editorial Serres.
Barcelona, 1997.
2.950 ptas.

Gran álbum para hablar de un gran artista de este siglo, el ruso Marc Chagall (1887-1985), que desde la Rusia zarista a la de la Revolución, del París del cubismo al Berlín del expresionismo, desde la I a la II Guerra Mundial, del Nueva York de los años 40, nueva capital mundial del arte, a la Unión Soviética de la guerra fría, vivió intensamente en los escenarios principales de este siglo. Y el libro que tenemos entre manos refleja tanto la vida y obra del autor, desvelándonos sus temas o sus técnicas va-

Tu libro de arte más
prodigioso

Frank Whitford.
Ideado por Ron van der Meer.
Traducción de Josefina Ruiz.
Ediciones B.
Barcelona, 1998.
4.900 ptas.

Las técnicas artísticas, la representación de la realidad, la luz y el color, el movimiento, la estructura y la composición, historias y rompecabezas, y tema y estilo son los apartados que sustentan el ambicioso discurso de este libro tridimensional, que pretende descubrirnos los secretos del dibujo, la pintura o la escultura. La manipulación de los elementos —troquelados, piezas móviles, imágenes ocultas, maquetas en tres dimensiones, acetatos— es indispensable para entender el contenido de los textos y comprobar algunas de las teorías expuestas. En este sentido, construir un móvil, mezclar colores sin mancharse o



riadas, como el contexto histórico, político y artístico en el que desarrolló su trabajo, cuyos estímulos y referencias son el alma rusa, la cultura hebrea o los afectos familiares.

El libro reproduce con gran calidad no solo las obras de Chagall, sino también las de sus contemporáneos, ofreciéndonos un gran fresco del arte de este siglo. También se juega con la ilustración para recrear situaciones que el artista vivió, y se incluyen algunas fotografías o retratos de los personajes que conoció o que influyeron en su vida. Una obra documentada, presentada de manera amena y clara —el texto en cursiva narra esencialmente la vida de Chagall— y con lujo de detalles.

■ A partir de los 14 años.

asomarse al interior de algunas pinturas famosas son algunas de las propuestas que nos ayudan a entender la perspectiva y la composición, las relaciones entre los colores o la importancia de la luz.

Un libro —formato álbum con tapa dura— pensado para estimular nuestra curiosidad, y que se presta perfectamente a la exploración compartida. En total, hay reproducidas 100 obras e ideados 35 elementos interactivos, todo un trabajo de arquitectura del papel. Y, al final, se incluye un cuaderno de prácticas, para los que quieran hacer sus pinitos artísticos sin otra pretensión que divertirse un rato.

■ A partir de 12 años.



VARIOS

Telebasura española

Fausto Fernández.

Colección Dr. Vértigo, 16.

Editorial Glénat.

Barcelona, 1998.

1.500 ptas.

Un recorrido por todos los programas de televisión que han impactado a nuestra infancia y juventud. Monstruos televisivos como Alfredo Amestoy, Torrebruno, Luis Aguilé, Eva Nasarre y tantos otros que presentaron ante las cámaras de una televisión incipiente concursos, series y programas de entretenimiento. *Un, dos Tres... responda otra vez, Más Allá, Aplauso, Los payasos de la tele...* y un sinfín de espacios que entretuvieron a media España. Este recorrido nostálgico, y subjetivo, por «la mugrienta producción catódica celtibérica», se inicia en 1956 y acaba en 1997 y, por lo tanto, incluye también la *basura* generada por las televisiones privadas.

Fausto Fernández recopila una colección de fotografías de todos estos personajes y desgrana uno a uno los programas que protagonizaron con una gran dosis de humor —necesaria sin duda— que llevan al lector de la sonrisa a la carcajada en más de una ocasión. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



Cop d'ull

Diana Coy y Marta Folia.

Ilustraciones de Pedro Espinosa.

Colección El Bagul, 5.

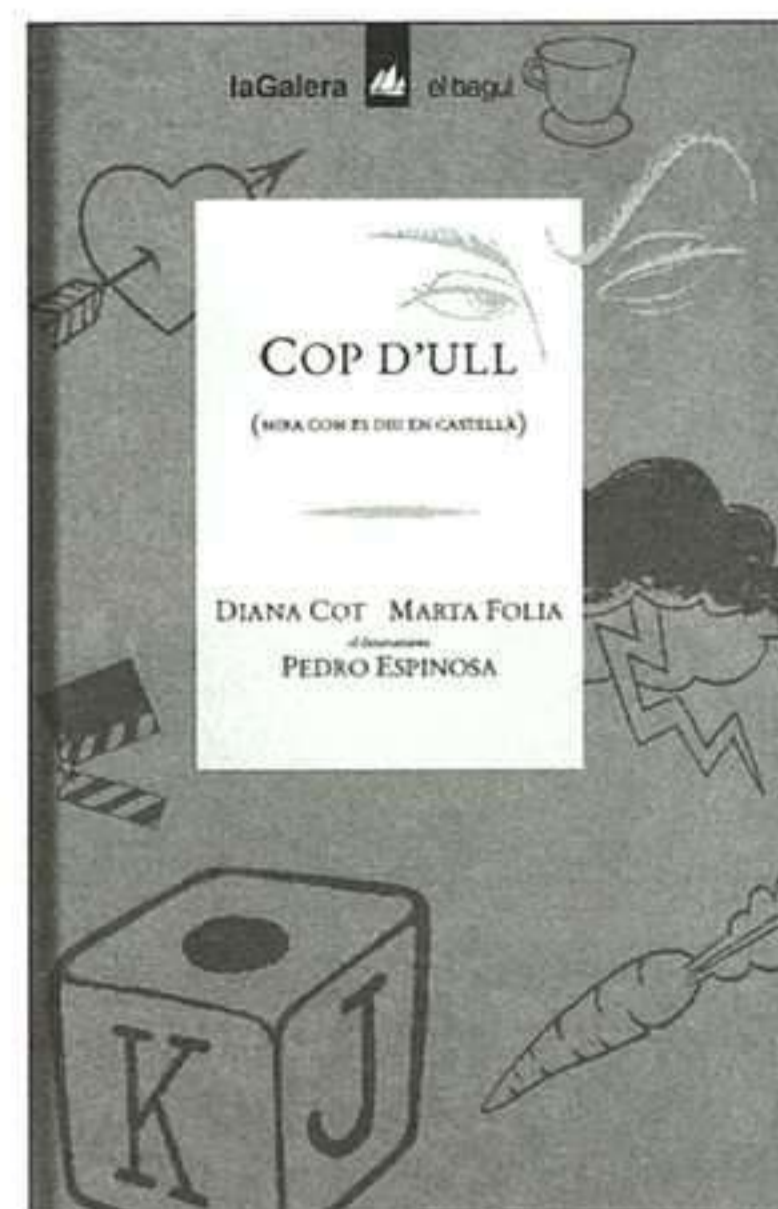
Editorial La Galera.

Barcelona, 1998.

1.500 ptas.

Edición en catalán.

En nuestro cotidiano hablar utilizamos no pocas frases hechas herencia del pasado, que nos sirven para expresar de forma precisa, casi gráfica, aquello que queremos decir. Es también cierto que los jóvenes cada vez usan menos estas expresiones, porque las desconocen, porque el lenguaje de la calle, de los medios de comunicación, les proporciona otros recursos. Para que este rico legado no se pierda, las autoras de *Cop d'ull* han reunido en este curioso libro, de cuidado diseño, 50 frases hechas catalanas muy corrientes, las han clasificado según lo que expresan —lo que



nos pasa, cómo somos, qué hacemos, el azar— y, además, han confrontado cada expresión con su equivalente en castellano, y nos ofrecen ésta, como curiosidad, traducida literalmente de nuevo al catalán. Los dibujos, por su parte, son ilustración fiel de la frase, independientemente de su significado. En este sentido, su calidad como caricaturas *nonsense* es impagable.

He aquí unos ejemplos: *Deixar pelat* = Dejar en cueros; *Dormir com un tronco* = Dormir a pierna suelta; *Anar-se'n a l'altre barri* = Criar malvas; o *Tants caps tants barrets* = Cada maestrillo tiene su librillo. Un libro sin desperdicio.

■ A partir de 10 años.

Mi pequeño supermercado

Caroline Repchuk.

Ilustraciones de Claire Henley.

Traducción de Teresa Tellechea.

Ediciones SM.

Madrid, 1997.

2.125 ptas.

El osito Teddy —¿puede un oso de peluche que se precie llamarse de otra manera?— tiene que ir al *super* y, para no despistarse, hace una lista de la compra y pide a los lectores que le ayuden, desprendiendo las monedas que hay al final del libro y poniéndolas en el monedero, y también la comida, para colocarla en las estanterías. Los troquelados y elementos en relieve de este álbum permiten este juego y, además, poner las monedas en la caja registradora y los alimentos en el correspondiente carrito. El más caro de los alimentos cuesta tres monedas (que bien podrían ser euros) así que los más pequeños se pueden iniciar en el mundo de las matemáticas



esenciales de la vida cotidiana de esta manera tan lúdica e interactiva.

El *pop-up* que tenemos entre manos está muy bien pensado, es manejable, las monedas y los alimentos tienen un tamaño fácil de manipular, y las ilustraciones son dulces, coloristas y no inducen a confusión, es decir, el pan parece pan y el pollo, pollo. Teniendo este libro en casa, ¿querrán los más pequeños seguir acompañando a mamá al *super*? Seguramente, mamá espera que no.

■ A partir de 3 años.



Aquí és casa meva

Meinolf Nitsche.

Ilustraciones del autor.

Traducción de M^a. Rosa Murt.

Editorial Elfos.

Barcelona, 1998.

1.690 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

¿Qué hace Joan en su casa? Pues sólo tienes que abrir las puertas de este libro de par en par y verlo con tus propios ojos. El primer escenario que visitamos es su habitación. Allí está él con Anna, intentando construir una casita para Teddy (que, cómo no, es un osito de peluche). Hay montones de juguetes en el cuarto, es cuestión de irlos descubriendo. Luego pasamos a la cocina, otro mundo, lleno en este caso de cosas ricas que comer. El baño de Joan está casi invadido por sus juguetes, incluido el cocodrilo de la bañera. Mucho menos caótico es el despacho del papá de Joan, aunque el niño ha sabido también cómo dejar su huella en él. Y, llegamos a la última estampa, la del cumpleaños de Joan, con sus amigos disfrazados.

Perfecta factura para este libro de imágenes troquelado, toda una invitación a descubrir y enunciar esos elementos que forman parte de cualquier hogar, y que el prelector reconocerá enseguida.

■ A partir de 2 años.

MÚSICA

U2

Jota Martínez Galiana.

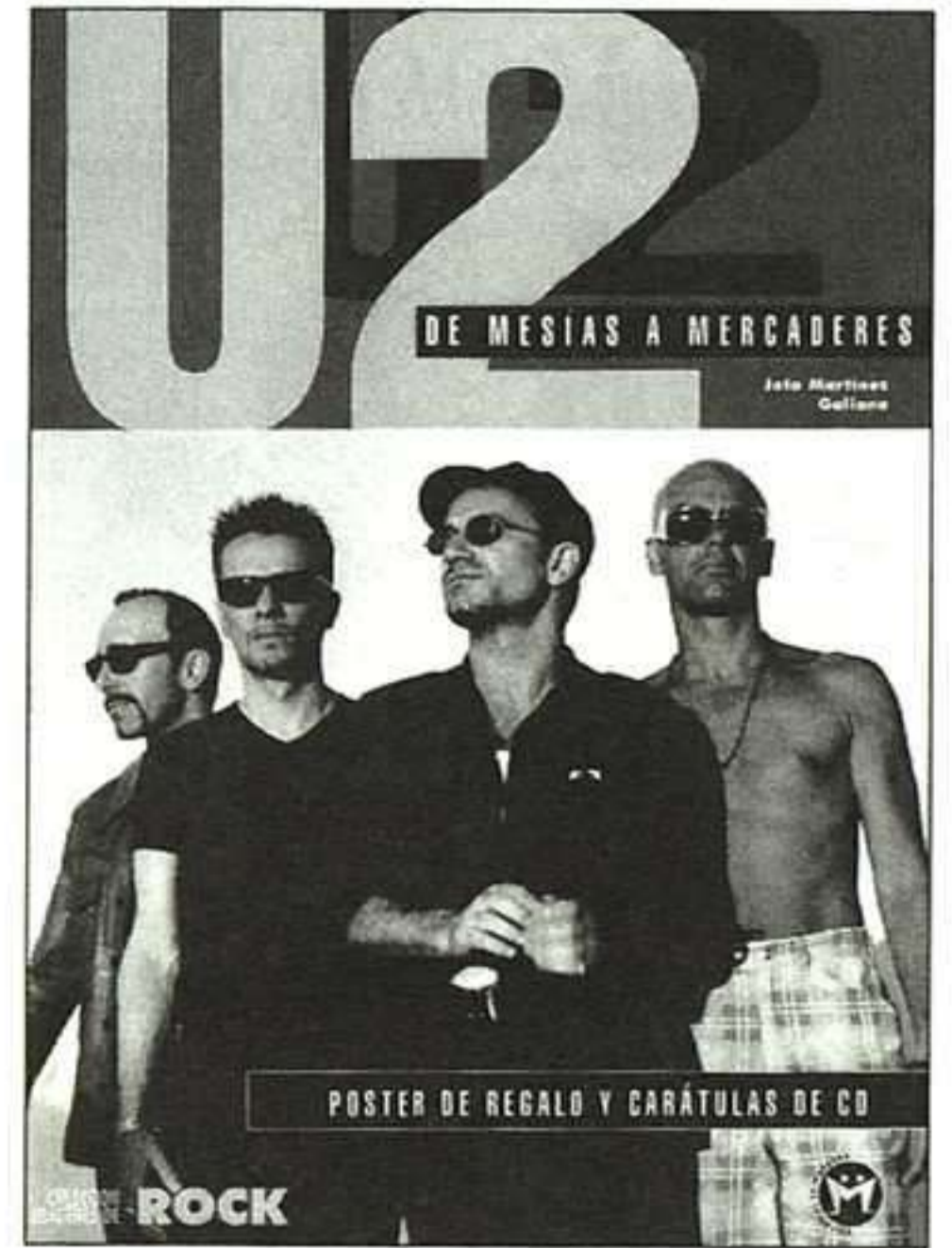
Colección Imágenes del Rock, 84.

Editorial La Máscara.

Valencia, 1998.

1.900 ptas.

La historia del grupo musical U2, jalonada de grandes éxitos a nivel mundial, es lo que nos relata Jota Martínez Galiana en este nuevo libro de Editorial La Máscara. Utilizando como pauta la discografía del grupo, Martínez sigue, paso a paso, los inicios de esta banda británica. Desde su primer disco *Boy* hasta la última y mastodóntica gira con



Pop, pasando por los grandes triunfos obtenidos con *The Joshua Tree* o *Rattle and Hum*, todos los detalles son relatados valiéndose de los textos de las canciones. El libro incorpora también fotografías de todas las épocas, algunas muy curiosas, como las de los músicos en su época escolar o las de sus primeros conciertos, cuando todavía carecían de compañía discográfica. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

Toda la música del mundo

Luis G. Iberní.

Colección Zoom, 5.

Editorial Alba.

Barcelona, 1997.

2.300 ptas.

Este libro lleva como subtítulo *Manual del melómano viajero*, y es que pretende ser una guía de viaje musical, es decir, que si uno quiere viajar, por ejemplo, a Turquía, en estas páginas encontrará lo que este país le ofrece en el campo de la música de la ópera, incluidas direcciones (también de Internet) de festivales o entidades dedicadas a este arte. En el caso de Turquía, el autor nos descubre que la Ópera de Estambul es una de las mayores del mundo, y que su Festival es un auténtica exquisitez.

Alemania, América Latina, Asia, Australia y Nueva Zelanda, Austria, Benelux, Bulgaria, Repúblicas Checa y Eslovaca, Escandinavia y Países Bálticos, España, Estados Unidos y Canadá, Francia, Gran Bretaña e Irlanda, Grecia, Hungría, Israel, Italia, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia y Cei, Suiza, Turquía y Estados Balcánicos son las paradas de



esta vuelta al mundo musical que nos propone toda una autoridad en la materia. Además de ser de interés para el viajero melómano, el libro también servirá al aficionado medio que no se mueve de casa, porque en él encontrará razón de qué orquestas o solistas de este siglo son o han sido punto de referencia en la música. En fin, que la obra viene a paliar en parte lo que el propio autor denomina despiste en el terreno de la «geografía filarmónica».

■ A partir de 16 años.

SOCIALES

Los vikingos

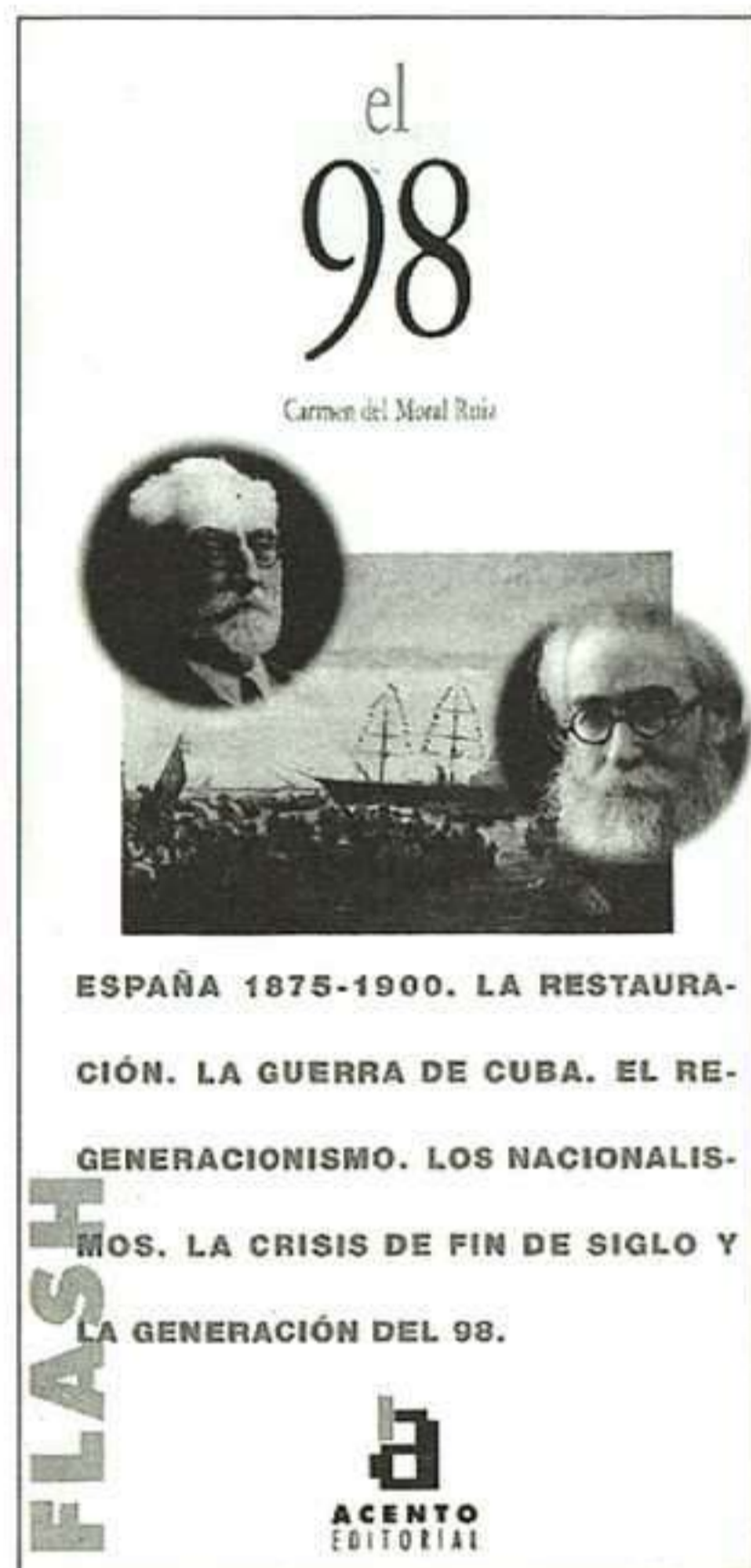
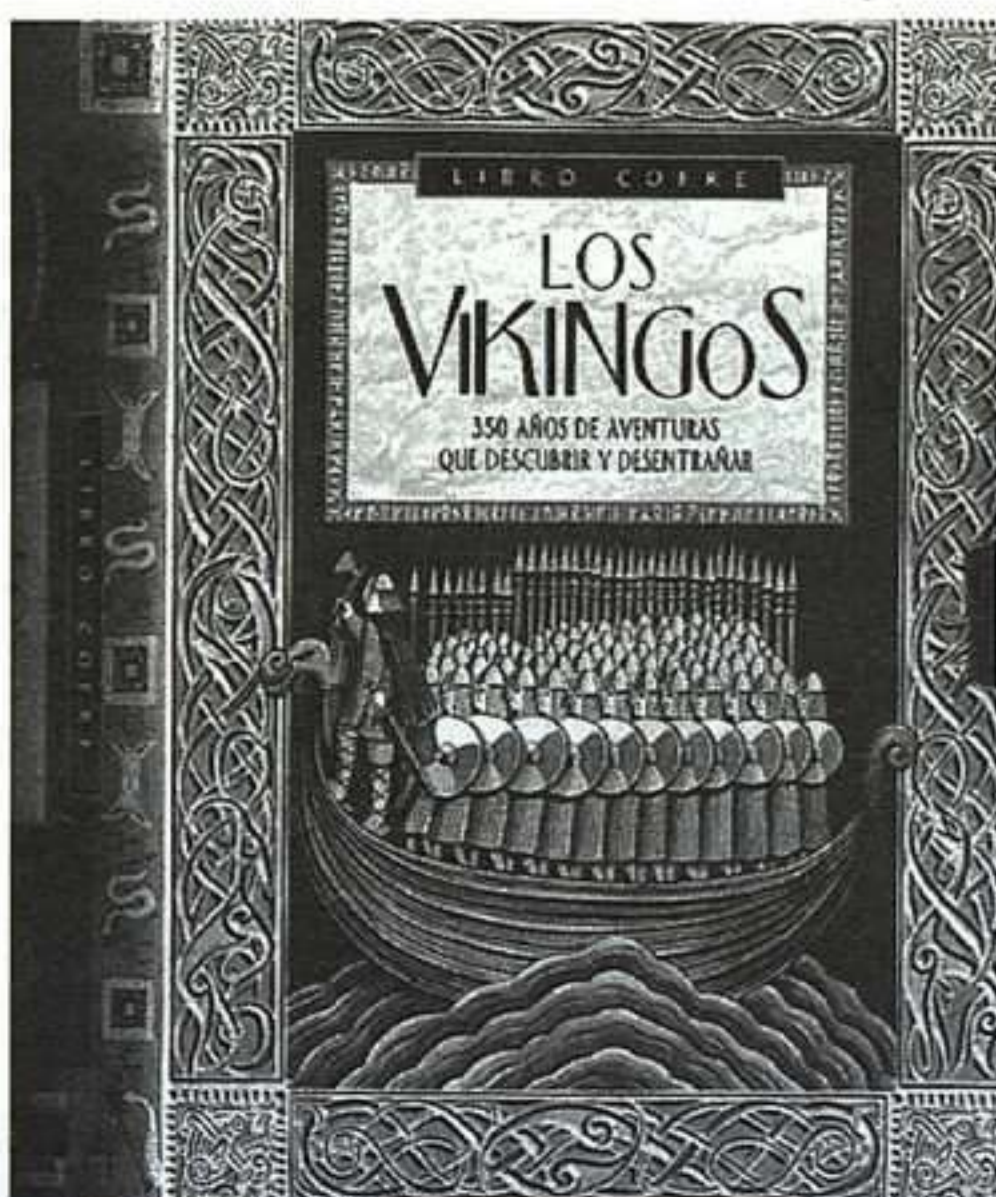
Fiona MacDonald.

Ilustraciones de Susannah Jayes.
Traducción de Laura Paredes.
Colección Libro Cofre.
Ediciones B.
Barcelona, 1997.
3.900 ptas.

Feroces guerreros, expertos navegantes, osados conquistadores, saqueadores despiadados son algunas de las características que se asocian a los vikingos. Sin embargo, este pueblo que procedía de las tierras frías del norte, que hoy se conocen como Noruega, Suecia y Dinamarca, también era experto artesano, agricultor o comerciante, y no despreciaba las artes o el juego. De todo ello nos informa brevemente un librito profusamente ilustrado que el lector curioso encontrará junto a otros tesoros que esconde este libro-cofre.

Para comprender una cultura, no hay nada como experimentar sus gustos y costumbres, y esto es precisamente lo que pretenden los autores de esta obra poniendo a nuestro alcance desde la posibilidad de construir un *drakkar* (nombre de las naves vikingas) de papel; hasta la de jugar al *hnefatafl*, parecido al ajedrez. Las piezas de plástico para este juego, así como las plantillas para construir el *drakkar*, los mapas de las conquistas vikingas, el tablero con el alfabeto rúnico (método de escritura de este pueblo) para adivinar el futuro, o un cuadro sobre su mundo mítico, son piezas de este cofre maravilloso.

■ A partir de 10 años.



El 98

Carmen del Moral Ruiz.

Colección Flash, 82.
Editorial Acento.
Madrid, 1998.
545 ptas.

En medio de tanta conmemoración, de tanto aniversario, algunas veces es

Esa bárbara Edad Media

Terry Deary.

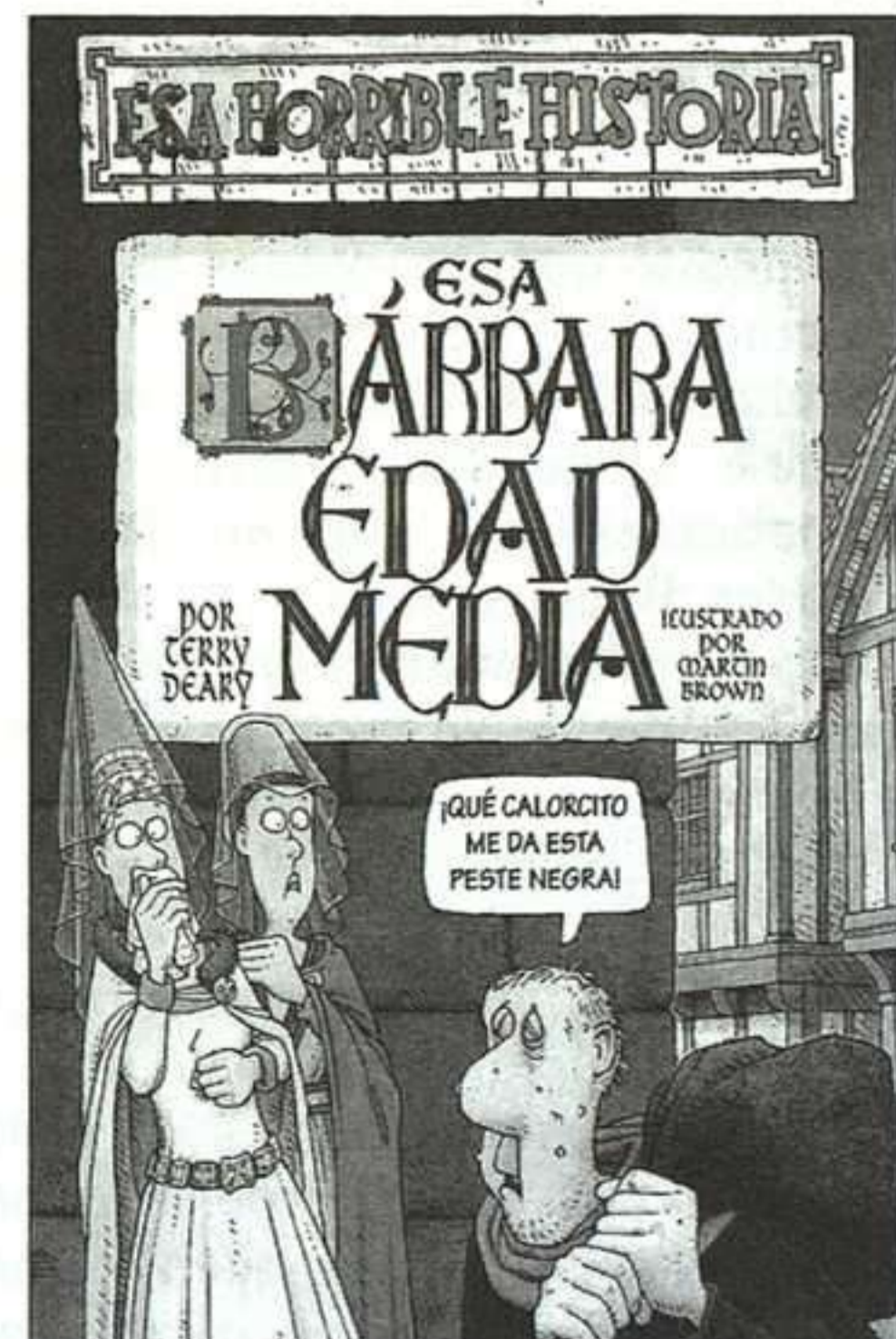
Ilustraciones de Martin Brown.
Traducción de Rosa Roger.
Colección Esa Horrible Historia, 3.
Editorial Molino.
Barcelona, 1998.
890 ptas.

Si a los Monty Python les hubieran encargado hacer un libro de historia, seguramente sería como el que tenemos entre manos, es decir, irreverente, divertidísimo, descabellado, desmitificador... en una palabra, una gamberrada de obra. Sólo con echar una ojeada a los títulos de los capítulos nos podemos hacer una idea de por dónde van los tiros: «Los antipáticos normandos», «Esos tipos feudales», «Unos caballeros bien locos», o, y éste, el mejor, «Los piojosos de Lancaster». En fin, que los textos ofrecen una crónica de los hechos más horripilantes de la Edad Media —gue-

necesario recapitular, situar los hechos en su justo contexto y para conseguirlo lo más sensato es echar mano de una guía como ésta, que con la precisión y concreción que exige su pequeño tamaño, nos dibuja el panorama político, social y cultural de la España del 98. Es decir, el de un país pobre en materias primas energéticas, con una agricultura atrasada, a punto de perder los últimos vestigios de su imperio colonial, pero también el de una nación en la que se va afianzando un sistema político liberal, donde se persigue la modernización económica, y en la que en el terreno de las ideas y de la creación se produjo una auténtica búsqueda de nuevos caminos.

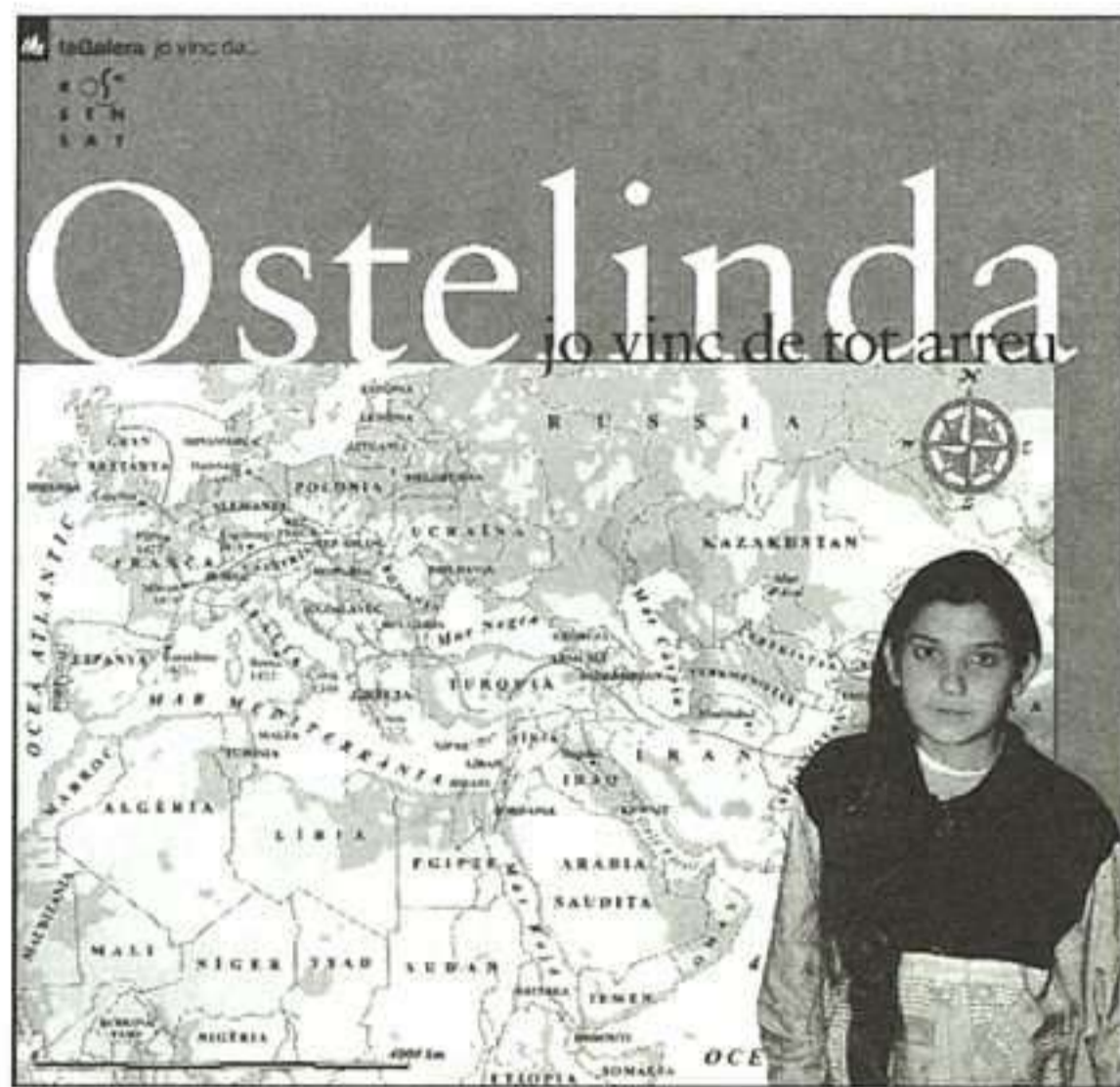
Una etapa, pues, que con la perspectiva que dan los cien años transcurridos, se nos antoja interesante, llena de ambigüedad y contradicciones que este librito nos ayuda a descubrir. Absolutamente recomendable para despistados históricos y forofos de conmemoraciones y homenajes.

■ A partir de 16 años.



rras, enfermedades, luchas por el poder, creencias y supersticiones— con notable desparpajo y haciendo hincapié en los usos y costumbres. Unas divertidas viñetas añaden más leña al fuego. La diversión está asegurada.

■ A partir de 10 años.



Ostelinda, jo vinc de tot arreu

Carme Garriga y Anna Giménez.
Fotografías Autores Varios.
Colección Jo Vinc de ..., 1.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1998.
1.150 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Nueva colección de La Galera que, a través del álbum familiar de niños y niñas de distintas nacionalidades, razas, nos acerca precisamente a realidades geográficas, sociales y culturales diversas. En el volumen que inaugura la colección, la protagonista es Ostelinda, una gitana catalana de 12 años que, como reza el título del libro, es todas partes, puesto que los gitanos se consideran ciudadanos del mundo y los hay en muchos países. Ostelinda, nombre caló que en castellano significa María, tiene parientes en Castellón, París e, incluso, en Buenos Aires.

Como hemos apuntado ya, las fotos de familia, donde se recogen momentos íntimos —como los de la comunión, las del colegio o bien fragmentos de vida en la calle—, sirven de hilo conductor para contarnos, en primera persona, la manera cómo viven, lo que hacen los padres y parientes de Ostelinda, o bien para describirnos ceremonias propias de su cultura, que tenemos tan cerca y de la que tan poco sabemos. Tanto el planteamiento de la colección como su diseño nos parecen muy acertados, y una buena iniciativa que contribuirá a comprender la diversidad, la situación de multiculturalidad, de mestizaje, a la que tienden casi todas las sociedades.

■ A partir de 10 años.

Atlas del Mundo Clásico

Piero Bardi.
Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Rafael Llavori de Micheo.
Editorial Anaya.
Madrid, 1998.
2.500 ptas.

La grandeza de la Grecia y la Roma clásicas queda aquí retratada con lujo de detalles, con riqueza de recursos, y por medio de unas imágenes tan elocuentes como los textos. Son más de mil años de historia los que abarca este atlas de gran formato, de indudable impacto visual, que nos invita a transitar por el Mediterráneo, mar junto al que se vertebró el mundo clásico.

Éste es un tema que ya se ha abordado en numerosos libros y, por lo tanto, parece que no puede ofrecer más varie-

dad en su contenido, tratamiento o presentación. En cierto modo, es así. Y, de hecho, este álbum no resulta novedoso en estos aspectos, pero sí que es riguroso y ameno, además de resultar espectacular y claro a la hora de mostrarnos la cultura, el modo de vida, la organización social de la Grecia y la Roma de la Antigüedad.

Y con el fin de que no nos perdamos entre tantos personajes, en las guardas del libro encontramos, por un lado, una galería de los dioses y héroes griegos y, en el otro, los rostros de los emperadores romanos, desde Augusto a Justiniano I.

■ A partir de 10 años.

Vida prehistórica. Dinosaurios. Primeros pobladores

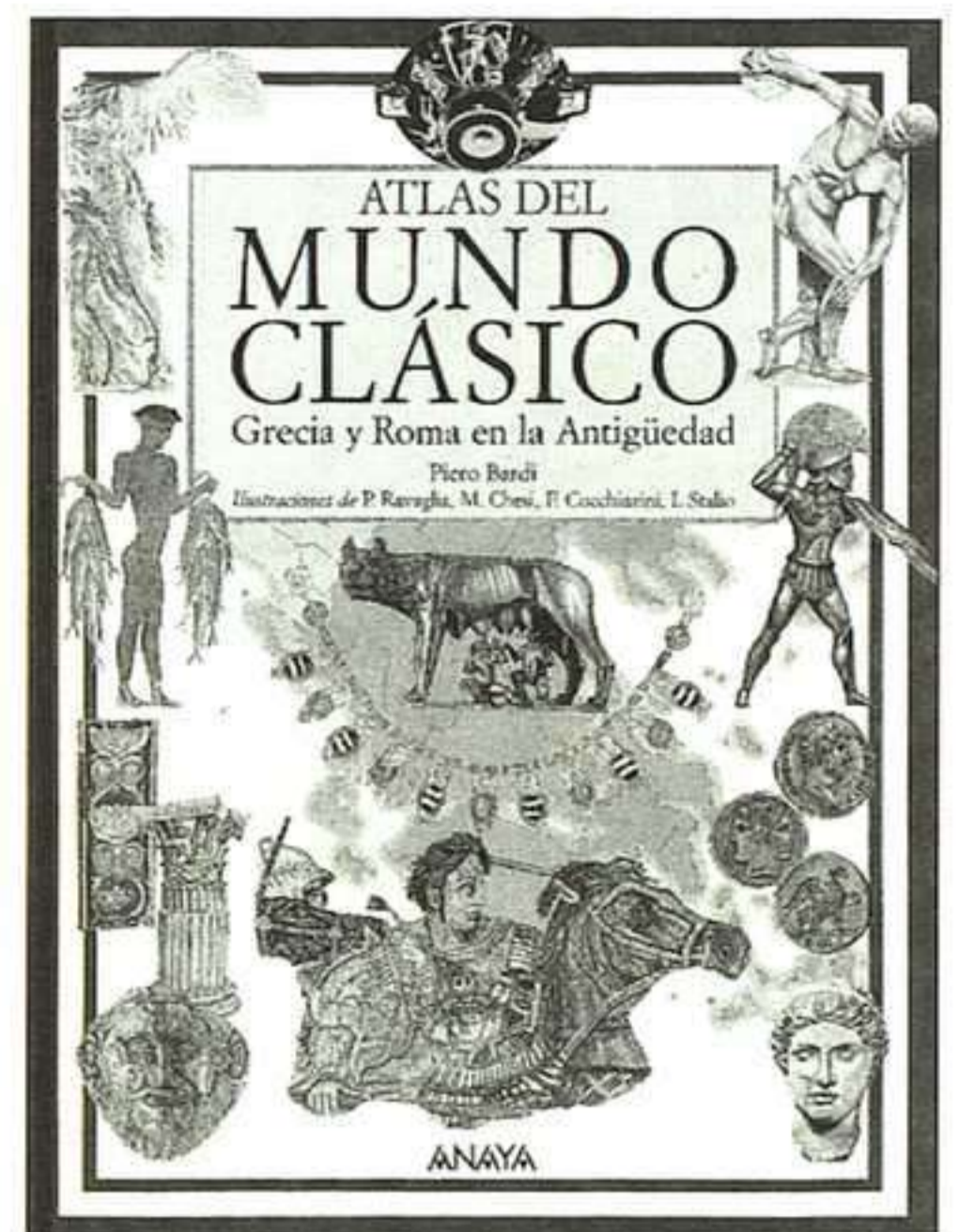
Michael Benton y Elizabeth Cook.
Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Rafael Llavori de Micheo.
Colección Aula Abierta, 5.
Editorial Anaya.
Madrid, 1998.
2.200 ptas.

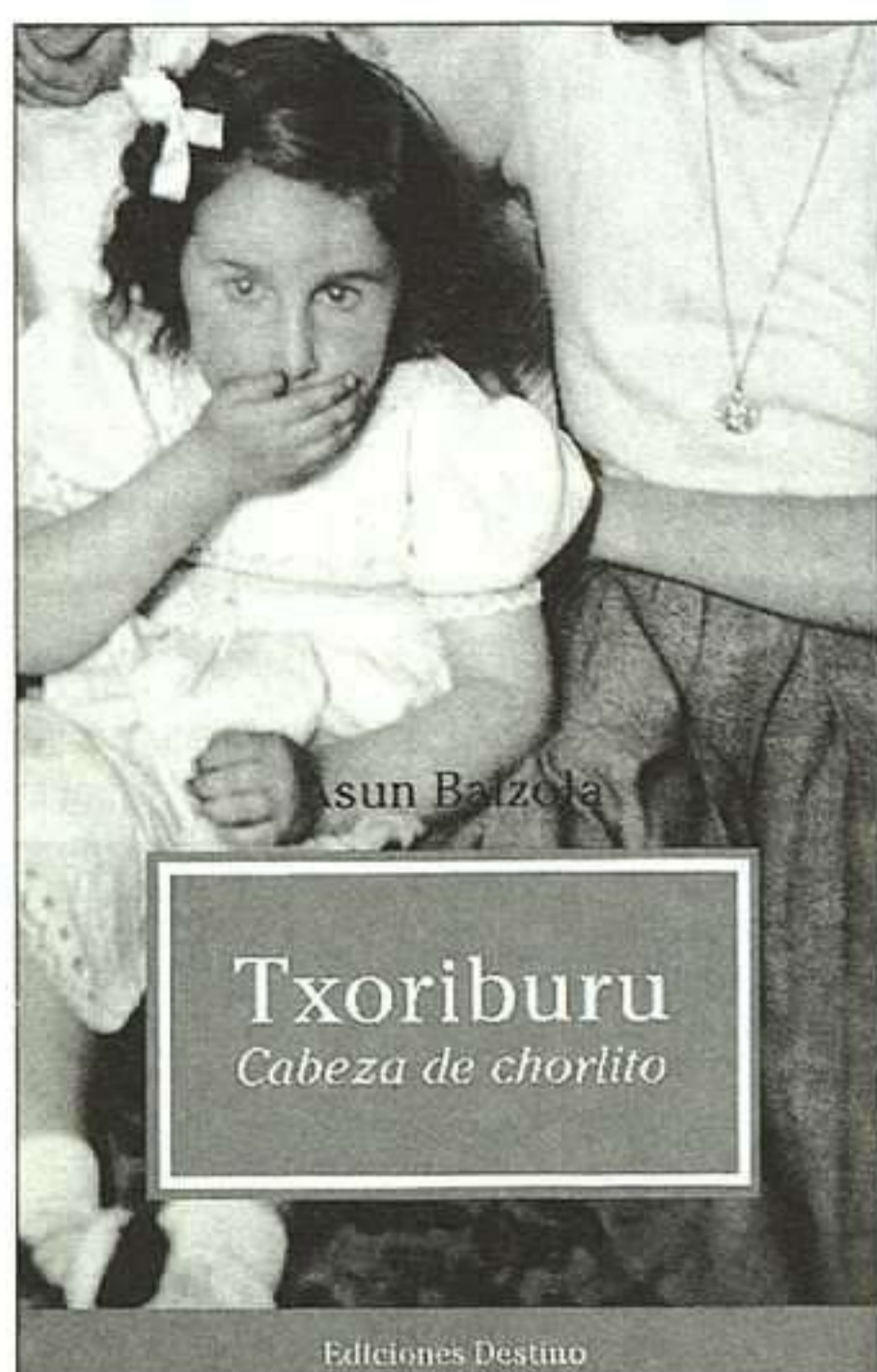
Con el advenimiento de las llamadas materias transversales en los currículos educativos, se ha producido una pequeña revolución en los libros de conocimientos tendente a reflejar los temas de manera multidisciplinar. Éste es el caso de las obras de esta colección, en las que cada tema se enriquece al relacionarse con diversas áreas, ya sea la Geografía, la Lengua y la Literatura, las Matemáticas, la Historia, la Música o el Arte. Así, por ejemplo, en el capítulo dedicado a los dinosaurios herbívoros,

un recuadro presidido por el pictograma correspondiente a Lengua y Literatura, nos informa de que Dickens incluyó a los dinosaurios en su novela *Casa lúgubre* (1853). O en el apartado de "Primeros pobladores", la llamada de Arte nos recuerda que los hombres de las cavernas más famosos son Los Picapietra, aunque su modo de vida no tenga nada que ver con la de los hombres del Pleistoceno.

Por lo demás, el diseño de las páginas es claro y atractivo, sin esa acumulación de elementos, de superposiciones o variaciones de tipografías que a veces abruman; los textos son sucintos, rigurosos y realmente entretenidos, y las ilustraciones y fotografías, de gran calidad.

■ A partir de 12 años.



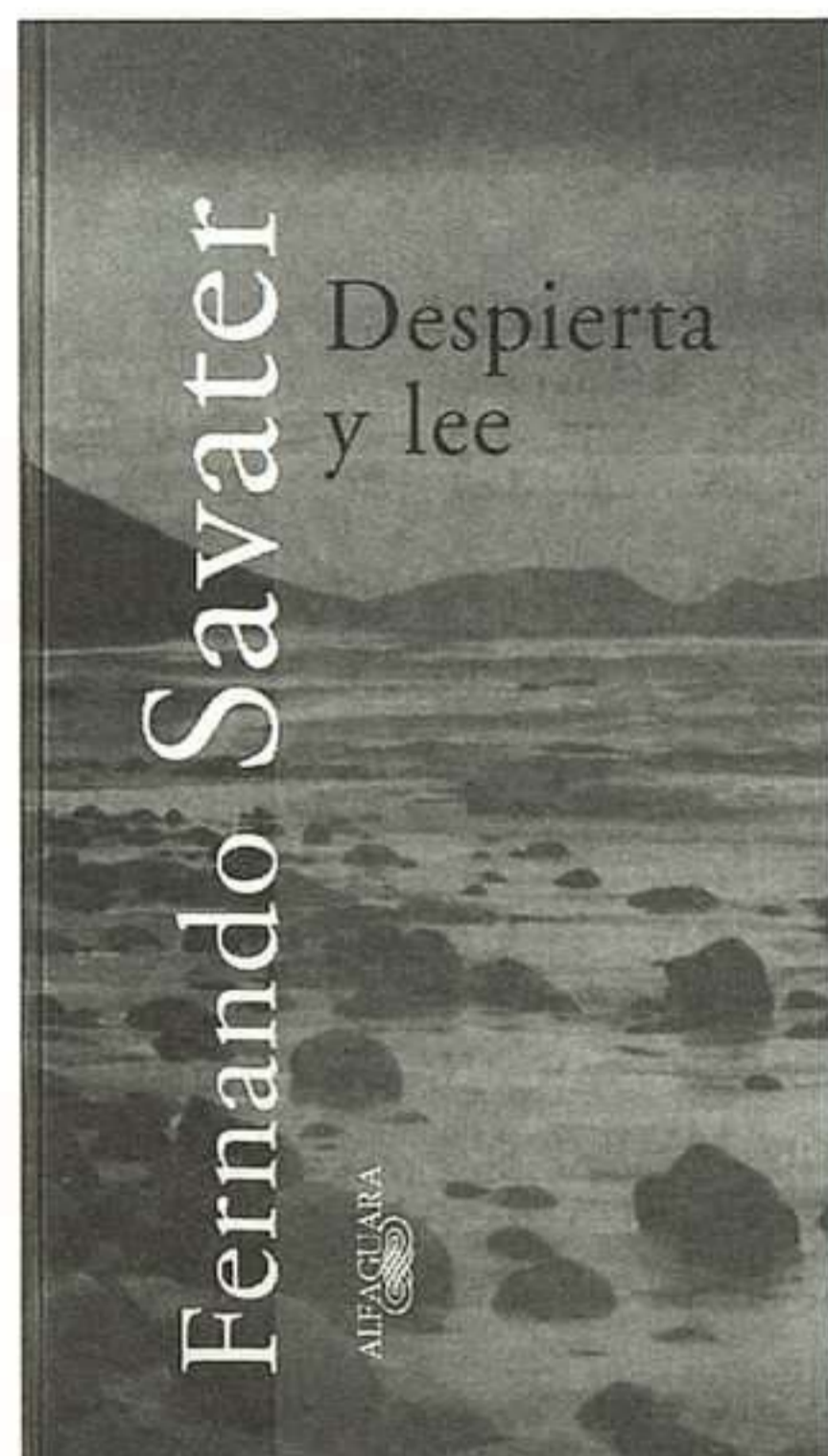


Txoriburu Cabeza de chorlito

Asun Balzola.
Editorial Destino.
Barcelona, 1998.
2.200 ptas.
Edición en vasco en Erein.

De pequeña quería ser pirata y ahora, de mayor, sigue empeñada en serlo. Asun Balzola (Bilbao, 1942), excepcional ilustradora y conocida autora de literatura infantil, acaba de publicar lo que sin duda es su último *tesoro* conquistado: *Txoriburu*, sus memorias de infancia, su primer libro para adultos. Un libro construido con materiales tan delicados como son las primeras imágenes, sensaciones, olores, palabras y paisajes que nos impresionan en la infancia y que perduran para siempre en algún rincón de la memoria. Con ellos, Balzola ha conseguido hacer un convincente retrato de época, que trasciende lo personal —la relación con los hermanos; la amorosa figura de la abuela Romana; los idolatrados padres, jóvenes, cultos y modernos; la rígida y burguesa familia paterna— para mostrar la vida en el Bilbao gris y húmedo de los años 40, los años del hambre y la represión, del aburrimiento y la falta de horizontes... La niña Balzola lo veía todo y no entendía nada. Ni siquiera el episodio terrible —la muerte del padre en un accidente, cuando ella acababa de cumplir 7 años— que cambió para siempre la vida de toda la familia, y que pone punto final al libro.

Esa mirada infantil, inocente y perpleja ante el mundo, es la que Asun Balzola ha querido recuperar para sí misma y para sus lectores. Y en ella —y en el buen oficio de la autora— reside la vitalidad, el humor y la emoción que transmite la obra. Narrado con un estilo directo, sencillo y contenido, *Txoriburu* es un excelente libro de memorias, de lectura muy evocadora.



Despierta y lee

Fernando Savater.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1998.
2.900 ptas.

Probablemente Savater, él mismo fabricante de neologismos, estaría de acuerdo en denominar *perisofía* al gé-

Escritores ante el espejo

Anthony Percival (ed.).
Colección Palabra Crítica, 24.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1997.
3.000 ptas.

¿Cómo trabaja un escritor? ¿Qué es la inspiración? ¿Qué pasa ante la hoja en blanco? ¿Qué hay de disciplina y de artesanía en la creación literaria?

Anthony Percival, catedrático de Literatura Hispánica Contemporánea en la Universidad de Toronto, ha reunido a treinta y tres narradores españoles de ahora —desde Francisco Ayala y Torrente Ballester, hasta los jóvenes Belén Gopegui y Eloy Tizón, pasando por Javier Marías, Martín Gaité, Savater, Muñoz Molina, Umbral y Sampedro, entre otros— y les ha pedido una reflexión sobre su modo de escribir. El resultado es este conjunto de breves ensayos sobre la creación literaria, originales en su mayoría (a excepción de cinco autores

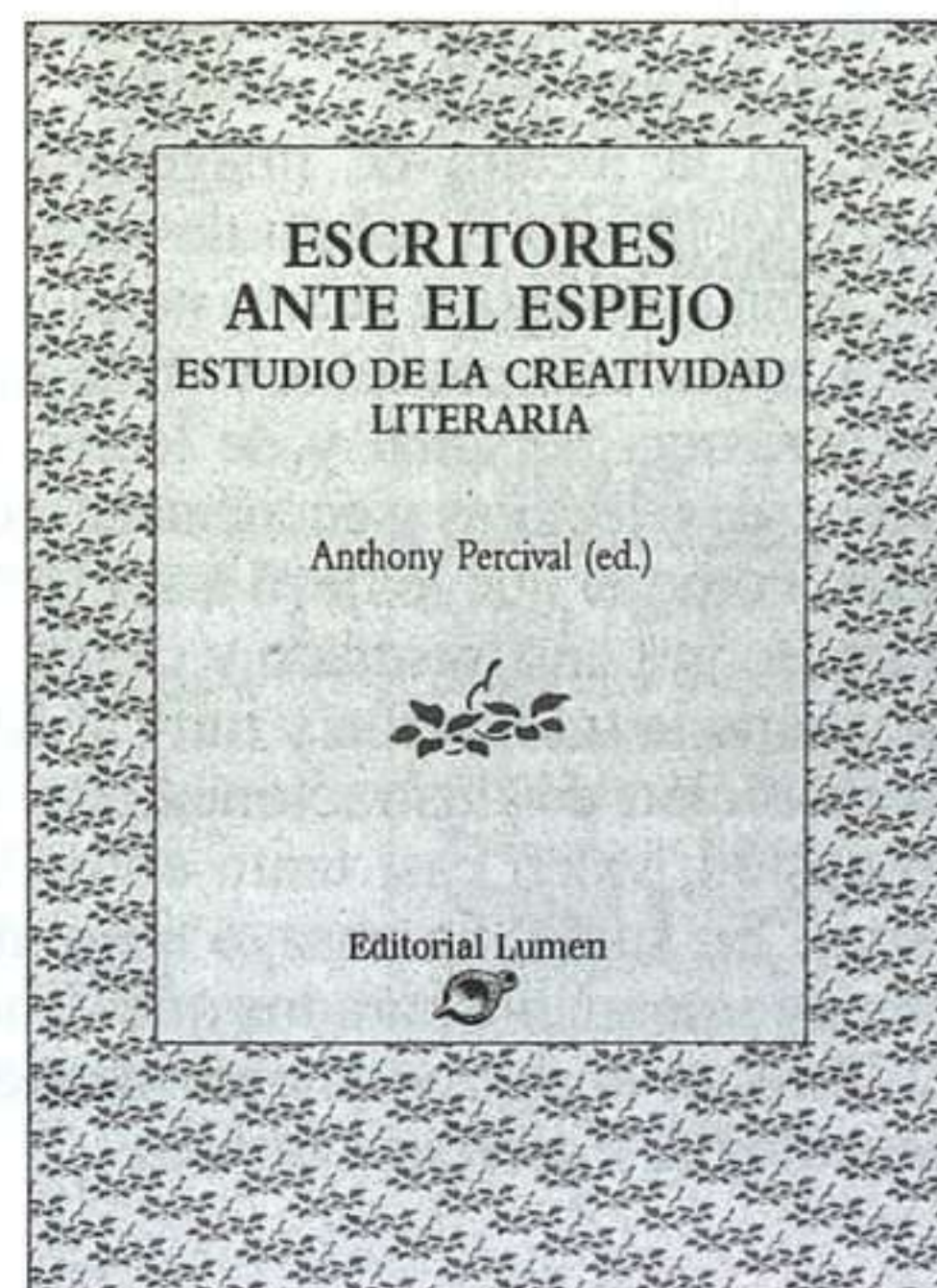
nero que cultiva con irónica agudeza en sus colaboraciones en la prensa.

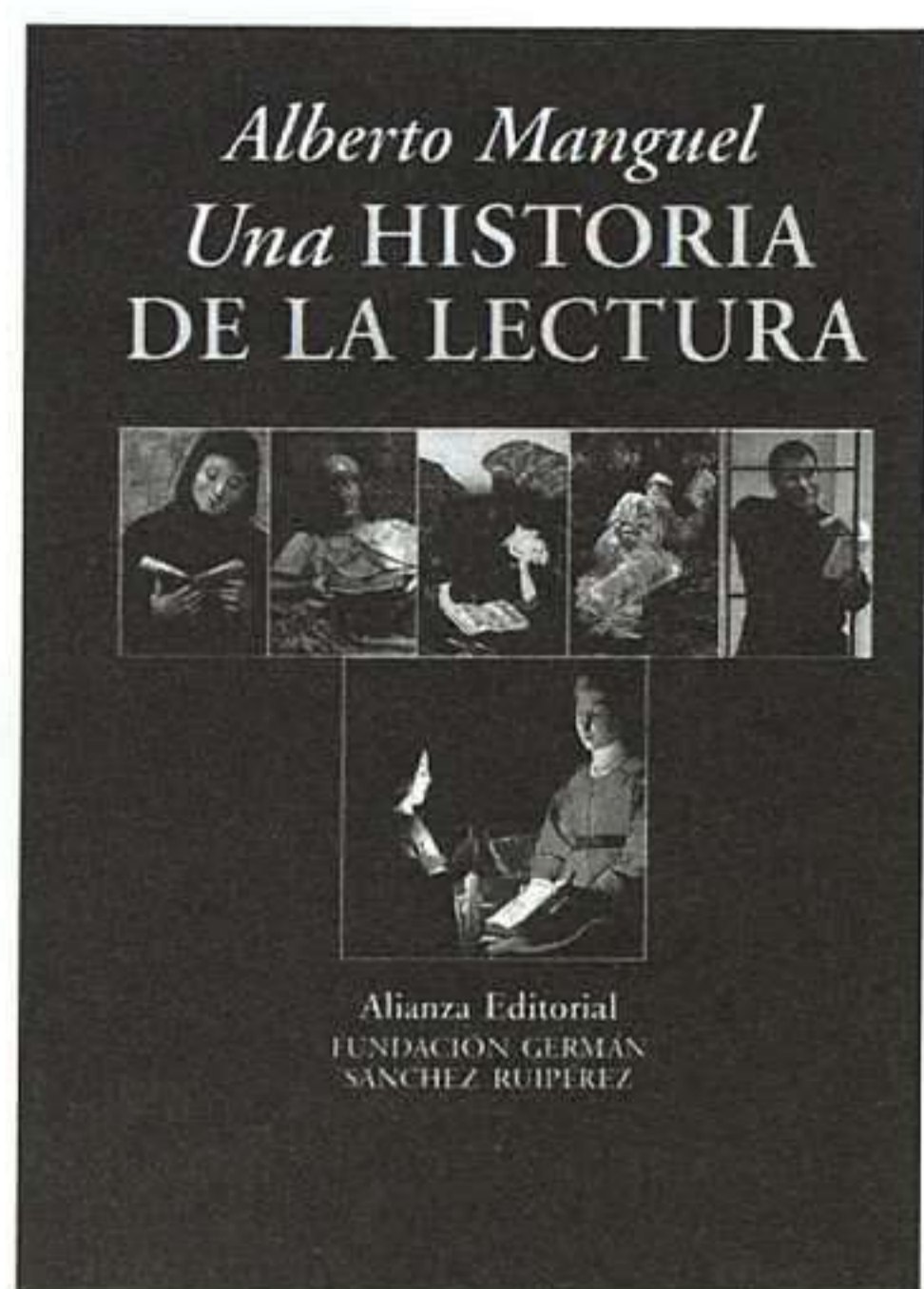
Este libro reúne algunos escritos, publicados o inéditos, que «tienen inspiración en libros o en autores de libros...», con el regalo adicional de unos pocos sobre cine. Desfilan ante el lector autores ilustres: Gianni Vattimo, Voltaire, Spinoza, Sánchez Ferlosio, Cabrera Infante, Edgar A. Poe, Borges, Cioran... Con ellos, o mejor desde ellos, Savater añade el hervor de su reflexión, la pólvora alegre de alguna irreverencia y el sabor de su prosa. Una prosa que se divierte quebrando la seriedad plomiza de lo académico, bailando con las palabras y proponiendo la sonrisa como pórtico de las críticas, y hasta de algún merecido varapalo.

Los que ya conocen a este Savater, intelectualmente incisivo, burlón y tierno, pasarán un buen rato devorando uno a uno los *bombones* de este libro. A los que Orfeo les aleja en exceso de la lectura, aquí tienen un buen despertador. *Fabricio Caivano.*

que presentan trabajos ya publicados), que se acompañan con un interesante prefacio de Percival, que resume las direcciones que ha tomado el estudio de la creatividad y comenta las aportaciones de los autores.

Un libro de lectura muy amena, que descubre algunos aspectos del tantas veces mitificado proceso creador, y que tiene el aliciente añadido de estar escrito por algunos de los autores españoles más destacados de la actualidad.





Una historia de la lectura

Alberto Manguel.

Traducción de José Luis López Muñoz.

Alianza Editorial/Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Madrid, 1998.

3.500 ptas.

El autor ha elegido, para la página inicial, algunas citas. Ésta define con exacta brevedad el objeto del libro: «Leer tiene una historia». Tras siete años de investigación, Alberto Manguel hace una brillante pesquisa histórico-sentimental de ese objeto que llamamos libro. Desde la rememoración de su infancia de lector gozoso, se pregunta acerca del origen y vicisitudes de la compleja y misteriosa habilidad de leer. Agrupa su investigación en algunas cuestiones que, desde nuestra instalación en lo obvio del libro y la lectura, pueden parecerse banales, pero que, sin embargo, se originan en un contexto cultural y social generalmente desconocido. Por ejemplo, se detiene en el origen y la consolidación social de la lectura silenciosa; en cómo nace, se mantiene y agoniza la lectura oral... Lo mismo hace con cuestiones materiales o técnicas que determinan que el libro sea un producto de características específicas, de formas y usos sociales variables; o se detiene en la lectura de imágenes, las guardas del libro o el hábito de robar libros. Como si se tratase de una narración, el autor busca esas cuestiones en su propia experiencia personal y de lector, en sus recuerdos, lecturas y encuentros afortunados, como el que le llevó a ser lector para un Borges ensimismado y ciego.

Excelente la traducción y muy ajustada la selección de ilustraciones que, en esta ocasión, valen casi tanto como las palabras. En suma, un ensayo absolutamente recomendable para los que tienen en el libro un amigo y quieren conocer su genealogía. *Fabricio Caivano.*

LIBROS/ENSAYO

Cántame y cuéntame. Cancionero didáctico

Isabel Escudero.

Música de Lola de Cea.

Ilustraciones de Dinah Salama.

Ediciones de la Torre/UNED.

Madrid, 1997.

3.500 ptas.

Con prólogo de Agustín García Calvo y una cuidada edición ilustrada por Dinah Salama, se presenta este cancionero didáctico, con poemas de Isabel Escudero, y música y juegos de Lola de Cea, que afirma que la poesía, su uso didáctico, «debería ser un ejercicio privilegiado en las escuelas», y que supone una valiosísima aportación para los maestros empeñados en transmitir el amor por la palabra y la música.

Los textos de Escudero —versos, coplas, romances, odas, haikus—, ágiles, rápidos, llenos de ideas e intención, y



muy lejos de las infantilizaciones al uso, han sido convertidos en canciones por la profesora de música Lola de Cea, con unas musicaciones sencillas y asequibles, muy adecuadas para trabajar con alumnos tanto de Primaria como de Secundaria. Acompaña al libro un casete con grabaciones de canciones y recitados.

Quién es quién en el mundo mágico

Katharine Briggs.

Ilustraciones de Yvonne Gilbert.

Traducción de Silvia Komet.

Colección Alejandría.

Editorial J.J. de Olañeta.

Palma de Mallorca, 1997.

2.400 ptas.

Subtitulado *Hadas, duendes y otras criaturas sobrenaturales*, este libro es una versión reducida del *Diccionario de las Hadas* (publicado en esta misma editorial), de la folclorista inglesa Katharine Briggs, una auténtica autoridad en la materia.

El libro reúne a diversos personajes mágicos, en su mayoría procedentes de la mitología celta —una de las más ricas de Europa por la variedad de sus historias fantásticas—, pero también de la tradición anglonormanda, sajona y picta. Un atractivo compendio de criaturas fantásticas, ordenado alfabéticamente (lástima que el libro no tenga un índice que facilite la consulta), en la que cada

personaje recibe distinto tratamiento. Unos aparecen con una escueta descripción, mientras que otros son tratados de forma más amplia, con descripciones, anécdotas, cuentos o leyendas, e incluso con ilustraciones.

Un libro de interés para especialistas y estudiosos, que también puede ser una agradable lectura para aficionados (adultos y niños) al mundo de las hadas y de los seres sobrenaturales.



ACENTO

Madrid, 1998
Técnica y representación teatrales
Liuba Cid / Ramón Nieto
Diccionario Histórico de la España del Siglo de Oro
Annie Molinié-Bertrand
Atlas de los pueblos de Oriente
Jean Sellier / André Sellier
Sonata de primavera
Ramón del Valle-Inclán
San Manuel Bueno, mártir
Miguel de Unamuno
Cuentos de fantasmas
Pío Baroja
Doña Inés. Historia de amor
Azorín
El grillo del hogar
Charles Dickens

ALBA

Barcelona, 1997
La sonrisa de piedra
José María Latorre

ANAYA

Madrid, 1997
Qué poca prisa se da el amor
Martín Casariego
Julia y la mujer desvanecida
Manuel Valls
El pazo vacío
Xabier P. Docampo
Il. Xosé Cobas
Íntimos secretos
M^a Carmen de la Bandera
Fugitivos de la razón
José María Beá
Rebelde
Manuel L. Alonso
La niña que no quería hablar
Antonio artínez Menchén
Il. Francisco Solé
La burbuja de la felicidad
José Luis Olaizola
Il. Fuencisla del Amo

BARCANOVA

Barcelona, 1998
Bola de foc
Klaus-Peter Wolf
Mirades al mirall
Maria Hede

BROMERA

Alzira, 1996
Els viatges de Marco Polo
Pasqual Alapont
Il. Panxi Vivó

BIBLIOTECA NUEVA/ESTUDIOS DE POLITICA EXTERIOR

Madrid, 1998
Una reflexión sobre Europa
Gonzalo Anes

CRUÏLLA

Barcelona, 1997
Em diverteixo amb els indis
M.A. Fernández / P. Puente / M.J. Téllez
Il. Maite Martínez
Jocs de primavera
Marta Ciurana / Maria Serrat
Il. Ana López Escrivá
Jocs de l'espai
M.A. Fernández / P. Puente / M.J. Téllez
Il. Javier Lobato
Jocs d'estiu
Marta Ciurana / Maria Serrat
Il. Viví Escrivá
Em diverteixo amb el circ
S. Candel / M. Garín / M.T. López
Il. Margarita Menéndez
L'àvia de l'Olivia s'ha perdut
Elvira Lindo
Il. Emilio Urberuaga
L'Olivia no vol anar a escola
Elvira Lindo
Il. Emilia Urberuaga
Petites dones
L.M. Alcott
Il. Jame's Prunier
Heidi
Johanna Spyri
Il. Rozier-Gaudriault

EDEBÉ

Barcelona, 1997
El temblor de los monstruos
José María Mendiola
Il. Tino Gatagán
¿Dónde está Mariella-San?
Patrizia Rossi
Il. Mabel Piérola
La vaca Enriqueta esquía en Valcorneta
Xavier Frías Conde
Il. Bernadette Cuxart

EDICIONES B

Barcelona, 1998
La invasión
K.A. Applegate
El mensaje
K.A. Applegate
El encuentro
K.A. Applegate

El visitante
K.A. Applegate

EDICIONES SM

Madrid, 1998
Me llaman Tres Catorce
Andreu Martín
Búho Rúo
Maurice Pledger / Bernard Thornton agency

EMPÚRIES

Barcelona, 1998
El vigilant en el camp de sègol
J.D. Salinger

EPÍGONO

Alicante, 1997
¿Y por qué no te atreves a llamarlo amor?
Avelino Hernández
Katula y el bisonte blanco
Antonio Gómez Yebra

ESÍN

Barcelona, 1998
Bru a la tardor
M. Jesús P. Espelt
Il. Maria Espluga
Tolí a l'estiu
M. Jesús P. Espelt
Il. Maria Espluga
Fric a l'hivern
M. Jesús P. Espelt
Il. Maria Espluga
Bec a la primavera
M. Jesús P. Espelt
Il. Maria Espluga

ESPASA CALPE

Madrid, 1998
Ciudades
Fran Alonso
Il. Pablo Otero Peixe

GALAXIA

Vigo, 1998
O son das ondas
Henrique Monteagudo
A cadeliña
S.E. Hinton
Il. Irene Fra Gálvez
Bastían e mailos trasnos
Juan Farias
Il. Guadalupe Hernández

GRAÓ

Barcelona, 1998
Música y desarrollo psicológico
David J. Hargreaves
Jugar i divertir-se tothom
Rosa Guitart Aced
Els conflictes bèl·lics al món actual

Josep Pagès / Antoni Santiesteban
Astronomia
Eduard Garcia i Muntané
Racismes, societat i identitats
Silvia Carrasco

JUVENTUD

Barcelona, 1998
Pánico en La Casita de Mazapán
Emily Rodda

OLAÑETA

Palma de Mallorca, 1996
Les Rondalles del fill del pescador
Mari Pau Janer (selec.)
Les Rondalles d'Eros i Psique
Mari Pau Janer (selec.)

OMEGA

Barcelona, 1997
Drácula
Bram Stoker
Il. Tudor Humphries
El Jorobado de Notre-Dame
Victor Hugo
Il. Tony Smith
Robin Hood
Neil Philip
Il. Nick Harris

PALABRA

Madrid, 1998
Escenas de matrimonio
Antonio Vázquez

PLANETA

Barcelona, 1998
Pase largo al futuro
Rob Childs
Un chut a ciegas
Rob Childs
Anastasia. Mi diario, mis fotos y mi agenda
Anastasia. Mi álbum de recuerdos
Anastasia
A.L. Singer (adapt.)
Il. Bob DePew
Anastasia. Bartok vive su vida
Eric Suben (adapt.)
Il. Aristides Ruiz
Anastasia. Las travesuras de Pooka
Margo Lundell (Adapt.)
Il. Aristides Ruiz
Anastasia. Buscando a Pooka
Cathy East Dubowski
Il. Thompson Studio / Robin Cuddy
Anastasia. La gran escapada
Anastasia. Pooka y la Princesa

Anastasia. Moda para princesa
Anastasia
Cathy East Dubowski
¡Alerta en la playa! Llegan los surfistas de Marte
Tony Abbott
¡Increíble! Ha encogido
Tony Abbott
La bestia que surgió de la cafetería
Tony Abbott
El ataque de los topos siderales
Tony Abbott
Un cerebro sin control
Tony Abbott
El pulpo gigante del planeta X
Tony Abbott
Superpoderes contra el invasor
Tony Abbott
La venganza de los hombres Tiki
Tony Abbott
Los monstruos de la carretera
S.R. Martin
Il. Barry Olive
Frío muy frío
S.R. Martin
Il. David Mackintosh
El túnel
S.R. Martin
Il. Matthew Lin
Aullidos
S.R. Martin
Il. David Mackintosh
El ente
S.R. Martin
Il. David Mackintosh
La voz del hechizo
S.R. Martin
Il. Barry Olive
Hay un fantasma en el lavabo de chicos
Tom B. Stone
¡Un susto de muerte!
Tom B. Stone
El ciclista sin cabeza
Tom B. Stone
Los peligros de comer en el cole
Tom B. Stone
La mascota feroz
Tom B. Stone
Colgados en el campamento
Tom B. Stone

POPULAR

Madrid, 1998
Acciones formativas desde las asociaciones
Autores Varios

XERAIS

Vigo, 1998
Xogando ó xadrez
Juan Andrés Castro Díaz
Prehistoria. Dinosaurios.
Primeiros Poboadores
Michael Benton / Elizabeth Cook
Il. Autores Varios
¿Sobrevives?
Fina Casalderrey

AGENDA



En la fiesta de SM recibieron premios Miguel Ángel Moleón (izquierda), Mabel Piérola y Manuel Peña Muñoz.

Fiesta anual de SM

El pasado 26 de mayo tuvo lugar, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, la fiesta anual de la Fundación Santa María/Ediciones SM. En el transcurso de la misma, que contó con la actuación de la excelente y joven banda de la Escuela Municipal de Música «Pau Casals» de Leganés, se hizo entrega de los premios correspondientes a las diferentes convocatorias de la Fundación del año 97.

Manuel Iceta, que aprovechó el acto para despedirse como Presidente de la Fundación y presentar al nuevo presidente, Lorenzo Amigo, entregó los premios del concurso escolar dedicado al Año de los Océanos. Jorge Delkáder, Director General de Ediciones SM, fue el encargado de entregar las Placas de Plata de El Barco de Vapor y el Libro de Oro Gran Angular (galardones que Ediciones SM concede a los autores de la casa cuyos libros hayan alcanzado los 150.000 ejemplares de ventas), que este año correspondieron a Fernando Lalana (Placa) y Alfredo Gómez Cerdá (Placa y Libro de Oro). Y, finalmente, Iceta, Amigo y Fernando Rodríguez Lafuente, Director General del Libro del Ministe-

rio de Educación y Cultura, entregaron los premios literarios El Barco de Vapor —para Miguel Ángel Moleón por *El rey Arturo cabalga de nuevo, más o menos*—; Gran Angular, para Manuel Peña Muñoz por *Mágico Sur*, y el Premio Internacional de Ilustración, que fue para Mabel Piérola por *No sé*.

A Maxia das Palabras

La Magia de las Palabras (A Maxia das Palabras) es el sugerente nombre de un proyecto que pretende contribuir a la normalización lingüística en Galicia de la mano de la literatura infantil y juvenil. Pero no solo se trata de fomentar la lectura en gallego, sino también de animar a los padres y profesores para que les lean cuentos y poemas a los niños, y contribuir a la desaparición de prejuicios sociales y a crear actitudes positivas de cara a la lengua gallega.

Promovido por la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia a través de la Dirección Xeral de Política Lingüística, el

proyecto tiene dos fases. Para la primera, se ha elaborado un material dirigido a alumnos de segundo y tercer ciclo de Primaria, integrado por 8 libros muy peculiares. Para realizarlos, se pidió a una serie de destacados autores e ilustradores que hoy trabajan en Galicia que pusieran lo mejor de su trabajo al servicio de la idea que debía hacerse realidad. El resultado han sido 8 obras —*O monstro da chuvia*, de Marilar Aleixandre e ilustraciones de Francisco Bueno; *Cuca e o abrigo marrón*, de Fina Casalderrey y dibujo de Lázaro Enríquez; *¡Xa non teño medo!*, de M^a Victoria Moreno y Manolo Uhía, en los pinceles; *O xenio do sultán*, firmado por Xosé Antón Neira Cruz y la ilustradora Xulia Barrios; *A néboa escura* de Agustín Fernández Paz y Miguelanxo Prado; *A paporrubio que tiña sede*, de Paco Martín y Xaquín Marín; *¡Estampado!*, de Xabier P. Docampo y Fran Jaraba; y *A primeira máquina de fotos*, de Miguel Vázquez Freire y Pablo Otero Peixe— que se presentan en forma de un gran folio de 60 x 28 cm, impreso por los dos lados. Es decir, que tanto las cubiertas como las páginas interiores están impresas en un mismo papel, y se trata de montarlo para conseguir un libro de 24 páginas de 10 x 14 cm.

El que los alumnos tengan que montar el libro refuerza la dimensión lúdica y participativa que debe tener el acto de la lectura. Todos los centros de Galicia recibirán estos libros en cantidades generosas, para que cada niño y cada profesor pueda contar con su ejemplar y, además, los docentes tendrán un cuaderno con sugerencias de actividades en torno al libro. En una segunda fase, el proyecto afectará a los alumnos de Educación Infantil y primer ciclo de Primaria.

Promoción de la lectura en bibliotecas escolares

La Federación Española de Municipios y Provincias y el Ministerio de Educación y Cultura, a través de la Comisión de Educación de la FEMP y la Dirección General del Libro, Archivos y

Bibliotecas, acordaron realizar una acción conjunta obsequiando con lotes de libros a aquellas corporaciones locales que presenten proyectos a desarrollar o acciones en marcha tendentes a promover e incentivar las actividades de fomento de la lectura entre prelectores y jóvenes en todas las bibliotecas municipales españolas.

Podían acceder a la convocatoria, que finalizó el pasado 30 de junio, aquellas corporaciones locales de hasta 50.000 habitantes que tengan una biblioteca pública, a cargo de la cual haya personal bibliotecario. Los lotes de libros estarán compuestos por 250 títulos para jóvenes, y 300 libros infantiles, que se incorporarán al patrimonio literario de las bibliotecas municipales seleccionadas. En total, han sido 350 bibliotecas municipales las escogidas, que ya han recibido las dotaciones en libros.

Los selección de libros de Rosa Sensat en Internet

Desde 1958, el Seminari de Bibliografia Infantil y Juvenil de Rosa Sensat (SBIJ), de la Associació de Mestres Rosa Sensat de Barcelona, ha ido publicando, primero en hojas ciclostiladas, luego en folletos y revistas, unas listas de libros recomendados, clasificados por edad lectora y por temas. En 1964, estas listas de selecciones tomaron el nombre de *Quins llibres han de llegir el nens?* (*¿Qué libros han de leer los niños?*) y, editadas tres veces al año (Navidad, Día del Libro y otoño), llegaban en forma de folleto a las escuelas de Cataluña. En total, esta selección de LIJ incluye 700 volúmenes al año que, a partir de ahora, se podrá consultar en Internet en la página web que tiene en la red la Xarxa Telemàtica Educativa de la Generalitat de Catalunya (<http://pie.xtec.es>), confeccionada por el PIE (Programa d'Informàtica Educativa). Y es en la opción de «Recursos educativos» donde el navegante puede encontrar buena parte del trabajo del SBIJ; en concreto, se pueden consultar reseñas de libros de imaginación, con comenta-

rio del argumento, calidad del texto y la ilustración, utilidad en el aula, etc., que se refieren a las últimas novedades editoriales de LIJ seleccionadas por el Seminario. Cada entrega es de unos 60 libros que se renuevan cada dos meses, aproximadamente, y están clasificados por ciclos educativos.

Luego, hay también una sublista que, bajo el epígrafe «Ens agraden molt» («Nos gustan mucho»), presenta —además del comentario sobre el argumento, la calidad de texto e ilustraciones, etc.—, una muestra gráfica a todo color de algunas de las ilustraciones más emblemáticas de algunos libros. Igualmente, se puede consultar una selección de libros de conocimientos, elaborada por L'Amic de Paper. Se trata de fichas catalográficas y resumen de novedades. Bajo el nombre de «Parlem de» se pueden encontrar en esta página dossiers monográficos e interactivos dedicados a diferentes autores y elaborados por miembros del SBIJ.

Mención aparte merece el apartado «Pergam» de esta página web que nos conduce a una base de datos que pone a disposición del internauta la totalidad de registros de *Quins llibres...*, desde el año 1989 hasta la actualidad.

Hoy en día, el PIE está trabajando para ofrecer, en un futuro no muy lejano, el material de LIJ citado bajo una estructura de base de datos que permita la consulta por los diferentes campos que el formato Pergam admite (autor, título, editorial...).

Por último, existe la posibilidad de cualquier consulta o aportación al Seminario a través del correo electrónico —bibrs@mnp.pangea.org—. (Esta información se ha elaborado con los datos facilitados por Miquel Massaguer, del SBIJ.)

Premio para Anaya

El Grupo Anaya ha sido galardonado con el premio Winterthur Economics 1997, en su categoría Mecenazgo Cultural, por las actividades de patrocinio del libro y la lectura realizadas por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, creada en 1981. El objetivo de la Fundación es la creación, fomento y desarrollo de todo tipo de actividades culturales y, muy especialmente, de las relacionadas con el libro y la lectura.

La FGSR posee, desde 1985, un Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil en Salamanca, que presta sus servicios gratuitamente, y que cuenta con una biblioteca de 50.000 volúmenes y atiende a unos 110.000 usuarios al año, de edades comprendidas entre los 0 y los 18 años.

Jornadas sobre Biblioteca pública y políticas culturales

Como ya anunciamos en estas páginas, la Fundación Bertelsmann organizó, los días 24 y 25 de abril, las II Jornadas sobre Biblioteca Pública y Políticas Culturales, que reunieron a políticos del ámbito cultural y educativo de comunidades autónomas de toda España. En el marco de dicho encuentro, que tuvo lugar en Barcelona, se presentó el programa Biblioteca-Escuela (PBE), amparado por la Fundación y el Ministerio de Educación y Cultura, cuyo objetivo es la implantación de un programa de actuación tendente a minimizar el descenso del índice de lectura que se produce en los adolescentes, gracias a la cooperación entre diferentes instituciones del municipio. En concreto, se formulan un conjunto de propuestas de trabajo a

realizar entre el ayuntamiento, la biblioteca pública municipal y las escuelas de Primaria y Secundaria, coordinadas por la Fundación Bertelsmann.

El programa define una línea de trabajo sistematizado, con acciones planificadas y secuenciadas durante un período de cinco años. Durante este tiempo, el municipio que desarrolle un PEBs contará con la colaboración económica de la Fundación, complementada con las aportaciones del ayuntamiento en forma de plan de financiación total del PEB.

Jornadas Galeusca de editores

Del 17 al 19 de julio, se reunieron en Barcelona editores catalanes de la *Associació d'Editors en Llengua Catalana*; vascos, de *Euskal Editoreen Elkarte*, y gallegos, de la *Asociación Galega de Editores*, para hablar, entre otras cosas, del impacto de las nuevas tecnologías en la edición de ámbito demográfico restringido. Junto al tema monográfico, en el marco de estas jornadas, Galeusca 98, también se debatieron aspectos relacionados con la profesión y con la situación de la edición en catalán, euskera y gallego. Entre las conclusiones alcanzadas destaca la necesidad de inversión en educación y cultura, sin la que los países de ámbito demográfico restringido con lengua propia perderían su poder competitivo. También se abogó por potenciar las industrias culturales en lenguas propias; se constató que las nuevas tecnologías son un poderoso aliado de esta actividad industrial y cultural; se consideró que las Administraciones respectivas deben apoyar la creación de productos editoriales en otros soportes distintos del papel, a los cuales los editores deben aportar contenidos propios en su lengua; se creyó necesaria la coordinación entre los diversos editores de Galeusca y se instó a los consejeros de cultura de las tres Administraciones a establecer relaciones de colaboración permanentes; por último, se afirmó que la unidad del catalán no debe ser discutida desde opciones políticas partidistas y que debe respetarse la realidad científica.



Carmen Kurtz.

Homenaje a Carmen Kurtz

Maruja Torres, Pere Gimferrer, Javier García Sánchez y Ana María Moix fueron los maestros de ceremonias de un homenaje que la Asociación Colegial de Escritores de Cataluña rindió, el pasado mes de mayo, a la escritora Carmen Kurtz, que en septiembre cumplirá 87 años. Ganadora del Premio Planeta en 1952 con *El desconocido*, candidata española al Premio Andersen de Literatura infantil en dos ocasiones, y autora de muchísimas obras para adultos pero, sobre todo, para niños y jóvenes, Carmen Kurtz, nacida Carmen de Rafael Marés, adoptó el apellido del marido para firmar sus obras.

Debido a una dolencia, lleva alejada de las novelas para adultos casi dos décadas, aunque hasta 1990 siguió escribiendo cuentos para niños. Su bibliografía está plagada de títulos muy conocidos, muchos de ellos protagonizados por su personaje más emblemático, Óscar. Ahí están *Óscar y Corazón de Púrpura*, que fue adaptada al cine como *Óscar, Kina y el láser*; *Óscar y la extraña luz*; *Brun*; *Pepe y Dudú*; *Veva y el mar*; *Fanfamús* y un largo etcétera.

Más bibliotecas públicas para Barcelona

El Ayuntamiento de Barcelona tiene ya un Plan de Bibliotecas 1998-2010 por el que está previsto duplicar el número de bibliotecas públicas en la ciudad, y pasar de las 18 actuales a 40, en el 2010. El proyecto, que contará con una inversión total de 10.830 millones, estimulará la cifra anual de lectores, que de los 1.750.000 actuales, llegará a un mínimo de cinco millones, quienes tendrán a su disposición dos millones de volúmenes.

Para realizar el plan se cuenta con el apoyo de la Diputación de Barcelona, que se encargará de suministrar los fondos de las bibliotecas —valorados en unos 4.984 millones de pesetas—; el Ministerio de Educación y Cultura, que ya se ha comprometido a financiar la construcción de la Biblioteca Pública Provincial, con una inversión estimada de 3.800 millones de pesetas; la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento.

El objetivo del plan es que, dentro de 12 años, cada una de las 10 demarcaciones de Barcelona tenga una biblioteca de distrito (con un mínimo de 2.000 metros cuadrados) y una media de tres bibliotecas de barrio.

La naturaleza a través del dibujo

Bajo el título de *La il·lustració de la natura*, se exhiben en el Museo de Zoología de Barcelona las obras de artistas que han intentado captar la naturaleza a través del dibujo. En el apartado «Sensual», el dibujante y pintor Perico Pastor presenta imágenes que intentan plasmar el caos natural; en «Fantástica», se exhiben 82 obras de artistas como Roser Capdevila, Joma, Lluísot, Rocarols, Carme Solé o Fina Rifà, conocidos en el mundo de la ilustración del libro infantil, que interpretan la naturaleza de forma fantástica o mitológica a través de animales imaginarios. En el apartado «Clàssica», el visitante encuentra 45 libros de dife-

rentes épocas que ilustran la manera como ha evolucionado la representación gráfica de la naturaleza. En último lugar, doce autores recrean de forma realista el entorno natural, en el apartado «Científica». La exposición permanecerá abierta hasta el próximo 29 de noviembre.

75 aniversario de Juventud

Editorial Juventud se fundó en 1923, de la mano de José Zendera Fecha, que se propuso conquistar un amplio público a través de la edición de obras infantiles ilustradas, biografías y novelas de divulgación popular. En 1957, Juventud trajo a nuestro país a Tintín, y todavía hoy mantiene este catálogo con la aventuras del héroe de Hergé, de las que se imprimen unos veinte o veinticinco mil ejemplares de cada título, anualmente.

En la actualidad, dirigen la editorial Carlos Zendera Ferrés y Luis Manuel Zendera Duniau, nietos del fundador. En esta nueva etapa, iniciada hace poco más de dos años, tras resolverse la pugna familiar que existía en el seno de la empresa, Juventud ha reducido su catálogo de casi 2.000 títulos, para potenciar, por un lado, los libros infantiles y juveniles, su fuerte, y, por otro, las obras de no ficción, como los diccionarios, los libros de viajes, las biografías o las obras sobre náutica.

22ª Fira del Llibre de Barcelona

Como anunciábamos en la agenda del pasado número, la Fira del Llibre de Barcelona cambia totalmente de look, es decir, de fechas —será del 2 al 12 de julio, coincidiendo e integrándose en el Grec, el festival de verano de la ciudad—, de ubicación —deja el paseo de Gràcia y se instala en el Moll de la Fusta, frente al mar—, y de concepto —se empeña en ser más lúdica, más centrada en el libro infantil y juvenil, y en la promoción de la lectura—.

Entre las muchas actividades que se van a desarrollar en esta renovada Fira, destacaremos las más ligadas a la LIJ, que tendrán lugar en la Librería Infantil de la Fira:

2 de julio

Los ilustradores (de las 12 h a las 14 h) ilustrarán la Fira; es decir, harán sus dibujos en la parte de atrás de las casetas o módulos.

3 de julio

Conferencias teóricas a cargo de Teresa Duran, directora de *Faristol*, que hablará del «Mundo visto por un agujero cuadrado» (a las 12 h), y Fina Rifà, ilustradora, que se concentrará en las excelencias del álbum para lectores de todas las edades. Ese mismo día, habrá un debate (19 h) sobre la animación a la lectura y lecturas en voz alta.

4 de julio

A las 12.30 h conversación con Oriol Vergés y Josep Torrent, presentados por Alfaguara; e historias dibujadas con la ilustradora Marta Balaguer (20 h).

5 de julio

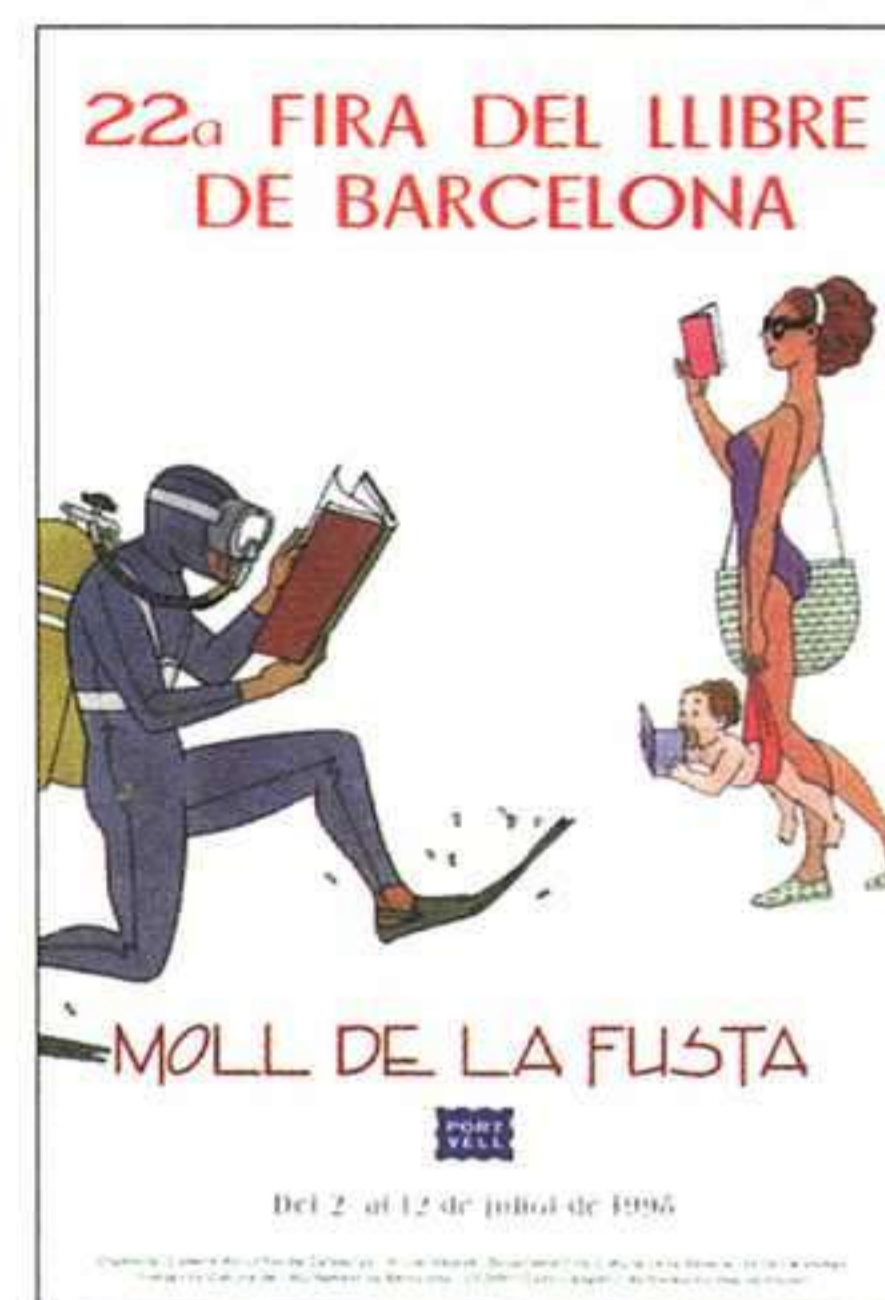
Beascoa presentará sus «libros vivos» (20 h) y antes, a las 12.30 h el público podrá conversar con los escritores y editores Núria Prades y Pere Martí.

7 de julio

Presentación de la revista infantil *Tretzevents* de Publicacions de l'Abadia de Montserrat (12.30 h), y del Consell Català del Llibre per a Infants y de la revista *Faristol*, a cargo de Teresa Duran y Ramon Besora (20 h).

8 de julio

Concepció Carreras hablará de «Las ilustraciones de Mercè Llimona, un mun-



do con alma» (18 h) y Lola Casas hará lo propio sobre «Carme Solé, 30 años ilustrando la mirada de los niños» (19 h). Este día y también el siguiente, los que quieran podrán subirse a la golondrina que recorre el puerto y escuchar cuentos, con la luna llena presidiendo el acto (de 22 h a 24 h).

9 de julio

Los asistentes podrán charlar con el escritor Jordi Sierra i Fabra (20 h), presentado por Cruïlla.

11 de julio

Presentación de *Ciberchavales*, un CD de Anaya Multimedia (13 h); demostración práctica de cómo se dibuja, a cargo de la *ninotaire* e ilustradora Pilarín Bayés (18 h), y lecturas de *Manolito Gafotas*, con Elvira Lindo (20 h).

12 de julio

Doce horas seguidas de cuentos narrados por profesionales (de 12 h a 24 h). Realización del Libro Gigante de Cuentos, con la participación de niños e ilustradores.

Además, los días 7, 8, 9 y 10 habrá talleres de plástica, en los que se enseñará a hacer libros, a religarlos y a realizar cubiertas nuevas, etc.

Concurso de cuentos cortos del TVC-TEXT

Ya hay ganadores del concurso de cuentos cortos en catalán del TVC-TEXT, dirigido a chicos y chicas de 10 a 16 años, una iniciativa de TV3 (Televisión de Catalunya), en colaboración con el Departamento de Enseñanza de la Generalitat y el Grup 62. En total han participado 523 jóvenes de edades comprendidas entre los 10 y los 16 años, de Cataluña, Baleares, Comunidad Valenciana y Huesca. El 77 % de los concur-



santes han sido chicas y, en cuanto a los contenidos, los más habituales han sido cuentos de animales, plantas y problemática ecológica, seguidos muy de cerca por los relatos de hadas, magos y brujas.

En la categoría de 10/11 años, el ganador ha sido Pol Sala Vilas (10 años), con *La llegenda dels colors*; en la de 12/13 años, el premio ha sido para Meritxell Freixas Martorell (12 años), con *Els contes de l'avi*; y Nani Caldú Pintado (15 años), con *Sang*, ha obtenido el primer premio en la categoría 14/16 años. Además, en cada apartado hubo finalista y dos seleccionados.

Cursos

La Fundación General U.C.M. de Madrid organiza, del 6 al 10 de julio, el curso «Auge de la literatura infantil y juvenil», dirigido por Montserrat del Amo, en el que se ofrecerá un panorama de la situación actual de la LIJ, se analizará, desde un enfoque literario, la calidad de los textos y se presentarán puntos de estudio, criterios de valoración y sugerencias de animación a la lectura. Jaime García Padrino, Teresa Colomer, Carlos Murciano, Ulises Wensell, Emilio Pascual, Antonio Basanta, Emili Teixidor o la propia Montserrat del Amo son algunos de los especialistas, autores, ilustradores y editores que participan en el curso.

Publicaciones

- *Babar* inicia nueva etapa. La revista llevaba un año sin salir y a partir de ahora lo hará con periodicidad cuatrimestral, publicando trabajos de fondo y comentarios de libros hechos con rigor. Marta Vidal está al frente del nuevo equipo que, en este primer número, nos ofrece una entrevista con Asun Balzola, un estudio sobre Stevenson y muchas reseñas de libros y de álbumes ilustrados.

Información: Siete Picos 414. 28500 Arganda del Rey (Madrid). Tel. (91) 871 20 85.

- Han sido publicadas las ponencias y recogidos los debates del I Congreso de



Literatura Infantil i Juvenil Catalana, celebrado el mes de octubre de 1997, por la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, la organizadora, en su colección Quaderns Divulgatius. Tras la presentación a cargo de Josep Vallverdú, presidente del Congreso, y de la introducción de Andreu Sotorra, se encuentran las ponencias de Teresa Duran —sobre el sector profesional implicado en la LIJ catalana—, Teresa Colomer —acerca de la tipología de la LIJ actual— y Gemma Lluch —quien habló de la proyección social de la LIJ— y el resumen de lo debatido en las mesas redondas.

- La Diputación Foral de Álava, a través de su Departamento de Cultura y Euskera, ha publicado un catálogo de ilustradores de literatura infantil y juvenil vasca, en el que además de los datos personales y profesionales de los artistas, hay reproducciones de sus trabajos. Es una magnífica iniciativa, que nos ayudará a situarnos en el ámbito de la ilustración vasca, bastante desconocida fuera del País Vasco, pero con artistas que se merecen una proyección y un reconocimiento de su labor mucho más amplia.

Información: Diputación Foral de Álava. Paseo de la Florida 9. 01071 Vitoria-Gasteiz. Tel. (945) 13 93 04.

- En el último número de la revista *La il·lustració* que ha caído en nuestras ma-

nos, y que corresponde a enero-febrero de este año, los editores —es decir, l'Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya (APIC)— nos informan de que se han confederado con la Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid (APIM) y la Associació Professional d'Il·lustradors de València (APIV), para crear «una sólida agrupación de ámbito estatal», la FADIP (Federación de Asociaciones de Ilustradores Profesionales).

Por lo demás, en este número hay un artículo en memoria de la desaparecida Mercé Llimona, otro sobre el IV Simposio sobre Ilustración de Salamanca, el dedicado a Alber Jané, que dejó la dirección de *Cavall Fort*, y un texto en recuerdo del editor de cómics, Toutain. Por otro lado, la revista anuncia cambios de contenido y nuevo diseño.

Convocatorias

- La Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI), con el patrocinio del Ministerio de Educación y Cultura, convoca los Premios Lazarillo 1998, en sus modalidades de literatura infantil e ilustración, dotados con un millón de pesetas para los ganadores y dos accésits, en cada categoría, de 220.000 pesetas. Una misma obra puede optar a los dos premios simultáneamente. Las obras infantiles pueden estar escritas en cualquier lengua del Estado, y el plazo de admisión de originales se cerró el 1 de julio. En cambio, los ilustradores tienen tiempo hasta el 15 de septiembre para enviar sus trabajos.

Información: OEPLI. Santiago Rusiñol 8. 28040 Madrid. Tel. (91) 553 08 21.

- Alba Editorial y Editorial Prensa Canaria convocan el Premio Alba/Prensa Canaria de novela en castellano. El premio implica la publicación de la obra ganadora por Alba y la suma de 3.000.000 de pesetas en concepto de anticipo de derechos de autor. El plazo de presentación de originales finaliza el 17 de agosto, y deberán ser remitidos a: Premio de Novela Alba/Prensa Canaria 1998. Avda. Alcalde Ramírez Bethencourt 8. 35003 Las Palmas de Gran Canaria.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

**¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...**



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó, 38, 1.º 1.ª
08021 Barcelona (España)
Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 8.415 ptas., incluido IVA (9.350 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 8.415 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población Código Postal

Provincia Teléfono

País Fecha

Envíos especiales:
Península y Baleares certificado 10.100 ptas.
Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 10.350 ptas.
Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 12.000 ptas.

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	115 \$	125 \$
América	155 \$	165 \$
Asia	190 \$	200 \$

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad				Oficina				DC	Nº cuenta											

Fecha

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular Firma

Domicilio

Población C. P.

Provincia

EL ENANO SALTARÍN

De cómo vencer el tiempo

«Ayer me dieron la extremaunción y hoy escribo ésta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo de vivir.»

Miguel de Cervantes.

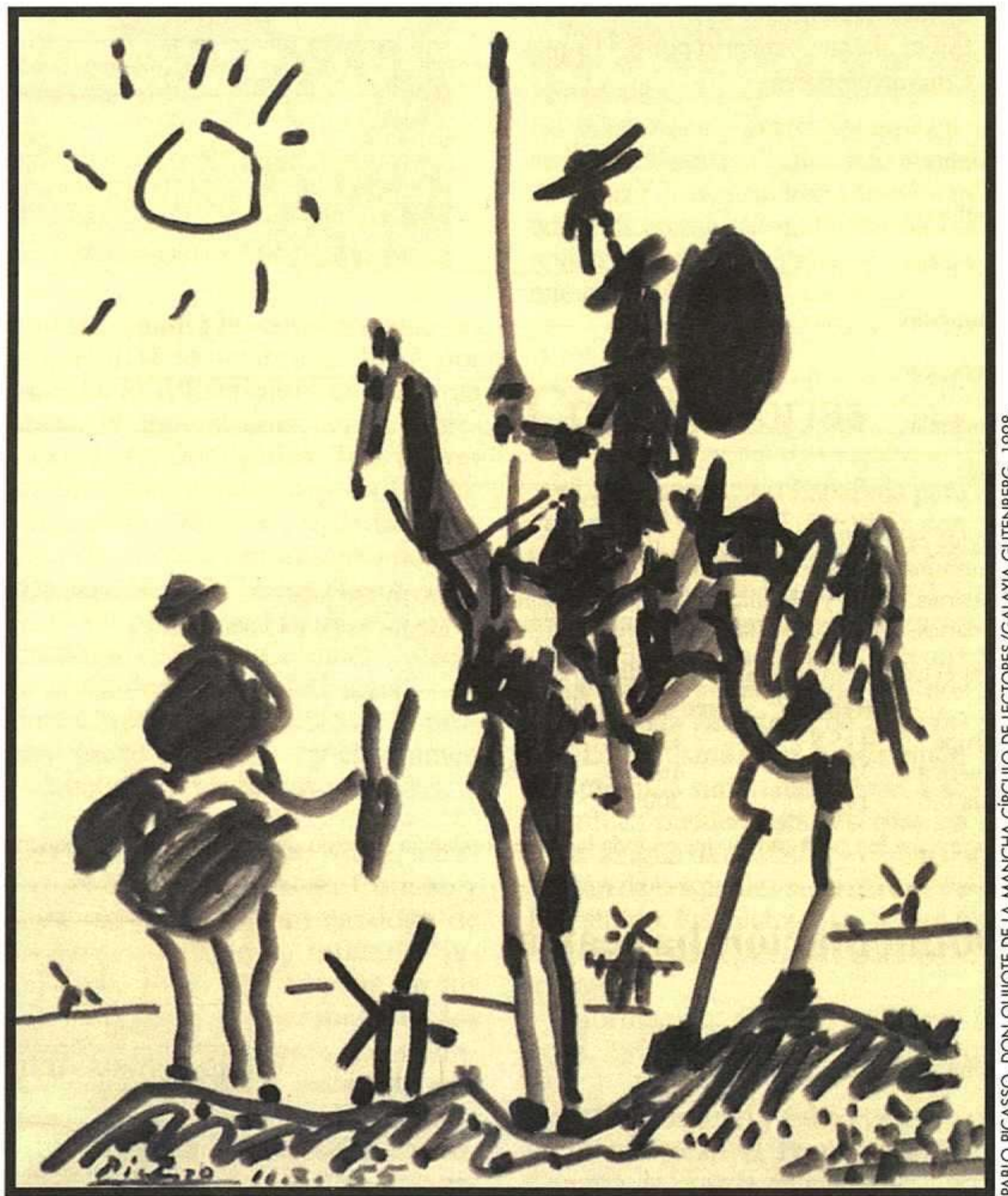
Miguel de Cervantes escribió estas líneas seis días antes de su muerte, que le visitó, flaca y con la guadaña al hombro, el día 22 de abril. Al leer esta despedida lúcida me he dado cuenta de que ser inmortal, como va siendo mi caso, es una carga de mal llevar. Aunque el ser enano de los de verdad, y por añadidura de bosque, me asegura las condiciones de salud, alegría y agilidad que nos caracterizan. Saltarín me llaman, y a saltos camino a pesar de los muchos años que cargo. Por eso hay algo en ese Cervantes empobrecido, resignado y listo para salir de escena, que me emociona. Releo *El Quijote* cada pocos años, veinte a lo sumo, y cada vez me parece la primera, tan nueva y jugosa se me hace su lectura.

Pues ahora, ya bien entrados los calores, me apetece leer otra vez *El Quijote*. Parece que sea el tiempo del verano, tórrido y manchego, el mejor para acometer lectura de tanto calado. Hay un castaño enorme y de sombra fresca en el corazón del bosque. Allá me iré con mi volumen bajo el brazo, un botijo de agua anisada a mano, un pay-pay para ventilarme y la sensación de que soy el dueño del tiempo. Como otras veces, al leer las primeras — «En un lugar de la Mancha...» —, es el mismo Cervantes quien continúa, para mí sólo, la lectura. Comprendo entonces la sensación que los

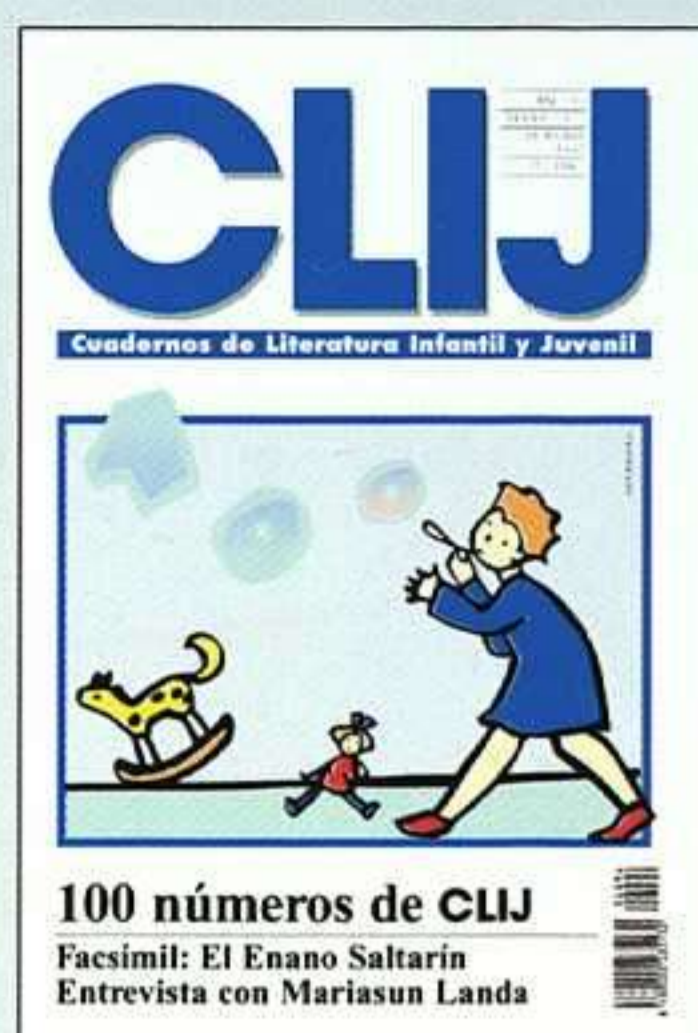
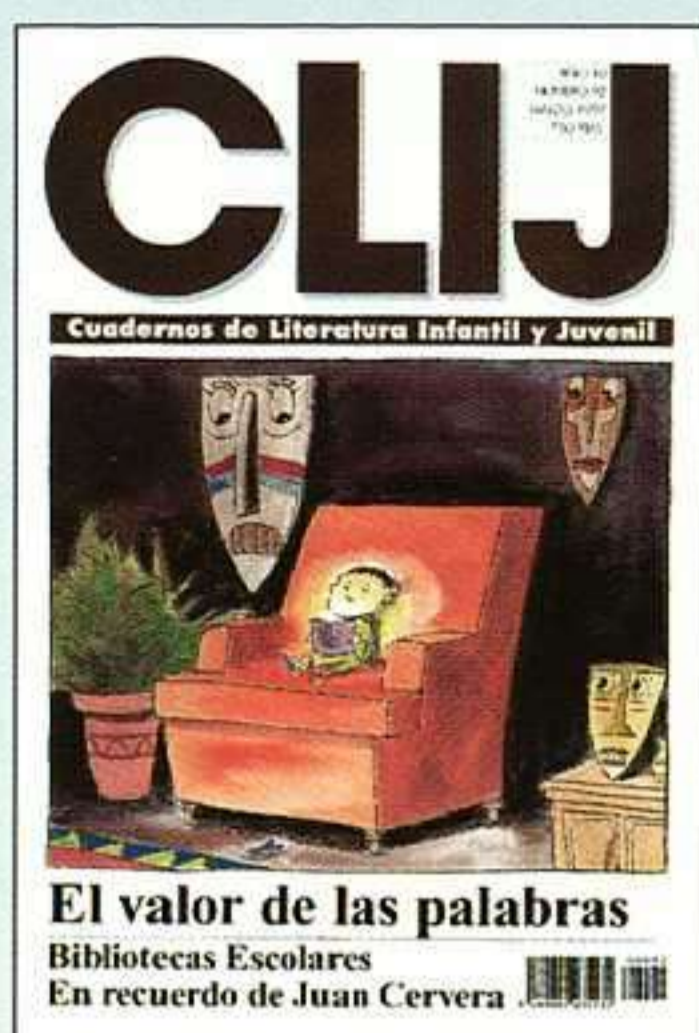
mortales tienen cuando la literatura les arrebatada, detiene la brevedad del tiempo y hasta creen que la vieja de la guadaña se olvida de ellos. Para este verano tengo ya esperándome una auténtica joya: la nueva edición anotada, al cuidado de Silvia Iriso y Gonzalo Pontón, del *Don*

Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes Saavedra, con presentación y prólogo del amigo Francisco Rico, editada por Galaxia Gutenberg y el Círculo de Lectores. Dicen que es insuperable. En agosto me pongo a ello.

El Enano Saltarín

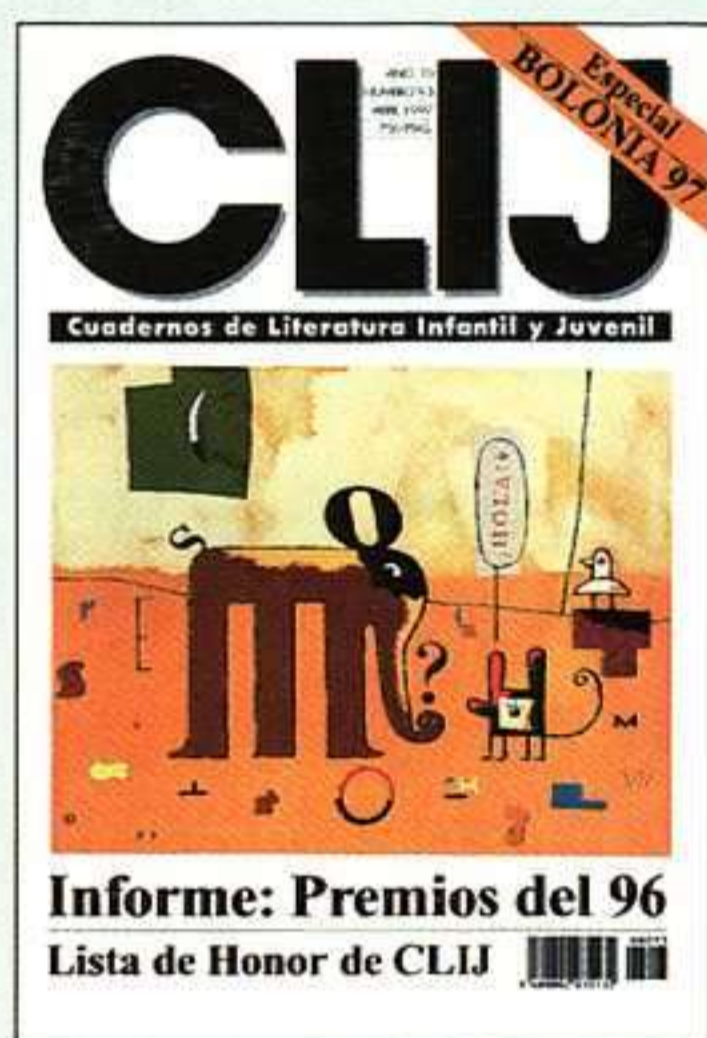


PABLO PICASSO, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, CÍRCULO DE LECTORES/GALAXIA GUTENBERG, 1998.



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



OFERTA ESPECIAL

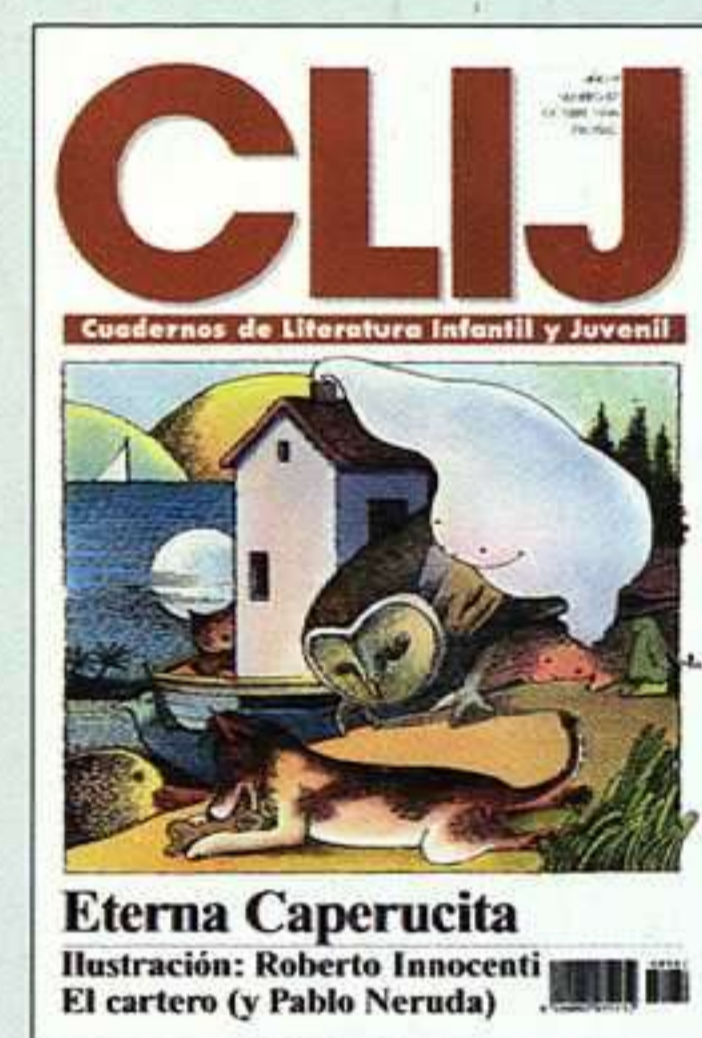
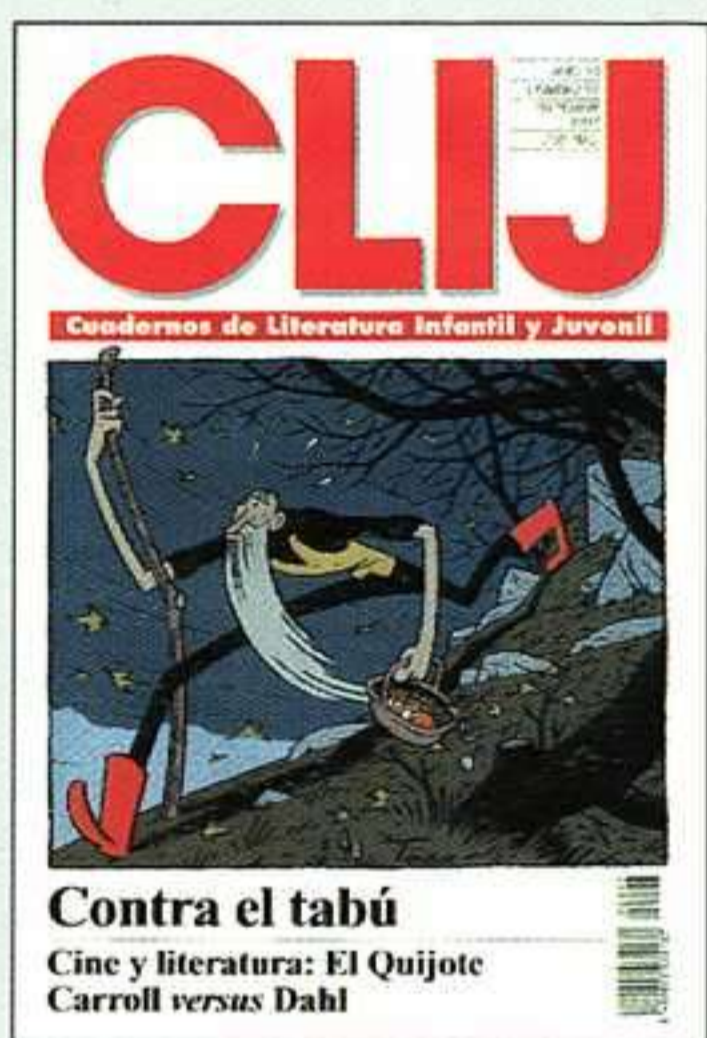
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 6.500 PTAS.

NÚMEROS SUELTOS: 700 PTAS.*

CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este cupón y envíelo a :
EDITORIAL TORRE DE PAPEL

Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados
(Del 1 al 56 sólo disponibles:
32, 35, 36, 37, 39 y 48.)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso
(más 450 ptas. de gastos de envío).





SUS PRIMEROS LIBROS



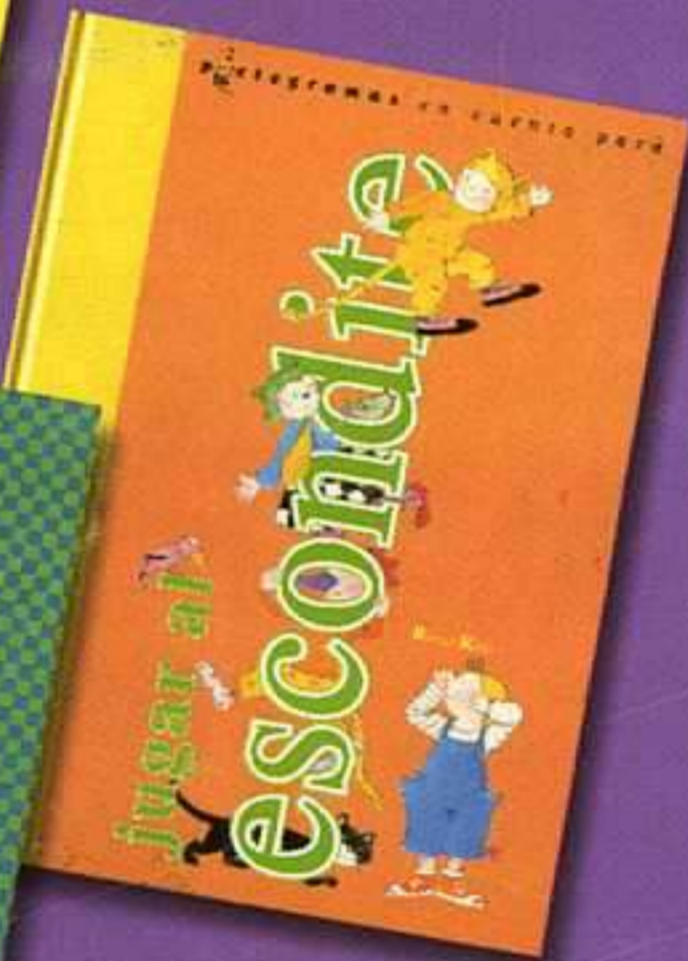
LIBROS PARA JUGAR



CUENTOS DE SIEMPRE



CUENTOS DE HOY



LIBROS PARA ENTRETENERSE



LIBROS PARA AYUDAR A LOS PADRES Y MAESTROS



Con libros crecen felices

A los 2 años los niños inician el contacto con los libros. Les atraen los dibujos y empiezan a preguntar "¿quién es?" A partir de esta edad hasta los 6 años evolucionan rápidamente, aprenden palabras nuevas, emplean correctamente las frases, imaginan historias y

disfrutan contándolas. En cada edad necesitan un tipo de libro distinto, que les introduzca en la lectura y les divierta al mismo tiempo.

Ediciones SM desarrolla los libros más adecuados para el momento evolutivo en el que se encuentran.

